

01062
3
2g

“Fray Mariano de la Concepción. *Diálogos místicos.*”
Edición y estudio introductorio.

Universidad Nacional Autónoma de México.
Facultad de Filosofía y Letras.

Maestría en HISTORIA DE MÉXICO
Ma. Magdalena Camiro Vázquez.

Noviembre de [REDACTED].

1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

273977



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PASINACIOM

DISCONTINUA.

Índice	I
I. Presentación	III
II. Estudio introductorio	V
1. Contexto	V
1.1 Sociedad novohispana y sucesos relevantes	V
1.2 La orden carmelita en México	XVI
1.3 El convento de San José y sus habitantes	XIX
2. El manuscrito y el autor	XXVII
2.1 Ubicación	XXVII
2.2 Descripción	XXVII
2.3 Criterios de edición	XXVII
2.4 El autor	XXVIII
3. Diálogos místicos	XXX
3.1 Contexto teatral	XXX
3.2 Descripción	XXXVII
3.3 El tema	XXXIX
3.4 La estructura	XL
3.5 La versificación	XLIII
3.6 La espectacularidad	L
4. Personajes	LIV
4.1 Significado	LV
4.2 Símbolos	LXXV
4.3 Conceptos que se oponen	LXXVIII
4.4 Conceptos que en sí mismos significan lo contrario	LXXX
4.5 Lista de símbolos	LXXXII
4.6 Lista de conceptos que se oponen	LXXXVIII
4.7 Lista de conceptos que en sí mismos significan lo contrario	XCIV
5. Los <i>Diálogos místicos</i> como representación de un ideal	CI

6. Conclusiones	CIV
III. Textos	A1
A) Edición original	A1
B) Edición modernizada	B1
IV. Apéndices	CVII
a) Índice onomástico	CVII
b) Índice de personajes bíblicos y mitológicos, de santos y de vírgenes ..	CXI
c) Léxico	CXIV
d) Sermón de la profesión de S.M.R., carmelita descalza (sin fecha) .	CXXII
V. Documentación y bibliohemerografía	CXXXIV

I. Presentación.

En el presente trabajo ofrezco al lector la primera edición de dos obras dramáticas novohispanas. Se trata de los *Diálogos místicos* titulados "Quien a Dios oye, a Dios halla" y "Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia".

Estos dramas, producto del ingenio de un fraile carmelita, son un tributo a la vida monacal femenina que aspira a la santidad. Escritos a fines del siglo dieciocho, son parte del teatro de colegio, y como tales responden a los lineamientos y finalidades de éste.

Presento dos ediciones de las obras. La primera respeta cabalmente el original y la segunda es una versión modernizada de las obras. Acompaño estas presentaciones con un estudio introductorio que pretende dar cuenta del ambiente social y religioso que favoreció la producción de estas piezas, y del análisis literario de algunos aspectos de las mismas; con esto, intento subrayar la coincidencia entre las normas y los objetivos de la vida conventual carmelita y los contenidos de los *Diálogos místicos*.

Con el fin de introducir al lector en una época llena de contrastes, hago un esbozo de la sociedad virreinal, poniendo mayor énfasis en el aspecto religioso. Abordo con cierto detalle las peculiaridades que distinguieron, en Nueva España, al Instituto del Carmen descalzo en sus ramas masculina y femenina.

A continuación, ofrezco la localización y descripción del manuscrito que contiene las obras, y algún dato acerca del autor, así como los criterios de las ediciones.

Más adelante hago un breve resumen de las características principales del teatro de colegio, con el fin de ubicar en éste las piezas dramáticas. Después analizo el tema, la estructura y la espectacularidad de las obras que, por sus semejanzas abordo en forma conjunta. También examino la métrica y algunos recursos retóricos de la obra.

En un capítulo aparte, comento acerca de los personajes de las piezas. Éstos son abstracciones llenas de simbolismo que están creados a partir de conceptos religiosos ortodoxos. Dichos personajes proporcionan la justificación de la vida conventual y logran, partiendo de la fe, convertir lo

doloroso en gozoso.

Concluyo con la afirmación de que los *Diálogos místicos* son una exaltación literaria de un modelo de santidad que pudiera parecernos muy ajeno cuando lo leemos doscientos años después.

II. Estudio introductorio.

1) Contexto.

1.1 Sociedad novohispana y sucesos relevantes.

Los *Diálogos místicos* fueron escritos en la capital de la Nueva España durante el último tercio del siglo dieciocho (1784 y 1785). En esta época se gestaron cambios políticos, que después culminarían en la independencia y el surgimiento de la nación. El reinado de Carlos III, si bien tenía una tendencia ilustrada en el ámbito de la cultura, la industria y las artes, también procuraba mantener la hegemonía en el terreno político. Sin embargo, había padecido levantamientos como la insurrección de Tupac Amaru (1780), y sufrido una pérdida intelectual producto de la expulsión de los jesuitas (1767). Nueva España, reflejo de la metrópoli, también bullía políticamente. De 1771 a 1798 gobernaron ocho virreyes y en dos ocasiones la Audiencia. El movimiento criollo y las revueltas populares se hacían cada vez más intensas.

La ciudad de México era un espacio lleno de vida y de contrastes. Pintorescamente delineada en una crónica de la época, se presenta así:

"y passar solo a fin de la Descripcion de la Ciudad en el presente estado, digo. Que es su situación á el fin del segundo Clima Septentrional, cuya altura de Polo es de diez y nueve grados, diez minutos, y doscientos setenta de longitud, siendo su Signo ascendente Capricornio, su planeta dominante Saturno; y los signos verticales Tauro, y Leon, y no obstante que opacan algo la diafanidad de su Cielo los continuos vapores de las lagunas, y Azequias, de que dimanar ser por lo sobresaliente de la laguna... diariamente crecen sus Fabricas, assi en lo primoroso, como en lo dilatado... se puede afirmar que vale en el dia lo material de los Edificios de México, ciento quince millones, y quinientos mil pesos... Son las Calles todas igualmente anchísimas, tanto que pueden correr juntos tres Coches

por ellas, sin estorvarse, y aun dexar campo para la gente de á pie... [con un] número de cuadras de quatro á quatro esquinas, es de quatrocientos noventa y cinco, pobladas de multitud de Vendedores de todos generos, llenas de Oficinas de todas clases, surtidas á mayor abultamiento de hortalizas, frutas, y Mandaderos, cuyo exercicio, y los demás assi abatidos, como Verdugos, Pregoneros, Carniceros, Cocheros, Lacayos, y etc. Solo los practica la gente, que llaman de color quebrado, como Indios, Negros, y Mulatos. Lo material de sus Edificios con ser tan sumptuoso, y costoso, excede singularmente en los Templos, cuya magnificencia en lo exterior manifiesta distintamente lo ventajoso, y rico de su interior, siendo uno, y otro la mejor prueba del religioso culto, y Catholico zelo de sus Naturales vecinos..." (San Vicente 147 148)

Dentro de la traza de la ciudad sólo podían habitar los criollos y los españoles. Fuera de estos límites vivía la mayoría de la gente, que era entonces denominada como de color quebrado. Los poblados indígenas de Texcoco, Xochimilco, Chalco, Coyoacan, Mixcoac, Tacuba y Villa de Guadalupe rodeaban y abastecían la ciudad; el balneario del Peñón, ubicado en un islote en medio del lago, proporcionaba un lugar de recreo y de aguas termales. Estos poblados eran visitados frecuentemente por criollos y españoles, sobre todo la Villa de Guadalupe, ya que a raíz de la epidemia de matlazahuatl, en 1736, la Virgen morena fue "...nombrada patrona de la ciudad de México, jurándola por tal en 1737, y diez años después lo fue en todo el virreinato"(Rivera Cambas 311), y era objeto de grandes fiestas y ceremonias "...hubo en las calles y plazas, danzas, bailes y coloquios..." (Rivera Cambas 311). La devoción de la Virgen de Guadalupe fue motivo de inspiración: "...en pleno siglo XVIII, ufanándose en sus cantos guadalupanos, criollos y peninsulares [nos ofrecen] preciosas muestras clásicas inspiradas en su mayor parte en los poemas de Horacio, como los *Himnos* que compuso el P. Vicente López..." (Torre Villar 239)

En la ciudad de México, el comercio se agrupaba por gremios que se

asentaban en distintas calles, y donde los mercaderes, a la salida de su casa, que era taller y tienda, ofrecían sus manufacturas. Así, la calle de San Francisco era conocida como de Plateros, por encontrarse en ella las tiendas de oro y plata; el callejón de Portacoeli, como Tabaqueros, porque en éste abundaban las cigarrerías; en el barrio de Balvanera existían tres panaderías con medio centenar de empleados cada una; cerca del Empedradillo, al lado de Catedral, se localizaban las cererías; en la calle de Jesús María se vendía miel y azúcar. La ciudad contaba con multitud de pequeños comercios de todo tipo: ropa, vinaterías, barberías, etc.; y tenía además 17 farmacias, 34 pulquerías, y 45 expendios de chocolate, gran vicio desde entonces. El chocolate formaba parte de la vida cotidiana de los criollos y aristócratas. De las damas de fines del dieciocho, se dice que la naturaleza las consumía bien pronto, porque: "además del clima de la ciudad [contribuía] el mal método de vida: comían a toda hora: tomaban chocolate por la mañana, almorzaban a las nueve, <hacían las once>, que era tomar otro desayuno y al mediodía comían en toda forma; al levantarse de dormir la siesta, volvían a tomar chocolate, merendaban por la tarde, y a veces tornaban a beber chocolate antes de la cena, por la noche."(Tostado 187) Pero el chocolate ya tenía por lo menos siglo y medio en boga. A principio del siglo XVII (1626), las damas de la sociedad chiapaneca organizaron una protesta contra el obispo, que deseaba excomulgarlas por tomar esta bebida a la hora del sermón; ellas alegaban flaqueza de estómago: "no podían acabar de oír una misa rezada y mucho menos la misa mayor y el sermón, sin tomar una jícara de chocolate bien caliente, y alguna tacilla de conserva o almíbar, para fortalecerse. Con ese fin, acostumbraban sus criadas a llevarles el chocolate a la iglesia en mitad de la misa o el sermón, lo que nunca se verificaba sin causar confusión y sin interrumpir a los sacerdotes o a los predicadores."(Tostado 57) La moda del chocolate también privaba en España desde hacía tiempo; en 1636 el licenciado Antonio de León Pinelo escribe un tratado que lleva por título *Question Moral si el chocolate quebranta el ayuno eclesiástico*, y en él comenta:

"Los indios naturales de la Nueva España... usaban de muchas bebidas... y entre ellas era una la del chocolate, que por ser, o parecer la mejor, más gustosa y

regalada, ...no solo la admitieron y usaron los españoles en las mismas tierras en que la hallaron introducida, sino que la comunicaron a otras de las Indias, ya con la planta, ya con el comercio: y de pocos años a esta parte, continuando el traer a estos reinos las cosas que se confeccionan y la pasta confeccionada que se bebe; ha sido tan bien recibida, que ya se usa por regalo común en muchas ciudades, y más que en todas, en esta Corte, que en usarle quiere competir con los lugares de su invención y origen" (León Pinelo I)

La vida intelectual de Nueva España en el dieciocho, imbuida de un nuevo interés por la ciencia y los cuestionamientos de la filosofía escolástica, fomentaba el auge de las imprentas, librerías, periódicos y la importación de libros europeos. En el campo de las letras: "La <restauración del gusto> condena las obras de poesía y de teatro que ha producido la centuria anterior. La Retórica y la Poética dan las reglas necesarias para producir la obra de arte, y la imitación de los antiguos, griegos y romanos, se aconseja al escritor."(Jiménez Rueda 179) En este siglo, los jesuitas renuevan la enseñanza en sus colegios, y se pone en boga con ellos el "humanismo"(cuyas luces se proyectarán más tarde en el extranjero, desde luego en Italia, lugar que escogieron para vivir después del destierro); este movimiento humanista se caracteriza por el conocimiento del griego y el latín, ya que "estudiaban a los antiguos para crear, para producir algo, ya fuera en el campo de las letras, o en el de la Política..."(Gómez Robledo 20); por la exaltación de la mexicanidad, como algo diferenciado de lo español; por la admiración a las culturas prehispánicas; por la condenación de la esclavitud negra e india; por el estudio de la filosofía "científica" y la categoría que da al filósofo como ciudadano del mundo, y por desconocer el origen de la autoridad en el rey y fincarlo en el pueblo: "La autoridad se funda en la naturaleza social del hombre; pero su origen próximo es el consentimiento de la comunidad" dice el padre Alegre (Jiménez Rueda 182). A la sombra de estas ideas ilustradas llegan "...en las alacenas del Portal de los Agustinos, al amparo de un pequeño busto de Voltaire se vendían, además de las obras del patriarca Ferney, las de sus contemporáneos Rousseau,

Diderot, Volney. Las de Hobbes y Espinosa paraban en los anaqueles de los amantes de la filosofía... Había, en fin, llegado a tal punto la tolerancia en cuanto a importación de libros que el Santo Oficio decía al Consejo de la Suprema en carta de mayo de 1769: <Se lee impunemente cualquiera obra contra la autoridad pontificia, son vulnerados los respetos de los obispos y el carácter eclesiástico es objeto de maledicencia...> "(Jiménez Rueda 231 232) En 1730 funcionaban sólo dos imprentas (la de Bernardo de Hogal y la de Miguel Rivera), para 1761 se imprimían publicaciones periódicas como la *Gaceta* (de José Antonio Alzate) y el *Mercurio Volante* (de Ignacio de Bartolache); en 1786 había ya quince librerías, y por supuesto se contaba con las magníficas bibliotecas conventuales, como la de San Francisco.

El siglo XVIII fue una época de bonanza económica para la aristocracia criolla. Muestra de esto es el consumo excesivo de sedas, marfiles y porcelanas chinas, de textiles y tapices europeos, de vestidos, joyas y carruajes, la posesión desmesurada de esclavos y sirvientes, el aumento de títulos nobiliarios (más de 60 títulos nuevos en los siglos XVIII y XIX), las ceremonias, fiestas, saraos, procesiones, bailes, banquetes, corridas de toros, peleas de gallos y por supuesto las funciones del Coliseo, que se representaban casi todo el año. Un clérigo de ese tiempo se lamenta del excesivo arreglo y adorno de las damas de su parroquia:

"Gasta la mujer dos horas en componerse y atarse la cabeza... reduce todo el cuidado a el ajuste de la ropa, a lo encendido del color... pone toda la mira en lo fino de el encaxe, en el oriente de las perlas. Lo que una doncella le permiten los autores moralistas ... es un adorno modesto para conseguir matrimonio, no el cubrirse la cabeza de flores, ya naturales ya artificiales, no el llenarse la cara de lunares, manchando con ellos la honestidad, no cargarse de tanto listón, encaxes, franxas y alhajas, que más parecen tiendas de mercadería portátiles que niñas criadas en la religión cristiana."(Tostado 264 265)

En contraste con este lujo desbordante, causado por las nuevas vetas de

plata, el comercio y las grandes haciendas y latifundios, la inmensa mayoría de la población, formada por criollos pobres, indígenas, negros, mestizos y mulatos, vivía en la miseria. Si bien la ciudad de México tenía aspectos esplendorosos, también era una urbe contaminada. Llena de basura, sus pobladores le arrojaban todo tipo de inmundicias en sus fuentes, acequias y calles; el ganado andaba suelto, y los olores a fritanga, orines y podredumbre infectaban el aire; la quietud era turbada por los continuos gritos de los vendedores y el ensordecedor ruido de campanas; el abasto de agua potable que se distribuía por cañerías rotas y a través de fuentes en mal estado, empezaba a ser un problema; el peligro de incendios era constante; el espectáculo de ahorcados, azotados y emplumados en la vía pública, así como la cuerda de presos, enlutaba el panorama; el civismo de la población era nulo; las calles tenían escasa iluminación en la noche y había poca seguridad en ellas.¹

Debido a estas condiciones de insalubridad y hambre que padecía la población, la ciudad de México fue víctima de cinco grandes epidemias, de mediados del siglo XVIII a principios del XIX: a) 1761-1762, tifo y viruela; b) 1779-1780, viruela; c) 1784-1787, hambruna y pulmonía; d) 1797-1798, viruela; e) 1813, fiebres pestilentes o matlazahuatl. Las epidemias mataban a miles de personas, llegando a diezmar la población en más de un 40%. La medicina administrada por el Protomedicato no tenía las herramientas suficientes, ni teóricas, ni materiales, para hacerle frente a estas calamidades, y por otro lado, la medicina a base de plantas, conocida por los indios, estaba muy lejos de poder remediar estos males.

En los años de 1784 a 1787, Nueva España sufre: "...una serie de calamidades naturales que destruyen por completo la cosecha de granos y reducen a grandes sectores de la población al estado de extrema pobreza y hambruna. El invierno de 1785 y la primavera de 1786 pudieron observar a miles de campesinos y trabajadores trasladarse a las ciudades en busca de comida y muriendo de inanición y enfermedad..." (Cooper 70), comenta Cooper, citando a Alexander von Humboldt. Según Humboldt, la hambruna iniciada en 1784 produjo trastornos asténicos, y eso determinó que 300,000 personas murieran de inanición y pulmonía. La junta de Policía reportó, en abril de 1786, que la considerable cantidad de padecimientos y el aumento de

¹Información extraída del conjunto del libro de José Gómez.

mortandad indicaban la presencia de condiciones que podían ser encuadradas dentro de una epidemia. Las causas que en aquel momento se atribuían a esta enfermedad eran: el clima húmedo, los vientos "malditos" y la desfavorable posición del sol y la luna. Los trastornos que se reportaban eran: pulmonías, dolores de costado, insuitos (apoplejías), esquinencias (angina) e inflamación de garganta. Se organizaron novenas en honor a la Virgen de los Remedios, San Nicolás Tolentino y particularmente San Paulino, obispo de Nola y reputado protector de los enfermos de pulmonía. La ciudad de México se llenó de cadáveres, resultando insuficientes los camposantos de las parroquias para dar cabida a todos los cuerpos. El arzobispo Alonso Núñez de Haro contribuyó a que se enterraran difuntos, canalizándolos a cementerios de parroquias que sí tuvieran lugar para albergarlos. Así, por ejemplo, el prior del convento de monjas carmelitas, José de la Natividad, informa al arzobispo su disponibilidad de aceptar todos los muertos que quisiera enviar la parroquia de Santa Catarina. La sociedad novohispana convivía con la muerte y la enfermedad, e interpretaba estos acontecimientos como castigo divino a sus muchas faltas. Desesperada acudía a la protección y alivio de su religión, misma que gracias a la fe era considerada un remedio a sus males.

La iglesia tenía un poder e influencia muy grandes en esa época. Económicamente, era más fuerte que el estado; Jiménez Rueda comenta: "En el fondo lo que pasaba era que un estado crecía dentro de otro estado y aspiraba a la dominación. Las rentas de la Iglesia eran superiores a las que percibía la Real Hacienda por concepto de impuestos de carácter civil."(Jiménez Rueda 125 126) Jiménez Rueda citando, en la misma parte, a Carlos Pereira escribe:

"La fuente principal de ingresos de la iglesia mexicana era el diezmo, cuyos rendimientos pasaban de dieciocho millones de pesos en la última década del siglo XVIII. Este ingreso se repartía así: diócesis de México: 7.028,879; de Puebla 3.508,884; de Valladolid 3.239,400; de Oaxaca 863,237; de Guadalajara 2.579,108; de Durango 1.080,313. Los capitales le producían de 2.500,000 a... 3.000,000 de pesos

anuales. Las fincas rústicas y urbanas le redituaban anualmente veinte millones y erogaban en el país dieciséis millones de pesos que no cercenaba con situados ni remisiones... Pero los Prelados eran factores de influencia; pues el Arzobispo de México, por ejemplo, percibía 130,000 pesos anuales; 110,000, los de Puebla y Valladolid y 90,000 el de Guadalajara."

Además, la Iglesia era el primer organismo financiero de la colonia, su banco refaccionario y uno de los principales motores de la economía. Las ganancias que rendían las propiedades, las sumas recabadas por la prestación de servicios y los donativos de los fieles eran invertidos en préstamos a los mineros y agricultores en apuro. La institución eclesiástica también había nutrido la ciudad de México de construcciones religiosas; así, para mediados de siglo, existían 84 templos, 36 conventos de religiosos, 20 de religiosas, 7 hospitales, 2 colegios de niñas y 9 colegios mayores para estudiantes.²

Amen de su influencia económica, la Iglesia determinaba las pautas a seguir en el ámbito moral y de las buenas costumbres: "...la iglesia... ejercía un dominio absoluto sobre las almas, los hogares y el mismo palacio virreinal mediante el manejo de ciertas ideas torales... se creía firmemente en la inmortalidad del alma... [y] un cielo y un infierno eternos derivaba de la noción de un Dios severo y omnipotente, y de un demonio muy activo y poderoso..."(Tostado 195) Los confesionarios establecían los límites entre lo permitido y lo prohibido, contando con el apoyo del estado en estas sus políticas morales. Así, por ejemplo, las leyes coloniales que protegían a la mujer, sólo se aplicaban si ésta era "decente", es decir: virgen, monja, esposa o viuda honesta. Si la mujer en cuestión era prostituta o se vestía con poco decoro, o no era virgen antes del matrimonio, o casta en la viudez, por lo que no gozaba de buena reputación, la ley le negaba el derecho de reclamar la manutención de sus hijos, o el castigo a su agresor en caso de seducción, violación o agravio. En contraste, los varones estaban exentos de tener o simular un buen nombre. Esto concordaba con la idea eclesiástica que establecía como estado perfecto la virginidad³, y consideraba antagónicos la

²Información recogida de la página 158 del libro de Juan Manuel de San Vicente.

³Concilio de Trento, Canon X de la Sesión XXIV, en donde se establece que la virginidad es superior al

carne y el espíritu. Se consideraba que la mujer era, muchas veces, el demonio que tentaba al hombre por el camino de la perdición eterna. Una mujer honrada y de bien no debía estar fuera de los muros de su casa sin una razón, ya que de su virtud dependían las posibilidades de matrimonio, el honor de su familia y su posición social. Era concebida como un ser frágil que no se podía cuidar a sí misma y necesitaba de la tutela de un hombre, por esto se crearon los recogimientos.

La mujer, en el virreinato, gozaba de pocas oportunidades para educarse, aunque a finales del siglo dieciocho las ideas ilustradas, marcaban un ligero cambio en el estrato más alto de la sociedad:

"Para los últimos años del siglo XVIII ya se hablaba de la responsabilidad que cabía a los gobiernos en la educación de sus súbditos y se creaban escuelas municipales para compartir las tareas que antes incumbían exclusivamente a la Iglesia. Los maestros particulares se organizaban en forma más eficiente y se hacían eco de las quejas de los ciudadanos sobre el nivel de instrucción proporcionado por las escuelas. Al mismo tiempo las diferencias sociales se ahondaban y los patrones de comportamiento propuestos a las mujeres indígenas o pertenecientes a las castas no tenían nada que ver con los que seguían las enriquecidas damas criollas. Humildad, pobreza, obediencia, paciencia ante los sufrimientos, tolerancia de las injurias, resignación y una fe inquebrantable en la bienaventuranza eterna era lo que necesitaban las pobres, las trabajadoras, como prototipo de lo que había sido la educación tradicional. Gracia y desenvoltura, conocimiento de la moda, agilidad y ritmo en los bailes, amenidad en la conversación y alguna habilidad musical constituían los elementos de una buena educación en las jóvenes

matrimonio. Concepto que tuvo sus raíces en las enseñanzas de San Pablo y fue reforzado por la tradición patristica.

aristocráticas."(Tostado 92)

Todas las mujeres eran adoctrinadas mediante el catecismo dentro del seno de la familia; las menos recibían una educación formal⁴ que consistía en cultivar su inteligencia enseñándolas a leer, escribir, las cuatro reglas de aritmética y los oficios propios de su sexo, y cultivar su corazón, fomentándoles las virtudes indispensables de la feminidad como la obediencia, el recato, la prudencia, la fidelidad, etc.; y sólo unas cuantas recibían educación superior, que consistía en elegir, según sus intereses personales, alguna materia (gramática, latín, griego, música, pintura, etc.) que era impartida por un maestro particular, para lo cual tenían que tener permiso y dinero, así como vivir cerca de una ciudad o en ella. La mayoría de las niñas se educaban en conventos, conviviendo con las religiosas por varios años. "La regla y modo de vida conventual sirvió de modelo para el funcionamiento de los colegios, y aunque las niñas educadas en conventos fueron siempre la minoría, su influencia se extendió ampliamente al difundir un estilo de educación que servía de modelo ideal al que las jóvenes de <buenas familias> podían aspirar..."(Tostado 90) Es por esto que la vida conventual era apetecible, ya que se concebía como el ideal de perfección al que se podía aspirar en esta vida. Sin embargo, pocas novohispanas podían tener acceso al claustro, las otras se conformaban con permanecer célibes, vivir cerca de las monjas, imitar sus devociones y someterse a la disciplina y el recogimiento temporal o perpetuo.

Para ingresar como novicia en un convento había que acreditar el hecho de ser hija legítima, presentar testimonio de limpieza de sangre y de buen comportamiento. Si estos requisitos no se podían demostrar y se permitía el acceso a la postulante, ésta, en caso de llegar a profesar, no podría convertirse en prelada. Además debía saber leer para poder rezar todas las oraciones y el oficio de Nuestra Señora, y por lo menos poder firmar, tener conocimientos de música para cantar o tocar instrumentos en el coro, y ser hábil en oficios mujeriles como cocinar, coser, bordar, etc. Debía aportar una dote de cuatro

⁴Dicha educación formal se impartía únicamente en tres institutos: a) el colegio de San Ignacio, conocido vulgarmente como de Vizcainas (cuya real cédula fue aprobada en 1753) y que albergaba a hijas de españoles pobres, pero prohibía la entrada a casadas e indias; b) el colegio-convento de la Enseñanza (fundado en 1755) también para criollas de escasos recursos; y c) el colegio-recogimiento de Nuestra Señora de Guadalupe o Real Colegio de Indias (fundado en 1786).

mil pesos oro si deseaba ser monja de velo negro, o una de dos mil o mil pesos si elegía ser monja de velo blanco, la cual se encargaba de las tareas domésticas del convento. Tenía la posibilidad de ganar una capellanía, la cual pagaría el importe de su dote, con el compromiso vitalicio de rezar por el benefactor de dicha capellanía. La monja hacía votos de pobreza, castidad, obediencia y perpetuidad. En la mayoría de los conventos ingresaba con sus sirvientas y esclavas, y, dependiendo de su capacidad económica, podía gozar de mayores privilegios (como un aposento privado con varias habitaciones, una biblioteca, visitas ilustres, tertulias literarias, etc.). Sin embargo, a lo largo del siglo XVIII, las autoridades eclesiásticas se volvieron más estrictas en cuanto al rigor de las reglas primitivas monásticas, considerando que las religiosas vivían con demasiada holgura.

Ésta era una sociedad compleja, llena de contrastes y contradicciones, en la que sólo las mujeres blancas, ricas, cultas y virtuosas, podían optar por la pobreza y la humildad, que debían ser libres para desear encadenarse con la obediencia perpetua, y en la que se consideraba un honor vivir entre flagelos y espinas. Fray Agustín de Vetancurt se refiere a ellas del siguiente modo:

"Dichosa Ciudad [la de México] donde las oraciones de Virgenes prudentes, y Esposas de JESUS repartidas en Conventos son exercitos de Angeles bien ordenados de Coros terribles para el infierno, y hermosos para el Cielo; que en los Conventos de Monjas ha puesto Dios sus presidios, y en ellos forma exercitos, que se oponen á los rigores de Dios, aplacan con sus ruegos, y rinden á la divina Justicia con sus oraciones obligándole á repartir misericordias, son afrenta á los enemigos infernales ignominia de sus astucias, porque es donayre del valor divino vencer con azucenas, triumphar con rosas, sujetando á Elefantes Demonios, con mugeres Palomas. No ay palabras con que ponderar la magestad con que en ellos se celebra el Divino Culto, la musica, los olores, la grandeza de sus Templos, limpieza de Altares, y asistencia en sus Coros."(Vetancurt 122)

1.2 La orden carmelita en México.

En 1585 llegaron los primeros religiosos de la orden carmelita y fundaron la provincia de San Alberto, que formaba parte de la congregación de San José de España. Se caracterizaba por su descalces, es decir, se distinguía de los carmelitas calzados o mitigados (quienes no fundaron conventos en Nueva España); por su patrono titular, San Alberto de Sicilia o de Trapani, cuya fiesta se celebra el 7 de agosto, y por la estricta observancia de sus reglas. La contemplación era la actividad principal en sus monasterios y sólo prestaban servicio público de "pasto espiritual", que consistía en confesar, predicar, celebrar misa y escribir con licencia de sus superiores. No aceptaban dignidades eclesiásticas, y sus estudios se limitaban a sus propios colegios, destinados exclusivamente a los religiosos de la provincia. El gobierno de la orden siempre estuvo regido por peninsulares, y existió discriminación contra los criollos para el ingreso en la orden. En 1616, se admitió dar el hábito a novohispanos "dos veces durante un trienio"; por supuesto estaba vedada la entrada a mestizos e indios.

Los carmelitas fundaron 17 conventos en total dentro de su provincia: durante el siglo XVI, establecieron el convento grande de México, el de Puebla, Atlixco, Valladolid (ahora Morelia) y Celaya ; en el XVII, el Santo Desierto, los colegios de Santa Ana o San Ángel y San Joaquín, los conventos de Querétaro y Salvatierra, Toluca y Antequera (Oaxaca); en el siglo XVIII, los conventos de Orizaba, Guadalajara, Tehuacán de las Granadas y San Luis Potosí. Eran dueños de gran cantidad de haciendas, algunas de ellas eran: hacienda de Maravatío, Pozo del Carmen, Peotillos y anexas, Santa Catarina, San Nicolás y Cocoapa, Peña Pobre, Santa Rita, la de la Y en Toluca, las de Santa María y Chichimequillas en Querétaro, la de Chapulco en Tehuacán, etc. Los frailes aceptaban la limosna pero no era su único medio para sostenerse y extender su obra, sino que procuraban la autosuficiencia por medio de sus haciendas. Sus conventos fueron edificados pensando en propiciar el retiro espiritual, consideraban que la unión del alma con Dios podría iniciarse mediante la contemplación interna y externa. Es por

esto que en dichos espacios se buscaba la sobriedad tratando de evitar cualquier ornamento, y realzando las proporciones en busca de estética. Los conventos eran de un sólo piso y contaban con jardines interiores, claustro, una iglesia, sacristía, sala capitular, celdas y refectorio. La comida era escasa y en silencio, pero compartida en el mismo lugar escuchando algún pasaje de la *Biblia*. Se hacían tres comidas al día y estaba prohibido, salvo enfermedad o viaje, comer carne. Por lo general su dieta consistía en pescado, frutas, verduras, vino, aceite, harinas, leche y sus derivados. A lo largo del año hacían ayunos que se podían prolongar por días. En el refectorio había siempre una calavera que les recordaba lo efímero de la vida y la necesidad de controlar sus apetitos. Antes de llegar al comedor debían meditar en sus celdas, y, después de ingerir sus alimentos, agradecer a Dios mediante la oración.

Las leyes de la orden distinguían tres clases de conventos; noviciados, colegios y casas de profesos. Cada tres años y coincidiendo con el tercer domingo posterior a la Pascua, se daban cita las autoridades del Carmelo en la sala capitular. En el capítulo se elegía secretamente al provincial, así como a sus cuatro definidores o consejeros; al procurador en España y sus sustitutos, con derecho a voto en el capítulo general de la orden; al procurador o ecónomo de la provincia en el reino; al subprocurador y a los priores de los conventos y rectores de los colegios de San Ángel y San Joaquín. Además de los profesos, vivían en el convento los hermanos legos y los donados. Los legos no aspiraban a la ordenación sacerdotal, y se dedicaban a los trabajos domésticos, a recoger las limosnas, a hacer los viajes a los minerales o a los puertos cuando llegaba alguna carga destinada al convento. Los donados compartían con los legos algunas características, pero por ser menos hábiles que éstos, se encargaban de las tareas mas sencillas y rudas dentro del convento. También acudían al convento el barbero, el herrero, el leñador, el tejedor, y otros artesanos por el estilo. A éstos se les sumaba la mano de obra de los indios del repartimiento, gracias a la cual producían sus haciendas.

Por ley, los frailes tenían la obligación del Oficio divino, que consistía en rezar salmos y otras oraciones a diversas horas del día. Se rezaban maitines antes del amanecer o a la media noche; laudes y primas a primera hora; terciá, sexta y nona en el transcurso de la mañana; vísperas por la tarde,

y completas antes de retirarse a dormir. El rezo se conjugaba con la mortificación de la carne, con el fin de lograr la perfección. También debían asistir a misa diariamente, y a las conferencias o colaciones espirituales, que eran reuniones en donde se comentaba algún tema piadoso. Cada seis meses debían renovarse los votos carmelitas de obediencia, castidad y pobreza, con el objetivo de asegurar la observancia estricta de las normas.

La rama femenina de carmelitas descalzas arribó a Nueva España en 1604 y estableció el convento de San José en Puebla de los Ángeles. La segunda fundación fue en la ciudad de México en 1616, con el convento de San José o Santa Teresa la Antigua; le siguió el convento de Santa Teresa en Guadalajara en 1685, Santa Teresa la Nueva en México en 1704, Nuestra Señora de la Soledad en Puebla en 1748, Nuestra Señora del Carmen o Dulce nombre de Jesús, en Querétaro, en el año de 1803, y, Santa Teresa en Durango, en 1853. Para fundar un convento en Nueva España era necesario contar con un patronato que, por lo general, era auspiciado por un criollo rico. El patronato se encargaba de la compra del terreno, la construcción del inmueble y la manutención de las religiosas. El benefactor obtenía, a su vez, reconocimiento social en este mundo, y beneficios en el otro, ya que las monjas dedicaban parte de su vida a interceder por él ante Dios a través de sus oraciones. Después se celebraba un contrato ante notario, en el cual el patronato se obligaba a cuidar de las necesidades materiales del convento, y, las religiosas, de las espirituales. Los patronatos eran hereditarios. La administración interna del convento estaba a cargo de un mayordomo que administraba el capital económico de las religiosas. Éstas se hacían de recursos a través de las dotes de las monjas, las capellanías, las limosnas, los legados testamentarios y las donaciones. Entre más antiguo fuese un convento, más capital tendría acumulado. Otro ingreso importante resultaba de las rentas que les producían sus fincas, ya que invertían parte de su capital en la compra de bienes raíces, otras de sus inversiones las hacían a través de censos y depósitos.

Los conventos carmelitas gozaban de una distinción especial frente a los demás. Sólo se aceptaban a 21 religiosas por convento, lo cual los hacía muy exclusivos. La regla austera de Santa Teresa era una innovación en el momento, y las criollas, que tenían fama de regalonas, podían reivindicar su imagen y alcanzar la "santidad" en esta vida, en un claustro en donde no se

toleraban las mismas licencias que en otros. Los conventos carmelitas eran protegidos y frecuentados por la virreina y su corte. La fundación de los conventos femeninos de la orden contó con el apoyo de los frailes carmelitas, los cuales enviaron peticiones a la metrópoli, para obtener el permiso de sus fundaciones, y recolectaron limosnas como ayuda. Los carmelitas también proporcionaban material de lectura, que contenía la vida y obra de Santa Teresa, favorecieron las devociones a la Virgen del Carmen, al escapulario, y a los santos de la congregación. También cuidaban celosamente el comportamiento de las religiosas y no permitían ningún tipo de relajamiento en las costumbres. Sin embargo, las comunidades de monjas carmelitas no estaban bajo la jurisdicción de los monjes de la misma orden, éstas se encontraban bajo la tutela del obispo como lo sugería el concilio de Trento. En *Místicas y descalzas* se comenta al respecto: "Los conventos carmelitas, como la mayoría de los monasterios de la Nueva España y del imperio español, estuvieron bajo la dirección y obediencia de los obispos y arzobispos, según fuera el caso. Este sometimiento de las monjas al poder eclesiástico secular se traducía, en última instancia, en dependencia del poder masculino... los prelados representaban una forma de paternidad..." (Ramos 1997 149) El obispo o arzobispo encargado estaba obligado a hacer una visita general al convento. Ésta se realizaba periódicamente y las fechas dependían del prelado. En la visita se alentaba a las religiosas a confesar y delatar cualquier relajación que fuera digna de corrección y enmienda. En esas ocasiones, la comunidad se congregaba en el coro y, las religiosas entraban por orden de importancia: primero las autoridades (priora, subpriora, clavarias), después las monjas de velo negro o coristas, las novicias y, por último, las monjas de velo blanco. El obispo conversaba con las religiosas y después entraba en la clausura para pasar revista a todas las instalaciones. Por último se inventariaba todo lo existente y se levantaba un acta, que era firmada por la priora y la sacristana. Días más tarde el prelado enviaba al convento un documento que daba testimonio del orden y el buen comportamiento del monasterio, testimonio que era archivado junto con los demás papeles.

1.3 El convento de san José y sus habitantes.

El convento fue fundado en 1616, con el apoyo del arzobispo Juan Pérez de la Serna, por sor Mariana de la Encarnación y sor Inés de la Cruz, monjas provenientes del convento real de Jesús María de la orden concepcionista. "Los estímulos para el establecimiento del monasterio de San José de la ciudad de México fueron cuantiosos. Uno de los bienhechores fue un hermano de Inés de la Cruz, Juan Castillet, quien fundó una capellanía de 20 000 pesos para que, con su renta se pagasen las dotes de dos novicias. Además, regaló una lámpara de plata valuada en 600 pesos, terciopelos, damascos y brocateles para media docena de ornamentos, y costeó el retablo mayor, valorado en más de 20 000 pesos." (Ramos 1997 69) Otro bienhechor importante fue Juan Luis de Rivera, quien legó en su testamento un solar, casas y 18,000 pesos para la fundación de San José.

Este monasterio también es conocido como de Santa Teresa la Antigua, por albergar en él a Nuestra Señora de la Antigua, imagen que fue colocada el 10 de septiembre de 1684 en el centro del retablo mayor, y que gozaba de gran devoción, Otra imagen, el Cristo de Ixmiquilpan, junto con varias reliquias, un dedo de Santa Teresa, una quijada de las once mil vírgenes y los restos de Gregorio López (ermitaño que gozó de fama de santo), completan la colección de devociones sacras que hacían que el monasterio gozara de gran popularidad y recolectara inmensas sumas en limosnas.

Para fines del siglo dieciocho, el convento antiguo gozaba de cuantiosas rentas, producto de sus bienes inmuebles. Poseía 38 casas que tenían 796 metros de frente, y sus propiedades estaban valuadas en 215 440 pesos, con una renta anual de 13 027 pesos. Del total de su capital, el 82.7% estaba invertido en bienes raíces y lo demás en censos y depósitos.

En este exclusivo convento ingresaron muy pocas monjas. En cerca de tres siglos, de 1617 a 1855, profesaron 106 mujeres. De 1705 a 1799, 27 religiosas tomaron votos de perpetuidad, de las cuales hay 4 registradas como de velo blanco. Las 9 descalzas que ingresaron en los últimos 25 años del siglo dieciocho eran de velo negro. La profesión número 64 corresponde a María Joaquina de Cristo (aunque está fechada en 1783⁵ y no en 1784⁶) y menciona a Juan Manuel y Francisca de Paula Ugarte como sus padres. La registrada como número 65 es la de María Catarina de Jesús, de la cual no se

⁵fecha que aparece en la página 398 de *Conventos de monjas en la Nueva España*.

⁶fecha que aparece en el manuscrito de *Diálogos místicos* en la portada (f.1 r.)

dan más datos.

El compromiso de María Joaquina de Cristo y María Catarina de Jesús, consistió en lograr una vida perfecta dentro de los muros de San José de México. Esta existencia virtuosa se basaba en los lineamientos propuestos por Santa Teresa de Ávila a fines del siglo XVI. Hay que partir de la base de que una vida religiosa perfecta se obtiene: "... por medio de los votos de la religión y por la debida observancia de las reglas y constituciones de una determinada orden o comunidad. Toda perfección es el ejercicio heroico de la virtud de la caridad sobrenatural. "(Zuloaga 453) Siendo la caridad "La virtud infusa que nos hace amar a Dios sobre todas las cosas, por sí mismo, y amar por Dios a todos aquellos a quienes Él ha otorgado su amistad o a quienes se la ofrece. La caridad no sólo es coextensa con la vida cristiana, es esa vida misma."(Zuloaga 109) La oración y la penitencia eran las armas más eficaces que estas "soldados" de Dios tenían:

"porque las austeridades
la oración, la penitencia
son armas con que convaten
para vencer las pasiones,
y de triunfos coronarse
que el Soldado que pelea
en el campo, y no es cobarde
se corona de laureles,
si justamente pelear." ⁷

La oración era la conversación mental que cada esposa de Cristo tenía con su Esposo, y que Santa Teresa en *Vida* 8,5 define así: "... no es otra cosa la oración mental a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama." Las carmelitas estaban obligadas a orar dos veces al día, una en la madrugada (de las cinco a las seis de la mañana en verano, y de las seis a las siete en invierno) y otra, en la noche, una hora antes de los maitines (alrededor de las ocho de la noche). La oración se efectuaba en el coro bajo, en donde entraban las religiosas, besaban el piso y se acomodaban por orden de antigüedad. La conversación

⁷verso 425 al 433 del diálogo *Quien a Dios oye, a Dios halla*.

mental comenzaba con la repetición de antífonas que variaban de acuerdo con el calendario litúrgico. "Cada religiosa ocupaba semanalmente el cargo de lectora y tenía la obligación de leer en medio del coro y de rodillas una meditación que ayudara a la imaginación y a la disponibilidad. Iniciaba su lectura con : <Este día será la meditación ...> La religiosa que presidía el acto hacía una señal que detenía la lectura "(Ramos 1990 138) Era entonces cuando las descalzas se quedaban en silencio, de rodillas y en presencia las unas de las otras, con el fin de vigilarse, por espacio de una hora. La tañedora media el tiempo, y una vez concluido, sonaban las campanas. Las monjas daban por terminada su oración repitiendo algunas antífonas y rezando el *Protege Domine*, besaban el piso, levantándose después. Por las mañanas se leían pasajes de la vida de Cristo, por las noches de santos, y en las fiestas de la Virgen María se incluían los de su vida. Después de la oración mental, estaba la lectura y el rezo del Oficio divino, así como la asistencia a la santa misa. Su principal actividad, que era la oración y el rezo, también tenía una función social: "Para la reformadora del carmelo, Teresa de Jesús, la vida de una monja no era inútil. Su fin era la humanidad misma, orar por ella e interceder ante Dios por el mundo."(Ramos 1990 135)

La penitencia consistía en mortificar y desdeñar el cuerpo, así como tomar conciencia de que la finalidad de su vida era morir por Cristo y no "regalarse" por Cristo. Vivían en la pobreza en medio de la gran riqueza que poseía el monasterio. La mortificación era uno de los objetivos de la vida carmelita. No podían ser menos que su Esposo; si Él había padecido, ellas también lo harían. El cuerpo encerraba y pervertía el alma: "...vi a la puerta de una celda que está enfrente una bellísima estrella cuya hermosura nunca he podido olvidar y juntamente entendí que era su alma que acababa de salir de la cárcel del cuerpo."(Ramos 1990 142) La naturaleza humana, frágil, las convertía en pecadoras perpetuas. Lo cotidiano era el uso de la disciplina (azotes en la espalda desnuda), y cada lunes, miércoles y viernes se apoyaban los misterios del rosario con castigos físicos que eran vigilados por la priora, la presidenta y la maestra de novicias. Las descalzas no sólo sufrían por sus pecados, sino también por los del mundo, en un intento de purificación colectiva a través de su cuerpo. Otras formas de penitencia eran en el refectorio, donde dejaban la comida en el plato, comían en el suelo, besaban los pies de las hermanas mientras comían, recibían bofetadas, se ponían en

cruz en medio del comedor, etc. Semanalmente había un capítulo de culpas, en donde se corregía públicamente a las religiosas; todas se postraban en el suelo, y después de dos en dos se acercaban a la superiora, se arrodillaban y confesaban en voz alta sus culpas, pecados de omisión, y delataban a las que habían visto pecar. La superiora imponía el castigo, el cual podía ser público o privado.

Debido a los ayunos, vigiliias y estados de tensión en que vivían, eran comunes las enfermedades como dolores de cabeza (migrañas), hidropesía, tullimientos, calenturas, apostemas y viruelas. Las condiciones higiénicas del convento y el aseo personal no ayudaban a erradicar estos males. El inmueble, como el resto de la ciudad de México, sufría por anegamientos, inundaciones, falta de agua potable, ausencia de desagüe, y por ratas, debido al hacinamiento de la basura en el interior del edificio. El baño no era muy constante, aun cuando se limpiaban la cara y los dientes, y cuando mucho se lavaban los pies dos veces al año. El cabello lo cortaban lo más posible, ya que era considerado símbolo de riqueza y vanidad. Debido a que los hábitos no se lavaban con frecuencia, eran comunes los piojos y las chinches. Sin embargo, la vida de las religiosas era larga, un promedio de sesenta años, tiempo considerable en esa época. Para las hermanas, todo tipo de sufrimiento: enfermedades, chinches, hambre, azotes, era una forma de purificación que ofrecían al Señor con agrado, ya que el abandono y vejación del cuerpo constituían la única y real vía hacia la santidad.

La vida era austera en el Carmelo, pero en tiempo de fiestas litúrgicas en las que se guardaba luto (Cuaresma y semana santa) se intensificaba la penitencia y el luto interior; por otro lado, la disciplina se relajaba en las fiestas gozosas (Pascua florida, Navidad y Corpus Christi). También se celebraban las fiestas de la Virgen en sus diferentes advocaciones, y las festividades propias de la orden, invitando a los religiosos Carmelitas y Jesuitas. Entre las celebraciones más importantes estaban: la de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, fundadores de la reforma; los profetas Elías y Eliseo, padres espirituales del Carmelo, la del niño Jesús de Praga, y en especial la de San José, a quien estaba dedicado el convento. Había dos momentos solemnes en la vida de las religiosas: el día de su profesión y el día de su muerte. El día de su profesión, y después de haber acreditado los certificados de pureza de sangre, legitimidad y buen comportamiento, así

como tener el voto aprobatorio de la comunidad, las religiosas se reunían en el coro bajo. Asistían distinguidos invitados, dependiendo de la importancia social de la familia de la futura carmelita. Eran frecuentes los retratos al óleo con la monja coronada de flores, se pronunciaban ilustres sermones, y (aunque no hay documentación de ello⁸, salvo los presentes diálogos), se representaban obras de teatro. La fórmula para la profesión solemne era:

"Yo, la hermana María Cirila Josefa de San Pablo, hago mi profesión y prometo obediencia, castidad, pobreza y perpetuo encerramiento a Dios Nuestro Señor y a la bienaventurada siempre Virgen María del Monte Carmelo y al Ilustrísimo señor arzobispo de México y a todos sus sucesores según la regla primitiva, hasta la muerte y hago voto de no beber chocolate ni ser causa de que otra lo beba." (Ramos 1990 162)

La muerte era la transición más importante para una religiosa, ya que al fin se reuniría con su Señor. En el momento de la agonía, la comunidad penetraba en la celda de la moribunda para acompañarla. Era cuando el demonio tentaba más fuerte y por última ocasión a la esposa de Cristo. Si el fallecimiento se producía con grandes sufrimientos, la comunidad interpretaba que la moribunda había tenido una vida ejemplar y que Dios, en premio, le mandaba desamparo, angustia y desconsuelo en el último aliento,

⁸Manuel Ramos en el libro *Místicas y descalzas*, páginas 260 y 261, publica una carta escrita por el rey de España y dirigida al Arzobispo de México, en octubre de 1620, en donde lo reprende por asistir y alentar las representaciones teatrales en los conventos de monjas. La carta dice en el último párrafo: "He sido informado que en algunos conventos de monjas de esta ciudad se han hecho algunas representaciones indecentes de monjas, que en algunas habéis hallado y pues estuvisteis presente, claro es que fuisteis la causa de ello y os complacisteis con semejantes excesos. Por lo cual, para castigo de mi real conciencia, para que cumpláis con lo que sois obligado, me ha parecido advertiros el gran resentimiento que esto me ha causado y la mala consecuencia para otras cosas que, aunque vos sois, proceden de vuestros émulos, es justo los tengáis si vuestro descuido en semejantes hechos los causa mayormente en tierras y lugar donde más que en otros se requiere que los prelados vivan con mayor ejemplo y edificación que otra ninguna, y así es encargo miréis mucho por vuestra persona y recatéis vuestras acciones y deis vuestra persona tan santo y religioso ejemplo como sois obligado, porque cumpliendo con mi obligación podéis estar cierto que estoy muy a la mira." Sin embargo, 165 años después se seguían escribiendo y, al parecer, representando obras teatrales en los conventos.

para mayor gloria suya.

La vida monacal carmelita pretendía concretar, en la realidad, un sistema de valores. La austeridad sufrida que anhelaba la muerte y despreciaba la materia, respondía a una concepción polarizada de lo bueno y lo malo. Partían de la existencia de un alma inmortal y de una vida supramundana más allá de la <cárcel> del cuerpo. Identificando con el mal a los sentidos que permiten la certeza y el gozo de lo apetecible y palpable, el ser humano cargaba dentro de sí al enemigo. Dentro de esta ideología, el camino a la santidad se conseguía a través del dolor físico y la renuncia del placer sensual, pudiendo llegar al martirio. Las vírgenes del monte Carmelo, modelo de su sociedad, castigaban sus cuerpos y, purificando sus almas por medio de la oración, se acercaban a Dios. <Tocaban> esa realidad impalpable. Eran, como las define fray Mariano de la Concepción en sus diálogos, las flores nacionales. La rosa entre espinas, la azucena purísima, el girasol que con sus movimientos anhela al creador, el clavel de rojo sangrante. Constituyen el jardín donde Cristo, su esposo amante, se recrea. Son mujer y soldado que combate contra el enemigo (diablo - carne - mundo), y nunca descansa; aquella que triunfa ahí donde la voluntad débil del hombre común cede. De este modo las descalzas aspiraban al heroísmo, y la comunidad eclesiástica y civil velaba porque así fuera, deleitándose con ello. Pertener a la orden carmelita era un honor. La sociedad compartía esta distinción, entre otras muchas formas, con la representación dramática el día de su profesión.

La obra de teatro era el espejo que recreaba poéticamente los ideales y los compromisos de una vida ejemplar. El espectador podía reconocerse luchando contra la seducción y la belleza del mundo <caduco y pasajero>, y tenía al mismo tiempo, la posibilidad de aplaudir a la esposa del Señor con la palma en la mano. La representación traía a la realidad palpable esas abstracciones (gracia, penitencia, vocación), que hechas carne eran más fáciles de identificar. La comedia ensalzaba con metáforas bíblicas el coraje y el valor de las carmelitas, e instruía al público distinguido y semidocto que posiblemente asistía (cumpliendo la función didáctica y moralizante del teatro de colegio), con bellos pasajes hagiográficos hechos verso. La representación teatral, valiéndose de colores, luces, plantas, vestuario, música, espacios y versos, recogía y sintetizaba aquellos símbolos que

caracterizarían a la futura esposa de Cristo: pureza, entrega, sacrificio, amor. La obra dramática constituía una forma de homenaje a aquella vida <perfecta>.

2) El manuscrito y el autor.

2.1 Ubicación.

En la Biblioteca Nacional de México, dentro de la sección de manuscritos del Fondo Reservado, catalogado con el número 1602, se encuentra un documento que contiene dos obras de teatro de finales del siglo dieciocho.

2.2 Descripción.

Estas piezas teatrales están manuscritas en un cuadernillo de 46 fojas que mide 21 x 14.5 cms., en buen estado de conservación, sin rúbrica, cuyas fojas están cosidas en pergamino y que mantiene la numeración original.

Fueron escritas por el Padre, Secretario de Provincia, Fray Mariano de la Concepción, carmelita descalzo, a propósito de la profesión de dos monjas carmelitas, la hermana María Joaquina de Cristo y la hermana Catarina de Jesús, en los años 1784 y 1785 respectivamente, en la ciudad de México.

El primer diálogo se titula "Quién a Dios oye, a Dios halla", y consta de 19 fojas y 995 versos. El segundo diálogo lleva el título de "Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia", y se conforma de 26 fojas y 1453 versos.

El manuscrito presenta la misma caligrafía y tinta en las 46 fojas, por lo que se puede pensar que las dos obras fueron transcritas al mismo tiempo. La letra y el papel son de la época, pero cabe la posibilidad de que tal vez pudieran ser producto de la mano de un copista, y no de puño y letra del autor de los diálogos; la razón que me conduce a pensar en esta posibilidad, son algunas pequeñas erratas en la versificación, que sería difícil que las cometiera el fraile carmelita.

2.3 Criterios de edición.

Presento dos ediciones de la obra de fray Mariano de la Concepción:

La primera edición de *Diálogos místicos* es una reproducción fiel del manuscrito 1602. Se respetó la puntuación, la ortografía, el uso de mayúsculas y de abreviaturas. En los casos en que las palabras no estaban

completas¹ se las dejó tal cual.

Cuando se introdujo algún cambio, debido a la versificación, éste se especifica en una nota. También se señalan las fojas, tanto recta como vuelta, con el objeto de dar cuenta de la numeración original.

Se numeraron los versos, de cinco en cinco, con el propósito de facilitar su ubicación dentro de la obra.

Con esta edición, me propongo mostrar al lector un texto idéntico al que se halla en la Biblioteca, pero ahora en tipografía. De modo deliberado he respetado cabalmente las peculiaridades de los textos originales, para que el lector conozca el manejo del lenguaje hecho por fray Mariano de la Concepción. La ventaja de una transcripción de esta naturaleza es que permite, a aquel que no pueda acceder a la Biblioteca Nacional, en donde se halla el manuscrito, servirse de esta "copia"; así mismo, se abre la posibilidad al experto filólogo de encontrar muchos más elementos de juicio y análisis que los que ofrece el presente estudio introductorio, y que tal vez se perderían si yo modificara algún elemento; finalmente, queda esta transcripción para que futuras generaciones, con nuevos puntos de vista y más herramientas, proporcionen otra valoración de esta muestra de literatura dramática de colegio del siglo XVIII.

La segunda edición que aquí presento pretende ser una herramienta útil para el profesional del teatro, cuyo principal interés se centra en la representación y no en el análisis de la obra. Por ello modernice la ortografía y puntuación así como ciertas palabras que actualmente no se utilizan del mismo modo², desarrollé las abreviaturas, y sólo respete el uso de mayúsculas en el caso de los nombres propios.

Anexo, en un apéndice bajo el título de léxico, una lista de vocablos, muchos de ellos nombres bíblicos y conceptos religiosos, que pudieran ser poco familiares para el lector actual.

2.4 El autor.

El reverendo padre fray Mariano de la Concepción, de la orden de los carmelitas descalzos de la Provincia de San Alberto en la Nueva España, es el

¹Por ejemplo, en el verso 907 de la foja 17 v. aparece "algría" en vez de alegría.

²Un ejemplo se puede citar en el verso 2 de *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, cuando en vez de "mesmo" puse "mismo".

autor de los *Diálogos místicos*.

Hay pocas noticias acerca de él ³. En los años 1784, 1785 y 1786 estuvo presente en los definitorios de su orden que se celebraron, el primero, en el Colegio de San Joaquín, y los dos siguientes en el Colegio de Santa Ana, siendo fray Juan de San Anastasio el padre provincial. Queda asentada en el acta ⁴ de estos definitorios, que a fray Mariano le fue encomendada la tarea de revisar las cuentas de la Provincia de San Alberto y sus haciendas. En 1784 también fungió como revisor de un sermón.

³Revisé algunos archivos de la Provincia de San Alberto que se encuentran en Condumex, así como ciertos manuscritos referentes a la Orden que se localizan en la biblioteca del INAH, en las colecciones del Fondo Lira, Eulalia Guzmán y Gómez de Orozco. Los escasos datos que encontré del autor, son los que anoto en este apartado.

⁴Estos datos se localizan en el manuscrito titulado *Libro de Difinitorios de la Provincia de San Alberto de Nueva España 1769-1791*, que se encuentra dentro de la colección Eulalia Guzmán. legajo 40 en los folios 207 r., 209 v., y 221 r. en la biblioteca del INAH.

3) Diálogos místicos.

3.1 Contexto teatral.

Los *Diálogos místicos* son una muestra de teatro de colegio. Este tipo de teatro tiene sus orígenes en la Edad Media. A clérigos y escolares se deben las más antiguas piezas dramáticas de este periodo. Dramaturgos eclesiásticos debieron ser los autores de los primeros misterios y demás representaciones litúrgicas, así como estudiantes y clérigos compusieron las llamadas comedias elegiacas. En esta época, las universidades debieron de celebrar representaciones dramáticas, en solemnidades y fiestas, como diversión y ejercicio literario a la vez. En la enseñanza escolástica del *trivium* se recordaban los viejos paradigmas latinos, y la gramática de Elio Donato y sus comentarios sobre Terencio sirvieron de texto en las escuelas medievales.

En las dos últimas décadas del siglo XV germinó en las universidades un grupo de escritores, quienes, acrecentando la herencia literaria de la Edad Media con las nuevas aportaciones renacentistas, fincaron los cimientos del teatro. Juan de la Encina, Fernando de Rojas y Francisco López de Villalobos, formados en el docto ambiente de Salamanca, representan, respectivamente, las tres direcciones dramáticas que más tarde convergirán en la integración del teatro español: la popular y religiosa, la profana semiculta y la humanística del Renacimiento. Las dos primeras tendencias se fueron perfeccionando con sus continuadores, que sacaron las obras dramáticas del ámbito escolar y las colocaron primero en las calles y después en los corrales de comedias. Sólo la tendencia humanística, la más sabia y artificiosa, permaneció dentro de los muros de los colegios.

A los comentarios y adaptaciones de las obras latinas de los escritores italianos cuatrocentistas, como el *Philodoxus*, de Alberti, la *Historia Baeticae* y el *Fernandus Servatus*, de Verardi; a las primeras traducciones de los modelos helenos y romanos hechas por Francisco López de Villalobos y Fernán Pérez de Oliva, siguieron las imitaciones clásicas, como la de la *Hispaniola*, del salamantino Juan Maldonado, que instauraron el teatro humanístico. Todas estas producciones e imitaciones dramáticas eran, además de excelentes trabajos de creación artística, ejercicios de enseñanza escolar, cuya práctica, que se remontaba a los tiempos antiguos, se hallaba

establecida como obligatoria. A los estudiantes se les ordenaba hacer declamaciones públicas y representar una comedia de Plauto o Terencio, o una tragicomedia, en Navidad, en Carnestolendas, en Pascua de Resurrección, en Pentecostés y en la octava del Corpus y de los domingos siguientes. Los maestros y regentes de las clases de Gramática y Retórica tenían el encargo de dirigir la representación y componer algunas obras, señalando premios y retribuciones para el mejor estudiante. La costumbre de las representaciones universitarias persistió hasta bien avanzado el siglo XVIII.

Las comedias humanísticas abandonaban a veces el recinto de las universidades, sirviendo de recreo espiritual a hombres doctos, pero en ocasiones eran representadas ante públicos numerosos. Estas comedias tenían por asunto una mezcla de tema bíblico, clásico y alegórico, y estaban escritas parte en latín, parte en castellano o todas en este último idioma. La práctica de las representaciones estudiantiles pasó pronto de las universidades a colegios particulares, en especial a los de los jesuitas. En estos colegios se estimulaba a los alumnos con ejercicios de composición, declamación y controversia en certámenes públicos, que se realizaban todos los meses con aparato y solemnidad. A veces las composiciones, elegantemente escritas, se fijaban en los tapices que decoraban las salas o patios donde el acto era celebrado. Invitaban a personas doctas para que arguyesen ante los alumnos, la concurrencia era selecta, y el certamen solía ser presidido por un obispo o magnate. De aquellos actos formaban parte, desde un principio, las representaciones dramáticas. Pronto se despertó gran afición por estas comedias y se realizaron con extraordinaria brillantez y suntuoso aparato escénico.

La mayor parte de las comedias de colegio estaban rotuladas en latín, aunque eran pocas las redactadas totalmente en aquel idioma. Al principio esta latinización era lo elegante, y servía además para evidenciar el dominio del idioma, así como para ennoblecer el gusto popular. Gran parte del público, aun el semidocto, tal vez se aburría en las representaciones; para remediarlo en parte, se comenzó por anteponer a cada acto un prólogo en romance con la exposición del argumento. Otras veces el prólogo era bilingüe, es decir, un personaje, el *faraute* o *interper primus*, hablaba en latín y otro, el *interpre secundus*, iba traduciendo sus palabras a lengua vernácula.

No tardó en introducirse el castellano en el diálogo. Los personajes principales, los más nobles y graves, se expresaban en latín; los secundarios y plebeyos lo hacían en lengua vulgar, y a veces parodiaban en latín macarrónico o burlesco. Muy pronto los versos castellanos, aun en las formas más populares, fueron alternando con hexámetros y demás metros latinos. Cada vez el castellano iba predominando más y el latín se fue relegando, hasta el punto de ser muy escasas las comedias del siglo XVII en que llegó a empleársele.

En cuanto al fondo y estructura intrínseca, las comedias de colegio mostraron una tendencia ecléctica, yuxtaponiendo primero y fundiendo después lo erudito y lo popular. Con una amplitud absoluta, casi siempre en un mismo conjunto y en una misma obra, abarcaban la imitación clásica del drama humanístico (tragedias de Séneca y comedias de Plauto y Terencio), la tradición medieval de las representaciones alegóricas y religiosas (debates, moralidades y misterios) y las manifestaciones más ínfimas de la dramática popular (entremeses, églogas pastoriles, villancicos, danzas, etc.). Con tan heterogéneos elementos, combinados en mayor o menor proporción, según los casos, se formó, si no un género dramático nuevo, sí un tipo inconfundible de producciones escénicas. Se pueden agrupar según el elemento dominante: a) imitación clásica, en donde se acentúa el empleo del latín y los nombres y tipos del teatro plautino y terenciano. b) representaciones alegóricas, en las cuales intervienen seres abstractos o personajes simbólicos, es decir, moralidades. c) dramas teológicos, en los que se reúnen el elemento alegórico y el religioso, cuya especie más característica es el llamado auto sacramental. d) dramas bíblicos y de vidas de santos, que eran comedias de carácter religioso y estaban inspiradas en asuntos bíblicos y hagiográficos. e) dramática popular, entre las cuales se cuentan los entremeses, pasos, diálogos pastoriles, villancicos, etc. y que se localizan, sobretudo, en los entremeses de colegio, o entre actos (*actio intercalaris*, y entretenimiento), o simplemente como escenas episódicas entretajadas en la acción principal de las comedias.

La música y la coreografía que estuvieron en el teatro clásico ocuparon la escena y tomaron parte esencial en las representaciones escolares. En muchas de las tragedias y comedias estudiantiles que se conservan figura como elemento integrante el "chorus". Debió de ser casi siempre cantado o

recitado, ya que en él suele hacerse mención de la música. En algunas piezas se intercalaron cantos en varias escenas.

Las comedias de colegio eran, predominantemente, dramas complejos, en que aparecían fusionados, en mayor o menor proporción, los elementos clásicos, alegóricos, teológicos, bíblicos, morales y populares. En una misma comedia alternaban personajes de las mas diversas categorías y condiciones. Se mezclaban santos, ángeles, demonios, dioses de la mitología, seres abstractos y simbólicos, reyes, príncipes, sacerdotes, magistrados, caballeros, burgueses, pastores, mendigos y pícaros. Era un mundo poético en donde se reunían los contrastes.

Al fin exclusivamente estético y artístico, se antepuso el propósito docente, ascético y moral. Se trataba de una forma de predicar fuera de la iglesia. De un clérigo, autor de comedias, se escribe: "Trocó los teatros en púlpitos, y salían los hombres muchas veces más recogidos y llorosos de sus representaciones, que de los sermones de algunos excelentes predicadores. El argumento y la materia se las daban las tragedias del mundo y los desastrados fines que en él se ven cada día, y el blanco de todas sus composiciones era no engañar el tiempo, sino desengañar las almas; no reír culpas, sino llorarlas y enmendarlas." (García Soriano 276)¹

El teatro de colegio en Nueva España gozó de una larga tradición que data desde finales del siglo XVI:

"Es preciso señalar que ya en el siglo XVI estaba arraigado entre los colonos el gusto por el teatro. Después de celebrarse la fiesta religiosa del Corpus Christi, los habitantes del Nuevo Mundo en México y en Lima celebraban procesiones que finalizaban luego con presentaciones de teatro, como farsas y otros géneros teatrales... Los autos eran piezas teatrales predilectas para representar, que giraban en torno al sacramento de la Eucaristía. También solían representarse autos con motivo de la llegada de un

¹De los artículos escritos por Justo García Soriano acerca del teatro de colegio en los años 1927, 1928, 1929, 1931 y 1932, fue extraída toda la información de este apartado. Aunque sólo hace referencia al de España, los datos ahí contenidos se pueden extrapolar al escrito y representado en las colonias españolas durante el virreinato.

nuevo virrey, de la canonización de un santo o la instalación de un obispo." (Arango 31)

Y, más adelante continúa:

"Sin equívocos una de las primeras obras de teatro escritas en el Nuevo Mundo, es la titulada el *Desposorio espiritual entre el pastor Pedro y la Iglesia mexicana*, escrita por Juan Pérez Ramírez... es una obra para celebrar la consagración del Arzobispo Moya de Contreras, el 8 de diciembre de 1574. La obra está escrita en su mayor parte en el tradicional metro octosílabo. La huella de Juan de la Encina está presente en el *Desposorio espiritual*. Los personajes son, como los de las églogas más importantes de Encina, pastores sometidos a un proceso de estilización cortesana. La obra de Pérez Ramírez termina, como muchas de Encina, con acompañamiento de música, danza y alusiones populares."(Arango 63)

La obra está escrita parte en castellano y parte (aunque mínima) en latín. A partir de 1574, se escribían y representaban comedias en el colegio de San Pedro y San Pablo, en ellas : "[se daba] el predominio del aparato escénico, por encima del verdadero arte del drama... aparece siempre como parte principalísima del teatro, el lujo de los trajes, las sedas, los brocados, y las piedras preciosas, junto con el aparato escénico. Esto era lo que en gran parte conmovía a las gentes" (Gómez Robledo 23). De los muchos ejercicios, certámenes, y representaciones realizados durante ese siglo, se destacan: "Los festejos más notables de la Nueva España en el siglo XVI, fueron los realizados en torno a una procesión y a la representación de una tragedia católica celebrando la llegada de unas reliquias de Santos el año 1578" (Gómez Robledo 76). Hubo una magna procesión el sábado 1º de noviembre, acompañada de gran pompa:

"En mitad del arco [del colegio de san Pedro y san Pablo]

había una inscripción latina... cuando la procesión pasó por debajo del arco comenzó un coloquio de ángeles... al patio del colegio lo hallamos materialmente tapizado de poesías... la representación del domingo titulada *Triunfo de los Santos*... fue celebradísima por los contemporáneos... se representó en la misma iglesia de S. Pedro y S.Pablo, al estilo medieval... asistió el Virrey, la Audiencia y los Inquisidores... Comenzó la tragedia a las 8 de la mañana, y con los entremeses y otras cosas, terminó a las 12... los autores [fueron] los maestros de latinidad y retórica [Lanuchi y Sánchez Baquero]... El argumento de la tragedia que consta de cinco actos, versa sobre la persecución de Diocleciano contra la Iglesia, y la prosperidad que se siguió en tiempo de Constantino... Es un drama renacentista con mucho aparato escénico, muchos párrafos declamatorios, y muy poco de verdadero dramatismo. Pero para los contemporáneos fue una gran tragedia, que los conmovió hasta las lágrimas, que produjo conversiones notables en el auditorio" (Gómez Robledo 76 a 84)

Del teatro culto del siglo XVII comenta Usigli, en el prólogo a la obra de Monterde: "... la comedia no falta en la Universidad y la Iglesia; pero en la obra teatral religiosa del siglo predominan literaturas derivadas del teatro, ejemplares de inmovilidad como loas, fábulas y arcos triunfales que recitaban y leían farsantes de profesión en los arcos dispuestos con pinturas alusivas en los arribos de los virreyes..." (Monterde xxx). Una muestra de este tipo de representaciones se da : "En 1640, con motivo de la llegada a Nueva España del virrey Marqués de Villena, se representó en el Colegio de San Pedro y San Pablo una comedia religiosa cuyo tema era la conversión del duque de Gandia, por otro nombre, San Francisco de Borja. En los entreactos se representó un entremés y se bailaron dos danzas por estudiantes." (Arango 111) Usigli cita entre las más destacadas muestras de arte dramático de ese siglo:

"Una fábula de Proteo y otra de Hércules, con sus

respectivas loas, proceden en apariencia del P. Matías Bocanegra, de la Compañía de Jesús (1650)... Juan Ortiz de Forres, Jerónimo Becerra, Antonio Medina Soler, son autores de loas, lo mismo que Alfonso Ramírez de Vargas, de cuya producción, sin embargo, se destaca en particular una pieza representada con gran éxito en la Universidad: *El mayor triunfo de Diana*."(Monterde xxxi)

y después afirma: "A la verdad, el teatro sólo parece ser en Sor Juana Inés de la Cruz y Agustín Salazar y Torres... [sor Juana Inés de la Cruz] dejó una *Loa a la Concepción*, los autos de *El Mártir del Sacramento*, *San Hermenegildo*, *El cetro de Josef*, y *El Divino Narciso* (1690)... obras aplaudidas por las manos virreinales del tiempo." (Monterde xxxi y xxxiii)

De primera mitad del siglo dieciocho se conoce la obra de dos autores que cultivaron este tipo de teatro, Cayetano Javier de Cabrera y Quintero y, Fray Juan de la Anunciación. La producción literaria de Cabrera : "se inicia en 1720 y termina en 1766. A pesar de que en ella toca gran variedad de temas, su mayor gusto lo vierte en las obras donde trata asuntos religiosos, especialmente aquellas que dedica al nacimiento de Cristo, a la Virgen de Guadalupe, a la virginidad de María y a la vida de santos." (Cabrera xv) Cabrera es autor de una comedia que escenifica la vida de san Juan de Sahagún, titulada *El Iris de Salamanca*, y "...muy probablemente también lo sea de doce obras menores... -que continúan la tradición dramática conventual- [y] son muestra de una clase de teatro más culto y adornado, adecuado a los gustos de una minoría"(Cabrera xi) Cuatro de estas doce piezas representables "...fueron concebidas para anteceder a las comedias" (Cabrera x). Fray Juan de la Anunciación, carmelita descalzo, escribe los coloquios: *de las flores*, *de las tres Gracias*, y *del mejor Apolo de Delos*, encuadrándose éstos en:

"...el teatro de colegio, <género> dramático en el que, en sentido lato, son ubicables los *Coloquios* de Fray Juan de la Anunciación...[y que] fueron escenificados en establecimientos colegiales y con motivo de algún

homenaje a personajes eclesiásticos, como lo indican los manuscritos mismos; el... *de las tres Gracias*, por ejemplo, dice que fue representado en honor de fray Jerónimo de la Madre de Dios, prior en Querétaro, el día de San Jerónimo (30 de septiembre) del año 1720; algo semejante ocurrió con el... *mejor Apolo de Delos*, que fue dedicado a <D. Mateo Méndez Vasconcelos>, que, hacia el primer tercio del siglo XVIII, era lector de filosofía en Valladolid, >su patria>... La idiosincrasia de las piezas de nuestro carmelita... es de tipo religioso, al tiempo que culterano, popular y humanístico; el léxico y su modo de exteriorización corresponden al barroco novohispano..." (Viveros 1996 235 242 243).

Los *Diálogos místicos* son parte de la producción dramática de la segunda mitad del siglo dieciocho. Están escritos totalmente en castellano, y en ellos predomina el elemento alegórico, ya que los personajes son abstracciones: la religión, la penitencia, la gracia, etc. También se encuentra, aunque en menor medida, la hagiografía extraída de pasajes bíblicos (como el caso del profeta Elías, considerado padre espiritual de la orden carmelita), así como algunas referencias a seres mitológicos. La música debió ser parte importante de la representación, pero en el manuscrito no hay huella de la melodía. Los *Diálogos místicos* constituyen una muestra del teatro de colegio que solía representarse durante una fiesta religiosa dentro del claustro.

3.2 Descripción.

Los *Diálogos místicos* son dos obras de teatro escritas durante el último cuarto del siglo dieciocho, que probablemente se representaron en el convento de San José o Santa Teresa la Antigua en la ciudad de México. Estas piezas fueron escritas con el propósito de celebrar la profesión de Catarina de Jesús y de Joaquina de Cristo respectivamente. Cuando estas mujeres hacían su ingreso como miembros permanentes en la reducida y

selecta comunidad de las carmelitas descalzas, se organizaba una gran fiesta que daba cuenta de la importancia social y religiosa del acto. No hay que perder de vista que ser monja de una orden tan estricta como la de Santa Teresa, era considerado un gran honor y ejemplo de decencia, espiritualidad y virtud en la época. En esta celebración, se incluía una dramatización, que tal vez se representaba en el atrio del convento. Al parecer las propias religiosas eran las actrices de los diálogos. De ser así, las monjas resultaban idóneas para representar estas piezas, ya que debido a su preparación -sabían cantar, leer, escribir, y estaban muy empapadas en el tema- es de suponer que el hecho de recitar los versos fuera en extremo sencillo para ellas. Las piezas, además de ocuparse como propósito fundamental del desposorio divino, tenían la intención de adoctrinar al distinguido público mediante ciertos pasajes bíblicos.

Las obras compuestas por fray Mariano de la Concepción forman parte del teatro de colegio. Cada pieza está dividida en tres jornadas y escrita en verso. Son la representación alegórica de conceptos religiosos como la penitencia, la vocación, la gracia, etc. El personaje principal es la Esposa, que representa a la monja profesa, cuyo destino es el Esposo, es decir, Dios. El Mundo, tercer personaje principal, es el villano que se opone entre los dos amantes. La Vocación, la Penitencia, la Gracia y la Religión -personajes secundarios- auxilian a la Esposa en su camino hacia el Esposo. La Música, personaje incidental, dará entre otras cosas, el carácter festivo de la obra. Gracias a la presencia de la escenografía, las luces, el vestuario y la música, las piezas cuentan con elementos que las convierten en espectaculares. Los diálogos, cargados de símbolos, sugieren la posibilidad de que éstos resultaran familiares al espectador de su tiempo, y por lo tanto permitiesen captar con mayor facilidad los mensajes de las obras.

En las dos piezas se subraya la lucha de la monja-Esposa contra el Mundo. El triunfo de la protagonista celebra a la mujer virtuosa de la época. Mujer que sólo encontrará seguridad en los brazos de su Religión-madre; no hay que olvidar que desde la óptica católica, el ser humano es considerado como un pecador constantemente acechado y tentado por el mal, y la profesa (a semejanza de la virgen María) podrá pisar la serpiente del mal con sus actos de obediencia, humildad, castidad y penitencia.

3.3 El tema.

El tema de los *Diálogos místicos* es la profesión de una novicia.

El argumento es muy similar en ambas obras, y se resume del siguiente modo: el ser humano frágil, representado por la Esposa, que es la novicia profesa, es tocado por la Gracia divina con el fin de consagrarse a una vida de amor y perfección, por y para Cristo. Pero, para llegar a este camino, el personaje principal se enfrenta con dos leyes internas que lo jalan con igual fuerza: la ley de sus pasiones y la ley del entendimiento. La primera es nociva y está representada por el Mundo, la segunda, que es la verdadera y buena, está representada por la Religión. El Mundo tienta a la Esposa mientras que la Vocación la alienta a perseverar en su intento por dedicarse al bien. La Gracia triunfa, y la Esposa, cogida de la mano de la Religión, celebra las bodas divinas con el Cordero, representado en la figura del Esposo.

El tratamiento del tema no es original. Pudiera ser que fray Mariano haya recurrido a una forma establecida que era usual en la exposición de este tema. Parece que se manejaban los mismos contenidos en los sermones y en las representaciones que abordaban la profesión de una religiosa. Al comparar los contenidos de un sermón recogido de la colección Eulalia Guzmán ² y que, también tiene como destinatario a una monja carmelita descalza (aun cuando en este caso se trataba de una india noble), se puede concluir que los subtemas obligados en estas exposiciones eran los siguientes:

- El ser humano es pecador desde su nacimiento.
- Existen dos alternativas de vida: la que brinda el mundo y la que ofrece la religión.
- El mundo está lleno de placeres y deleites. Convida al disfrute y goce de los sentidos, sobretudo en las mujeres jóvenes en la flor de la edad. Pero es la

²Se trata de un documento archivado en la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, dentro de la colección Eulalia Guzmán número 72, legajo 21, y que consta de ocho folios. Se encuentra bajo el título de: "Sermón de la Profesión de S.M.R. (Monja del convento de Corpus Christi) Carmelita descalza, sin fecha." Adjunto la copia de dicho documento en el apéndice d.

perdición, la muerte del alma.

-La religión, aunque conlleva una vida ardua, llena de privaciones y mortificaciones, es el camino hacia Jesús, que es el bien supremo.

-Para seguir a la religión es necesario abandonar la casa paterna y desligarse de toda atadura mundana para dedicarse por completo a Dios.

-La religiosa debe estar segura del paso que va a dar; después de reflexionar, debe decidirse libre y conscientemente a ser esposa de Cristo.

-El cielo entero se llena de alegría por la decisión de la novicia.

-Se hace hincapié en el sacrificio por amor que hizo Cristo al derramar su sangre en beneficio de la humanidad.

-Se le pide a la monja que se comporte como un soldado de Dios y libre de por vida una batalla contra el enemigo de Jesús, que es la carne, el mundo y el demonio. La religiosa debe morir para el mundo y vivir sólo para la muerte.

-Se le recuerda que la gloria y la dicha eternas son su recompensa.

El autor, amen de abordar el tema según lo acostumbrado, se inspira en pasajes de la *Biblia* (del *Antiguo y Nuevo testamento*) y en algún escrito de San Agustín. Específicamente recurre a poner en verso la historia de Elías, por ser éste el padre espiritual de la orden, en el *Cantar de los cantares* del rey Salomón y en algunas partes del *Génesis*. También hace mención de algunos personajes del *Antiguo testamento*, como Débora, Jaél, Ester, etc., así como algunas ideas inspiradas en pasajes del *Nuevo testamento*. El autor recurre al libro *De la vida feliz* de San Agustín, para comparar esta existencia con una travesía por el mar.

3.4 La estructura.

Las dos obras están divididas en tres jornadas. Cada una de ellas guarda proporción con las demás, es decir, ninguna es mucho más extensa que la otra logrando con esto el equilibrio. El número de versos que integran el diálogo *Quien a Dios oye, a Dios halla* es de 995 versos. La primera jornada de la pieza es más o menos el 30 % (305 versos, del 1 al 305, hasta la foja 7), la segunda el 40 % (390 versos, del 306 al 696, hasta la foja 14), y la tercera

el 30 % (298 versos, del 697 al 995, hasta la foja 19). El drama *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia* cuenta con 1453 versos; de los cuales, la primera jornada representa aproximadamente el 40 % (575 versos, del 1 al 575, de la foja 20 r. a la 31 r.), la segunda el 30 % (440 versos, del 576 al 1016, y de la foja 31 r. a la 39 r.), y la tercera jornada el 30 % también (436 versos, del 1017 al 1453, y de la foja 39 r. a la 46r.).

La acción de las obras fluye de manera continua de una a otra jornada. No se aprecian cortes o incongruencias entre una parte y otra. Las jornadas no están divididas en escenas, pero sí se puede apreciar un cambio de acción en el drama conforme transcurre la jornada. En la pieza *Quien a Dios oye, a Dios halla* se puede notar que aproximadamente cada 100 versos³ la acción cambia, gracias a lo cual se podría presumir que el propósito del autor era configurar una obra entretenida y ágil. La excepción del drama se da entre el verso 700 y el 900, en donde está el clímax de la obra. Es ahí cuando el Mundo persigue a la Esposa. Lo atribuyo a que es la parte más dramática de el diálogo, por existir una fuerte tensión entre la decisión virtuosa y la tentación deleitable. En cambio, en el diálogo *Mucho es lo que puede el*

³*Quien a Dios oye...* :

- v. 1 al 100 (aprox.) : -La Esposa lucha entre dos leyes: pensamiento y sentidos.
 -Está sola, ciega y vacilante.
 -Sólo Dios puede asegurar su elección.
- v. 101 al 200 (aprox.) : - El Mundo seduce a la Esposa.
 - La Vocación alumbra a la Esposa.
- v. 201 al 300 (aprox.) : - La Esposa decide entre el Mundo y la Vocación.
 - Opta por la Vocación.
- v. 301 al 400 (aprox.) : - La Esposa busca a Jesús su amado Esposo.
 - Recurre a la Religión, que es su madre, para encontrarlo.
- v. 401 al 500 (aprox.) - La Religión dicta sus preceptos a la Esposa, asegurándole la felicidad si los acata.
- v. 501 al 600 (aprox.) - El Esposo se hace presente a la Esposa.
 - El Esposo le hace saber a la Esposa el amor que le profesa desde la eternidad y el sacrificio que hizo por ella.
- v.600 al 700 (aprox.) - El Esposo y la Esposa se juran amor, y ella promete fidelidad a su Señor.
 - La Vocación y la Religión apoya y celebran la decisión.
- v.700 al 900 (aprox.) - El Mundo tienta por segunda vez a la Esposa.
 - Ella se resiste y lo desdena.
 - La Esposa pide la protección y el amparo de su Esposo.
- v.900 al 995 (aprox.) : - El Esposo felicita a la Esposa por haber librado con tanta valentía su lucha contra el Mundo.
 - La Religión, la Vocación y la Música celebran la victoria y el desposorio divino.

Mundo, pero más puede la Gracia, la acción no cambia de manera tan regular ⁴. Sin embargo no pasa más de 170 versos ni menos de 50 en el cambio entre una acción y otra, con lo cual también se podría adivinar la intención de configurar una representación ágil y entretenida. En esta pieza hay dos historias secundarias insertadas en la principal. La primera es la que narra partes del *Credo* y el *Génesis*; la segunda es la que abunda en el triunfo sobre la muerte del profeta Elías, padre espiritual de la orden.

Al componer las obras el autor tenía ya en mente a su público. Parece que consideraba que después de un promedio de 1000 versos había que intercalar alguna pieza ligera que permitiese "descansar" la mente del espectador. No hay que olvidar que el auditorio de aquel entonces estaba habituado a los entremeses y follas ⁵. En el diálogo *Mucho es lo que puede el*

⁴*Mucho es lo que puede...*:

v. 1 al 50 (aprox.): - La Música y la Esposa alaban las obras creadas por Dios.

v. 51 al 100 (aprox.): -La Esposa, que está en Gracia se pregunta por qué debe temer al Mundo.

v. 101 al 150 (aprox.): - La Gracia le pide a la Esposa que coopere con ella y huya del Mundo que es la maldad.

v. 151 al 230 (aprox.): - El Mundo sabe que puede convencer a la Esposa, si ésta no se apega a la Gracia.

v. 231 al 400 (aprox.): - La Gracia y el Mundo intentan, cada quien por su lado, convencer a la Esposa de seguir su senda.

v. 401 al 500 (aprox.): - La Esposa opta por el Mundo.

-El Mundo le muestra su ingratitud.

v. 501 al 575 (aprox.): - La Esposa llora su desgracia.

v. 576 al 685 (aprox.): -La Gracia y la Penitencia se presentan a auxiliar a la Esposa y rescatarla del Mundo.

v. 686 al 800 (aprox.): - El Esposo se hace presente a la Esposa.

- La Esposa decide seguirlo y despreciar por siempre al Mundo.

v. 801 al 835 (aprox.): - La Gracia y el Mundo debaten entre sí.

v. 836 al 965 (aprox.): - La Esposa ayudada de la Penitencia busca al Esposo.

v. 966 al 1015 (aprox.): - El Esposo perdona a la Esposa y la acoge en su Religión.

v. 1016 al 1080 (aprox.): - La Esposa ratifica su decisión de entrar al Carmelo y dejar el Mundo.

v. 1081 al 1215 (aprox.): - La Religión narra la historia de Elías el profeta.

v. 1216 al 1275 (aprox.): - La Gracia, la Penitencia y la Religión aceptan a la Esposa en el Carmelo.

v. 1276 al 1340 (aprox.): - Se celebra el rito de profesión.

v. 1341 al 1420 (aprox.): - El Esposo le habla de amor a su Esposa.

- La Esposa y la Música cantan alabanzas a Dios y cantan parte del Credo, haciendo alusión a la creación.

v. 1420 al 1453 (aprox.): -La Gracia y la Esposa reconocen que el poder de Dios es mas grande que todo.

⁵La comedia y el auto en España y la América Hispana, generalmente se acompañaba con piezas menores, como la loa, el entremés y el baile, que contenían nuevos temas que desviaban la atención del

Mundo, pero más puede la Gracia, aparece, al comenzar la tercera jornada, la sugerencia de intercalar un entremés con música ⁶. Y es justamente alrededor del verso 1000. En la otra pieza no hay tal sugerencia, ya que ésta consta de menos de 1000 versos.

3.5 La versificación y los recursos retóricos.

Estructura métrica.

Los *Diálogos místicos* están escritos en verso. La primera obra, *Quien a Dios oye a Dios halla*, cuenta con 995 versos; la segunda, *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia* con 1453. En ambas obras se observan distintos sistemas métricos. Esta variedad pone de manifiesto la pericia del autor en cuanto al manejo de la versificación. Cabe notar que hay estrecha relación entre el contenido del discurso y la forma métrica correspondiente. Si el discurso tiende a la solemnidad, los versos son más largos; en cambio, si el mensaje es alegre, los versos son más cortos ⁷. Al darse elementos de carácter festivo, los versos son, en su mayoría, de arte menor.

A continuación presento, por el número de sílabas, la estructura métrica

espectador de la comedia central, como lo afirma Lope de Vega:

Y era que entonces en las tres distancias
se hacían tres pequeños entremeses,
y agora apenas uno, y luego un baile.

Así el esquema general de una representación contenía más o menos los siguientes:

- Preliminares (golpes en el tablado, música, etc.)

- Loa.

Comedia: Jornada primera.

- Entremés.

Comedia: Jornada segunda.

- Baile.

Comedia: Jornada tercera.

- Mojiganga, fin de fiesta." MANUEL ANTONIO ARANGO, p.33.

⁶"*Salen después de algún Entremés con Música, la Gracia, la Esposa y la Penitencia*".

⁷Es posible notar que la parte más solemne del diálogo *Quien a Dios oye...* es también la más larga; es cuando la Esposa pronuncia sus votos frente al Esposo; en cambio, la estructura métrica se torna más pequeña cuando en el hexasílabo se pronuncia una alabanza a Dios.

de cada pieza teatral :

Quien a Dios oye, a Dios halla.

- Hexasílabo.

v. 111 al 114.

v. 458 al 521.

- Heptasílabo.

v. 980 al 995.

- Seguidilla.

v. 1 al 4.

v. 43 y 44.

v. 79 y 80.

- Romance octosílabo.

v. 5 al 42.

v. 45 al 78.

v. 81 al 110.

v. 115 al 457.

v. 522 al 857.

- Letrilla.

octosílabos: v. 858 al 893.

estribillo tertrasílabo: v. 862, 867, 872, 877, 882, 891.

- Pareado de endecasílabos combinados con heptasílabos.

v. 894 al 979.

Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia.

- Heptasílabo mezclado con hexasílabo, con estribillo trisílabo y pentasílabo

heptasílabo: v. 427 al 582.

estribillo trisílabo: v. 479, 496, 503, 565, 567, 569, 571, 576, 579.

estribillo pentasílabo: v. 510 y 515.

-Heptasílabo con estribillo seguidilla.

heptasílabo: v. 685 al 802

seguidilla: v. 777 al 780.

- Heptasílabo con estribillo hexasílabo y eneasílabo.

heptasílabo: v. 1385 al 1450.

estribillo hexasílabo: v. 1390 y 1391, 1427 y 1428, 1452 y 1453.

estribillo eneasílabo: v. 1396, 1401, 1406, 14111, 1416, 1421.

-Romance octosílabo.

v. 803 al 1285.

-Romance octosílabo con eco.

octosílabo: v. 1286 al 1327.

eco: v. 1291, 1293, 1295, 1305, 1307, 1309, 1319, 1321, 1323.

-Romance octosílabo con estribillo hexasílabo.

octosílabo: v. 1328 al 1384.

estribillo hexasílabo: v. 1341 y 1342, 1350 y 1351, 1361 y 1362, 1371 y 1372.

-Romance octosílabo con estribillo endecasílabo.

octosílabo: v. 1 al 426 y, v. 582 al 664.

estribillo endecasílabo: v. 2, 14, 21, 31, 42, 162; y, v. 648 y 649, 665 y 666, 683 y 684.

-Endecasílabo con estribillo endecasílabo.

endecasílabo: v. 667 al 684.

estribillo endecasílabo: v. 683 y 684.

Se pueden apreciar en la obra posibles inexactitudes. Éstas son:

Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia:

- En el verso 526 cuento ocho sílabas, en vez de siete.
- En el verso 612 cuento diez sílabas, en vez de ocho.
- En el verso 1034 cuento nueve sílabas, en vez de ocho.
- En el verso 1216 cuento seis sílabas, en vez de ocho.
- En el verso 1370 cuento cuatro sílabas, en vez de ocho.
- En el verso 1417 cuento ocho sílabas, en vez de siete.

Recursos retóricos.

En las obras dramáticas que nos ocupan se aprecian ciertos recursos retóricos. No es mi intención hacer un análisis exhaustivo de éstos; me limito a mostrar, a modo de ejemplo, algunos de ellos. Es muy posible que el autor estuviese empapado en el arte de la retórica, por ser tema obligado de estudio para todo hombre culto de la época⁸.

En los *Diálogos místicos* es frecuente el uso del estribillo y el eco. Pudiera ser que fray Mariano se ayudase de este recurso para marcar con mayor precisión el ritmo de la música y, a la vez, para encarecer las ideas principales. Es curioso notar que, en la pieza *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, compone un mismo estribillo de dos modos distintos:

"gime, suspira, llora, confía, espera (683)
pues te inspira dolor la penitencia" (684)

y más adelante lo transforma:

"llora, gime, suspira (777)
confía, y espera
pues te inspira dolor

⁸"...la retórica iba a ser, siglos más tarde y prácticamente hasta el siglo XVI y en algunas áreas hasta el XVIII, un ideal de formación, un saber imprescindible para la obtención de un puesto de categoría, o para cumplir con las exigencias de muchas profesiones. Al lado de la filosofía se consideraba como la disciplina capaz de formar el sentido común, base de entendimiento y de comunicación entre los *homines eruditi*." KURT SPANG, p.14.

la penitencia" (780)

También recurre abundantemente a la anáfora ⁹, y ofrece algunos casos de isocolon ¹⁰. Tal vez, al utilizar estas figuras, el autor quiera recalcar el carácter didáctico y moralizante de las obras. Ejemplo de esto es:

"me inclina â que de el me aparte, (19)

me compele a aborrecerlo,

me mueve â que de el me olvide," (21)

y después continúa:

"me arrastra con tal violencia, (31)

me inclina con tal esfuerzo,

me alaga con tal dulzura,

y me atraé con tal apego, " (34)

El autor se vale de la sinéresis en cuatro ocasiones:

1. "para que cruel con tu sangre" (794, Quien a Dios....), en vez de cruel.
2. "tambien en consonanc.s la algria" (907, Quien a Dios...), en vez de alegría.
3. "No mires que hé desprecido" (951, Mucho es lo que...), en vez de despreciado.
4. "Bien, pero aonde tengo de ir?" (1025, Mucho es lo que), en vez de a donde.

En el diálogo *Mucho es lo que puede....* se pueden apreciar algunos casos de paradoja, oxímoron, calembur, derivación y paronomasia:

⁹A continuación enumero los versos que identifiqué con este recurso: v.19 al 21, v. 51 y 52, v.57 al 59, v. 61 al 73, v.104 al 107, v. 145 al 148, v. 215 y 216, v. 225 y 226, v. 249 al 251, v. 270 y 271, v. 278 y 279, v. 294 y 295, v. 387 al 392, v. 418 y 419, v. 440 y 441, v. 466 y 467, v. 490 y 491, v. 597 al 602, v. 630 al 636, v. 670 y 671, v. 692 y 693, v. 720 al 724, v. 740 al 743, v. 767 y 768, v. 902 y 903, v. 978 y 979 del diálogo *Quien a Dios....* v.77 al 79, 190 al 196, v. 225 al 227, v. 273 y 274, v. 290 y 291, v. 337 al 340, v. 359 y 360, v. 363 y 364, v. 403 y 404, v. 480 y 481, v. 545 y 546, v. 670 al 672, v. 809 al 816, v. 1005 al 1007, v. 1109 y 1110, v. 1249 al 1256, v. 1343 y 1344, v. 1365 y 1366 del diálogo *Mucho es lo que puede...*

¹⁰Los casos que identifiqué fueron: v. 326 al 350, v. 564 a 594, v. 694 y 695 del diálogo *Quien a Dios...* y v. 403 y 404 del diálogo *Mucho es lo que puede ...*

-de paradoja:

"Late tan sin latir (512)
que a no animar anima
y vive a no vivir" (514)

-de oxímoron:

"no queda pues me queda" (558)

así como:

"y le des muerte a mi muerte" (916)

-de calembur:

"que pues convidas con vida" (915)

-de derivación:

" afecta a mi afecto" (349)

-de paronomasia:

"sobre todos sus sentidos (652)
sabre impedirle la lengua" (653).

Las piezas abundan en metáforas, ejemplo de éstas son en *Quien a Dios oye,...* :

"Místicas Esposas (458)
del Esposo amante
que plantó Teresa
para que lo alaben,
Pues sois vosotras

del Jardín del Carmen
 las Místicas flores
 que saben recrearle" (465)

en *Mucho es lo que puede....* :

"da en ojas de esmeralda (443)
 claveles de Rubí" (444)
 "zafiro, cada lirio (447)
 oro cada Alheli" (448)
 "perla cada Jazmin (450)
 que se engendra al llorar
 y se quaja al reir" (452)

También se encuentran comparaciones, por ejemplo en *Quien a Dios oye...*¹¹ :

"como sin timon la Nave, (51)
 y como sin tino el ciego
 caminas sin saber donde" (53)

Se utiliza la antítesis. En el diálogo *Quien a Dios oye....*:

"En dos mitades estoy (227)
 partida, pasion tirana!
 en la muerte de mañana
 y en la vida que gozo hoy
 sigo aquella, y a esta voy,
 y una, y otra en mal tan fuerte (después continúa con una dubitación)
 o me aflige,ó me divierte," (233)

Se puede apreciar la pregunta retórica en la obra *Mucho es lo que puede...* :

¹¹Otros casos de comparaciones en este diálogo se encuentran en los versos 374, 561, 879, 880. En *Mucho es lo que puede...* localicé comparaciones en los versos: 767 y 768, 861 y 862, 903, 958, 1245.

Donde todo es alegría (339)
 y donde todo es placer?
 perdona que estos acentos
 me arrastran segunda vez. (342)

Los recursos retóricos utilizados pulen las obras, sin por ello sacrificar la claridad ni la corrección de los dramas, por lo que se podría decir que éstos cumplen adecuadamente su fin, que es el de deleitar al público.

3.6 La espectacularidad.

Hay dos elementos indispensables en un espectáculo: el primero el que se ofrece a la vista o contemplación; el segundo es el público. Pero no toda obra dramática es espectacular. Para poder denominarse así, debe interesar al público de modo tal, que capte y mantenga su atención; sobretodo debe producir asombro, es decir, mover el ánimo. El autor de teatro se vale de elementos ajenos al diálogo con el objeto de captar y mantener la atención. Así, la combinación y el cambio de los sonidos, las luces, el vestuario y la escenografía producen este efecto.

Se puede presumir que el autor de nuestros diálogos, al concebir su obra, tenía ya en mente producir un espectáculo. Hay que tomar en cuenta que las obras fueron escritas especialmente para Joaquina de Cristo y Catarina de Jesús, y que fray Mariano debió de haberlas conocido bien. También debió estar familiarizado con el lugar en donde se representarían estas piezas (tal vez el atrio del convento), los recursos materiales con que contaban las religiosas y el público que asistiría a su representación. Los recursos, que ahora nos parecen pobres, debieron ser bastante ricos en una época carente de las comodidades y avances tecnológicos que nos son comunes.

El poco o mucho conocimiento de las circunstancias materiales de la puesta en escena que pude reconstruir, pudiera explicar el hecho de que el autor sugiriese la manera de hacer la escenografía: [*f. 9v.*] *Córrese la*

Cortina, y se descubre el Jardin, q.e podra hacerse de ramas y macetas...; lo que en ella debe haber: [f. 19 r.] la toma de la mano, y dando buelta por el tablado la entra al Jardin en cuya frente havrá unas gradas como Trono en donde la sienta á su diestra...; una o dos opciones en la puesta en escena: Si pudieren poner velas Vivas una carretilla. subiran por ella el Sto. Christo luego que diga el ultimo verso: [f. 38 v.] si no pudiere ser correrán la cortina, de modo que queden fuera de ella la Esposa, la Gracia, y la Penitencia...; los cambios de escenografía: [f. 38 v.] Vanse, y yá desde que se cerró el bosque al crucifixo, y el Jardin del Mundo, há de haber mudado, ó quitado lo que no sirviere para el Monte Carmelo, puestolo detrás de él y éste estará prevenido p.a descubrirlo a su tpô... y después en las fojas 42 v. y 43 r. continúa con las recomendaciones para el cambio de escena: El Monte Carmelo yá deve estar prompto. é iluminado, y se ha de haver quitado la cortina q.e lo cubría, y la que dividía el Jardin del Bosque, todo lo qual deven haber dispuesto las q.e no salen al Teatro, mientras las que han estado alli estan representando desde que se acabó el Jardín, y el bosque para que no haya ahora falla...; y todo esto con el objeto de agradar al público y volver fluida e interesante las obras: [f. 43 r.] ...y q.e sea el vestirla con la mayor brevedad para que no haya mucha interrupción de verso a verso, porque no se gusta assi... Esto me lleva a pensar que las religiosas tenían un espacio adecuado para la representación, mismo que tal vez sólo era montado en ocasiones especiales. Por lo que imaginativamente pude reconstruir a partir de las acotaciones, al parecer las carmelitas contaban con un "teatro" propiamente dicho. Por lo menos un tablado, con paño, cortinas, dos puertas -una derecha y otra izquierda-, que tenía modo de iluminarse. Debe haber sido de no pequeñas proporciones para albergar en él la escenografía sugerida.

En cuanto al vestuario, sólo contamos con algunas notas que el mismo fray Mariano sugiere; no hay que olvidar que no se tiene información suficiente en cuanto a la puesta en escena de estas obras. Los colores de los vestidos determinan el carácter de los personajes. Únicamente el Esposo y la Esposa cambian de ropas, indicando con esto que su situación en la representación es mudable. En ambos diálogos, el Mundo, un personaje malvado y tentador, estará vestido de diversos colores y con una guirnalda de hojas verdes; esto tal vez con el objeto de captar la atención y parecer

atractivo (como lo es toda tentación). En cambio, la Vocación y la Gracia - cada una en su respectivo diálogo- aparecen todas de blanco; la Gracia, con guirnalda de flores blancas, quiere significar con esto la máxima pureza y bondad, ya que las dos son consideradas como obsequios de Dios a sus criaturas. La Religión aparece en las dos obras vestida con el hábito de la orden, con lo cual elimina cualquier duda acerca del instituto religioso al que representa. En *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, incluso lleva un báculo pastoral y una guirnalda de flores moradas, color que podría indicar dignidad eclesiástica. La Penitencia era fácilmente reconocible para un público habituado a los cilicios (saco o vestidura áspera que se usaba para la penitencia), aparte de que tenía una guirnalda con espinas, símbolo del dolor. El Esposo se presenta, en ambas piezas, vestido de nazareno (al parecer con túnica café, cordón a la cintura, cruz al hombro, corona de espinas y soga). Esto pudiera indicar que representa a un Cristo doliente, que se sacrifica por la humanidad. En el diálogo *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, el Esposo cambia su vestuario al contraer nupcias con la Esposa, y aparece vestido de blanco con potencias, es decir *manto encarnado y cruz con vanderas como lo pintan resucitado*. La Esposa es el personaje central y tiene más cambios de vestuario, termina en ambas piezas vestida de novicia, es decir, con hábito, correa, cacles, toca, capa y velo, ya que la religión del Carmen es su destino en ambas obras. En *Quien a Dios oye, a Dios halla*, aparece vestida de gala, lo cual contrastará profundamente con el vestido de novicia que llevará al final de la representación, queriendo significar que el personaje deja los lujos y pompas por la austeridad del claustro. En *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, la Esposa sale vestida de blanco con guirnalda de flores rosas; después cambia su vestido por uno negro y lleva el pelo tendido. El tercero y último cambio de vestuario la lleva a usar el hábito de novicia. Cada cambio de ropa indica una situación diferente para ella. El primero implica que el personaje está en gracia, el segundo apunta la pérdida de este don y el luto en el alma por pertenecer al Maligno; el tercero pone de manifiesto el compromiso nupcial de la Esposa con el Esposo. Hay que notar que en este diálogo hay más cambios de vestuario y mayor elaboración que en *Quien a Dios oye a Dios halla*. En general, el vestuario cumple su función, ya que permite identificar claramente a los personajes e indica materialmente sus

características formales. Quedan en la oscuridad algunas preguntas, como: ¿Las religiosas se quitaban el velo para representar sus papeles? ¿Cómo eran los vestidos que usaban en escena? ¿Suntuosos? ¿Ajustados al cuerpo? ¿Se maquillaban? De ser afirmativas las repuestas a estas cuestiones, el superior de la orden debió dar una licencia especial para esto. No hay que olvidar, por un lado, las estrictas normas que imperaban en la clausura de Santa Teresa; por el otro, la importancia y alegría del acontecimiento.

Hay indicaciones de que en la puesta en escena se debía jugar a conveniencia con la iluminación, los sonidos y los espacios. Así se podía iluminar sólo una parte del escenario y dejar lo demás a oscuras : *Correse la cortina del Jardin donde se dexo arriba, y en el se verá la Esposa sentada ál pie de un arbol seco en accion de tristeza, pero el Jardin sin la hermosura de antes, sino lobrego, y sin mas luces q.e la q.e vaste aq.e se vea la Esposa... ; utilizar sonidos rudos como los de una caja, o bien suaves y armoniosos como la música: Tocan una caxa y dice la Vocacion desde el paño, o bien, lo ha de tocar la Musica en el tono de Tocotin., q.e p.a él están hechos los versos, porq. es dulce, tierno y grave...; se debía entrar o salir por diferentes puertas, o quedarse en el paño, o inclusive hablar fuera del escenario sin ser visto: ...se irá por el bosque poco á poco, en donde estará un crucifixo grande levantado, y á sus espaldas, y al paño estara encubierta la que hace el Esposo para que hable por el crucifixo a su tiempo... Estos movimientos nos indican un manejo variado de los recursos escenográficos, así como el conocimiento y la planeación del espectáculo por parte del autor.*

4. Personajes.

Los personajes en los *Diálogos místicos*, salvo el de la Esposa, son figuras morales. Es decir, el Mundo, el Esposo, la Religión, la Vocación, la Gracia, la Penitencia y la Música, no representan a seres de carne y hueso a través de los cuales el espectador pudiera verse reflejado; no son dramatizaciones de algo tangible. Estos personajes hacen hablar y obrar a símbolos o conceptos. Son "moralidades", frecuentes en el teatro de colegio, y familiares al público culto dieciochesco. Los personajes escenifican abstracciones de índole religiosa conocidas y asumidas por la élite criolla y española del momento.

El motivo de las obras de teatro y de los demás ritos, celebraciones y manifestaciones artísticas (misas, sermones, fiestas y reuniones previas, cuadros al óleo, etc.) era la ceremonia de profesión de la novicia. Fray Mariano se inspira en dicho acto religioso y lo utiliza como tema central de estas piezas dramáticas. Transforma a la homenajeadada en personaje, quien, junto con el Mundo (al cual abandonará simbólicamente ese día) y el Esposo (con el cual se unirá místicamente) constituyen los personajes principales de la obra. La Vocación, la Penitencia, la Gracia y la Religión representan el camino a través del cual la Esposa llegará con mayor seguridad y eficacia a desposarse con el Señor, y son los personajes secundarios. La Música, personaje incidental, a semejanza del coro antiguo¹, sirve al mismo tiempo para subrayar las ideas principales, como eco de algún personaje, y de hilo conductor de la narración.

Los personajes, ataviados con vestidos y guirnaldas de colores diversos, llaman la atención visual del auditorio; y, ayudándose también de diferentes sonidos, puertas, luces más o menos brillantes y versos largos o cortos, se caracterizan y diferencian entre sí. Cada una de estas figuras morales habla de sí misma a lo largo de la obra y proporciona las notas esenciales que la definen.

¹Aun cuando la Música es un personaje y el coro antiguo no, la Música guarda alguna relación con éste en tanto las funciones que realizaba el coro: "[el coro] era un conjunto de actores o actrices que en los intervalos de los actos de la tragedia griega o romana explicaban con el canto, afectos nacidos de lo que se había representado". MARTÍN ALONSO, p. 1230.

4.1 Significado.

La Esposa.

La Esposa es la imagen del ser humano vacilante entre dos caminos. Dentro de sí misma se debate, debe elegir entre dos llamados vitales, dos urgencias íntimas. Una es la que le dicta la ley de sus miembros, y la otra la que le sugiere la ley de su razón². La primera la conducirá al mundo; la segunda, al claustro.

... sale la Esposa vestida de gala...

... quedase paseando el tablado pensativa ...

Este personaje, creado a partir de la concepción católica del ser humano, es concebido como una criatura de Dios, hecha a imagen y semejanza de Él³, que goza de libre albedrío, y es heredera del pecado original que la predispone al mal⁴.

El hombre, despreciable por su cuerpo⁵ pero trascendente e inmortal por su alma⁶, puede, a través de la voluntad, elegir el camino del bien o el de la perdición⁷.

La Esposa también es la representación de la fragilidad humana a merced de sus pasiones y de los engaños del mundo⁸. La característica principal de este ser errante en la tierra es la de ser ciego. Sin Dios, el hombre

²"si en esta lucha interior/ que en mi misma experimento/ a un mismo tiempo dos leyes/ conmigo estan convatiendo:" (11 a 14, Quien a Dios oye, a Dios halla)

³"y mira allí quan deshecha/ tu Imagen esta..." (629 y 630, Mucho es lo que puede el Mundo, pero mas puede la Gracia)

⁴"No tiene el fomes que inclina/ á todos los hijos de Eva?/ No goza el libre albedrio/ para elegir lo que quiero?/ No tiene cinco sentidos/ que son otras tantas puertas/ por donde se entra a la muerte/ si el cuidado no las cierra?" (193 al 200, Mucho es lo que puede el Mundo, pero mas puede la Gracia)

⁵"el lodo vil de mi naturaleza" (678, Mucho es lo que puede el Mundo, pero mas puede la Gracia)

⁶"Porque la de la razón [la ley]/... me mueve á que de él me olvide [el mundo]/ y solo busque lo eterno" (15, 21 y 22 respectivamente, Quien a Dios oye, a Dios halla)

⁷"No irte tras tus sentidos/ sino obligarlos á qué/ ellos se vengan tras ti" (331 al 333, Quien a Dios oye, a Dios halla). "porque si tu a tus sentidos/ ir tras el Mundo los dexas/ vendrás a ser en tu ruina/ escarmiento de ti mesma" (83 al 86, Mucho es lo que puede le Mundo, pero mas puede la Gracia).

⁸"Siempre tendré mis sentidos/ prontos a la resistencia" (99 y 100. Mucho es lo que puede el Mundo...)

⁸"qué peligro habrá que tema" "El que trae con tus sentidos/ tu frágil naturaleza" (88 al 91, Mucho es lo que puede...)

está perdido en las tinieblas: "Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminara en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8, 12). La protagonista es comparada con una nave a la deriva que viaja al capricho de la tempestad y del turbulento mar⁹, y sólo el vínculo con el Creador la provee de seguridad y paz¹⁰. Pero si se rompe esta liga, la Esposa se transformará en una estatua, en un ídolo de bronce.

...con la mayor presteza pueda quitársele el vestido blanco, y quede vestida de negro, y con el pelo tendido...

...se verá la Esposa sentada al pie de un árbol seco en acción de tristeza... y sin mas luces q.e la q.e vaste a q.e se vea la Esposa...

El personaje representa al ser que sufre por no gozar del único y verdadero bien, el del alma¹¹. Al percatarse de la falsedad del mundo, decide abandonarlo. Gracias a la razón sabe que la felicidad sólo la encontrará siguiendo el camino estrecho. En su desesperación de haber perdido a Dios y no encontrarlo¹², es comparada con dos figuras bíblicas: la cananea y Ester. Como la mujer de Cananea, la Esposa implora piedad y socorro al Señor¹³: "Entonces Jesús le dijo: Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas." (Mateo 15,28) La protagonista, al igual que la reina Ester:

"... se refugió en el Señor, presa de mortal angustia. Despojándose de sus magníficos vestidos, se vistió de angustia y duelo. En vez de exquisitos perfumes, echó sobre su cabeza ceniza y suciedad, humilló su cuerpo hasta el extremo, encubrió, con sus desordenados cabellos la gozosa belleza de su cuerpo, y suplicó al Señor, Dios de Israel, diciendo:

⁹"como sin timon la Nave/ y como sin tino el ciego/caminas sin saber donde,/ y giras rumbos inciertos." (51 al 54 , Quien a Dios...)

¹⁰"En que vacilante puedes/ corazón, tener sosiego" "Hasta que en su Dios viva/ como en su centro" (75 y 76, 79 y 80 respectivamente, Quien a Dios oye...). "Pues si con la Gracia obrares/ y a los sentidos te niegas/ tu seras feliz en todo." (105 a 107, Mucho es lo que puede el Mundo...)

¹¹"Travado el corazón/ late tan sin latir/ que a no animar anima/ y vive a no vivir" "Ay de ti vuestra" "Estatua viva soy" (511 al 516, Mucho es lo que puede...)

¹²"Fuese, dexando á un tiempo/ conmigo dos pesares,/ uno de haverle visto,/ otro de no mirarle./ Quien dara agua á mis ojos/ para llorar á mares/ la pena de haverse ido/ y el riesgo de no hallarle" (733 al 740, Mucho es lo que puede...)

¹³"decidle si le encontráis/ que estoy enferma de amor,/ y explicadle mi dolor,/ si por ventura le hallais" (853 al 856, Mucho es lo que puede...)

Mi Señor y Dios nuestro, tú eres único.
 Ven en mi socorro, que estoy sola
 y no tengo socorro sino en ti,
 y mi vida esta en peligro..."

(Canción de Ester, *Antiguo testamento*).

Como la amada del rey Asvero, ella también detesta los emblemas de grandeza, y sierva de Dios, sólo busca alegría en Él¹⁴. Es más esclava que esposa. Es la ovejuela errante perdida sin su pastor. Jesús, al igual que el monarca que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias, : "mudó... el corazón... en dulzura, angustiado se precipitó del trono y la tomó en sus brazos... ¿Qué sucede reina Ester? ¿Qué deseas? Incluso la mitad del reino te será dada" (libro de Ester, *Antiguo testamento*).

La Esposa deja el Mundo y entra en la Religión, con lo que causa un gran gozo al Esposo¹⁵. Desde ese momento ella luchará contra el pecado, será el Argos vigilante que no descansará nunca en su batalla contra la carne y las tentaciones. La protagonista, para ser una buena carmelita, deberá de ser como un soldado¹⁶. Ese soldado que batalla con las armas de la oración y la penitencia, y por medio de su constancia en este continuo combate, logrará vencer al enemigo del bien. "Yo os digo:<Pedid y se os dará; buscad y hallareis, llamad y se os abrirá." (Lucas 11, 9).

Sale la Esposa huyendo del Mundo, q.e saldrá tras ella, y la vocación. Saldrá por la otra puerta. La Esposa ya vestida de Relig.a Novicia.

La protagonista, es comparada con dos mujeres del Antiguo Testamento, Débora y Yael. Cual Débora la profetisa, ella deberá ser guiada por Dios en la batalla contra el infiel que arrasa al pueblo elegido: "Vacíos en Israel quedaron poblados, vacíos hasta tu despertar, oh Débora, hasta tu despertar, oh madre de Israel." (*Libro de los Jueces*) Y, así como Débora predijo que Dios se valdría de una mujer (Yael), para humillar a Yabin, rey

¹⁴"..., y para agradarte/ dame tal fe para amarte,/ que atenta solo a seguirte/ pueda sin cesar servirte/ y despues sin fin gozarte" (922 al 926, Mucho es lo que puede...)

¹⁵"Solo a ti he de seguir/ para que me guies al cielo/ y assi pido el sacro velo/ de Religiosa profesa/ en los Claustros de Teresa/ y descalzel del Carmelo" (280 al 285, Quien a Dios...)

¹⁶"la oración, la penitencia/ son armas con que convaten/ para vencer las pasiones,/ y de triunfos coronarse/ que el Soldado que pelea/ en el campo, y no es cobarde/ se corona de laureles,/ si justamente pelear." (426 al 433, Quien a Dios...)

de Israel, en la derrota del temido Sísera, así la Esposa será el más valiente guerrero que derrotará al Mundo. Será como Yael que : "Hirió a Sísera, le partió la cabeza, le golpeó y le partió la sien; a sus pies se desplomó, cayó; murió... Bendita entre las mujeres Yael (la mujer de Jéber el quenita) entre las mujeres que habitan en tiendas, bendita sea" (*libro de los Jueces*).

La protagonista a través de la virtuosidad de su existencia en el Carmelo, rodeada de austeridad, penitencia, oración y castidad se convierte en una flor que con sus aromas perfuma a Dios. Es comparada con la rosa entre espinas, con el clavel que ofrece corales, con el girasol que contempla al sol, y con la azucena pura¹⁷. Es también Raquel, la amada esposa de Jacob, y sobre todo la esposa del *Cantar de los cantares*, del rey Salomón: "Yo soy de mi amado, y su deseo á mí" (cap. VII, 10) Fray Luis de León comenta al respecto: "...en esta coyuntura, muestran y encarecen el excesivo amor que tenía a su Esposo, por el qual siendo así loada, de ninguna cosa se acordó primero que de su Esposo... Esto según la letra: que según el entendimiento cubierto del espíritu es el humilde reconocimiento que el alma santa tiene de quanto bien y quanta riqueza posee, es por Dios y para Dios, y así dice: yo si soy algo, por beneficio de mi amado lo soy; y el deseo y amor que me tiene, es lo que me hermosea y enriquece."(León 120)

La Esposa representa a la mujer predilecta de Dios, que con su ayuda tiende a la santidad. Ella se compromete a tener la lámpara del afecto siempre encendida¹⁸, para lo cual se valdrá de la obediencia en la religión.

Vase la Esposa á los pies del Esposo, y este le pone una corona, o Guirnalda de flores, la toma de la mano...

El Esposo.

¹⁷"Pues sois vosotras/ del Jardín del Carmen/ las Místicas flores/ que saben recrearle./ venid, venid todas,/ venid para darle/ con vuestras virtudes/ olores fragantes./ La Rosa entre espinas/ Reyna de los valles/ Le ofresca en sus puntas/ sus austeridades./ El Clavel que en sus rasgos/ supo matizarse/ por disciplinado/ le ofrezca corales./ El Girasol bello/ que al Sol mira amante/ sus giros le ofrezca/ para contemplarte./ La Azucena hermosa/ con fragancias suaves/ su misma pureza/ le ofresca, y consagre." (462 al 485, Quien a Dios....)

¹⁸"Yo te recibo gustoso/ como Esposo, y como Padre/ pero con la condicion/ que a mis finezas no faltes/ que por mi al Mundo te niegues/ que á tus pasiones contrastes/ que en la observancia seas fiel/ que tu regla, y Leyes guardes,/ que como á Esposo me mires/ y tengas quando te llame/ la Lámpara del afecto/ de modo que no se apague." (594 al 605, Quien a Dios...)

El personaje del Esposo representa a Dios¹⁹. Fray Mariano lo crea a partir de los conceptos que se tienen de la divinidad según la óptica católica. Es decir, es eterno, por lo que no tiene principio ni fin²⁰; no procede de ninguna causa, ya que es la causa o el origen de todo lo demás²¹; es el bien supremo, la perfección absoluta²²; es una unidad que no conoce de partes o divisiones²³; no hace movimiento alguno, por lo que al querer, obra²⁴; por ser la inteligencia perfecta, atemporal, tiene un plan establecido en cuanto a lo creado, es decir, desde la eternidad previene (providencia divina)²⁵; crea la materia a partir de sí, porque es el sustento de ésta, pero no igual a ésta (en un "acto" trascendente, no inmanente)²⁶; infunde vida a la materia (informa o da forma)²⁷; al amarse a sí mismo de manera perfecta, ama todo lo creado por sí mismo, es el amor y la misericordia absoluta para sus criaturas²⁸; por ser el universo un acto de alabanza hacia Él, la criatura que es susceptible de optar, no es libre sino de apetecer algún bien, con lo cual alaba a Dios de cualquier modo²⁹ (la criatura desea el bien, aunque no sea el mejor bien).

El tema del universo como creación que alaba a Dios, permite al autor recrear poéticamente el génesis³⁰, aludiendo al segundo, tercero, cuarto,

¹⁹"Dios como Esposo te espera" (111, Mucho es lo que...)

²⁰"Porque te amo de tal suerte/ desde las Eternidades" (556 y 557, Quien a Dios...). "...porque es en eterno/ su Misericordia" (1341 y 1342, Mucho puede el...)

²¹"Al que es Dios de Dioses" "Señor de los Señores" (1392 y 1397 respectivamente, Mucho puede el...)

²²"Y assi Dios piadoso/ pues eres tan bueno" (111 y 112, Quien a Dios...)

²³"es en Esencia uno," (1394, Mucho puede el...)

²⁴"Al que en su entendimiento/ con solo querer, obra/ de nuevas maravillas/ las fabrica hermosas" (1402 al 1405, Mucho puede el...)

²⁵"Si tu sabia Providencia" (95, Quien a Dios...)

²⁶"..., que esta/ de su liberalidad/ es la mayor providencia/ criarlo todo, y darlo todo" (57 al 60, Quien a Dios...)

²⁷"que con su poderosa/ mano, da á la mas ruda/ materia, bella forma" (1398 al 1400, Mucho puede el...)

²⁸"Enamorado de ti/ porque a mi amor correspondas/ lo grande de mis finezas/ vesti en traje de lisonjas/ y espero que de mi amor/ te obligues, Zagala hermosa" (1352 a 1357, Mucho es lo que...) "que onde hay amor infinito/ como en mi hay, todo esto cabe/ Porque te amo de tal suerte/ desde las Eternidades" (554 al 557, Quien a Dios ...)

²⁹"alabando en las criaturas/ á Dios, como criador de ellas" (45 y 46, Mucho es lo que puede...) "Que vanidad puedo Yo/ tener, si de la grandeza/ de Dios, es dadiva quanto/ me mueve, anima y alienta?" (49 al 52, Mucho es lo que puede...)

³⁰Era usual en el ejercicio de la retórica este tipo de transformaciones: "Ya muy temprano existían en las escuelas de retórica los ejercicios de transformación de la poesía en prosa parafraseando el original o al revés, poniendo en verso obras escritas en prosa como los mismos Evangelios y las vidas de santos." KURT SPANG, p.35.

quinto y sexto día de³¹ la creación, y subrayando en el Esposo la característica de ser la vida, el Dios hacedor.

Con un afán evangelizador, pero enmascarado de un cariz poético, se aborda también, en la figura del Esposo, el misterio de la santísima trinidad³², la pasión de Jesús, el sacramento de la eucaristía y la ascensión del Señor al cielo³³. La nota más fuerte la tiene la imagen de un Cristo glorioso, salvador y lleno de misericordia.

El Esposo ya há de estar al correr las cortinas, junto á la Esp.a vestido de blanco, con potencias. Manto encarnado, y cruz con vanderá como lo pintan resucitado.

La cruz³⁴ y las espinas³⁵ son el símbolo de la pasión de Cristo, así como el de el cordero³⁶ es el de la inocente víctima que se sacrifica por redimir a la humanidad³⁷. "Es aquel que tiene los brazos aviertos para el perdon,/ clavados para el castigo."³⁸ El Dios que se humanó por amor. El martirio es

³¹"Dijo Dios <Acumúlese las agua de debajo de los cielos, en una sola masa y aparezca suelo seco>. Y así fue." (Génesis 1, 9). "Al que afirmó la Tierra/ sobre vagas ondas" (1407 y 1408, Mucho puede el...) [segundo día]

"Hizo, pues, Dios las dos lumbreras mayores: la lumbrera grande para dominio del día, y la lumbrera pequeña para dominio de la noche, y las estrellas." (Génesis 1, 16) "é hizo dos lumináres/ de luces y de sombras" (1409 y 1410, Mucho puede el...) [cuarto día]

"Dijo Dios <Brote la tierra verdor: hierbas de semilla y árboles frutales que den sobre la tierra fruto con semilla dentro.> Y así fue" (Génesis 1, 11) "Al que pobló la Tierra/ de Esquadrones de Rosas" (1412 y 1413, Mucho puede el...) [tercer día].

"Dijo Dios: <Bullan las aguas de bichos vivientes y revoloteen aves sobre la tierra contra el haz del firmamento celeste> Y así fue." (Génesis 1, 20) "y de Pezes, y de Aves/ el Mar, y el Ayre á tropas" (1414 y 1415, Mucho puede el...) [quinto día].

"Dijo Dios <Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganados, sierpes y alimañas, según su especie.> Y así fue" (Génesis 1, 24) "Al que monos dio de varios/ colores, pieles toscas/ que en solos brutos pueden/ ser las manchas curiosas" (1417 al 1420, Mucho es lo que puede) [sexto día].

³²"Te alaben, y porque assi/ todos bendiciendo al Padre/ Hijo, y Espíritu, sean/ gloriosamente exaltados/ tres Personas, y una Esencia" (36 al 40, Mucho puede el...) "y trino en las Personas" (1395, Mucho puede el...) "Yo te recibo gustoso/ como Esposo, y como Padre" (594 y 595, Quien a Dios...)

³³"en ella [la cruz] me há de ver/ levantado en el Ayre" (719 y 720, Mucho puede el...)

³⁴"mas por ti tambien quiero/ que hasta la muerte pase,/ para cuyo camino/ ha dispuesto que labre/ esta Cruz, que en el ombro/ agoviado me traé./ En ellas van tus culpas/ para que Yo las pague,/ y es tanto lo que pesan/ que llegan a agoviarme./ Tres veces me hizo caer/ su peso formidable/ para que de tus caidas/ quiera tu liverarte. (699 al 712, Quien a Dios...)

³⁵"Si, ellas son, y en ellas veo/ como hermosas clavellinas/ la sangre que las Espinas,/ al ir por ellas pasando/ ivan con crueldad sacando/ de aquellas Plantas Divinas." (861 al 866, Mucho puede el...)

³⁶"Esposa fiel del cordero" (136, Quien a Dios...)

³⁷"y que ál fin por mi moriste/ porque Yo pueda vivir" (955 y 956, Quien a Dios...)

³⁸v. 939 y 940, Mucho es lo que....

un asunto importante, ya que la vida de la monja será austera y penitente siguiendo el ejemplo de su Esposo³⁹. En los diálogos se hace énfasis en las caídas de Cristo, en el peso de la cruz, en los insultos proferidos, en la dolorosa carga que representa el pecador⁴⁰ y que el personaje soporta en sus hombros. Cristo es la vida, a la cual se accede a través de la senda de la virtud, el camino estrecho lleno de dificultades⁴¹: "Entrad por la entrada estrecha, porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la vida!; y pocos son los que la encuentran." (Mateo 7, 13 y 14).

Sale el Esposo vestido de Nazareno con cruz al hombro, corona de espinas, y sogá...

El cuerpo y la sangre de Cristo, siempre vivos en el sacramento de la eucaristía⁴², son comparados con un tesoro y una fuente⁴³ inagotable, perenne de vida. El Esposo va dejando huellas de dolor, derramando sangre: "clavelinas" frescas, "corales"⁴⁴, para que la Esposa lo pueda encontrar. El sacrificio por amor se renueva momento a momento a través de la hostia y el cáliz.

El amor del Esposo es tan intenso y puro como el fuego⁴⁵; este amor es como el del esposo de los *Cantares* de Salomón, que dice: "Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo; porque el amor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los zelos, las brasas [son] brasas de fuego encendido vehementísimas." (*Cantar de los Cantares* 8, 6). El

³⁹"si para ser tu Esposa/ como se digna bondad piadosa/ debo en todo a ti ser semejante,/ y tu como constante/ por darme feliz suerte/ te mostraste obediente hasta la muerte." (940 al 945, "Quien a Dios oye, a Dios halla")

⁴⁰"Yo Esposa, soy quien por ti/ derramé toda mi sangre/ sentí oprobios, ói valdones/ sufrí azotes, pase ultajes/ y cargué sobre mis hombros/ un Madero como infame,/ hasta dar en él la vida/ por redimirte, y salvarte," (580 al 587, Quien a Dios ...)

⁴¹"Ni has de buscar á el Esposo/ jamas, en comodidades/ que el camino de la vida/ es muy estrecho" (400 al 403, Quien a Dios...)

⁴²"... quien por amarte/ y darte en manjar mi cuerpo/ se quedó en el admirable/ Sacramento, en que mi amor/ se manifestó tan grande?" (575 al 579, Quien a Dios....)

⁴³"sino a esa peremne Fuente" "El Tesoro he disipado/ que veo correr en tus venas" (949, 899 y 900 respectivamente, Mucho puede el....)

⁴⁴"como hermosas clavellinas/ la sangre que las Espinas" "que por allí paso/ derramando corales" (862 y 863, 759 y 760 respectivamente, Mucho puede el....)

⁴⁵"porque es tan dulce la llama/ de amor que le divierte." (1063 y 1064, Mucho puede el...) "si con ellas has querido/ que mi corazón se abraze/ en el fuego de tu amor." (614 al 616, Quien a Dios...)

personaje es comparado con el pastor⁴⁶ que carga en sus hombros a la oveja perdida: "¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros;" (Lucas 15, 4 y 5). Es el dulce amante que cuida y vela por su Esposa, esperando poder recompensar con su amor eterno la lucha que ella libra contra el Mundo⁴⁷.

Si pudieren poner velas Vivas en una carretilla. subiran por ella al Sto. Christo ...

El personaje es nombrado no sólo como Dios, Cristo, Señor, Esposo, Amante, sino también aludiendo a su genealogía. Comparándolo con sus ancestros, Jesús es la vara de Jesé y el segundo David, ya que Isaí o Jesé es el padre del rey David, que es a su vez antecesor directo del Mesías; lo mismo se puede decir de Jacob, patriarca de las doce tribus de Israel⁴⁸.

El Esposo se complace en su casa , que es el claustro, donde viven sus "amantes". Representa la luz, la paz, el gozo, y la felicidad verdaderas. El personaje es el bien trascendente que va más allá de la muerte.

El Mundo.

El personaje está constituido a partir de la concepción que la doctrina católica tiene del mundo, la carne y el demonio, y que entiende como entidades maléficas, siniestras y oscuras, distintas y enemigas de Dios, el

⁴⁶"Que tal vez fatigado/ volvía el rostro á buscarte/ como el Pastor que busca/ á la ovejuela errante." (764 al 767, Mucho puede el...)

⁴⁷"Mas no por eso crea/ tu temor, que de tí vivo olvidado/ que eres tú Esposa todo mi cuidado/ ni atribuyas á olvido/ el hacerme dormido/ porque mi amor velando/ aquí ha estado mirando" (921 al 927, Quien a Dios...) "Levántate Esposa mia,/ que si permiti tu caída/ fué para que arrepentida/ me dieras esta alegría" (977 al 980, Mucho puede el)

⁴⁸"Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob" (Mateo 1, 1 y 2).

"Obed engendró a Jesé, Jesé, engendró al rey David" (Mateo 1, 5 y 6)

"Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo. Así que el total de las generaciones son: desde Abraham hasta David, catorce generaciones, desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones." (Mateo 1, 16 y 17).

bien y la santidad: "En la expresión <el mundo, la carne, y el demonio>, debemos entender no al universo material o el orden natural, sino el mundo tal y como ha sido ordenado por el hombre para sus propios fines sin referencia a Dios, los alicientes de la creación visible por cuanto llenan el corazón humano y lo alejan de Dios, y el mal ejemplo y engañosas doctrinas de los hombres perversos. El que entra en la vida religiosa se dice que <ha dejado el mundo>"(Zuloaga 404) Es decir, el concepto mundo: "en sentido ascético y moral, es uno de los enemigos del alma, que son las delicias, pompas y vanidades que nos apartan de la ley de Dios."(Alonso 2923) ⁴⁹

El personaje del Mundo se presenta con tres facetas: demonio soberbio y envidioso; mundo colmado de pompas y delicias momentáneas, y la corrupta carne que busca el placer y subordina el bien y el amor al goce de los sentidos.

En su faceta demoniaca tienta a la Esposa ⁵⁰ igual que lo hizo con Jesús: "Todavía le llevo consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, y le dice: < todo esto te daré si te postras y me adoras>" (Mateo 3, 8 y 9), y la heroína⁵¹ como Cristo, también se le resiste: "Dícele entonces Jesús:<Apártate Satanás, por que está escrito: al Señor tu Dios adorarás, sólo a Él darás culto" (Mateo 3, 10). El Maligno cuestiona a la Esposa, y le muestra los afectos que en el Mundo deja⁵², pero ella responde⁵³ con las mismas palabras que su Dios dice en el evangelio: "El que ama a su padre o a su madre más que a mi, no es digno de mi; el que ama a su hijo o a su hija más que a mi no es digno de mi. El que no tome su cruz y me siga, no es digno de mi." (Mateo 10, 37 y 38). El personaje, en esta faz de Lucero caído⁵⁴, es comparado con tres personajes del antiguo Testamento: Goliat,

⁴⁹ En el diálogo "Quien a Dios oye a Dios halla" , se dice de este enemigo: "avisandome los riesgos/ del Mundo, sus vanidades/ sus engaños y tropiezos" (16 al 18); más adelante continúa: "si es el Mundo todo escollos/ lazos, peligros y riesgos?" (89 y 90); representándolo como un adversario: "Yo haré que triunfe del Mundo/ de sus pasiones y afectos" (131 y 132).

⁵⁰"Vuelve los ojos, y mira/todo lo que despreciaste/ pues en tu imaginacion/ desde aqui puedes mirarle." (731 a 734, Quien a Dios oye...)

⁵¹"Dexame que no me llenan/ tus intenciones falaces" (761 y 762 Quien a Dios....)

⁵²"Pues has de tener valor/ para que crul con tu sangre/ dexes sin gusto á los tuyos/ y sin consuelo a tus Padres?" (793 a 796, Quien a Dios...)

⁵³"es haver dicho mi Esposo/ que quien no dexa á sus Padres/ por su amor no es digno de él" (805 a 807)

⁵⁴¡Cómo has caído de los cielos, Lucero, hijo de la Aurora! has sido abatido a Tierra, dominador de naciones! Tú que habías dicho en tu corazón: Al cielo voy a subir, por encima de las estrellas de Dios

Sísara y Amán, en cuanto todos estos dominan la tierra y persiguen a los elegidos de Dios. Luzbel es el primero Goliat⁵⁵, y como el filisteo de Gat integrante de las tropas de choque, es una amenaza para el pueblo elegido de Dios. El demonio-mundo es imponente, poderoso y temido como el guerrero Goliat, descrito en el *libro de Samuel*: "... de seis codos y un palmo de estatura; tenía un yelmo de bronce sobre su cabeza y estaba revestido de una coraza de escamas, siendo el peso de la coraza cinco mil siclos⁵⁶ de bronce. Tenía en las piernas grebas de bronce y una jabalina de bronce entre los hombros. El asta de su lanza era como enjullo de tejedor y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro. Su escudero le precedía." (*Libro de Samuel* 17, 4 al 7). El poder de Sísara⁵⁷, jefe del ejército del rey Yabín de Canaan y opresor por más de veinte años de los israelitas, se componía de "¡novecientos carros de hierro!" (*Libro de los Jueces* 4, 13) e innumerables tropas y, como el demonio poderoso, amenazaba con destruir al pueblo elegido. Al igual que el orgulloso Luzbel, Amán⁵⁸ no perdona que el judío Mardoqueo no se postre ante él: "...el rey Asvero elevó al poder a Amán, hijo de Hamdatá, del país de Agag; y le encumbró y colocó su asiento por encima de todos los dignatarios que estaban con él; todos los servidores del rey, adscritos a la Puerta Real, doblaban la rodilla y se postraban ante Amán, porque así lo había ordenado el rey; pero Mardoqueo ni doblaba la rodilla ni se postraba." (Ester 3, 1 y 2) Amán condena por la falta de Mardoqueo a todos los israelitas al exterminio. El personaje demonio-mundo es el enemigo de Dios, que amenaza a sus hijos, imagen y semejanza de Él. Es, también, el "torcedor tirano", "ingrato", "vil"⁵⁹ que persigue seductoramente a la Esposa para atraerla al mal, alejarla de Dios y después abandonarla a su suerte ⁶⁰. Vestido de colores, auxiliándose de la música y con argumentos falaces, no

alzaré mi trono" (Isaías 14, 12 al 14)

⁵⁵"del primero Goliat" (865, Quien a Dios....)

⁵⁶ Un siclo pesa 11.4 gramos.

⁵⁷"Sisera intenta vencer" (875, Quien a Dios ...)

⁵⁸"castiga a Aman infiel" (879, Quien a Dios oye)

⁵⁹"Mundo vil" (698, Quien a Dios...) "¡Ah Mundo tirano y vil" (592, Mucho puede el) "pero con todo Traidor" (600, Mucho puede el....) "Y en ella has de advertir/ un Torcedor tirano" (470 y 471, Mucho puede el.....).

⁶⁰"Tirano cruel sangriento/ Mundo mil veces vil/ porque para llorar/ me alegraste con reir" (528 al 531, Mucho puede el ...)

descansará hasta verla rendida ⁶¹.

...y por el lado izquierdo llega el Mundo, y sin salir à fuera, sino como acechando dice desde el paño, vendrá vestido de varios colores.

El Mundo colmado de pompas y delicias, tiene designado el lado izquierdo ⁶². Este lado se opone a Dios: "En la *Biblia*, <mirar a la derecha> (Sal. 142, 5) es mirar al lado del defensor, allí esta su sitio; como lo está el sitio de los elegidos en el juicio final; los condenados van a la izquierda; la izquierda es la dirección del infierno; la derecha, la del paraíso." (Chevalier 407) El lugar del Mundo es el jardín lleno de alamedas, flores, rosas y joyas ⁶³. Con estos símbolos, fray Mariano quiere dar significado a lo fugaz y efímero del placer mundano. Así, del álamo se dice que: "... este árbol aparece ligado a los infiernos, al dolor y al sacrificio, así como a las lágrimas. Árbol funerario, simboliza las fuerzas regresivas de la naturaleza, el recuerdo más que la esperanza, el tiempo pasado mas que el porvenir." (Chevalier 69)⁶⁴ La flor: "por su naturaleza, es símbolo de la fugacidad de las cosas, de la primavera y la belleza." (Cirlot 205) La rosa, en una de sus acepciones es: "emblema de Venus", "jardín de Eros." (Cirlot 390) De las joyas se cuenta que: "... otra tradición da cierto matiz infernal a las piedras preciosas, en consonancia con el carácter <oscuro> de los saberes que las joyas pudieran presentar. [...] ...prevalece el sentimiento de aversión a la riqueza material de la piedra preciosa, sobre o junto a la admiración por su dureza, color y transparencia [...] ... en el momento de la caída de Lucifer, la luz angélica fue corporeizada bajo la forma luminosa de los astros y de las joyas." (Cirlot 261) El Mundo lleno de placeres y diversiones es una gran trampa, donde

⁶¹"Que aquella dulzura, aquella/ sonora Música, aquel/ prodigio de avasallar" (313 al 315, Mucho puede el) "Tus pasos hé de seguir/ y tanto hé de importunarte/ que he de rendir tu constancia" (815 al 817, Quien a Dios....) "Tan grandes persecuciones/ contra ti levantaré/ que sin paz en tu convento/ te obligue a que salgas de él" (835 al 838, Quien a Dios....)

⁶²"A esta obra parte también/ que corresponde á la izquierda/ se divisa otro camino/ que no quiero que tu veas/ porque es el que lleva el Mundo" (125 a 129, Mucho puede el....)

⁶³"ese Jardin te alegre/ cuya menor raíz/ da en ojas de esmeralda/ claveles de Rubi " (441 al 444, Mucho puede el ...) "El es camino espacioso/ de frondosas Alamedas/ sembrado todo de Rosas,/ todo lleno de florestas/ pero todo es un engaño..." (131 al 135, Mucho puede el.....)

⁶⁴El álamo según leyendas griegas está consagrado a Herácles. Cuando el héroe desciende a los infiernos se hace una corona de ramas de álamo. La cara de las hojas vueltas hacia él queda clara, el lado vuelto hacia el exterior toma el color sombrío del humo. De ahí procede el doble color de sus hojas, y en esta diferencia se funda el simbolismo del álamo. Significa la dualidad de todo ser.

todo es efímero y caduco ⁶⁵.

La corrupta carne, que arrastra al placer por encima del bien, es el enemigo íntimo que la Esposa deberá combatir⁶⁶. Los sentidos engañan ⁶⁷, la concupiscencia aleja al ser humano de la santidad y de Dios. San Agustín considera a la virginidad como una virtud angélica ⁶⁸; la vida como una continua tentación: " Y, ¿qué diré ahora de la cautela y vigilancia necesarias para no pecar? ¿Quién se gloriará de tener casto el corazón o quién se gloriará de estar limpio de pecado? Íntegra viene desde el seno de la madre, la santa virginidad; empero, Nadie, como está escrito, está puro ante Tú presencia, ni aun el niño que hace un día que vive sobre la tierra." (San Agustín 1964 215) El autor carmelita identifica al personaje del Mundo con dos símbolos marítimos que representan la seducción, el engaño y la muerte; estos son el mar y la sirena⁶⁹. "La *Biblia* conoce el simbolismo oriental de las aguas primordiales, mar o abismo, temibles incluso para los dioses. Según las cosmologías babilonias, Tiamat (el mar), después de haber contribuido a dar nacimiento a los dioses, había sido vencido y sometido por uno de ellos. Se atribuía a Yahvéh semejante victoria, anterior a la organización del caos; debía también mantener sujetos al Mar y a los Monstruos, sus huéspedes (Job 7, 12). Por esto a menudo el mar es, en la *Biblia* símbolo de hostilidad de Dios: Ezequiel profetiza contra Tiro y le anuncia la subida del abismo y de las aguas profundas (Ez. 26, 19). El vidente del *Apocalipsis* canta el mundo nuevo donde el mar ya no existirá (Ap. 21,1). Ésta es también la razón que empuja a los antiguos escritores judíos a precisar claramente que el mar es una creación de Dios (Gén. 1, 10) que debe someterse (Jer. 31, 35), que puede dejarlo seco para dejar pasar a Israel a través de él (Ex. 14, 15), y

⁶⁵Dice el Mundo "Goza tu vida primero" (269, Quien a Dios...), pero, "Este siempre ofrece glorias/ pero lo que da son penas" (143 y 144, Mucho puede el...), y, "Este todo es esperanzas/ de bienes que nunca llegan" (147 y 148, Mucho puede el...)

⁶⁶"que por mi al Mundo te niegues/ que á tus pasiones contrastes" (598 y 599, Quien a Dios...), "siento otra ley en mis miembros/ que brindandome con gustos/ placeres, y pasatiempos." (26 al 28 , Quien a Dios...)

⁶⁷"porque si tu a tus sentidos/ ir tras el Mundo los dexas/ vendrás a ser tu ruina/ escarmiento de ti mesma" (83 al 86 , Mucho puede el...)

⁶⁸"... mientras que la integridad virginal y el abstenerse de todo contacto carnal por la religiosa continencia tiene algo de participación angélica; es la ascensión a la incorruptibilidad perpetua en la carne corruptible." *Tratados morales*, p. 153.

⁶⁹"que el Mundo es mar proceloso" (312, Quien a Dios) "que al pasar por el Mundo/ no des oídos atenta,/ á sus voces, porque son/ tan de engañosa Sirena" (67 al 70 , Mucho puede el...)

suscitar o aplacar las tempestades (Jon. 1, 4; Mt. 8, 23 al 27 y paralelos). El mar sería el símbolo de la creación, que se tomaría o sería tomada por el creador. Entre los místicos, el mar simboliza el mundo y el corazón humano en cuanto sede de pasiones. <Yo me escapé del naufragio de la vida>, escribe Gregorio el Magno a propósito de su entrada en el monasterio (*Morales sobre Job*, Carta dedicatoria). Según Aelred de Rievaulx (siglo XII) el mar se sitúa entre Dios y los hombres. Para atravesarlo es necesario un navío; el estado del matrimonio designa un buque débil; por contra, la vida cisterciense es comparable a un navío sólido."(Chevalier 690) La sirena es un: "... monstruo marino, con cabeza y pecho de mujer, y el resto del cuerpo el de pájaro, o bien de pez, según leyendas más tardías y de origen nórdico. Seducen a los navegantes por la belleza de su cara y por la melodía de sus cantos, luego los arrastran a la muerte para devorarlos. Ulises debe hacerse atar al mástil de su navío para no ceder a la seducción de su llamada. Se ha hecho de ellas la imagen de los peligros de la navegación marítima; luego la propia imagen de la muerte. Si se compara la vida a un viaje, las sirenas representan emboscadas, nacidas de los deseos y de las pasiones." (Chevalier 948 949)

Finalmente, el personaje del Mundo es derrotado ⁷⁰ por la sangre de Cristo y por su amante, la Esposa, que quiere más a su Señor que a sí misma: "Fue arrojada la gran Serpiente, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojada a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con ella. Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: <Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Ellos le vencieron gracias a la Sangre del Cordero y a la palabra del testimonio que dieron, porque no amaron su vida ante la muerte." (*Apocalipsis* 12, 9 al 11).

... que traen prisionero al Mundo, ó con unas cadenas en cada brazo, ó con una soga...

... y en el suelo el Mundo, en pie, ó hinacdo....

La soberbia y el orgullo del Mundo perduran, aun cuando el personaje

⁷⁰"Ay infeliz de mi/ que ya es preciso acaben las ruinas de la Esposa/ y empiecen mis pesares" (685 a 688, Mucho puede el), "Y aquí infeliz en perderte/ me entregaré Yo al despecho/ de sentir con mi dolor/ tus triunfos, y mis desprecios" (1269 a 1272, Mucho puede el....), ""y á sus pies pondrá al Mundo/ como á los tuyos ahora,/ para que assi confiese,/ y todos reconozcan,/ que el Mundo nada puede/ con su ardid, y sus pompas" (1432 a 1437, Mucho puede el....)

sea derrotado ⁷¹, y nunca el mal se dará por vencido mientras tenga la oportunidad de dañar. Es el enemigo siempre presente.

La Religión.

Fray Mariano de la Concepción, al concebir el personaje de la Religión, no estaba pensando en la religión católica apostólica y romana en su conjunto, sino únicamente en la orden de los Carmelitas descalzos. Se aboca al : "Nombre arcaico y técnico para designar lo que ahora llamamos instituto religioso, así, la religión de San Benito, de San Francisco, etc. y [se utiliza también] para el estado de los que viven en tal Orden. El uso sobrevive en la expresión < entrar en religión >, que significa ingresar a un monasterio o convento; y en los términos técnicos < religioso > y < vida religiosa >." (Zuloaga 499) Por instituto religioso se entiende: "El derecho canónico llama < religión > o instituto religioso en general a una sociedad de hombres o mujeres aprobada por los superiores eclesiásticos, en la que los miembros, de conformidad con leyes superiores de su asociación hacen votos, perpetuos o temporales pero renovables cuando expiran, y por este medio tienden a la perfección evangélica. Tiene que ser una sociedad en el sentido jurídico estricto, una colegiada persona moral, gobernada por leyes estipuladas para tales personas." (Zuloaga 308)

El símbolo principal que utiliza el autor para este personaje es la palma⁷²: "emblema clásico de la victoria" (Cirlot 353), ya que a través de la Religión la Esposa logrará llevar a cabo una vida perfecta, que por consecuencia la conducirá a desposarse en la eternidad con su Señor ⁷³. La Religión es también el puerto ⁷⁴ que abriga al pecador, un lugar firme entre la turbulencia e inseguridad del mar que es el Mundo lleno de pecado. Así

⁷¹"Primero me ire al Abismo/ que Yo tal baldon consienta" (835 y 836, Mucho puede el...)

⁷²"Alli es adonde triunfantes/ multiplicando sus palmas/ triunfan del Mundo las Almas" (1067 al 1069, Mucho puede el...)

⁷³"venid, venid al carmelo/ si buscais la perfección/ pues solo en la Religion/ se goza en la Tierra el Cielo." (1027 al 1030, Mucho puede el...)

⁷⁴"Soy la Religión que es Puerto/ seguro en las Tempestades." (380 y 381, Quien a Dios...), "Feliz día, y el instante/ en que hallé el seguro, Puerto/ de la Religión, en donde/ paró el vagel de mis yerros" (1273 al 1260, Mucho puede el...)

mismo, es Argos vigilante ⁷⁵ que a través de su infatigable y ardua labor cuida al ser humano de sí mismo y del demonio, es la opción más viable y segura para lograr el paraíso en el más allá ⁷⁶.

El personaje, por medio de los conceptos "muerte corporal" ⁷⁷ y "alma inmortal", y auxiliada de la Gracia ⁷⁸, la Vocación y la Penitencia, derrota al Mundo y convence a la Esposa de que more en el bosque, su propio espacio y no en el jardín (lugar del enemigo de Dios). El bosque, en contraposición al espacio habitado y maleado por el hombre, es: "un lugar donde florece la vida vegetal, no dominada ni cultivada" (Cirlot 102), donde no hay comodidades, es la senda estrecha ⁷⁹. Pero es el lugar seguro en donde lo único que debe procurarse es ser dócil y obediente para conformarse con el rigor ⁸⁰.

La Esposa sólo debe entregarse a la Religión ⁸¹ ya que es el mejor bien al que puede aspirar. "...allí se encuentran todas las felicidades, allí la muerte no es muerte, allí abundante la gracia redunda hasta en los semblantes, allí no entran peligros, allí los afectos todos son de amor para abrazarse, allí no hay mas de un querer en todas las voluntades, allí es donde [habita] todo el bien."⁸² Es el lugar donde se encuentra la perfección. Por esto la Religión es la mejor vía ⁸³.

⁷⁵"Yo seré de tus acciones/ un Argos tan vigilante/ que en las tibiezas te excite/ y en el fervor te adelantes." (648 al 651, Quien a Dios....).

⁷⁶"entrate á la Religión/ que esto es lo que te conviene" (245 y 246, Quien a Dios....)

⁷⁷"La memoria de la muerte" (275, quien a Dios oye ...) En que eres Mortal advierte" (272, Quien a Dios...)

⁷⁸"antes que á la Religión/ la llame la Gracia misma" (215 y 216, Mucho puede el...)

⁷⁹"Pues alla estará mejor/ la Esposa en tanta abstinencia/ donde todo es penitencia,/ todo aspereza, y rigor,/ todo tristeza, y pavor" (247 al 251, Quien a Dios...)

⁸⁰"La Obediencia es muy precisa/ y es forzoso el conformarse/ con las pensiones, que ofece/ la Religión" (442 al 445, Quien a Dios.....)

⁸¹"solo á la Religión quiero/ Y á ella sola hé de entregarme" (322 y 323, Quien a Dios....)

⁸²Los versos completos dicen a la letra: "Si Esposa, en la Religión/ hallaras consuelo facil/ porque solo alli se encuentran todas las felicidades./ Alli la muerte, no es muerte/ porque alli deve llamarse/ transito para llegar á las bodas celestiales./ Alli abundante la gracia/ redunda hasta en los semblantes/ porque la conciencia siempre/ goza de tranquilidades./ Alli no entran peligros/ porque en Almas observantes/ la distribución, y el orden/ doblan seguridades./ Alli los afectos todos/ son de amor para abrazarse/ porque quanto allí se mira/ solo devoción persuade./ Alli no hay mas de un querer/ en todas las voluntades,/ por que todas solo quieren/ lo que la obediencia mande./ Finalmente alli es donde/ todo el bien llevó a encerrarse/ porq.e alli con sus Esposas/ Jesus vive, y se complace." (324 al 351, Quien a Dios oye.....)

⁸³"Solo a ti he de seguir/ para que me guies al cielo/ y assi pido el sacro velo/ de Religiosa profesas/ en los Claustros de Teresa,/ y descalzes del Carmelo." (280 al 285, Quien a Dios....)

El personaje también representa a la madre amorosa ⁸⁴ que protege a sus hijas. La virgen del Carmen, madre de Dios, es la inspiración y guía de la Esposa; es la estrella polar, el "Norte" que guiará a la protagonista en su tránsito por este mundo ⁸⁵.

El autor relata, en boca de la Religión, la historia del padre espiritual de la orden, Elías. Fray Mariano recrea en verso los pasajes bíblicos y atribuye al profeta dos símbolos: salamandra y fénix ⁸⁶. Mediante estas bestias míticas, subraya en la Religión la característica de representar "el triunfo de la vida eterna sobre la muerte" ⁸⁷.

La Vocación.

El personaje de la Vocación sólo aparece en el diálogo "Quien a Dios oye a Dios haya".

La ortodoxia católica entiende por el término "vocación" : "Inspiración con que Dios llama a algún estado, especialmente al de la religión" . Es un "llamamiento", una "convocación"(Alonso 4191). El personaje es la voz de Dios ⁸⁸ que susurra al corazón ⁸⁹ y alumbra el entendimiento ⁹⁰ de la Esposa para que ésta se aleje del Mundo y sus delicias momentáneas. Su voz, al contrario de la del Mundo, no es suave y seductora música, sino un ruido, es un tosco sonido de una caja.

⁸⁴"Dexa que á tus pies postrada/ te reconozca por Madre/ pues en ti solo aseguro/ todas mis felicidades." (382 al 385, Quien a Dios oye....)

⁸⁵"Tu Emperatriz Soberana,/ de mi Esposo dulce Madre,/ amparo de pecadores,/ Sagrada virgen del Carmen/ Medianera peregrina/ cuya gracia incomparable/ ni jamas tubo primera/ ni tendra otra semejante./ Sé tu el Norte a quien Yo siga/ quando llego a consagrarme/ por Esposa de Jesus/ en tu Religion del Carmen." (664 al 675, Quien a Dios oye...)

⁸⁶"salamandra racional" (1195) "ó Fenix que renacia" (1196, Mucho puede el.....)

⁸⁷Fénix: "Ave mítica del tamaño del águila, adornada con ciertos rasgos del faisán. La leyenda dice que cuando veía cercano su fin, formaba un nido de maderas y resinas aromáticas, que exponía a los rayos del sol para que ardieran y en cuyas llamas se consumía para después renacer; en el occidente cristiano, significa el triunfo de la vida eterna sobre la muerte." Salamandra: "Espíritu de fuego en forma de lagarto mítico que se creía puede vivir en ese elemento." JUAN EDUARDO CIRLOT, pp. 204 y 396 respectivamente.

⁸⁸"Asi como voz de Dios/ desde aqui hablarle pretendo" (136 y 137)

⁸⁹"Yo te hablaré al corazon" (660)

⁹⁰"sin duda estas voces son/ voces de mi vocación/ que alumbra mi Entendimiento" (188 al 190).

Tocan dentro la caja, y dicen la Religion y la Vocacion

"tocad, tocad" ⁹¹

El lado o puerta de la Vocación es el derecho que significa el lado del bien y de la salvación, contrario al demonio. El personaje sale vestido de blanco, ya que este color: "es asimilado al andrógino, al oro, a la deidad. En el Apocalipsis, el blanco es el color del vestido de los que <han salido de la gran tribulación, han lavado su ropa y la han blanqueado con la sangre del Cordero>. Jesús como Juez es presentado con cabellos <blancos como la blanca lana> y los del Anciano de los Días son blancos <como la nieve>. La blancura simboliza el estado celeste".(Cirlot 101)

Por la puerta del lado derecho llega la Vocacion vestida de blanco.

La voz de Dios alienta a la protagonista a no desmayar en su intento por esposarse con su Señor ⁹², y a ser fervorosa, para entrar en la Religión, único medio seguro de acceder a la salvación eterna.⁹³ El personaje aconseja la oración como arma para vencer a la tentación ⁹⁴, y aviva el recuerdo de la muerte física con el objeto de que la Esposa huya de las falacias del Mundo y la carne.⁹⁵

La Penitencia.

El personaje de la Penitencia sólo aparece en el diálogo "Mucho es lo que puede el Mundo, Pero mas puede la Gracia".

El autor la define ⁹⁶ siguiendo la idea de que es : "(del latín *poenitentia*,

⁹¹verso 256.

⁹²"Nada el seguirme te impida/ Tocad" (263 y 264), "Valor mis voces te den" (261) , "sigue en mi tu vocación" (244).

⁹³"ven sigueme fervorosa" (290), " Esposa en tu vocacion/ persevera, y no desmayes" (701 y 702)

⁹⁴"Esposa en las tentaciones/ que urgen, se debe temer/ mucho peligro, ay assi/ el mexor remedio es/ ocurrir a la oracion/ que assi solo hás de vencer." (839 al 844)

⁹⁵"Esposa el peligro advierte/ si quieres dicha crecida/ no te acuerdes de la vida,/ acuérdate de la muerte." (183 al 186)

⁹⁶"Yo soy la Penitencia/ pues interviniendo Yo/ por grande que sea la ofensa/ al instante Dios la olvida/ y no se acuerda mas de élla./ Y assi levantate Esposa/ y desata la cadena/ de tus yerros con el llanto" (640 al 647)

dolor, arrepentimiento) una virtud que dispone al pecador a odiar a su propio pecado porque es una ofensa contra Dios, y lo impulsa a hacer un firme propósito de enmienda. El motivo debe ser sobrenatural: los castigos sobrenaturales, o la consideración de la bondad de Dios, y el amor a Él, a diferencia del remordimiento o temor naturales. Es una condición necesaria para el perdón. " Y después dice: "Cualquier oración, mortificación u otra buena obra, impuesta ya por uno mismo ya por un superior legítimo, y que se lleva a cabo con espíritu de penitencia por el pecado"(Zuloaga 449 450)

Esta virtud debe acompañar siempre a una monja carmelita ⁹⁷ en su tránsito del "jardín" (lugar del mundo) al bosque (lugar de la gracia).

Saldra a su tpo. por dentro del Jardin la Penit.a.

Sale la Penit.a y la Esposa por la Puerta que corresponde al Jardin, accionando lo que denotan los versos, se irá por el bosque poco á poco...

El personaje de la Penitencia significa dolor, sufrimiento que purifica, ⁹⁸ y está caracterizado por las espinas ⁹⁹ y por el cilicio ¹⁰⁰.

Sale Penit.a vestida de un silicio con Guirnalda de espinas.

La Penitencia trasmuta el llanto y el dolor en música ¹⁰¹. Gracias a este personaje, lo que es adverso se convierte en deleitable ¹⁰², y aquello que marchita y castiga el cuerpo se transforma en inmarcesible y apetecible para el alma ¹⁰³. Por lo que la Esposa, entre más sufra y se acompañe de la Penitencia ¹⁰⁴, más agrada a su Señor ¹⁰⁵.

⁹⁷"Levántate, que es consecuencia/ de ser una buena carmelita/ el traer quien lo solicita/ consigo la Penitencia"

⁹⁸"Yo que la purifiqué / con el dolor de sus yerros/ por el arrepentimiento" (1300 al 1302)

⁹⁹ Espina en sentido figurado significa: "Pesar íntimo y duradero". MARTIN ALONSO, p. 1857.

¹⁰⁰cilicio: (del latín *cilicium*, pieza de paño fabricada con tela de Cilicia, vestidura áspera). Saco o vestidura áspera de que usaban en lo antiguo para la penitencia. Faja de cerdas o de cadenillas de hierro con puntas ceñidas al cuerpo junto a la carne que para mortificación usan algunas personas." MARTIN ALONSO, p. 1062.

¹⁰¹"Si haré, y para mostrar que/ mi voz quando triste suena/ es Musica para Dios/ há de ser de esta manera. [*Vase*] ". (613 al 616)

¹⁰²"Alli el gozo siempre mora/ con la misma Penitencia/ porque la buena conciencia/ siempre gozos atesora" (1057 al 1060) "

¹⁰³"Y hare Yo que fervorosa/ seas tan hermosa á sus ojos/ como es el Nardo entre abrojos/ y es entre Espinas la Rosa." (1243 al 1246)

¹⁰⁴"Gime, suspira, llora, confía, espera/ pues te inspira tu voz la penitencia" (648 y 649)

¹⁰⁵"tu has dado al cielo un buendía/ con tu llanto y desconsuelo./ porque quando alla en el Suelo/ hace una Alma Penitencia/ se llenan de complasencia/ mis Angeles en el Cielo." (981 al 986).

La Gracia.

El personaje de la Gracia sólo aparece en "Mucho es lo que puede el Mundo, pero mas puede la Gracia".

La gracia es "...un don sobrenatural de Dios a una criatura inteligente, otorgado para que alcance la vida eterna" (Zuloaga 286), y representa la liga que une al hombre con su Creador mientras vive en la tierra. Este vínculo, según la historia sagrada, fue roto por Adán y Eva originándose el primer pecado ¹⁰⁶.

Sin la gracia el ser humano está perdido y únicamente encuentra desventuras en la tierra ¹⁰⁷. Si transgrede la ley de Dios ¹⁰⁸, se reduce a la soledad y nada podrá restituirle la ausencia de la gracia ¹⁰⁹.

El personaje de la Gracia es el gran oponente del Mundo ¹¹⁰ y como tal está investido de todos los símbolos "positivos", contrarios al Maligno. Así, la Gracia sale vestida de blanco con guirnalda de flores blancas, su puerta es la derecha y su espacio es el bosque.

Sale la Gracia vestida de blanco con Guirnalda de flores blancas.

Es el personaje que puede conducir a la Esposa hacia su Amante ¹¹¹. La Gracia defiende, consuela, asiste y garantiza la felicidad a la protagonista¹¹²: "Todo con la Gracia es suave" ¹¹³.

¹⁰⁶ En el diálogo dice al respecto: "No tiene el fomes que inclina/ á todos los hijos de Eva?" (193 y 194), "no ves que es curiosidad/ y la curiosidad fué/ quien hizo perder la Gracia/ á la primer Muger." (278 al 281).

En la Biblia dice al respecto: "<Has comido acaso del árbol que te prohibí comer?> Dijo el hombre: <La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí.> Dijo, pues, Yahvéh Dios a la mujer: <¿Por qué lo has hecho?> Y contestó la mujer: "La serpiente me sedujo, y comí." (Génesis 3, 11 al 13).

¹⁰⁷"Triste sus desdichas llora,/ tremula la voz se queja,/ pesarosa se lastima,/ y su livertad no encuentra; / pero si está sin la Gracia/ que há de hallar sino cadenas?" (586 al 591).

¹⁰⁸"Como?" "Como/ puede el que quiebra la ley/ perderme por si; y sin Dios/ hallarme por si, no puede" (223 al 226)

¹⁰⁹"Ay infelice de mi/ quién dara alivio á mis penas/ quando me falta la Gracia?" (637 al 639)

¹¹⁰"y que solo la gracia/ de Dios es poderosa" (1438 y 1439)

¹¹¹"Yo te llevaré sin riesgo;/ pero tu has de hacer fuerza" (119 y 120)

¹¹²"Pues si la Gracia me asiste/ no será ella mi defenza? " (91 y 92), "Pues si con la gracia obrares/ y a los sentidos te niegas/ tu seras feliz en todo" (105 al 107) , "ó como desea la Gracia/ consolarla en tanta pena?" (585 y 586), "Ya Esposa estas perdonada/ y de la gracia asistida" (997 y 998).

¹¹³verso 239.

La Esposa hará una feliz boda si se somete y coopera con la Gracia ¹¹⁴.

La Música.

Las dos obras comienzan y terminan con la intervención de este personaje ¹¹⁵. La razón de esto pudiera atribuirse al carácter festivo de ambos diálogos, ya que la Música denota alegría y entusiasmo, a la vez que capta la atención del público, pues no debe perderse de vista que la profesión de una novicia significaba el triunfo de la religión sobre el mundo, y tendía un puente para la comunidad con Dios.

Canta la Musica el primer verso.

Al principio de las piezas se establece un diálogo entre la Esposa y la Música ¹¹⁶. En estos parlamentos, Dios es el foco de atención, el centro del universo, la causa y fin de todo lo creado. Entonando una y otra vez los mismos versos, la Música subraya esta creencia. En *Quien a Dios oye, a Dios halla*, la Música funge como espejo que permite dialogar a la Esposa consigo misma. En *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, es el eco que enfatiza las obras gloriosas del Creador.

La Música es también un aliado para otros personajes, que, facilitándoles el camino les permite conseguir sus objetivos. Así, el Mundo se sirve de la Música para seducir a la Esposa. La Música es como la ninfa Eco ¹¹⁷, que enamorada de las delicias del Mundo, y repitiendo sus voces, le ayuda a incitar a la protagonista al mal ¹¹⁸. Pero después estos mismos

¹¹⁴"y que para merecer/ el verme unida al Señor/ tu inflames, Gracia, mi amor/ con su adorable presencia" (1011 al 1014), "pues ya se sabe que una Alma/ en gracia, es mi mexor boda." (1358 y 1359)

¹¹⁵Música : "El corazón humano" (1), "donde Jesús reposa" (995, en el diálogo "Quien a Dios...").
Música : "En los cielos, y en la Tierra" (1), "su Misericordia" (1453, en el diálogo "Mucho es lo que.....")

¹¹⁶En "Quien a Dios.." del verso 1 al 80. En "Mucho es lo que.." del verso 1 al 42.

¹¹⁷"Entre esos amantes [de Narciso] se hallaba la ninfa Eco, quien ya no podía utilizar su voz sino para repetir tontamente los gritos ajenos, lo que constituía un castigo por haber entretenido a Hera con largos relatos mientras las concubinas de Zeus, las ninfas de la montaña, eludían su mirada celosa y hacían su escapatoria. Un día en que Narciso salió para cazar ciervos, Eco le siguió a hurtadillas a través del bosque sin senderos con el deseo de hablarle, pero incapaz de ser la primera en hablar."

ROBERTO GRAVES, p. 357.

¹¹⁸Dice el Mundo: "Vuelve, vuelve tu atención/ y escucha esos dulces ecos/ que para explayar tu gusto/

personajes se coluden para recriminar a la Esposa su imprudencia ¹¹⁹. De igual modo apoya a otros personajes, ya que, cantando, la Penitencia y la Música auxilian a la Esposa a llorar su pecado y reconciliarse con su Señor ¹²⁰.

La Música, a semejanza del coro antiguo ¹²¹, pero asumiendo la voz de la doctrina católica y el bien, indica una dirección y una lección moral a los personajes ¹²², su melodía ya no será seductora, sino de tocotín ¹²³.

Lo que sigue todo hasta donde habla el Esposo, lo ha de cantar la Musica en el tono de Tocolin., q.e p.a él están hechos los versos, porq. es dulce, tierno y grave.

De este personaje no hay acotaciones acerca de su vestuario, ni de la puerta que debía usar; también se desconocen la partitura y los instrumentos de música que solían emplearse en la representación.

4.2 Símbolos ¹²⁴.

Agrupé por temas los diversos símbolos utilizados en los diálogos.

a voces te estan diciendo" Dice la Música: "Si quieres gozar florida/ edad, entre dulce suerte,/ olvidate de la muerte/ y acuerdate de la vida" (173 al 180, "Quien a Dios..."). Dicta el Mundo a la Música: "y assi para divertirla/ cantad, cantad otra vez" "nuebo atractivo en la voz/ que la incline de una vez" (270 y 271, asi como, 284 y 285 respectivamente de "Mucho es lo que...")

¹¹⁹Mundo y Música: "Ay de ti" "Que al quedar sin la Gracia" "te queda que sentir" (479, 480 y 482 respectivamente en "Mucho es lo que...")

¹²⁰Penitencia y Música: "gime, suspira, llora, confia, espera/ pues te inspira dolor la penitencia" (683 y 684, Mucho es lo que....)

¹²¹"El coro, como puede observarse, fue la parte esencial de las representaciones, y siendo tan importante y alto su papel, que vino a constituirse en ellas como representante del pueblo, estaba allí como la voz de la humanidad. Tomaba parte en la acción interesándose por la suerte de los personajes que la desarrollaban; y en cierto modo representaba el elemento democrático que alterna con los dioses o reyes o héroes o grandes señores, dando lecciones de moral, de prudencia, de moderación y buen sentido." JOSÉ DE LA CRUZ HERRERA, p.xxvi.

¹²²"*Dentro Musica*: venid, venid al carmelo/ si buskais la perfección/ pues solo en la Religión/ se goza en la Tierra el Cielo" (1027 al 1030, Mucho es lo que), "*Canta la Musi.* : Misticas Esposas/ del Esposo amante/ que plantó Teresa/ para que lo alaben,/ Pues sois vosotras...[etc]" (458 a 462 y subsiguientes, Quien a Dios oye....)

¹²³"Tocolin: México. Danza popular y canto que la acompaña. Se practicaba en fiestas religiosas cristianas." MARTÍN ALONSO, p. 3937.

¹²⁴Al final del capítulo, en el apartado 4.5, anexo una lista de símbolos, que son la base de estas conclusiones.

Dichos temas resultaron ser: a) marítimos, b) de la naturaleza, c) extraídos de pasajes bíblicos, d) mitológicos, y e) hechos por el hombre. Dos de estos grupos, sobresalen por ser los más abundantes: los extraídos de pasajes bíblicos y los de la naturaleza.

David, Goliat, Jacob, Raquel, Débora, Sísara, Jael, Asuero, Amán, Raquel, Ester, la Cananea y la esposa del *Cantar de los Cantares*, son personajes que podrían tomarse como ejemplo de vida, ya sea para emularla o para rechazarla. Podría ser que a través de la exposición erudita de dichos personajes bíblicos, fray Mariano pretendiese adoctrinar y a la vez, con elementos espectaculares, divertir a las monjas y al público de las piezas. Los demás símbolos de este grupo: el cordero, la ovejuela, el pastor, Líbano, Israel, Jerusalén, etc., forman parte de un lenguaje común que todo cristiano aprende desde temprana edad, y que permite acceder fácilmente a las obras.

El uso abundante de símbolos propios de la naturaleza ¹²⁵, podría tener su raíz en la concepción carmelita de la contemplación y contacto con la naturaleza, ya que la creación es considerada una vía de aproximación a la divinidad: "Según la concepción adoptada por los reformados, la naturaleza es una suerte de libro abierto en el que puede leerse la obra de la divinidad. De esta manera, la unión del alma con Dios por la vía del perfeccionamiento puede iniciarse mediante la contemplación interna y externa." (Correa 45 46) Otra posible fuente de inspiración podría ser parte de la poesía de san Juan de la Cruz ¹²⁶.

Los símbolos marítimos: la nave, el mar, el puerto, la tempestad, la sirena, evocan la vida como una travesía por el mar. San Agustín hace uso de esta comparación: "La vida en este mundo es como un mar tempestuoso a través del cual hemos de conducir nuestra nave al puerto. Si logramos resistir las tentaciones de las sirenas, nos llevará a la vida eterna" (Biederman 317). En la obra *De la vida feliz* (capítulo I), el obispo de Hipona también utiliza estos términos. Al parecer, fray Mariano los recrea con el mismo propósito, es decir, apuntando a la religión como puerto seguro a través del cual se llegará a Dios.

De los símbolos agrupados como "hechos por el hombre", llaman la

¹²⁵De flores: rosas, girasol, clavel, nardo, lirio, azucena. De piedras preciosas: rubí, jazmín, esmeralda, zafiro. De maleza: zarzales, breñas, espinas.

¹²⁶por ejemplo en la poesía *Cántico espiritual*.

atención los que conciernen al vestido de la monja profesa: el velo, las sandalias, la correa, la capa, etc; porque cada uno significa alguna virtud o característica propias de la vida monacal. Josefina Muriel narra bellamente el significado de estos símbolos:

"Aquella mañana, un sacerdote, llevando en las manos un Crucifijo y acompañado de dos ministros, se ha acercado a la reja del coro y ha entonado la antífona: <Encended, vírgenes prudentes, vuestras lámparas, que viene el esposo>. Y al punto, el coro ha parecido incendiarse con los centenares de velas de las monjas.

Un velo que se bendice, una oración que lentamente se pronuncia, y tras el conceptuoso sermón y la pública requisitoria sobre la libre voluntad de permanecer por siempre en el convento, la voz juvenil que pronuncia la fórmula de profesión. Promesa hecha a Dios, a la Virgen y a los santos patronos de la orden, de vivir sometida a cuatro votos: pobreza, castidad, obediencia y clausura.

Las oraciones se suceden, se cantan letanías y se entona aquel versículo que llama a la monja con un nuevo título: <Ven, esposa de Cristo>.

Teniendo como fondo las voces suavemente agudas de las monjas, que cantan el himno *Veni Creator*, se empezaba a poner a la joven los suntuosos atavíos. Todo era litúrgico: el velo, la corona, la palma, la vela y el anillo. Todos eran símbolos que aparecían en determinado momento, expresando algo de ese mundo místico al que ella se iba entregando.

El velo negro, con que cubrían la cabeza, era la señal de la perpetuidad de su profesión...

Con el velo y la capa puestos ya, se efectuaba la parte más delicadamente mística de la ceremonia. El sacerdote la desposaba con Cristo, y mientras ella prorrumpía cantando <Yo soy desposada con Aquel a

quien los ángeles sirven, con Aquel en cuya belleza el sol y la luna se miran>, se le ponía un simbólico anillo

....

Y como en esta ceremonia no hay una sola palabra, ni una sola nota, ni cosa alguna que carezca de sentido, al colocarle la corona se le decía <Recibe el signo de Cristo sobre tu cabeza>, en memoria de la corona del Salvador y, dándole la palma, se le explicaba: <Recibe la palma de tu virginidad en tus manos... si en ella permanecieres, la inmortalidad de la gloria te corone>.

A esto seguían los abrazos de las monjas, las felicitaciones de la familia en la reja, la alegría del claustro..." (Muriel 1952 37 38)

Santa Teresa de Jesús menciona en el poema *¡Oh gran amadora!*, el símbolo del soldado-esposa, que se utiliza en los diálogos para definir el carácter que debe tener la carmelita descalza ¹²⁷, y la lámpara en *Hermana, porque veléis* ¹²⁸; es posible que fray Mariano se hubiese inspirado en estos poemas.

Los símbolos mitológicos aunque son escasos (Argos, castalias, fénix, salamandra), dejan huella de la tradición clásica propia del teatro de colegio. Hay que recordar que si bien se recurría a los mitos griegos y romanos, éstos no se interpretaban del mismo modo que en la antigüedad, ya que asumían un sentido cristiano.

4.3 Conceptos que se oponen ¹²⁹.

¹²⁷"... Mirad los cobardes/ aquesta doncella, / que no estima el oro/ ni verse tan bella; / metida en la guerra/ de persecusión,/ para padecer con gran corazón...." AGUSTÍ BARTRA, p.55

¹²⁸"... "Tened óleo en la aceitera/ de obras y merecer,/ para poder proveer/ la lámpara, no se muera; / porque quedareis de fuera/ si entonces no lo tenéis:/ por eso no os descuidéis." AGUSTÍ BARTRA, p. 58

¹²⁹Al final del capítulo, en el apartado 4.6, adjunto una lista de conceptos que se oponen, y que son la

Los personajes de los *Diálogos místicos*, al dar vida y voz a conceptos religiosos, presentan un comportamiento en escena que podría calificarse de totalmente "bueno" o totalmente "malo", es decir, que carece de matices y de opciones; sólo la Esposa es libre de decidir entre lo mejor y lo peor, y, del mismo modo, es privilegio único de la Música aliarse con uno u otro bando.

El Esposo, la Religión, la Gracia y el Mundo forman dos grupos que se oponen. Por un lado los tres primeros, y por el otro el poderoso y seductor Mundo. Dicha polaridad pudiera ser el resultado de una reflexión basada en el pasaje bíblico que afirma: "El que no está conmigo, está contra mí" (Lucas 11, 23), de modo tal, que todo lo que no esté a favor de la divinidad está en su contra.

La primera oposición alude al manejo del tiempo. Para el Mundo, lo importante es el hoy, el momento; para el otro grupo, se debe enfocar la atención en el mañana, en el "mundo futuro".

En la segunda oposición, cada grupo se dirige al ser humano representado en la figura de la Esposa; sin embargo, la llamada de atención que hacen no se enfoca a la misma "parte" de la protagonista. La Gracia, el Esposo y la Religión apelan a la voluntad, al libre albedrío; dialogan con el alma racional, buscan el entendimiento. Es la ley de la razón. El Maligno, en cambio, se vale de la ley de los miembros, de las pasiones y los instintos ciegos. Seduce a los brutos sentidos.

Las siguientes oposiciones son consecuencia una de la otra, ya que el Mundo ofrece contenidos "peligrosos": placeres del suelo, bienes materiales, "ardides y pompas"; en cambio, la Religión, la Gracia, y el Esposo (mientras la Esposa viva en la tierra) ofrecen trabajos, penas y sufrimientos. Por lo que, para acceder al Mundo, hay que encaminarse por la senda amplia, por el vil "suelo" sembrado de rosas. Pero para ir hacia el Esposo hay que transitar por la senda estrecha, sembrada de espinas. Se podría presumir que el autor, a través de las siguientes oposiciones, pretende dar una lección moral: el Mundo es sólo una ilusión, representa la situación mudable, el bien pasajero, la vida inconstante; por su parte, la Religión, la Gracia y el Esposo son la seguridad, representan la posesión del bien percedero. El Mundo es, por lo tanto, el mal, el pecado que se traducirá en la infidelidad e idolatría

castigadas; mientras el otro grupo es el bien, el cielo y la fe triunfante. Al Mundo se le debe huir, porque da penas y lleva a la infelicidad y muerte eternas. A la Religión, la Gracia, y el Esposo se les debe buscar, ya que procuran gozos celestiales, llevan a la felicidad y son la vida eterna.

4.4 Conceptos que en sí mismos significan lo contrario ¹³⁰.

En los *Diálogos místicos* aparecen tergiversados ciertos conceptos, es decir, que éstos no significan lógicamente lo que debieran. Dichos conceptos presentan el valor contrario al que usualmente se les adjudica. Si partimos nada más de la base lógica de que: lo que es, es; y lo que no es, no es; de que el placer gusta y el dolor disgusta; y, por lo tanto, el primero se procura y el segundo se evita, entonces resulta un poco difícil fundamentar los siguientes conceptos. Pero, aunque el autor no desconoce lo anterior ¹³¹, propone en los diálogos conceptos que a la luz de la creencia religiosa se transforman en lo contrario. Esta "metamorfosis" permite sustentar ideológicamente el sacrificio, el dolor y la reclusión que son los cimientos de la vida cotidiana de las carmelitas.

Para fray Mariano, la verdadera interpretación de la realidad es la que procura la Religión; ella contempla que existe un alma inmortal que sólo alcanzará su plenitud en el más allá y en comunión con Dios. Para alcanzar tal dicha, es necesario procurase una vida de "santidad" aquí en la tierra, la cual desechará todo placer sensual, todo afán de gloria, todo apego a la riqueza, y deberá aspirar a la humildad, a la castidad, a la pobreza y, sobretodo, a la caridad. Estos preceptos fundamentan que la vida en el Carmelo -dura y austera- no signifique un sacrificio, sino un deleite.

Las piezas teatrales llevan este mensaje y establecen cuatro conceptos que significan lo contrario, según los maneje la Religión o su contrincante, el Mundo. La Religión será, por supuesto, la que posea la luz del entendimiento y la gracia de Dios, con lo que asegura tener en sí misma la razón y la verdad. El Mundo, en la primera oposición, considera gozo lo que en realidad es

¹³⁰Al final del capítulo, en el apartado 4.7, adjunto una lista de conceptos que en sí mismos significan lo contrario, y que son la base de las conclusiones que aquí presento.

¹³¹"ni la muerte aunque es terrible/ ni la vida aunque es amable." (630 y 631, Quien a Dios...)

sufrimiento, mientras que lo que se sufre por Cristo en la tierra es gozo. En el Mundo la libertad para divertirse, reunirse con otros y optar por distintos bienes es en realidad cautiverio; en el claustro, el confinamiento y la obediencia son la verdadera libertad, ya que la primera opción aprisiona el alma, y la segunda la libera. En el Mundo la vida "corporal" en realidad es, o puede ser, la perdición y, por tanto, muerte de alma, mientras que para la Religión la muerte es la verdadera vida del alma, donde la cárcel del cuerpo ya no limita los goces celestiales. Finalmente, la paz y los contentos del Mundo son veneno, mientras que la aridez y el sacrificio que procuran la penitencia, la oración y el ayuno en el claustro, son el cielo en la tierra.

4.5 Lista de símbolos.

"Quien a Dios oye, a Dios halla"

-nave, timón.

"y como sin timon la nave" (51)

-cordero.

"Esposa fiel del Cordero" (136)

-mar proceloso.

"que el Mundo es mar proceloso" (312)

-nave.

"donde el Alma la Nave" (313)

-puerto.

"que lo hacen dexar Puerto" (318)

-azucenas.

"entre Azucenas tan puras" (364)

-lirio.

"como Lirio de los Valles" (365)

-puerto.

"soy la Religion que es Puerto" (380)

- tempestades.

"seguro en las Tempestades" (381)

-soldado.

"que el Soldado que pelea" (430)

-flores místicas.

"las Misticas flores" (464)

-rosa.

"La Rosa entre espinas" (470)

-clavel.

"El Clavel que en sus rasgos" (474)

-girasol.

"El Girasol bello" (478)

-azucena.

"La Azucena hermosa" (482)

-flores.

"flores nacionales" (487)

- Cantar de cantares.
- "la Esposa de los Cantares" (545)
- ovejuela.
- "como a la obejuela errante" (561)
- pastor.
- "el Pastor que la ha perdido" (562)
- lámpara.
- "la Lampara del afecto" (604)
- Argos.
- "un Argos tan vigilante" (649)
- norte.
- "Sé tu el Norte a quien Yo siga" (672)
- pared.
- "como caduca pared" (859)
- muros.
- "el reparo de sus muros" (860)
- Jerusalén.
- "pide tu Jerusalem" (861)
- David.
- "Ven, y segundo David" (863)
- Goliat.
- "del primero Goliat" (865)
- Israel.
- "á este tu abreviado Israel" (866)
- Jacob.
- "ven, y pues Jacob segundo" (868)
- Raquel.
- "llorando esta tu Raquel" (871)
- Débora.
- "vén, que a tu Débora, el fiero" (873)
- Sísara.
- "Sisera, intenta vencer" (874)
- Jaél.
- "has de inspirar a Jaél." (876)
- Asvero.
- "Ven, y generoso Asvero" (878)

-Amán.

"castiga a Aman infiel" (879)

-Ester.

"en culpa, á tu amada Ester" (881)

-vara de Jesé.

"como vara de Jesé" (886)

-palma.

"mil victorias te ofrece en esta Palma" (951)

-azucena.

"Es la Azucena hermosa" (958)

-corona.

"para darle a tu corona creces" (971)

-Libano.

"ven del Libano a coronarte" (979)

-corona.

"recive la corona " (981)

"Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia"

-sirena.

"Tan de engañosa Sirena" (70)

-Argos

"Seré un Argos vigilante" (95)

-jardín.

"que se encamina a un Jardin" (109)

-azucena.

"de candidas azucenas" (110)

-espinas.

"sembrada toda de espinas" (115)

-abrojos, malezas.

"de abrojos y de malezas" (116)

-alamedas.

"de frondosas Alamedas" (132)

-rosas.

"sembrado todo de Rosas" (133)

-florestas.
"todo lleno de florestas" (134)
-selva.
"las fatigas de la Selva" (234)
-bajel.
"De calmado baxel" (383)
-espinas.
"de espinas, y de aridez" (393)
-vergel.
"es un hermoso vergel" (396)
-esmeralda.
"da en ojas de esmeralda" (443)
-rubí.
"claveles de Rubí" (444)
-coral.
"aroma es de coral" (445)
-zafiro.
"zafiro cada lirio" (447)
-oro.
"oro cada Alheli" (448)
-perla.
"perla cada Jazmin" (450)
-estatua.
"soy una Estatua" (525)
-ídolos.
"Asi en Idolos de bronce" (526)
-pensil.
"vuelve a veér el pensil" (537)
-estatua.
"Y pues ya muda estatua" (548)
- espinas.
"espinas para ti" (553)
-mares.
"para llorar a mares" (738)
-breñas y zarzales.
"por breñas y zarzales" (744)

- corales.
- "derramando corales" (760)
- mirra.
- "al Monte de la mirra" (763)
- pastor.
- "como Pastor que busca" (767)
- ovejuela.
- "á la obejuela errante" (768)
- Jerusalen.
- "Hijas de Jerusalen" (847)
- clavellinas.
- "como hermosas clavellinas" (862)
- fuente.
- "sino á esa peremne Fuente" (949)
- cananea.
- "como allá la cananea" (958)
- florido.
- "un florido, y casto lecho" (989)
- espinas.
- "que aún las que alli son espinas" (1043)
- rosas.
- "Las convierte Dios en rosas" (1044)
- laurel.
- "meritos á su laurél" (1094)
- fanal.
- "en el ardiente fanal" (1194)
- salamandra.
- "salamandra racional" (1195)
- nardo.
- "como es el Nardo entre abrojos" (1245)
- rosa.
- "y es entre espinas la Rosa" (1246)
- puerto.
- "en que halle el seguro Puerto" (1247)
- túnica, correa, sandalias.
- "túnica, correa y sandalias" (1282)

-toca, capa, velo.

"toca, capa y velo " (1283)

-ámbares y algalias.

"Dexando ambares y algalias" (1294)

-castalias.

"y assi las cumbres castalias" (1296)

-lirio.

"á ser lirio entre flores" (1311)

-cordero.

"á las bodas del Cordero" (1317)

- palma.

"la palma" (1319)

-azucena.

"Azucena" (1321)

-corona.

"Corona" (1323)

-Raquel.

"porque veas Raquel querida" (1343)

-alcázar.

"Entra en mi florido Alcazar" (1373).

Símbolos agrupados por temas:

-Marítimos: nave, mar proceloso, puerto, tempestad, sirena, bajel, corales, perla.

-Mitológicos: Argos, castalias, salamandra, fénix.

-Extraídos de pasajes bíblicos: Jerusalén, David, Goliat, Israel, Jacob, Raquel, Débora, Sísara, Jael, Asvero, Aman, Ester, vara de Jesé, Líbano, Cantar de cantares, cananea.

-De la naturaleza: azucena, lirio, rosa, girasol, flores, espinas, palma, norte, cordero, pastor, ovejuela, esmeralda, rubí, zafiro, oro, jardín, bosque, espinas, abrojos, malezas, alamedas, rosas, florestas, selva, vergel, palma, breñas, zarzales, laurel, clavelinas, nardo, algalias.

-Artificiales o hechas por el hombre: lámpara, pared, muros, corona, estatua, ídolos, alcázar, fuente, correa, sandalias, velo, capa, toca, soldado.

4.6 Lista de conceptos que se oponen.

"Quien a Dios oye, a Dios halla".

- "si en esta lucha interior (11)
que en mi misma experimento
a un mismo tiempo dos leyes
conmigo estan convatiendo:
Porque la de la razon" (15)
"siendo otra la ley de mis miembros" (26)
ley de la razón vs. ley de los miembros.

- "del Mundo, sus vanidades (17)
sus engaños, y tropiezos
me inclina a que de el me aparte" (19)
"y solo busque lo eterno" (22)
mundo vs. lo eterno.

- "olvidate de la muerte (179)
y acuerdate de la vida" (180)
vida vs. muerte.

- "en dos mitades estoy (227)
partida, pasion tirana
en la muerte de mañana
y en la vida que gozo hoy." (230)
mañana vs. hoy.

- "qual pues será preferida (234)
de mis glorias"
"vida, vida"
"De mis penas?
muerte, muerte" (236)
glorias vs. penas.

- "dexa el Mundo, y quanto tiene, (243)

sigue en mi tu vocación,
 entrate á la Religion
 que esto es lo que te conviene" (246)
Mundo vs. Religión.

- "Si, si advierte (253)
 que toda es gloria fingida" (254)
 "Dices bien, a ti te creen
 mis oydos, aunque es penoso" (258)

y

"Muerte, muerte" (265)
 "Esta es bien perecedero"
 "Aquella es pena cruel" (267)
 "Goza tu vida primero" (269)
 "Mira que es encanto fiero" (270)
gozo [bien pasajero] vs. pena [bien perecedero].

- "que el Mundo es mar proceloso" (312)
 "que lo hacen dexar el Puerto" (318)
mar vs. puerto.

- "lo que es la vida inconstante" (774)
 "y todo en ti es tan mudable" (788)
 "si eres todo una ilusión" (789)

y

"para vivir segura" (988)
 "todo es felicidades
 el dichoso destino
 que el Señor previno
 en las eternidades" (992)
*vida inconstante vs. eternidad
 situación mudable vs. destino feliz
 ilusión vs. seguridad.*

Por lo que se puede decir que en el diálogo "Quien a Dios oye, a Dios halla",

se oponen:

Mundo	Religión
ley de los miembros	ley de la razón
pasajero	eterno
muerte	vida
hoy	mañana
bien pasajero	bien perecedero
glorias temporales	penas eternas
penas temporales	glorias eternas
mar	puerto
vida inconstante	eternidad
situación mudable	destino feliz
ilusión	seguridad.

"Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia"

- "Y si el Mundo te divierte (97)
y los sentidos te lleva?" (98)
"Pues si a la Gracia obrares (105)
y a los sentidos te niegas
tu seras feliz en todo" (107)

Mundo vs. Gracia
sentidos vs. voluntad
infelicidad vs. felicidad.

- "porque esta es la senda estrecha" (122)
"sembrada toda de espinas (115)
de abrojos, y de malezas" (116)
"El es camino espacioso (131)
de frondosas Alamedas
sembrado todo de rosas" (133)

camino espacioso vs. senda estrecha
sembrado todo de rosas vs. sembrado todo de espinas.

- "y assi entre este, y entre aquel (139)
 hay distancias muy opuestas
 porque éste lleva a la muerte
 y aquel a la vida lleva" (142)
muerte vs. vida

- "Este siempre ofrece glorias (143)
 pero lo que da son penas
 aquel ofrece trabajos,
 pero el gozo en él se encuentra:
 Este todo es esperanzas
 de bienes, que nunca llegan,
 aquel siempre es posesión
 del bien que el Alma desea" (150)
ofrece glorias vs. ofrece trabajos
da penas vs. da gozo
esperanza vs. posesión
algunos bienes [perecederos] vs. el bien.

- "que hallas en las cosas buenas(244)
 é inclinándote a las malas" (245)
cosas malas vs. cosas buenas.

- "Si haré, y pues á los Sentidos (253)
 la voluntad los gobierna" (254)
sentidos vs. voluntad.

- "pues fuera necia en dexar (405)
 lo que es por lo que ha de ser" (406)
hoy vs. mañana.

- "Es, cerrar para ti (485)
 los mismos Cielos, viendo
 que ofendidos de ti
 dexaste á la Gracia
 para seguirme á mi" (489)

tierra [Mundo] vs. cielo.

- "este traidor motin (507)
de sentidos me dexa" (508)
"para no discurrir (523)
Entendimiento, en todo
soy una Estatua" (525)

o

"... Y quan brutos (629)
sus Sentidos quando emblema
del pecador..." (631)
"y pues en lo racional (633)
del Alma, siempre le queda
el uso, al libre alvedrío" (635)
brutos sentidos vs. alma racional
pasiones e instintos ciegos vs. libre albedrío.

- "Perdida Esposa mia (689)
que ingrata me dexaste
por seguir a ese Mundo" (691)
Esposo vs. Mundo

- "Prodiga fui de tus penas (897)
pues veo que con mi pecado
el Tesoro he disipado
que veo correr de tus venas " (900)
pecado vs. sangre divina [Tesoro]

- "Que importa que a mi Esperanza (907)
se le oponga mi malicia" (908)
malicia [sensual] vs. esperanza [racional]

- "ház que muerta al Mundo viva (954)
para que viva en la muerte" (955)
muerte terrenal vs. vida eterna
vida terrenal vs. muerte eterna.

- "por que quando acá en el suelo (1008)
 hace una Alma Penitencia
 se llenan de complasencia
 mis Angeles en el Cielo" (1011)
suelo vs. cielo.

- "No quiero mas que buscar (1042)
 mi felicidad en Dios " (1043)
 "Pues lo que importa es dexar (1046)
 ál Mundo, y a sus contentos.
 Pues todo él es detrimientos
 sus peligros debes huir" (1049)
huir vs. buscar
contentos peligrosos vs. felicidad.

- "y assi Almas que andais errantes (1071)
 por los placeres del suelo" (1072)
 "pues solo en la Religion (1075)
 se goza en la tierra el Cielo" (1076)
placeres del suelo vs. gozos del cielo.

- "contra la dureza infiel" (1120)
 "de quedar la fe triunfante" (1024)
 "y assi de la idolatría (1139)
 gloriosamente triunfo" (1140)
infidelidad e idolatría castigadas vs. fe triunfante.

- "que el Mundo nada puede (1437)
 con su ardid, y sus pompas,
 y que solo la gracia
 de Dios es poderosa" (1440)
Mundo con ardid e y pompas vs. Gracia divina todopoderosa.

Por lo que se puede decir que en el diálogo "Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia", se oponen:

Mundo	Gracia
sentidos	voluntad
infelicidad	felicidad
camino espacioso	senda estrecha
sembrado de rosas	sembrado de espinas
lleva a la muerte	lleva a la vida
ofrece glorias	ofrece trabajos
da penas	da gozo
esperanza	posesión
bienes materiales	el bien
cosas malas	cosas buenas
hoy	mañana
tierra	cielo
sentidos	entendimiento
brutos sentidos	alma racional
pasiones, instintos ciegos	libre albedrío
Mundo	Esposo
pecado	sangre del Esposo
malicia	esperanza
muerte terrenal	vida eterna
vida terrenal	muerte eterna
suelo	cielo
huir	buscar
contentos peligrosos	felicidad
placeres del suelo	gozos del cielo
infidelidad e idolatría	
castigadas	fe triunfante
Mundo con ardides	Gracia divina todopoderosa.

4.7 Lista de conceptos que en sí mismos significan lo contrario.

"Quien a Dios oye, a Dios halla".

- "Si en los aplausos encuentras (61)
solo engaños lisonjeros" (62)
aplausos - engaños lisonjeros.

- "Si en las riquezas solo hallas (63)
cuidados para el desvelo" (64)
riqueza - desvelo.

- "Si en la diversion no tienes (65)
gusto, ni divertimento" (66)
diversión - sin diversión.

- "si en la libertad que gozas (67)
solo tienes cautiverio" (68)
libertad - cautiverio.

- "si en el Mundo no hallas paz (69)
porque la que da es veneno" (70)
paz - no paz [veneno]

- "Toda esa gloria es mentida" [la del Mundo] (181)
gloria - no es gloria [es una mentira, una ilusión]

- "Alli la muerte, no es muerte" (328)
muerte - no es muerte [vida]

- "La misma aspereza (498)
se hace tan amable" (499)
aspereza - amable

- "que se vuelven gozo (500)
las austeridades" (501)

gozo - austeridades.

- "los fuertes trabajos (502)
que duros convaten
todos se transforman
en felicidades
paran las tristezas
cesan los pesares" (507)
trabajos duros - felicidades
tristezas, pesares - felicidades.

- "y en luz se convierten (508)
las obscuridades" (509)
luz - obscuridad.

- "Que bien suenan veloces (894)
las lastimas del llanto" (895)
lástimas - no son lástimas [son gozos porque suenan bien]

- "Que dulcemente suena (900)
en la memoria mia
puesta en sonora Musica la pena
puesta en fúnebre metro la alegría" (903)
dulce - pena
alegre - fúnebre.

Por lo que se podría decir, que en el diálogo "Quien a Dios oye, a Dios halla"
:

- a) -La aspereza es amable.
- Las austeridades son gozo.
- Los trabajos duros son felicidades.
- Las tristezas y pesares son felicidades.
- El llanto suena bien.
- Las penas son dulces.
- La obscuridad es luz.

b) - Los aplausos son engaños lisonjeros.

-Las riquezas desvelos.

-La diversión es sin divertimento.

-La gloria es mentida.

c) -La muerte no es muerte, es vida.

d) -La libertad [del Mundo], es cautiverio.

e)- La paz [del Mundo], es veneno.

"Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia".

-"y assi caducos placeres" (205)

caducos placeres - [penas eternas]

-"y glorias perecederas" (206)

glorias perecederas - [sufrimiento eterno].

-"Que fatigas, si contigo (235)

no hay estancia que no sea

descanso, alivio, y consuelo

pues lo son hasta las penas" (238)

consuelo - penas

descanso y alivio - fatigas.

-"travado el corazon (511)

late tan sin latir

y a no animar anima

y vive a no vivir" (514)

vida - que no es vida [muerte]

-"Estatua viva soy (516)

pues tengo (ay infeliz)

ojos, para no veer,

oydos, para no oyr,
 labios, para no hablar,
 plantas, para no huir,
 para no tocar manos,
 para no discurrir
 Entendimiento, en todo
 soy una Estatua" (525)
visión -ceguera
audición - sordera
entendimiento- que no discurre
habla - mudez
movilidad - inmovilidad.

- "porque para llorar (530)
 me alegraste con reir" (531)
risa - llanto.

- "como he de vivir" (566)
 "Para solo morir" (570)
vivir- muriendo.

- "haz que muerta al Mundo viva" (929)
vida - muerte.

- "para que viva en la muerte" (930)
muerte- vida.

- "que aunque las que alli son espinas (1043)
 las convierte Dios en rosas" (1044).
espinas - rosas.

- "Alli el pesar no es pesar (1047)
 ni el sentir padecer
 pues lo convierte en placer
 el Alma que sabe amar" (1050)
padecer - placer

pesar- no es pesar [gozo].

- "padecer por el amado (1055)
mas es gozo, que aflixión" (1056)
padecer - gozar.

- "que dulces lagrimas vierte (1065)
tanto mas quanto mas ama" (1066)
lágrimas - dulces
sufrir - amar.

- "pues solo en la Religion (1075)
se goza en la tierra el cielo" (1076)
tierra - cielo

- "tu Espiritu quedará (1263)
mas libre quando mas preso" (1264)
libre- preso.

Por lo que se podría decir que en el diálogo "Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia":

a)-Las penas son consuelo.
-Las fatigas son descanso y alivio.
-Las espinas son rosas.
-El pesar no es pesar.
-El padecer es placer.
-El padecer es gozar.
-Las lágrimas son amor.

b) - Los placeres son caducos.
-Las glorias perecederas.
-Los ojos no ven.
-Los oídos no oyen.
-Los labios no hablan.
-El entendimiento no discurre.

-La risa es llanto.

c)- La muerte es vida.

-La vida es muerte.

d)-La prisión es libertad.

e)- La tierra es cielo.

5. Los *Diálogos místicos* como representación de un ideal de santidad.

La obra de teatro, interpretación y recreación artística de la realidad, no es un hecho aislado, sino producto de una circunstancia y de un momento históricos. Estas condiciones la determinan pero no la limitan, ya que la obra de arte las trasciende. El contorno social, político, religioso y económico en que nace el drama puede, hasta cierto punto, verse reflejado a modo de espejo en la obra misma. Esto facilita la comunicación con el público de la época que identifica sus particulares preocupaciones, intereses e ideales en la pieza, y permite al lector - espectador de otros tiempos conocer, de modo indirecto, algo de la sociedad en que nació esta manifestación creativa.

A finales del siglo XVIII en Nueva España, los criterios oficiales respecto a la utilidad del teatro de coliseo eran muy claros: "Allí [el hombre] descubre todas las virtudes morales cuya semilla tenía en el corazón, y que el cultivo de los buenos ejemplos que le presenta el teatro hace brotar." ¹ Así, el espectáculo teatral, al conmover la sensibilidad, conduciría al ser humano hacia el bien y la virtud. Entonces, era deseable poner en escena aquellos actos que pudiesen ser ejemplo de vida y que, según este discurso, el espectador emularía. La profesión de una monja, cuya orden tenía fama de cumplir con una vida cristiana en todo el sentido de la palabra, era sin duda un ejemplo a seguir.

Los prototipos de belleza, bondad, santidad, etc. no son siempre los mismos; se transforman con el paso del tiempo y dependen de la sociedad que los erige. Son consensos grupales respecto al bien, y éstos necesariamente omiten algún aspecto propio de la naturaleza humana. La santidad, desde la óptica católica, se aplica a la persona de especial virtud y ejemplo que está especialmente consagrada a Dios, guardando los mandamientos y con "un grado eminente de caridad, proveniente de un corazón puro, una buena conciencia y una fe sincera" (Zuloaga 530). Una mujer que desee seguir los pasos de Teresa de Ávila es, en este sentido, una buena candidata a la santidad. Hay que recordar que todos los conventos de

¹El 24 de enero de 1786 la Sociedad de Suscriptores del Teatro, al formar las reglas que debían regir a éste, lo comentan en su discurso. Todo el discurso se localiza en las páginas 195 a la 209 en *Teatro dieciochesco de Nueva España*.

religiosas gozaban de una especial consideración en la sociedad virreinal. Tanto pobres como ricos se acercaban al claustro. Los menesterosos eran socorridos con alimentos y medicinas, a la gente común se le escuchaba y aconsejaba a través del torno, y los ricos obtenían prestigio social al patrocinar las fundaciones. Las religiosas, como expresa fray Agustín de Vetancurt, eran "las vírgenes prudentes que formaban ejércitos de ángeles, eran las mujeres palomas que aplacaban la ira de Dios con sus oraciones."² Las habitantes del monasterio de Santa Teresa la Antigua eran consideradas aún más especiales, al parecer ejemplificaban la santidad en un mundo lleno de pecado: "No todos los conventos e iglesias de la ciudad de México cumplían con la idea de sacro. San José de las Carmelitas Descalzas sí." (Ramos 1990 179)

Las carmelitas descalzas en la Nueva España eran la aristocracia espiritual, ya que representaban a una clase social muy exclusiva. No hay que olvidar que, para ingresar al Carmelo, había que ser blanca, rica, hija legítima, católica por varias generaciones, educada (es decir, saber cantar, leer, escribir, hacer cuentas y conocer de algún arte, amén de los trabajos mujeriles), gozar de una reputación intachable (esto es, no haber tenido relación sentimental ni carnal con ningún varón), humilde, obediente, trabajadora, callada, piadosa, resistente al castigo corporal, caritativa, desprendida y dispuesta a rezar la mayor parte de la existencia. Una mujer con estas características llenaba el ideal femenino de una sociedad, en su mayoría tradicional, que ponderaba la castidad, la virginidad, la obediencia, el silencio, la espiritualidad y el desprecio por el cuerpo. Una mujer así podía interceder ante Dios por las faltas de los demás: "Una sociedad pecadora, inobservante, arrastrada por los placeres mundanos, necesitaba de mediadoras que oraran y castigaran sus cuerpos por ella." (Ramos 1997 114)

Fray Mariano refleja este ideal femenino de santidad en los diálogos. En *Mucho es lo que puede el Mundo, pero más puede la Gracia*, pone en boca de la Esposa los siguientes versos:

"Y Yo humilde, y reverente (1247)
seré para Dios amante
para ti seré constante { á la gracia

²ver la cita completa en el capítulo primero de este trabajo.

y para ti penitente { *á la Penit.a*
 para ti seré obediente { *á la Relig.n*
 para el silencio callada,
 para el trabajo humillada,
 para mi llanto gemido,
 para el Mundo seré olvido,
 y para mi seré nada." *Vanse* (1256)

La religiosa profesa seguirá los pasos de la cananea, de Ester, de Débora, de la esposa del *Cantar de los cantares*. Es la mujer que implora y reza, que intercede entre Dios y los hombres, que salva a su pueblo del mal. Y en verdad el pueblo de México estimaba a las carmelitas. "Eran constantemente favorecidas por la sociedad." (Ramos 1990 181) Durante las inundaciones, hambrunas y pestes que asolaron la ciudad de México a lo largo del periodo colonial, las hijas de Teresa nunca sufrieron de hambre ni tuvieron necesidad de medicinas; antes bien, se dieron el lujo de compartir sus víveres con otras religiosas de órdenes menos apreciadas. Su iglesia se vio favorecida por generosas sumas provenientes de limosnas y donaciones, partes de los cuerpos de las monjas sirvieron como reliquias, la corte las tenía en gran estima, los frailes carmelitas las dirigían y cuidaban en la fe.

Las obras de teatro cumplen con el objetivo de la época, al poner en escena una ceremonia que simboliza una opción santa de vida. Los diálogos son el resultado de una sociedad creyente que orienta parte de su vida a la muerte, que considera que la divinidad influye en el destino de los hombres y que la actitud de estas mujeres puede modificar el rumbo de la sociedad.

6. Conclusiones.

Los *Diálogos místicos* son dos obras de teatro de colegio novohispano. Fray Mariano "retrata la realidad" en sus piezas, esa verdad incuestionable para la época: la dictada por la fe. Hay que recordar que durante el virreinato la religión no era una opción sino una obligación, y que oficialmente todo vasallo debía creer y acatar los preceptos y mandatos de la Iglesia. De este modo se puede entender que el autor, cumpliendo con el objetivo dramático dieciochesco de fungir como espejo de la realidad que incita a la virtud, hubiese plasmado contenidos católicos con la convicción de que recreaba, no una obra de ficción, sino la verdad absoluta ¹. Así, el autor carmelita al reflejar en la representación la verdad revelada cubría el propósito didáctico y moralizante que constituía la principal finalidad de estas obras. Sin embargo, el drama religioso, al abordar como tema partes de la historia sagrada se ve imposibilitado para modificar ciertos elementos. El dramaturgo, al crear su obra, no era libre de transformar ni el tema, ni el fin de la historia, ni las características de los personajes ². Por otro lado, el autor también debía apegarse a las normas dictadas por la retórica que imperaba en ese tiempo, ello significaba adecuarse a los criterios de *aptum* o *decorum*, *puritas*, *perspicuitas*, y *ornatus* ³. Además, hay que tomar en cuenta que estas obras

"Si antiguos gentiles con gran atención
oyeron comedias y sus aparejos
para exemplarios y humanos espejos
de donde tomavan moral corecion,
no menos parece segun la razon
que deva hazer el pueblo christiano
mirando el espejo divino y humano
con animo atento y mucha aficion." RAINER HESS, p. 37.

²"Toda pieza religiosa es una <comedia>, una *comedia spirituale*, en tanto en cuanto que la acción conduce, a través de padecimientos, al final previamente decidido por Dios, y por ello mismo <feliz>. Esta forma del drama es posible desde la Encarnación de Cristo; desde que se apareció a la humanidad como salvador y redentor, toda obra que tenga por contenido la historia de la Redención o bien temas que se inspiren en ella acabará necesariamente como una <comedia>, y no podrá terminar jamás como <tragedia>." p. 43 ob. cit.

³"El sistema de las <virtudes> y de los <vicios>, hoy diríamos cualidades y defectos del discurso -que se incorpora dentro de la *elocutio*- funcionaba como una especie de regulativo que proporcionaba al orador/ autor los criterios límites del buen decir, tanto desde el punto de vista de la eficacia como de la estética. La meta que estaba llamado a alcanzar era la virtud, contra la que podía pecar por defecto o

escritas especialmente para dos profesas del instituto del Carmen, debían reflejar y ponderar el estilo de vida exclusivo de esta orden y atípico en la sociedad virreinal. Dentro de estos márgenes es posible hacer algunas consideraciones acerca de los *Diálogos místicos* :

Dentro del contenido de los dramas, hay una justificación ideológica que permite no sólo comprender sino aceptar y ponderar la vida en el carmelo. Es una operación que consigue transmutar el dolor en placer, la reclusión y la obediencia en libertad, y el deseo de vivir en deseo de morir.

Las obras celebran un acontecimiento interpretado como muy venturoso para la sociedad dieciochesca virreinal: que dos mujeres blancas, criollas o peninsulares, ricas, educadas, con una reputación intachable y con una fe profunda, opten por el camino arduo de la santidad, con el fin de salvarse a sí mismas y a la sociedad por la cual rezaban.

Las piezas contienen un discurso tradicional y ortodoxo que podría ubicarse en cualquier otro siglo anterior, da la impresión de que el tiempo se ha detenido, y esto se debe, tal vez, a que por un lado las fuentes en las que se apoya el discurso son muy anteriores al siglo XVIII, y por el otro, que la acción no se ubica en un tiempo ni en un lugar históricos, ni los personajes tienen características como edad ó condición social, ya que son abstracciones.

Los diálogos, al ser netamente ortodoxos, apoyan un sistema social, político, económico e ideológico controlado por la Iglesia y la monarquía; también, enaltecen las características femeninas tradicionales, como son la obediencia, la humildad, el pudor, el recato y la sumisión.

Las dos piezas cuentan básicamente la misma historia. No debió haber sido una sorpresa, para el espectador de aquel tiempo, ni el inicio ni el desenlace de la acción, ya que, apegados a la doctrina y a la fe, los dramas debían plantear que si el ser humano pecador era llamado por Dios a su servicio y se refugiaba en la religión, aun cuando fuera tentado por la carne, el mundo y el demonio, él debía tener un final dichoso. Por esto el tema, al parecer, no es original ni tampoco lo es el modo en como fray Mariano lo aborda, ya que no encontré ningún elemento que recreara de manera diferente lo que otras fuentes describen al hablar del mismo tópico. Los términos, las figuras bíblicas que cita y los contenidos parecen haberse utilizado como

fórmula común al ahondar en el tema de la profesión religiosa⁴. Esto podría representar una virtud, ya que denota que el discurso se adecua al público y al contexto para el cual fue hecho, es decir cumple con el *aptum* externo.

Existe un equilibrio en las jornadas en cuanto a su longitud. También se puede apreciar una línea continua en la acción que corre de la primera a la tercera jornada, sin interrupciones ni cortes; es decir, que las piezas presentan una correcta adecuación interna y cuentan con un sistema métrico variado, en el que se aprecia el uso de figuras retóricas que las pulen, sin por ello sacrificar su corrección ni su claridad.

Los diálogos fueron creados con una idea clara de lo que representaba un espectáculo teatral en aquel tiempo; el autor se anticipa al posible cansancio del público después de mil versos, y a la necesidad de identificar a los personajes mediante los colores del vestuario; también se anticipa a la utilización de la música y las luces, con el fin de mantener la atención del espectador; además, actuó de la misma manera respecto a los recursos materiales con que contaban las religiosas para elaborar la escenografía.

Los personajes son abstracciones que por su misma naturaleza no presentan matices, es decir, son totalmente buenos o malos. La Esposa, personaje principal, tampoco escapa de ser totalmente buena si se apega a la doctrina, o estar totalmente perdida sin ésta. Los personajes fueron contruidos básicamente con elementos bíblicos, ya comparándolos con personajes del *Antiguo testamento*, ya utilizando conceptos del *Nuevo testamento*. El autor carmelita hace gala de un conocimiento erudito en esta materia que le permite jugar con múltiples símbolos al crear a sus personajes.

⁴Sin embargo este juicio no es definitivo, ya que no tengo noticia de alguna otra obra dramática de colegio virreinal que verse acerca de la profesión de una religiosa. Me limité a compararlo con los sermones que se proclamaban en dichas ocasiones.

46 fojas.

[f. 1 r.] **Diálogos Místicos, representados el primero en la Profesión de la Ha. Ma. Joaquina de Cristo año de 1784 y el segundo en la Profesión de la Ha. Ma. Catarina de Jesus año de 1785. En el Convto. de N.P.S. José, y Carmelita Desclz. de Mexico. Autor el P. Secro. de Província Fr. Mariano de la Concepn. Carmelita Desclo.**

[f. 1 r.] **Quien â Dios oye â Dios halla.**
Dialogo Místico.

Hablan en él las Personas siguientes:

El Esposo	La Religion
La Esposa	El Mundo
La Vocacion	Musica.

Jornada 1a.

Canta la Musica el primer verso, y sale la Esposa vestida de gala.

(Este Dialogo lo Compuso el R. P. Fr. Mariano de la Concepción Carmelita Descalzo Pa. Celebrar la Profesión de la Ha. Ma. Joaquina de Xpto. el Año 1789 siendo su autor actual Sêcro. de

Provincia).

Musica.

El corazon humano
siempre está inquieto
hasta que en su Dios viva
como en su centro.

Esposa.

	Huyendo yo de mi misma	5
	â esta soledad me vengo	
	donde â solas con mis ansias	
	pueda quejarme â los Cielos	
	Pero en vano (ay de mi triste)	
	buscar desago pretendo,	10
	si en esta lucha interior	
[f. 1 v.]	que en mi misma experimento	
	âun mismo tiempo dos Leyes	
	conmigo estan convatiendo:	
	Porque la de la razon	15
	avisandome los riesgos	
	del Mundo, sus vanidades,	
	sus engaños, y tropiezos,	
	me inclina â que de él me aparte,	
	me compele â aborrecerlo,	20
	me mueve â que de él me olvide,	
	y solo busque lo eterno.	
	Pero en ese mismo instante,	
	en ese mismo momento	
	que siento estos desengaños,	25
	siento otra Ley en mis miembros	
	que brindandome con gustos	
	placeres, y pasatiempos,	
	aun siendo tan repugnante	

â la de mi entendimiento, 30
 me arrastra con tal violencia,
 me inclina con tal esfuerzo,
 me alaga con tal dulzura,
 y me atraé con tal apego,
 que me cautiva la Ley 35
 de mis pasiones, y afectos
 sin poder determinarme
 â alguno de los extremos,
 [f. 2 r.] de suerte que vacilando
 en mis sosobras, y miedos, 40
 solo llego â conocer
 que en este infeliz destierro.

Musica.

El corazon humano
siempre está inquieto.

Esposa.

Asi es verdad, y assi tu 45
 medroso, infiel, turbulento
 pensamiento, que Yo ignoro
 corazon, que yo no entiendo,
 pues indeciso en tus dudas,
 y neutral en tus deseos, 50
 como sin timon la Nave,
 y como sin tino el ciego
 caminas sin saber donde,
 y giras rumbos inciertos.
 ¿Dime que lucha es la tuya 55
 detan contrarios afectos
 que al mal no te determinas,
 que en el bien temes los yerros,
 que en lo indiferente dudas,

[f. 2v.]

y no aciertas en lo cierto? 60
 Si en los aplausos encuentras
 solo engaños lisongeros,
 si en las riquezas solo hallas
 cuidados para el desvelo:
 sien la diversion no tienes 65
 gusto, ni divertimento:
 si en la livertad que gozas
 solo tienes cautiverio:
 si en el Mundo no hallas paz
 porque la que dá es veneno: 70
 si en el retiro tampoco
 porque no aciertas los medios:
 si en todo encuentras sosobra,
 y en nada tienes consuelo:
 En que vacilante puedes 75
 corazon, tener sosiego?
 di hasta quando has de tener
 vasilante el pensamiento.

Musica.

Hasta que en su Dios viva
 como en su centro. 80

Esposa.

Hasta que â su Dios entregue
 dicen esos dulces ecos
 no tendrá descanso alguno
 el humano pensamiento.
 Assi lo espresó Augustino, 85
 y asi tambien lo confieso:
 Pero en donde, como, ô quando
 hallaré â Dios sin perderlo,
 si es el Mundo todo escollos,

lazos, peligros, y riesgos? 90
 Ay Dios, si eres tu el que assi
 trae mi Corazon inquieto
 para que solo en ti busque,
 mi corazon el sosiego:
 Si tu sabia Providencia 95
 no me dexa hallar contento
 en las cosas de la Tierra
 porque lo halle en las del cielo
 haz que con el desengaño
 tenga luz mi entendimiento 100
 para hacer lo que tu quieres,
 y lograr yo mis deseos.
 Porque si sola camino,
 si senda alguna no veo,
 si me llama â nuevas luchas 105
 mi cansado pensamiento,
 si éste es ciego conductor
 y éste conduce â otro ciego
 como podre asegurar
 en mi eleccion el acierto? 110
 Y assi Dios piadoso,
 pues eres tan bueno,
 mis suspiros oye,
 y atiende â mis ruegos.

*Quedase paseando el tablado pensativa, y
 por el lado izquierdo llega el Mundo, y sin
 salir â fuera, sino como acechando dice desde
 el paño, y vendrá vestido de varios colores.*

Mundo.

Acia aqui vino la Esposa 115
 tan vacilante, que temo
 encuentre algun desengaño
 que la obligue â mi desprecio.
 [f. 3 v.] Alli está, y Yo desde aqui
 quiero vér sus pensamientos 120
 para salir si es preciso
 â variarle los afectos.

Por la Puerta del lado derecho llega la Vocacion vestida de blanco, y como el Mundo dice desde el paño.

Vocac.n

Alli está sola la Esposa
 tocada de un buen deseo
 que la gracia exitó en ella 125
 para mayores progresos.
 Si ella escuchare mis voces,
 quando Yo â llamarla vengo
 y no impidiere la gracia
 los auxilios resistiendo 130
 Yo haré que triunfe del Mundo,
 de sus pasiones, y afectos
 con aquella especial gracia
 eficaz, que le prevengo
 para que merezca ser 135
 Esposa fiel del Cordero.
 Y assi como voz de Dios
 desde aqui hablarle pretendo
 para darle los auxilios,
 y prevenirle los riesgos. 140
 Doyle pues para exitarla

[f. 4 r.] del olvido en que la veo
 una inspiracion con que haga
 de la muerte algun recuerdo
 Yá prendio en su corazon, 145
 yá está pensando en lo eterno,
 yá considera en la muerte,
 yá expresa sus Sentimientos.

Esposa.

Posible es que há de llegar
 aquel ultimo momento 150
 crítico, de quien depende
 el bien ,ô el mal que es eterno?
 Ay Dios, como me arguiraze
 en aquel lanze postrero
 para acriminar mi causa 155
 los instantes que ahora pierdo?

Mundo.

Mucho vá profundizando
 la Esposa sus pensamientos,
 ya aqui el salir es preciso
 por que si sigue, la pierdo. 160
 Esposa, tu assi tan triste
 quando está la Edad pidiendo
 la diversion, el placer,
 el gusto, y divertimento?
 Ahora que apenas están 165
 tus Abriles floreciendo
 quieres marchitar tus gustos
 con pensamientos funestos?
 [f. 4 v.] No Esposa, no asi te oprimas
 desecha esos pensamientos 170

dale á tu Edad lo que es suyo
 y ál tiempo lo que es del tiempo.
 Vuelve, vuelve tu atencion
 y escucha esos dulces ecos
 que para explayar tu gusto
 â voces te estan diciendo. 175

Musica.

Si quieres gozar florida
 edad, entre dulce suerte
 olvidate de la muerte
 y acuerdate de la vida. 180

Esposa.

Toda esa gloria es mentida
 pero me agrada, y divierte.

Tocan una caxa, y dice la Vocac.on desde el paño.

Vocac.n

Esposa el peligro advierte
 si quieres dicha crecida
 no te acuerdes de la vida,
 acuerdate de la muerte. 185

Esposa.

Segun lo que en mi Alma siento
 sin duda estas voces son
 voces de mi vocacion
 que alumbrá mi Entendimiento. 190

Ella me llama, y Yo intento seguirla.

Mundo.

De ella te olvida.

[f. 5 r.] Esposa.

Como si estoy tan movida?

Mundo.

Cantad, porque está medrosa
de oír aquella voz la Esposa. 195

Musica.

Acuerdate de la vida.

Esposa.

Si haré que bien larga es,
y despues tendré lugar
para sentir, y llorar
pues me bastara despues, 200
â tus gustos vuelbo pues
Mundo hermoso.

Mundo.

Feliz suerte.

Esposa.

Pues todo en ti me divierte

contigo estare gustosa.

Mundo.

Ya la voy venciendo.

Vocac.

Esposa 205
acuerdate de la muerte.

Esposa.

Fuerza es que me acuerde (ay triste!)
quando mi afecto se mueve
de que es tan incierta, y breve
que en un instante consiste. 210
vocacion mia, pues tu hiciste
en mi tal efecto, advierte
que yá voy á obedecerte.

Mundo.

vuestra voz su paso impida

Musica.

acuerdate de la vida 215

Vocac.

acuerdate de la muerte.

Esposa.

Aqui el Mundo me está dando

[f. 5 v.]

gusto, placer, y ocasion
quando alli mi vocación
del Mundo me está apartando. 220

Mundo.

Que dudas?

Vocac.n

Que estas pensando?

Mundo.

No de esa voz confundida
tu memoria esté aflixida.

Vocac.

Que el Mundo te engaña advierte
acuerdate de la muerte. 225

Musica.

acuerdate de la vida.

Esposa.

En dos mitades estoy
partida, pasion tirana!
en la muerte de mañana
y en la vida que gozo hoy 230
sigo aquella, y á esta voy,
y una, y otra en mal tan fuerte,
ó me aflige, ô me divierte,
qual pues será preferida

de mis glorias?

Musica.

Vida, vida.

235

Esposa.

De mis penas?

Vocac.

Muerte, muerte *(Sale ahora)*

solo en ella hás de pensar
si al Mundo quieres vencer
pues quanto en él puede haver
con la muerte ha de acabar,

240

y assi para asegurar
el bien que Dios te previene,
dexa el Mundo, y quanto tiene,
sigue en mi tu vocacion,

entrate á la Religion

245

[f. 6 r.]

que esto es lo que te conviene.

Mundo.

Pues alla estará mejor
la Esposa en tanta abstinencia
donde todo es penitencia,
todo aspereza, y rigor,
todo tristeza, y pavor ,
que aqui donde la divierte
tanta gloria?

250

Vocac.

Si, si advierte
que toda es gloria fingida

Mundo.

Cantad, cantad

Music.

Vida, vida

255

Vocac.

tocad, tocad { *tocan dentro la caja, y
dicen la Religion y la
vocacion*}

Vocac. y Relig.

Muerte, muerte

Esposa.

Dices bien, ati te creen
mis oydos, aunque es penoso.

Mundo.

Pues dexasme?

Esposa.

Ay Mundo hermoso
que tu tambien dices bien.

260

Vocac.

Valor mis voces te dén.

Mundo.

No, no te des por vencida.

Vocac.

Nada el seguirme te impida
tocad

Mundo.

Cantad

Esposa.

Pena fuerte

Musica.

vida, vida

Vocac. y Relig.

Muerte, muerte

265

Vocac.

Esta es bien perecedero

Mundo.

Aquella es pena cruel

Vocac.

Pero eterno es su laurél

[f. 6 v.] Mundo

Goza tu vida primero

Vocac.

Mira que es encanto fiero. 270

Mundo

Mira que es tormento fuerte

Vocac.

En que eres mortal advierte

Mundo.

No te acuerdes de eso, nó.

Musica.

Vida.

dentro Religion.

Muerte

Mundo y Vocac.

Quien vencio?

Esposa.

La memoria de la muerte 275
y assi pues hé de morir
al Mundo quiero dexar,
ni sus glorias quiero amar,
ni sus engaños quiero oír.
Solo ati te hé de seguir 280
para que me guies al cielo
y assi pido el sacro velo
de Religiosa profesa
en los claustros de Teresa,
y descalzes del Carmelo. 285

Vocac.

vencio en tí la Gracia, Esposa
pues con haver á Dios oido
dexas ya el Mundo vencido
y tu quedas victoriosa.
ven sigueme fervorosa 290
por darle al Mundo ese apodo.

Esposa.

Ya para mi todo es lodo
vamos, a Dios veleidades
á Dios falsas vanidades,
á Dios Mundo, y a Dios todo (*Vanse*) 295

Mundo.

[f. 7 r.] Fuese, y dexó en confusion
á mi astucia su eficacia
porque á esfuerzos de la gracia
dio el oido ásu vocacion:

pero aunque en la Religion 300
 á el Mundo quiera olvidar,
 tan vivas le iré apintar
 mis glorias ásus sentidos
 que con ellas pervertidos
 del claustro la hé de sacar. *Vase* 305

Jornada 2a.

Salen la Vocacion, y la Esposa.

Esposa.

A Jesus mi amado Esposo
 buscando voy, y he de hallarle.

Vocac.

Dices bien, á Jesus busca
 que es Esposo, y como Amante
 en todas tus aflicciones 310

sabr  siempre consolarte:
 que el Mundo es mar proceloso
 donde del Alma la Nave
 yerra el rumbo, y est  a pique
 de perderse en un instante, 315
 porque   cada paso encuentra
 escollos insuperables
 que lo hacen dexar el Puerto
 y engolfarse en falsedades.

Esposa.

[f. 7 v.] Que bien dices, nomas Mundo, 320
 horror me dá yá el nombrarle,
 solo ála Religion quiero
 Y á ella sola hé de entregarme.

Vocac.

Si Esposa, en la Religion
 hallarás consuelo fácil 325
 porque solo alli se encuentran
 todas las felicidades.

Alli la muerte, no es muerte
 por que alli deve llamarse
 transito para llegar 330
 á las bodas celestiales.

Alli abundante la gracia
 redunda hasta en los semblantes
 porque la conciencia siempre
 goza de tranquilidades. 335

Alli no entran los peligros
 por que en Almas observantes
 la distribucion, y el orden
 doblan las seguridades.

Alli los afectos todos 340
 son de amor para abrasarse
 porque quanto alli se mira
 solo devocion persuade.

Alli no hay mas de un querer
 en todas las voluntades, 345
 por que todas solo quieren
 lo que la obediencia mande.

Finalmente alli es en donde
 todo el bien llegó a encerrarse
 porq.e allí con sus Esposas 350
 Jesus vive, y se complace.

[f. 8 r.] Esposa.

Tan encendida en deseos
 está mi Alma al escucharte
 que yá me parecen siglos
 perezosos los instantes, 355
 que pasan mientras no gozo
 felicidades tan grandes.

Ay Dios quando será el dia
 en que meresca contarme
 por una de tus Esposas 360
 en las clausuras del Carmen?

Tu Señor, que en esos claustros
 vives por solo recrearte,
 entre Azucenas tan puras
 como Lirio de los Valles, 365
 híz que entre ellas me reciban
 pues para ti me llamaste.

Sale Religion vestida de Religiosa con capa

Religion.

Ya Esposa estás recibida
 por que Dios por sus piedades
 al veér que hás correspondido 370
 á la gracia de llamarte

quiere premiar tus deseos
 con que en los Claustros del Carmen
 como hija fiel de Teresa
 por su Esposa te consagres 375

Esposa.

Feliz Yo que assi há querido
de mi nada levantarme;
pero quien eres que assí
me alegras , y me complaces?

[f. 8 v.]

Religion.

Soy la Religion que es Puerto 380
seguro, en las tempestades.

Esposa.

Dexa que átus pies postrada
te reconozca por Madre
pues en ti solo aseguro
todas mis felicidades. *híncase.* 385

Religion.

Todas las tendras en mi
si en mi solo á Dios buscares. *levantale.*

Esposa

Eso quiero, pues sin Dios
ningun bien es apreciable
sin Dios, solo es sombra todo, 390
y con Dios todo es amable
y assi á Dios busco, y espero
en ti Religion hallarle.

Relig.n

Si le hallarás, pero advierte

Esposa para animarte, 395
 que si has de buscar á Dios
 es preciso el desnudarte
 de todas esas pasiones
 que te cercan, y convaten.
 Ni has de buscar á el Esposo 400
 jamas, en comodidades
 que el camino de la vida
 es muy estrecho, y no es facil
 que puedan entrar por él
 sino los que fuerza se hacen. 405
 El Reyno feliz del Cielo
 padece fuerza notable
 y para poder llevarlo
 es preciso el violentarse.
 Pero esto no te amedrente 410
 pues tambien otra parte
 dice Christo, que su carga
 es leve, y su yugo es suave,
 y assi aunque á muchos parezca
 aspera é impenetrable, 415
 la senda de la virtud
 eso es para el que no sabe
 ni reprimir su amor propio
 ni aun á si mismo negarse,
 pero aquellos que lo abrasan 420
 con amor, y son constantes
 en moderar sus pasiones
 la hallan tan gustosa, y facil
 que en todo encuentran delicias
 porque las austeridades, 425
 la oracion, la penitencia
 son armas con que convaten
 para vencer las pasiones,
 y de triunfos coronarse,
 que el Soldado que pelea 430

[f. 9 r.]

en el campo, y no es cobarde,
se corona de laureles,
si justamente pelear.

Esposa.

[f. 9 v.] Al escuchar de tus labios
tan manifiestas verdades 435
inflamado el corazon
siento un impulso admirable.
que me arrastra dulcemente
á que con todo me abrace,
para seguir quanto dices, 440
y obedecer quanto mandes.

Relig.n

La Obediencia es muy precisa
y es forzoso el conformarse
con las pensiones, que ofrece
la Religion: mas son tales 445
que se toleran con gusto
por lograr premio tan grande
como es gozar de esta suerte
aquella paz inefable
con que Dios se comunica 450
entre las austeridades
por que Dios no falta de ellas
para hacer su yugo suave
pero como esto no entiende
sino quien á Dios gustare 455
para que tu lo percibas
quiero al Esposo mostrarte.

Correse la Cortina, y se descubre el Jardin , q.e podra

hacerse de ramas y macetas, y el Esposo vestido de Nazareno paseandose como gustando de las flores. Lo que sigue todo hasta donde habla el Esposo, lo há de cantar la Musica en el tono del Tocotin., q.e p.a él están hechos los versos, porq. es dulce, tierno y grave.

Canta la Musi.

[f. 10 r.]	Misticas Esposas del Esposo amante que plantó Teresa	460
	para que lo alaben, Pues que sois vosotras del Jardin del Carmen las Misticas flores que saben recrearle.	465
	venid, venid todas, venid para darle con vuestras virtudes olores fragantes.	
	La Rosa entre espinas Reyna de los valles le ofresca en sus puntas sus austeridades.	470
	El Clavel que en sus rasgos supo matizarse por disciplinado le ofrezca corales.	475
	El Girasol bello que al Sol mira amante sus giros le ofrezca para contemplarle.	480
	La Azucena hermosa con fragancias suaves	

su misma pureza
 le ofresca, y consagre. 485
 Y pues en vosotras
 flores nacionales
 tiene sus delicias
 el Esposo amable,
 venid, venid todas, 490
 [f. 10 v.] venid para darle,
 con vuestras virtudes
 olores fragantes.

Esposo.

venid, venid todas
 Esposas amantes. 495
 que donde yo asisto
 todo es agradable.
 La misma aspereza
 se hace tan amable
 que se buelven gozo 500
 las austeridades:
 los fuertes trabajos
 que duros convaten
 todos se transforman
 en felicidades, 505
 paran las tristezas
 cesan los pesares
 y en luz se convierten
 las obscuridades.
 Las Tinieblas huyen 510
 los fervores arden
 los afectos crecen
 y el amor es grande,
 y assi pues son tantas
 las tranquilidades 515
 que estan encerradas

en comunicarme,
 venid, venid todas
 y nada os espante
 que mi carga es leve, 520
 y mi yugo suave.

[f. 11 r.] Vocac.n

Esposa ya los que miras
 son auxilios eficaces
 de la gracia con q.e Dios
 piadoso quiere llamarte. 525

Relig.n

Quien á Dios oye, á D.s halla,
 nada Esposa te acobarde,
 y pues hás oido sus voces
 en responderle no tardes.

Esposa.

Si es su voz, voz de virtud 530
 que quanto toca deshace
 que no hara en mi corazon
 quando ella quiera llamarle:
 Y assi á tus pies dulce Esposo *{hincase*
 rendida a tu amor se abate 535
 para darte el corazon
 una Alma que por buscarte
 viene abandonando al Mundo.

Esposo.

Levanta Esposa, y no extrañes

que quando á mis pies te arrojas 540
 Yo amis brazos te levante,
 que pueden mucho conmigo
 los deseos de una Alma am.te,
 y assi quando en ti miré
 la Esposa de los Cantares 545
 sólicita en los deseos
 y cuidadosa en buscarme
 como en uno de tus ojos
 mi corazon vulneraste
 un solo cabello tuyo 550
 bastó para aprisionarme,
 y no te admires Esposa
 [f. 11 v.] de que assi llégue á expresarme
 que onde hay amor infinito
 como en mi hay, todo esto cabe. 555
 Porque te amo de tal suerte
 desde las Eternidades
 que desde entonces previne
 los medios para buscarte
 hasta ponerte en mis hombros 560
 como ála obejuela errante,
 el Pastor que la há perdido
 por las Selvas, y los valles.
 Testigos son las finezas
 conque Yo baxé á buscarte, 565
 Testigos los llamamientos
 ocultos, que tu bien sabes:
 y testigos los trabajos
 Esposa, que me costaste,
 quien sino Yo padeciera 570
 tantas penas, por librarte
 de aquella primera culpa
 trascendente á los mortales?
 Quien se humanó por quererte
 sino Yo? quien por amarte 575

	y darte en manjar mi cuerpo	
	se quedó en el admirable	
	Sacramento, en que mi amor	
	se manifestó tan grande?	
	Yo Esposa, soy quien por ti	580
[f. 12 r.]	derramé toda mi sangre	
	sentí oprobios, oí valdones,	
	sufrió azotes, pasé ultrajes,	
	y cargué sobre mis hombros	
	un Madero como infame,	585
	hasta dár en el la vida	
	por redimirte, y salvarte,	
	pues quien hizo esto por ti	
	dime, que podrá negarte?	
	Y assi pues oíste mis voces	590
	y con efectos constantes	
	quieres en la religion	
	por mi Esposa consagrarte,	
	Yo te recibo gustoso	
	como Esposo, y como Padre	595
	pero con la condicion	
	que ámis finezas no faltes	
	que por mí ál Mundo te niegues	
	que á tus pasiones contrastes,	
	que en la observancia seas fiel	600
	que tu regla, y Leyes guardes,	
	que como á Esposo me mires	
	y tengas quando te llame	
	la Lampara del afecto	
	de modo que no se apague.	605

Esp.a

Dexa , Señor, que mil veces
mi labio en tus pies estampe,
por favor tan señalado,

por beneficio tan grande.
 [f. 12 v.] Ay Dios! si á los que te gustan 610
 eres tan dulce, y tan suave
 como Yo ahora experimento
 viendo en ti tantas piedades:
 si con ellas has querido
 que mi corazon se abraze 615
 en el fuego de tu amor
 quien de él podra separarme?
 Por ventura las angustias,
 la tribulacion, el hambre,
 la desnudez, el peligro, 620
 el cuchillo, y las mas graves
 persecuciones del mundo?
 No, que todo es superable
 con el amór por ti solo
 que tanto quisiste amarme. 625
 Y assi pues solo en ti estriban
 todas mis seguridades,
 cierta estoy que con la gracia
 que tu mi bien quieres darme
 ni la muerte aunque es terrible, 630
 ni la vida aunque es amable,
 ni los Principados todos
 ni todas las potestades,
 ni lo alto, ni lo profundo,
 ni lo futuro, y estable, 635
 ni otra criatura en la tierra
 podrá jamas separarme
 [f. 13 r.] de tu amór Esposo mio.

Esposo.

Si en ello fueres constante
 verás el premio mayor 640
 de mis finezas amantes.

Esposa.

Tu Religion por quien siempre
 mis obras hán de arreglarse
 dirige todos mis pasos
 y hazme en ti tan observante 645
 que attenta á tu direccion
 á mi obligacion no falte.

Religion.

Yo seré de tus acciones
 un Argos tan vigilante
 que en las tibiezas te excite 650
 y en el fervor te adelantes.

Esp.a

Tu vocación mia, que has sido
 la voz de Dios en llamarme,
 ház que el éco de tus voces
 nunca de mis oydos falte 655
 para que de mis propositos
 mis pasiones no me aparten.

Vocac.n

Como tu seas eficaz
 y atiendas siempre á escucharme,
 Yo te hablaré al corazon 660
 para que siempre te guardes
 del peligro con que el Mundo
 puede tal vez inquietarte.

Esp.a

[f. 13 v.] Tu Emperatriz Soberana,
 de mi Esposo dulce Madre, 665
 amparo de pecadores,
 sagrada Virgen del Carmen
 Medianera peregrina
 cuya gracia incomparable
 ni jamas tubo primera 670
 ni tendra otra semejante.
 Sé tu el Norte á quien Yo siga
 quando llego a consagrarme
 por Esposa de Jesus
 en tu Religion del Carmen. 675
 Y tu dulcísimo Esposo
 cuyo amor, cuyas piedades
 del estiercol de mi nada
 hân querido levantarme,
 dispón de mi como tuya 680
 haz de mi como gustares
 cumple en mi como quisieres
 tu voluntad agradable.

Esposo.

vén Esposa que hân podido
 tus afectos inclinarme 685
 á que contigo celebre
 los Divinos Esponsales. {*Vanse los dos.*}

Religion.

Esto es premiar Dios á quien
 con amor llega á escucharle.

Vocacion.

Esto es darle Dios el premio 690
 a quien responderle sabe

Religion.

Porque entiendan las criaturas

Vocac.n

Porque a todos sea constante

Relig.n

Que siempre, y en todo tiempo

Vocac.

Que siempre, y en todo instante 695

Las dos.

Quien á Dios oye á Dios halla.

[f. 14 r.] Jornada 3a.

*Sale la Esposa huyendo del Mundo, q.e saldrá tras de
 élla, y la vocacion saldrá por la otra puerta. La Esposa
 vestida ya de Relig.a Novicia.*

Esp.a

Dexame, y no me persigas
Mundo vil en acordarme
las pompas que hé renunciado
con todas tus vanidades. 700

Sale la Vocac.n

Esposa en tu vocacion
persevera, y no desmayes
pues tienes un Dios tan fiel
que aunque permita el tentarte,
no permitirá que sean 705
las tentaciones tan grandes
que no las puedas vencer.

Esp.a

En vano Mundo es cansarte
porque yo no hé de rendirme.

Mundo.

Bien, pero mira lo que haces. 710

Esp.a

Yá lo tengo muy bien visto
y assi no quiero escucharte.

Mundo.

Pues es posible que quieras
tu para siempre encerrarte

dexando tu libertad 715

que es la prenda mas amable?

No pudieras en el Mundo

servir á Dios, y salvarte,

y no emprender una senda

que es del todo impenetrable, 720

toda abrojos, toda espinas,

toda sustos, todo males

[f. 14 v.] toda rigor, y aspereza

toda horror, y austeridades?

Si quanto Dios crio en el Mundo 725

lo crió porque lo gozases

no es bolverle el beneficio

desairado en despreciarle?

Vocac.

Esposa, no te alucinen

esas razones falaces. 730

Mundo.

Vuelve los ojos, y mira

todo lo que despreciaste

pues en tu imaginacion

desde aqui puedes mirarle

Mira tantas hermosuras 735

que arrastran las voluntades,

entre los quales pudieras

tu los aplausos llevarte.

reflexa un poco y verás

tantos objetos brillantes, 740

tantos Palacios hermosos

tanto Jardin admirable,

tantos Festines alegres,

Musicas, Saraos, y bayles

que entre dulces instrumentos 745
 divierten tanto, y complacen.
 Ponte á mirar los convites
 con esquisitos manjares
 donde sazonan el gusto
 los licores abundantes 750
 donde luce el chiste tanto
 el Equivoco, el donaire
 [f. 15 r.] donde el Alma se divierte
 y el cuerpo se satisface.

Vocac.n

A la luz del desengaño 755
 todo, Esposa, se deshace
 acuerdate de la muerte,
 y descubriras verdades
 con su memoria.

Esposa.

A vil mundo
 quan en vano me persuades: 760
 Dexame que no me llenan
 tus intenciones falaces
 por á vista de la muerte
 solo hálllo en ti vanidades.
 Que puedes dar sino sustos, 765
 ansias, y penalidades.
 Que gustos hay verdaderos?
 Que diversiones durables,
 si todo en ti es apariencia
 humo, sombra, polvo, y aire? 770
 Vuelve los ojos, y mira
 áquel helado cadaver

que predica mudamente
lo que es la vida inconstante.

Mira aquel otro infelize 775

revolcandose en su sangre
á quien mató mano alevé
de envidia, encono, y coraje.

[f. 15 v.] Mira áquel que disfrutaba 780

riquezas imponderables
hécho ya de la fortuna
el desprecio, y el ultraje.

Todas aquellas bellezas
que se juzgaban Deidades
¿no son ahora en el sepulcro 785

el polvo mas despreciable?
Pues si en esto para todo
y todo enti es tan mudable,
si eres todo una ilusion
que engaña con falsedades 790

como podrán tus ficciones
de la Religion sacarme?

Mundo.

Pues has de tener valor
para que crul con tu sangre
dexes sin gusto á los tuyos 795

y sin consuelo á tus Padres?

Vocac.n

Esposa en las tentaciones
quando son tan pertinaces
que las razones no bastan
el remedio es despreciarles 800

y huir la ocasion, porq.e en ella
puede mucho aventurarse.

Esp.a

Pues Mundo vil, la respuesta
 que acaso tenga de darte
 es haver dicho mi Esposo 805
 que quien no dexa á sus Padres
 por su amor, no es digno de él
 Yo á esta fé no he de faltarle,
 [f. 16 r.] y pues solo mi desprecio
 es el que há de contextarte, 810
 quedate para lo que eres
 que para mi nada vales,
 pues solo eres para mi
 vanidad de Vanidades. {*Vase con la Vocacion*}

Mundo.

Tus pasos hé de seguir 815
 y tanto hé de importunarte
 que hé de rendir tu constancia,
 si Dios no viene á ampararte. {*Vase.*}

Salen la Relign la Vocac.n La Esposa, y el Mundo

Esp.a

Ya estas respondido, y puesto
 que no háis visto, ni has de veer 820
 mudanza en mi, que no sea
 ser constante, firme, y fiel
 en el amor de mi Esposo
 á quien Yo no hé de ofender

no dés otro paso mas, 825
 porque otro paso que dés
 podra ser que...

Mundo.

No prosigas
 dexame á mi el podrá ser
 pues podrá ser que viniendo
 á obligar, buelva á ofender. 830

[f. 16 v.]

Que si en la fé de tu Esposo
 no mudas de parecer,
 y no dexas la clausura
 de esta murada pared 835
 tan grandes persecuciones
 contra ti levantaré
 que sin paz en tu convento
 te obligue á que salgas de él.

Vocac.n

Esposa en las tentaciones
 que urgen, se debe temer 840
 mucho peligro, ay assí
 el mexor remedio es
 ocurrir á la oracion
 que assi solo hás de vencer.

Esp.a

Pues para que veas postrada 845
 Mundo, toda tu altivéz
 alentando mi confianza
 con la virtud de la feé,
 levantaré el corazon,
 y en mi favor llamaré 850

las piedades de mi Esposo
diciendo una, y otra vez {*hincase, y dice*
vén, Señor, vén,

Todos , y Mus.

ven, Señor, ven

Esp.a.

Que ála Esposa que hás llamado

Todos, y Mus.

Que ála Esposa q.e hás llamado 855

Esp.a

La quiere el Mundo vencer

Todos, y Mus.

La quiere el Mundo vencer.

*Todo esto, y lo que sigue lo dice la Esposa hincada
álos lados la Vocacion, y la Religion en pie, lo repiten
todo con la Musica q.e lo canta, y el Mundo poco á
póco se vá retirando hasta que desaparece, el qual no
repite nada.*

Esp.a

Vén que amenazando ruina

[f. 17 r.] como caduca pared
el reparo de sus muros 860
pide tu Jerusalem.

Todos, y Mus.

vén, Señor, vén . 2a

Esp.a

Vén, y segundo David
veate el Cielo defender,
del primero Goliat 865
á este tu abreviado Israel.

Todos, y Mus.

vén, Señor, vén,

Esp.a

vén, y pues Jacob segundo
te precias de amante fiel
mira el llanto en que aflixida 870
llorando está tu Raquel.

Mus. y todos.

Vén, Señor, vén.

Esp.a

Vén, que á tu Debora, el fiero
Sisara, intenta vencer
vén si en la defensa suya 875
hás de inspirar á Jaél.

Mus. y todos.

vén, Señor, vén.

Esp.a

Vén, y generoso Asuero
castiga al Amán infiel
que quiere vér comprendida
en culpa, á tu amada Estér.

880

Mus. y todos

vén, Señor, vén.

Esp.a

vén, y subiendo á tu Solio
estos ruegos que en mi vés
como el humo del Incienso,
como vara de Jesé
vén á consolar su llanto
compadecido de qué
[f. 17 v.] la Esposa que tu hás llamado
la quiere el Mundo vencér.

885

890

Mus. y Todos

vén, Señor, vén,¹
q.e ala Esp.a q.e hás llamado
la quiere el Mundo vencer.

¹En el manuscrito original están escritos juntos los versos 891 y 892; podría deberse a la necesidad de economizar papel, o tal vez a la decisión del posible copista del diálogo.

Al mismo tpo. que el Mundo se vá retirando, se vá corriendo la cortina del Jardin, y poco á poco vá saliendo de él el Esposo hasta salir ál tablado, ô Teatro cerca de la Esposa al tpo. que acaba de cantarse, y retirarse todo lo dicho.

Esposo.

Que bien suenan veloces
 las lastimas del llanto . 895
 si únisonas en clausulas del canto
 hurtandose las voces
 á imitacion del Alba, y de la Aurora
 canta la una, lo que la otra llora!
 Que dulcemente suena 900
 en la memoria mia
 puesta en sonora Musica la pena
 puesta en funebre Metro la alegria!
 Prosiga dulce Esposa la armonia
 de la afliccion llorada 905
 prosiga pues cantada
 tambien en consonanc.s la algria
 que aunque retarde el dia
 de gozar tu belleza
 no ha sido desamor, sino fineza 910
 porque merezcas mientras no me olvides
 y me hagas liberal con que me pidas
 y mas en el conflicto
 en que heredera del primer delicto
 es piedad el dexarte 915
 lidiar para subir á coronarte:
 que en el certamen de la eterna idea
 (sin exceptuar persona)
 no lleva la corona

[f. 18 r.]

quien legitimamente no pelea. 920
 Mas no por eso crea
 tu temor, que deti vivo olvidado
 que eres tu Esposa todo mi cuidado
 ni atribuyas á olvido
 el hacerme dormido 925
 porque mi amor velando
 aqui há estado mirando
 las luchas, y batallas que contigo
 há tenido el Mundo tu enemigo
 y me hé estado gloriando 930
 de mirar como sales de él triunfando.
 Y assi Esposa querida
 de tus voces movida
 mi piedad há querido consolarte
 con premiar tu lealtad y asegurarte 935
 que este há de ser el dia
 en que puedas llamarte Esposa mia.

Esp.a

Amado Esposo mio
 á quien consagro todo mi alvedrio
 si para ser tu Esposa 940
 como se digna tu bondad piadosa
 debo en todo áti ser semejante,
 y tu como constante
 por darme feliz suerte
 te mostraste obediente hasta la muerte 945
 mis votos consagrando en tu presens.a
 lo primero que ofresco es la obedienc.a

[f. 18 v.]

Religion.

La obediencia en clausura
 triunfos ofrece, palmas asegura

y assi pues con ella triunfa el Alma 950
 mil victorias te ofrece en esta Palma. { *dasela*

Esp.a

La virginal pureza
 cuyo puro candor, cuya entereza
 deve guardar intacta, y con esmero
 la que há de ser Esposa del cordero 955
 Yo la ofresco Señor átu Deidad
 para guardar perpetua castidad.

Vocac.n

Es la Azucena hermosa
 simbolo de pureza, y assi Esposa
 por la que ofreces de fragancias llena 960
 el simbolo te doy de esta Azucena { *dasela*

Esp.a

Si tu mismo abrazaste
 la pobreza, Sôr. que tanto amarte
 y tu tan pobre fuiste
 que nada en vida, ni al morir tubiste 965
 la pobreza de tal suerte
 te prometo guardarla hasta la muerte.

Esposo.

Tanto me hás agradado
 con tus votos Esposa, q.e hé aceptado
 quanto en ellos me ofreces 970
 para darle á tu corona creces.
 Y porque el Mundo vea

sin exceptuar persona
 que lleva la corona
 quien legitimam.te y bien pelea; 975
 y tu fiel hás vestido
 [f. 19 r.] y al Mundo, y sus pasiones resistido
 vén Esposa conmigo ádesposarte,
 vén del Libano, ven á coronarte.

Vase la Esposa á los pies del Esposo, y este le pone una corona, ó Guirnalda de flores, la toma de la mano, y dando buelta por el tablado la entra al Jardin en cuya frente havrá unas gradas como Trono en donde la sienta á su diestra, y la Relig.n y vocacion se pondran en pie álos lados, y luego q.e el Esposo diga ven del Libano Va. canta la Musica todo lo siguiente.

Musica.

Ven Esposa de Christo 980
 recibe la corona
 que el Esposo te endona
 porque vencer te há visto:
 ó que feliz criatura
 que de su Esposo asida 985
 con él camina unida
 para vivir segura:
 Todo es felicidades
 el dichoso destino
 que el Sôr le previno 990
 en las eternidades:
 y assi goce dichosa
 la vida que hoy profesa
 en casa de Teresa

donde Jesus reposa.

995

Ms. 1602.
[f. 20 r - 46r]

[f. 20 r.] **Mucho es lo que puede el Mundo
Pero mas puede la Gracia.**

Dialogo místico.

hablan en él

El Esposo, La Gracia, la Religion, La Esposa,
La Penitencia, Mundo, y Musica.

Compuesto por el Pe. Fr. Mariano de la Concepcion
siendo Secretario de Provincia el Año de 1785 Para
celebrar la Profesion de la Ha. Ma. Catarina de Jesus,
Carmelita, en el Convento Antiguo de Mexico.

Canta la Musica

*Sale la Gracia vestida de blanco con Guirnalda de
flores blancas, y la Esposa tambien de blanco con
Guirnalda de rosas, pero detal suerte q.e â su tpô. con
la mayor presteza pueda quitarsele el vestido blanco, y
quede vestida de negro, y con el pelo tendido, como lo
há de traer aun con la Guirnalda.*

Musica.

En los cielos, y en la Tierra
te bendigan, señor, tus obras mesmas.

Esposa.

Si, bendigante Señor
 todas las inteligencias
 de Angeles, y de virtudes 5
 que havitan tu gloria inmensa:
 La Luz con sus resplandores
 te bendiga en las esferas:
 El Fuego, el Sol, y la Luna,
 los Astros, signos, y Estrellas, 10
 todos â una voz concordés
 tu Magestad engrandezcan
 porque assi en todas las cosas

[f. 20 v.]

Ella y Mus.

te bendigan Señor tus obras mesmas.

Esposa

En las vagas impresiones 15
 del Ayre, y las nubes densas
 te bendigan tus rocios
 Escarchas, granizos, nieblas
 Estio, Ivierno, y Primavera
 porque hasta en sus variedades 20

Ella y Musica

te bendigan Señor tus obras mesmas.

Esposa.

Los Montes, y los collados
 con quanto en su centro encierran,

los Valles de varias frutas,
 de varias flores las Selvas 25
 te bendigan, pues no pudo
 sino tu Divina Ciencia
 de sabores, y matizes
 unir tan Divina mezcla
 para que con muda voz 30

Ella y Musica.

te bendigan Señor tus obras mismas.

Esposa.

[f. 21 r.] Los Mares, los rios, las Fuentes,
 las Aguas, y quanto en ellas
 se mueve en Tierra y en Ayre 35
 de Pezes, Aves, y Fieras
 te alaben, y por que assi
 todos bendiciendo al Padre
 Hijo, y Espiritu, sean
 gloriosamente exaltados
 tres Personas, y una Esencia, 40

Ella, y Musica

alabente tus Criaturas,
 bendigante Señor tus obras mismas.

Gracia.

Quanto me alegro de que
 â los Cielos enternescas
 alabando en las criaturas 45
 â Dios, como criador de éllas.
 sin que entus mismos afectos

te exaltes, ni te envanezcas.

Esposa.

Que vanidad puedo Yo
 tener, si dela grandeza 50
 de Dios, es dadiva quanto
 me mueve, anima, y alienta?
 Silo recibí, de que
 me hé de gloriar? pues es cierta
 cosa, que no es nada mio: 55
 todo es de Dios, él lo emplea
 en quien quiere, y como quiere,
 y quando quiere, que ésta
 de su liberalidad
 es la mayor providencia 60
 criarlo todo, y darlo todo
 sin que nadie lo merezca
 por que todo es por su gracia
 que eres tu.

[f. 21 v.]

Gracia

Muy bien reflexas;
 y pues piensas de esa suerte 65
 quiero hacerte una advertencia,
 y es, que al pasar, por el Mundo
 no des los oidos atenta
 â sus voces, porque son
 tan de engañosa Sirena, 70
 que encantando âlos sentidos
 tras si el corazon se lleva.
 Son tales que por los oidos
 todo el afecto envenenan,
 y alagando con engaños 75
 matan con lo que recrean,

con los deleites inclinan,
 con la dulzura embelezan,
 con los placeres arrastran,
 y engañan con apariencias: 80
 Y assi vive prevenida
 en no escuchar sus ternezas,
 porque si tu â tus sentidos
 ir tras el Mundo los dexas,
 vendras â ser en tu ruina 85
 escarmiento de ti mesma.

Esposa.

Si ya el riesgo me previenes
 que peligro havra que tema?

[f. 22 r.] Gracia.

El que trae con tus Sentidos
 tu fragil naturaleza. 90

Esposa.

Pues si la Gracia me asiste,
 no será ella mi defenza?

Gracia

Si, mas será ineficaz
 si ála Gracia no cooperas.

Esposa.

Seré un Argos vigilante 95
 que siempre a tu voz atienda.

Gracia

Y si el Mundo te divierte
y los sentidos te lleva?

Esposa

Siempre tendré mis sentidos
prontos â la resistencia. 100

Gracia.

Mucho es lo que puede el Mundo
y Yo temo â tu flaqueza.

Esposa.

Pero mas puede la Gracia
en quien quiere obrar con ella.

Gracia.

Pues si con la Gracia obrares, 105
y â los sentidos te niegas,
tu serás feliz en todo.

Y assi Esposa esta es la Senda
que se encamina â un Jardin
de candidas azucenas, 110
donde para desposarte,

Dios como Esposo te espera.
No su estrechez te horrorize,
ni te acobardes â el verla
sembrada toda de espinas 115

de abrojos, y de malezas;
porque para que las pises

[f. 22 v.] sin que sus puntas te hieran,

Yo te llevare sin riesgo;
 pero tu te has de hacer fuerza 120
 para entrar sin cobardia
 porque esta es la Senda estrecha
 de quien dice el Evangelio
 que pocos entran por ella.

A esta otra parte tambien 125
 que corresponde á la izquierda,
 se divisa otro camino
 que no quiero que tu veas
 porque es el que lleva el Mundo
 por la perdicion eterna. 130

El es camino espacioso
 de frondosas Alamedas,
 sembrado todo de Rosas,
 todo lleno de florestas,
 pero todo es un engaño, 135
 porque todo es apariencias
 que aprecia una ceguedad
 y un desengaño desprecia,
 y asi entre este, y entre aquel
 hay distancias muy opuestas, 140
 porque éste lleva a la muerte,
 y aquel á la vida lleva:

Este siempre ofrece glorias,
 pero lo que dá son penas,
 aquel ofrece trabajos, 145

[f. 23 r.] pero el gozo en él se encuentra:

Este todo es esperanzas
 de bienes, que nunca llegan,
 aquel siempre es posesion
 del bien que el Alma desea: 150

Este es camino de muerte,
 áquel de la vida es Senda:
 Y assi para que huyas de este,
 y para que aquel emprendas,

tomemos por esta parte
acia la Senda la vuelta. 155

Esposa.

Guia tu, que con mis cinco
sentidos: Yo Gracia bella
te seguiré, repitiendo
contigo en voces diversas, 160
que en los cielos, y en la Tierra
te bendigan, Sôr. Tus obras mismas. *Vanse.*

*Sale el Mundo vestido de colores con
Guirnaldas de ojas verdes.*

Mundo.

Estos fervores que inspira
la Gracia en la Esposa bella
cantando con alabanzas 165
del Criador las exelencias

son un presagio que me hace
entrar en graves sospechas
de que la Esposa ha de ser
en los claustros de Teresa 170

[f. 23 v.] quien pise mis vanidades
y quien de mi triunfe y venza.

La Gracia siempre la asiste
con Auxilios que la esfuerzan
para que de mi se aparte, 175
y â mis voces nunca atienda.

La Esposa entodos sus pasos
siempre á la Gracia coopera
y á quien coopera á la gracia

	no es facil que Yo le venza.	180
	Todo esto me hace temer	
	que aunque empleé todas mis fuerzas	
	en pervertir ála Esposa	
	no hé de poder Yo vencerla.	
	Pero que es lo que yo temo?	185
	Será la primer belleza	
	quele quite Yo ála Gracia,	
	y que mi astucia pervierta?	
	Por ventura no es Muger?	
	No viste humana flaqueza?	190
	No la rodean sus pasiones?	
	No esta â apetitos sujeta?	
	No tiene el fomes que inclina	
	átodos los hijos de Eva?	
	No goza el libre albedrío	195
	para elegir lo que quiero?	
	No tiene cinco sentidos	
	que son otras tantas puertas	
	por donde se entra la muerte	
	si el cuidado no las cierra?	200
[f. 24 r.]	pues aqui de mi poder,	
	aqui de mi astucia, y fuerza	
	que no es invencible una Alma	
	mientras que vive enla Tierra;	
	y assi caducos placeres,	205
	y glorias percederas	
	en que los cinco sentidos	
	avaramente se ceban:	
	vanos contentos del Mundo	
	que en transitoria apariencia	210
	sois del corazon humano	
	echizo que lo embeleza,	
	prevenid contra la Esposa	
	el iman de vuestras fuerzas	
	antes que ála Religion	215

la llame la Gracia mesma:
 que no es bien que su hermosura,
 su discrecion, y sus prendas
 pudiendo servir al Mundo
 se encierren en una celda. 220

Pero ella viene, yo voy
 á prevenir mis cautelas
 en las dulzuras del canto
 que á los Sentidos perviertan
 para que mire la Esposa, 225

para quela Gracia entienda,
 para que todos conozcan
 que á pesar de su defenza
 mucho es lo que puede el Mundo
 [f. 24 v.] contra la humana flaqueza. *Vase.* 230

Salen la Gracia, y la Esposa.

Gracia.

Aqui puedes á la sombra
 que hacen estas duras peñas
 desquitar con el descanso
 las fatigas de la Selva.

Esposa.

Que fatigas, si contigo 235
 no hay estancia que no sea
 descanso, alivio, y consuelo
 pues lo son hasta las penas?

Gracia.

Todo con la Gracia es suave,

pero mira que si dexas 240
 divertir átus Sentidos
 en las cosas de la Tierra
 te han de acibarar el gusto
 que hallas en las cosas buenas,
 é inclinandote álas malas 245
 sino te precaves de éllas
 vendran áparar contigo
 en una infeliz tragedia:
 Y assi para que ocupados
 en toda ocasion los tengas 250
 prosigue en las alabanzas
 de Dios, que al cielo recrean.

Esposa.

Si haré, y pues álos Sentidos
 la voluntad los gobierna,
 con ellos proseguiré 255
 cantando en distinta letra:

[f. 25 r.] *Dentro la Musica*

vén Esposa al Mundo vén
 donde todo es alegría,
 y donde todo es placer.

Esposa

Pero que Musica es esta 260
 que há podido suspender
 todos mis cinco sentidos?

Gracia

Mira que no te está bien

que la escucheis.

*El Mundo sin salir, se pone al paño por la puerta del
 lado izquierdo del Teatro en quanto pueda verse y dice
 encubierto alli.*

Mundo.

Desde aqui	
sus movimientos veéré	265
para poner los reparos	
quando fueren menester.	
Ella está considerando	
que la Gracia dice bien,	
y assi para divertirla	270
cantad, cantad otra vez	

Musica.

Ven, y será tal la dicha	
que átu gusto prevendré	
que en materia de invidiar	
no tendrá tu deseo qué.	275

Gracia.

Nada escúches.

Esposa

Pues en oyr
 que peligro puede haver?

Gracia

[f. 25 v.] No ves que es curiosidad,
y la curiosidad fué
quien hizo perder la Gracia 280
á la primer[a] Muger?

Mundo.

Muchos auxilios le dá
la Gracia; y assi poned
nuebo atractivo en la voz
que la incline de una vez. 285

Musica.

Vén pues te llaman los gustos
á gozar detanto bien,
que hasta las felicidades
sean escabel detus pies.

Esposa.

Que suavidad, que dulzura 290
y que fuerza para atraér!

Gracia.

Que no quieras escuchar
buelvo á decirte.

Esposa.

Por que?

Gracia.

Porque quien busca el peligro
cierto es que perece en él. 295

Mundo.

Ay Gracia, y quanto trabajas
en quererla defender!
cantad, otra vez, cantad.

Musica.

vén Esposa, al Mundo, vén
donde todo es alegría, 300
y donde todo es placer.

Esposa.

Todo el afecto me arrastra
esta vez, ya que hé de hacer? {*hace q.e se vá*

Gracia.

Donde vas?'

[f. 26 r.] Esposa.

Tan sin sentidos estoy,
que ápenas lo sé.

Gracia.

Detente. 305

Esposa.

'Lo consideré como "on vas" "Tan sin sentidostoy", para leerlo como un solo verso octosílabo.

Como es posible no seguirlos?

Gracia.

Como es²
mejor si te escandalizan
tus ojos, sacarlos, qué
dexarte escandalizar.

Esposa.

Essa es piedad mui cruel.

Gracia.

Mira.

310

Esposa.

Aparta.

Gracia.

Advierte.

Esposa.

En vano
me procuras detener,
que aquella dulzura, aquella
sonora Musica, aquel
prodigio de ávasallár
tanta indomita altivez

315

²No lo considero un verso, lo atribuyo a un error del posible copista.

me arrastra tras mis sentidos.

Gracia.

Mira que ese Mundo cruel
quiere engañarle, no has de ir.

Esposa.

Quita que despues vendré 320
á vuscarte.

Gracia.

Y de que sabes³
si hallarme podras despues?

Esposa.

Porque no?

Gracia.

Porque la Gracia⁴
es mas facil de perder,
que de cobrar.

Esposa.

Como?

Gracia.

³ En el manuscrito original están juntos los versos: "Y de que sabes si hallarme podras despues?"

⁴En el manuscrito original están juntos: "Porque la Gracia es mas facil" , y despues: "de perder que de cobrar".

[f. 26 v.] Como 325
 puede el que quiebra la ley
 perderme por si; y sin Dios
 hallarme por si, no puede.

Esposa.

Si mis sentidos me llevan
 tras si, que puedo yo hacer? 330

Gracia.

No irte tras tus Sentidos,
 sino obligarlos áqué
 ellos se vengan tras ti.

Esposa.

Ay Gracia tu dices bien,
 no quiero seguirlos, nó. 335

Dentro Musica.

ven Esposa ál Mundo, vén
 donde todo es alegría,
 y donde todo es placer.

Esposa.

Donde todo es alegría
 y donde todo es placer? 340
 perdona que estos acentos
 me arrastran segunda vez.

Gracia.

Quien puede hacer que ellos puedan
tu alto Espiritu mover
mas que mis suspiros?

Sale el Mundo.

Yo.

345

Gracia.

Pues como tu Mundo infiel
si esta conmigo la Esposa
te le atreves?

Mundo.

Como siempre,
que afecta ámi afecto esté
no mepodras tu cerrár
la entrada que ella me dé.

350

Gracia.

Si, mas podré suspenderle
porque libre siga á quien
le dictare su alvedrio.

Se retira la Gracia un poco como q.e quiere irse.

[f. 27 r.] Esposa.

Te vás?

Gracia.

No.

Esposa.

Pues eso que es? 355

Gracia.

Que temas, no dé la Gracia
 atrás los pasos, que dé
 acia delante la culpa
 que ella, y Yo, no puede ser,
 que estemos contigo iguales. 360

Esposa.

Donde me incline no sé.

Mus. y Mundo

Donde todo es alegría
 y donde todo es placer

Gracia.

Mortal no ese dulce engaño
 te detenga, tras mi vén. { *LLora la Gracia* 365

Esposa

Si haré, que ese llanto iman
 es del Alma.

Mundo.

Bien se vé
 que estas ciega.

Esposa.

En que?

Mund.

En que vas
valdonando de tu ser
á donde mortal te llama.

370

Gracia.

No es piedad de amante fiel
si tu de lo que es la olvidas,
acordarle Yo lo que es?

Esposa.

Dices bien, y pues mortal
soi, la gracia seguiré.

375

Mundo.

Eso es serlo ahora, pudiendo
dexarlo para despues.

Esposa.

Tambien dices bien tu.

[f. 27 v.] Gracia.

El tiempo no da fianzas
de que há de esperar.

380

Mus. y Mundo

Ay de ti si sus engaños creés.⁵

Gracia.

Sino los crees ay de ti. { *Llora*

Esposa.

De que calmado baxel
se oyó ser Música, y llanto
la rémora desus pies?

385

Mundo

Breve es tu ser, no malogres
lo florido de tu ser.

Gracia.

No por deleitar lo breve
lo eterno pierdas.

Espos.

Que haré?

Gracia.

Sígueme a mí.

Esposa.

⁵En el manuscrito original "creés" esta abajo de "Ay de ti si engaños".

Ya te sigo
 pero en tu senda se vé
 una estrechez, que está llena
 de espinas, y de aridez.

390

*Correse la cortina, y se descubre el camino de
 la Gracia, que es el Bosque.*

Mundo.

pues si sigue esta otra.

*Correse la cortina del otro lado, y se descubre el
 camino del Mundo, que es el Jardin.*

Esposa.

Si haré
 pues por la que tu me llevas
 es un hermoso vergel.

395

Gracia.

No le sigas. { *llorando*

[f. 28 r.] Mundo.

No la veas.

Gracia.

ven tras mi.

Mus. y Mundo.

Tras de mi ven,
 donde todo es alegría,
 y donde todo es placer. 400

Gracia, y Mundo.

En fin á que te resuelves?

Esposa.

A ir pues me dais â escoger
 á donde todo es contento { *Vase la Gracia, y*
 á donde todo es placer, *correse la cortina del Bosque*
 pues fuera necia en dexar 405
 lo que és por lo que ha de ser,
 guía pues que ya áti te sigo,
 tu perdona: mas con quien
 hablo?, que se hizo la Gracia.

*Quitante desde la cortina la vestid.a blanca y la corona
 con brevedad.*

Mundo.

Sin ser sentida se fué, 410
 pero no te desconsuele,
 su ausencia, alegrete el veér
 desde aqui de mis Jardines
 ya el florido Abril en quien
 hallaras tan bien hallados 415
 tus Sentidos, que me dés

las gracias⁶ pues yá gustosos
te están dando el parabien
de que te vengas tras ellos.

Esposa.

Pues di que no me los dén 420
sino es de venir contigo,
que entonces caerá mas bien
el que la Musica diga.

Musica.

[f. 28 v.] ven Esposa al Mundo, vén
 donde todo es alegría, 425
 y donde todo es placer.

Mundo.

No canteis mas que quiero
que me dexeis a mi
proseguir con la Esposa
lo alegre del festin 430

vén pues en horabuena
y goza de este País
donde dichosa vivas
sin llegarte á afligir
la ausencia de la Gracia 435

que dexaste por mi,
y si esto te entristece
te sabran divertir.
en Fuentes el Cristal
en flores el matiz: 440
ese Jardin te alegre

⁶En el manuscrito original están juntos: "tus sentidos, que me dés las gracias".

cuya menor raíz
 da en ojas de esmeralda
 claveles de Rubí.
 Aroma es de corál 445
 cada flor carmesí
 zafiro, cada lirio,
 oro cada Alheli
 siendo de cada Aurora
 perla cada Jazmin 450
 que se engendra al llorar,
 y se quaja al reir.
 En el á todas horas
 tendras tras el festin
 los gustos ciento, á ciento 455
 las glorias mil, á mil.

[f. 29 r.] Esposa.

Contigo Mundo hermoso
 siempre espero vivir
 tan feliz que no pueda
 pasar á mas feliz. 460

Mundo.

Pero como las glorias
 que firmes te ofrecí
 son glorias momentaneas
 todo se acabó aquí.
 Y para que conozcas 465
 palpablemente en ti
 el pago que dá el Mundo
 â quien lo sigue assi,
 reflexa en tu conciencia
 y en ella hás de advertir 470
 un Torcedor tirano

que es lo que yo te dí
 y para que lo sientas
 mas vivo, repetid
 vosotros áquel canto
 en el qual infundí
 los ayes del dolor,
 y decidle.

475

Mund. y Musica

Ay de ti.

Esposa.

Ay de mi.

Mundo, y Musica

Que al quedar sin la Gracia

480

Esposa.

que al quedar sin la Gracia

Mundo y Musica.

Te queda que sentir.

Esposa.

Me queda que sentir

Que es esto Cielos?

Mundo.

[f. 29 v.] Es, cerrar para ti
 los mismos Cielos, viendo

485

que ofendidos de ti
dexaste á la gracia
para seguirme á mi.

Esposa.

Pues como ingrato Mundo 490
por que á tus voces oí
con esto me has pagado?

Mundo.

Preguntatelo á ti
que al quedar sin la gracia
te queda que sentir. 495

Esposa.

Ay de mi
que al quedar sin la gracia
me queda que sentir?
Que insensible torpeza
es la que há entrado en mi 500
que no permite, ay triste,
ni hablar, ni discurrir?

Musica.

Ay de ti, ⁷
q.e al quedar sin la gracia
te queda que sentir. 505

Esposa.

⁷En el manuscrito original están juntos: "Ay de ti q.e al quedar sin la gracia". Lo mismo sucede en el caso de los versos 555 y 556, 576 y 577, 579 y 560.

Que letargo mortal
este traidor motín
de sentidos me dexa
tan sin mi misma á mí.

Musica

Ay de ti Vr.a

510

Esposa.

Travado el corazon
late tan sin latir
que áno animar ánima
y vive áno vivir.

Musica.

Ay de ti Vr.a

515

Esposa.

[f. 30r.]

Estatua viva soy,
pues tengo (ay infeliz)
ojos, para no veér,
oydos, para no oyr,
labios, para no hablar,
plantas, para no huir,
para no tocar, manos,
para no discurrir
Entendimiento, entodo
soy una Estatua.

520

525

Mundo.

Asi en Idolos de bronce
te difinio David.

Esposa.

Tirano cruel sangriento
Mundo mil veces vil
porque para llorar
me alegraste con reir?

530

Mundo.

Porque lo uno es atraer
y lo otro es destruir:

Y para que lo veas
(pues nunca cegar vi
para no veér desdichas)
vuelve á veér el pensil
que tan florido viste
y veras que dio fin
de sus caducas flores

*{se apagan a un tpô. las
luces que alumbran el
Jardin, y que quede
oscuro, y sin distinguirse
las flores Vr.a*

540

el purpureo matiz,
convertido ya en nada
todo el florido Abril
pues toda su hermosura
se acabó, por que assi
se acaba quanto el Mundo
ofrece con su ardid.

545

[f. 30 v.]

Y pues ya muda estatua
seras de este Jardin,
ven mortal, mientras Yo
portodo su confin
siembro plantas que broten
espinas para tí,
porque ellas sean el pago
que te doy.

550.

Mus. y Esp.a

Ay de mi,
que al quedar sin la Gracia
me queda que sentir.

555

Sola la Esposa.

No queda, pues me queda
vida para pedir
perdon ál Cielo, y él
se dolerá de mí
al verme tan postrada.

560

Mundo.

Sus voces confundid
con las vuestras, no le oiga.

Musica.

Ay de ti.

565

Esposa

Como yá he de vivir.

Music.

Ay de ti.

Esposa.

Entre brutos sentidos.

Music.

Ay de ti.

Esposa.

Para solo morir.

570

Music.

Ay de ti.

Mund.

No tienes que clamar
vén pues, vén á vivir.

El, y Music.

Entre brutos sentidos
para solo morir.

575

[f. 31 r.] *Vanse por el Jardin se cierra la
cortina, y sale la Gracia por la puerta del Bosque.*

Jornada 2a.

*Dice la Esposa dentro de los primeros versos, y luego
sale la Gracia repitiendolos.*

Esposa.

Ay de mi,
q.e al quedar sin la Gracia
me queda que sentir.

Gracia.

Ay de mi,
q.e al quedar sin la Gracia
me queda que sentir? 580

voces de la Esposa son
que su desgracia lamenta
ó como desea la Gracia
consolarla en tanta pena? 585

Triste sus desdichas llora,
tremula la voz se quexa,
pesarosa se lastima,
y su livertad no encuentra;
pero si está sin la Gracia 590
que há de hallar sino cadenas?

¡Ah Mundo tirano, y vil
que tu la pusiste en ellas,
previniendo los lazos
en la voz detus ternezas! 595

Triunfaste assi de la Esposa
afeaste assi su belleza
borraste assi su hermosura
y manchaste su inocencia;
pero con todo Traidor, 600

[f. 31 v.] Yo hare contra tu cautela
que triunfe deti la Esposa,
como tu triunfaste de élla,
y por que lo veas mas presto,
virtud de la Penitencia. 605

Sale Penit.a vestida de un silicio

con Guirnalda de espinas.

Penit.a

Que me quieres?

Gracia.

Que pues tu
con mi eficacia remedias
los males del Alma, haciendo
que á Dios contrita se vuelva,
veas á la Esposa, y le inspires 610
tus alientos con que pueda
clamar á Dios, y al cielo entemezca.

Penit.a

Si haré, y para mostrar que
mi voz quando triste suena
es Musica para Dios 615
há de ser de esta manera. *Vase*

Gracia.

Y tu Sor. en quien siempre
resplandece la clemencia
pues compadecerte sabes
de las humanas miserias 620
desciende de las alturas,
y porque átu Esposa veas
en la miseria que yace
y oigas las piadosas quejas
con que te clama, los ojos 625
buelve ála lobrega esfera {*correse la cortina del*

de ese caduco Jardin *Jardin*
 y mira alli quan deshecha
 tu Imagen está, Y quan brutos
 [f. 32 r.] sus Sentidos quando emblema 630
 del pecador, con lo mismo
 que le alegan le atormentan
 y pues en lo racional
 del Alma, siempre le queda
 el uso, al libre alvedrio, 635
 oye como se lamenta.

Correse la cortina del Jardin donde se dexo arriba, y en el se verá la Esposa sentada ál pie de un arbol seco en accion de tristeza, pero el Jardin sin la hermosura que antes, sino lobrego, y sin mas luces q.e la q.e vaste aq.e se vea la Esposa. Saldrá á su tpo. por dentro del Jardin la Penit.a la Gracia se queda fuera del Teatro ála izquierda del Jardin.

Esposa.

Ay infelice de mi
 quien dará alivio ámis penas
 quando me falta la gracia?

Sale la Penit.a

Yo que soy la Penitencia 640
 pues interviniendo Yó
 por grande que sea la ofensa
 al instante Dios la olvida
 y no se acuerda mas de élla.
 Y assí levantate Esposa {atiende á mis 645
 y desata la cadena suspiros

de tus yerros con el llanto.

Ella, y Music.

Gime, suspira, llora, confia, espera
pues te inspira tu voz la penitencia.

Sale el Mundo

[f. 32 v.] No hará tal, pues tambien Yo 650
pues que Dios me dá licencia
sobre todos sus sentidos
sabré impedirle la lengua.

aparte: Gracia

No podrás por que á la gracia
tanto mas ella se acerca 655
quanto mas la dispusiere
la voz de la penitencia. *Vase*

Penit.a

Rompe yá la voz Esposa
para que á Dios enternezcas
pues él mismo Dios há dicho 660
que hasta los cielos se alegran
quando vén â un pecador,
arrepentido en la tierra,
y assi para que esto logres,

Ella y Music.

gime, suspira, llora, confia, espera, 665
pues te inspira su voz la penitencia.

Esposa.

Ymmenso Dios de mi te compadece
 al verme embuelta en mi mortal discordia
 no segun que mi culpa lo merece,
 sino segun tu gran Misericordia, 670
 y segun el gran numero que ofrece
 de tus miseraciones la concordia
 por tu piedad, del libro de los dias
 borra, Señor, iniquidades mias.
 con amplia gracia; pues tu gracia há sido 675
 la viva fuente de inmortal pureza
 laba las manchas en que me há tenido
 el lodo vil de mi naturaleza,
 no porque yo lo tengo merecido
 sino porque conozco mi flaqueza, 680
 y confieso que siempre conjurado
 vá contra mi conmigo mi pecado,

[f. 33 r.]

Penitencia y Musica.

gime, suspira, llora, confia, espera
 pues te inspira dolor la penitencia.

Mund.

Ay infeliz de mi 685
 que ya es preciso acaben
 las ruinas de la Esposa
 y empiecen mis pesares.

*Sale el Esposo vestido de Nazareno con cruz al hombro,
 corona de espinas, y soga, empieza a salir poco a poco,
 desde que empieza la Esposa á decir las octavas, de*

manera q.e saliendo por la puerta del Bosque llégue al Jardín quando acabe la Esposa, y hará lo que dicen los versos, é irá como escuchando con atencion.

Esposo.

Perdida Esposa mia
 que ingrata me dexaste 690
 por seguir de ese Mundo
 los placeres falaces,
 mira lo que me cuestas
 pues si en desdichas tales
 te perdí como Esposo, 695
 te vusco como Amante,
 no solo por ti al suelo
 quiso mi amor que baxe
 mas por ti tambien quiero
 que hasta la muerte pase, 700
 para cuyo camino
 ha dispuesto que labre
 esta Cruz, que en el ombro
 agoviado me traé.

[f. 33v.] En ella van tus culpas 705
 para que Yo las pague,
 y es tanto lo que pesan
 que llegan á agoviarme.
 Tres veces me hizo caer
 su peso formidable 710
 para que de tus caidas
 quieras tu livertarte.
 Tan llena está de abrojos
 la senda que dexaste
 que al pisarla la voy 715
 regando con mi sangre:
 Mas aunque aspera sea

y esta cruz sea tan grande
 en ella me hás de ver
 levantado en el Ayre 720
 para que assi conosci
 en finezas tan grandes
 que dí por ti la vida,
 que morí por salvarte. {vase por el bosque

Esp.a

Estoy tan sin aliento 725
 al verle, y Escucharle
 que languidos los pulsos
 intorcádentes laten.

Oye, Señor, espera,
 no assi de mi te apartes: 730
 mas ay de mi, que yá
 para que me oiga es tarde.

[f. 34 r.] Fuese, dexando á un tiempo
 con migo dos pesares,
 uno de haverle visto, 735
 otro de no mirarle.

Quien dara Agua á mis ojos
 para llorar á mares
 la pena de haverse ido
 y el riesgo de no hallarle! 740

Penit.a

Si tu buscarle quieres
 facil será que le halles
 como sigas sus pasos
 por breñas. y Zarzales.
 Aquella Senda estrecha 745
 de que tu te apartaste
 es por donde camina

solicito en buscarte,
 si alli de sus pisadas
 quisieres informarte 750
 de él te irán dando señas
 con que puedas hallarle,
 porque verás en todas
 tan frescas las señales
 como que donde pisa 755
 vá dexando su sangre,
 te dirá cada huella
 con su mudo lenguaje
 que por alli pasó
 derramando corales, 760
 y que iva con suspiros
 enterneciendo el aire
 al Monte dela mirra
 para morir de amante.
 [f. 34 v.] Que tal vez fatigado 765
 volvía el rostro á buscarte,
 como el Pastor que busca
 á la obejuela errante.
 Y assi por las señas
 te animas a buscarle, 770
 Yo guiaré tus afectos
 por sendas y por valles
 vén, y porque tus voces
 penetrando los ayres
 lleguen hasta sus oydos, 775
 en penitentes ayres,

Ella, y Music.

llora, gime, suspira
 confia, y espera
 pues te inspira dolor
 la penitencia. 780

Esp.a

Si tu tanto me animas
 quien podrá acobardarse
 á seguirte en su busca
 por Montes, y por Mares?
 Y hasta hallar á mi Esposo 785
 que remedie mis males,
 no cesará mi llanto
 ni cesaré de embiarle
 al Cielo mis gemidos
 que muevan sus piedades, 790
 mi corazon al fuego,
 que en ardores lo inflame,
 mis ojos á las fuentes
 que aumentan sus raudales,
 y al viento mis suspiros 795
 que pueblen esos ayres.
 Y assi guia penitencia
 por donde tu ordenares,
 y tu Mundo que fuiste
 la causa de mis males 800
 queda para desprecio
 pues eres tan infame. *Vanse*

[f. 35 r.]

Mundo.

Y vosotras esperanzas
 que ois este ultraje, y afrenta,
 bien podeis morir, pues Yo 805
 muero de dolor, y pena.

Sale la Gracia

¿Que has visto Mundo en la Esposa
que tan confuso te quejas?

Mundo.

Que gime, suspira, y llora
que Dios se conduele de élla, 810
que tu le dás tus auxilios,
que élla con éellos coópera
que ya se aparta de mi,
que sigue a la Penitencia,
que vá á buscar á su Esposo 815
y en fin que á mí me desprecia.

Gracia.

Luego segun lo que dices
ya claramente confiesas
que si creias poder mucho
contra la humana flaqueza 820
puede mas que tu la Gracia
en quien coópera con ella.

Mundo.

[f. 35 v.] No lo confieso, antes bien
á pesar tuyo hás de verla
volverse otra vez al Mundo 825
por mas que la favorescas.

Gracia.

Tu verás tus arrogancias
á sus mismas plantas puestas.

Mund.

Y tu verás tus auxilios
frustrados con mis cautelas. 830

Gracia.

Yo haré para confundirte
que aprisionado en cadenas
sirvas de triunfo á la Esposa
en los claustros de Teresa. } *Vase*

Mundo.

Primero me ire á l Abismo 835
que Yo tal baldon consienta. } *Vase*

*Sale la Penit.a y la Esposa por la Puerta que
corresponde al Jardin, accionando lo que denotan los
versos, se irá por el bosque poco á poco, en donde
estará un crucifixo grande levantado, y á sus espaldas,
o al paño estará encuvierta la que hace al Esposo para
que hable por el crucifixo a su tiempo.*

Esp.a

Posible es que no hé de hallarte
despues que llegué á perderte,
y que no merezca el verte
quando hé salido á buscarte? 840

Donde hás llegado á ocultarte
que no te encuentra mí amór?
Donde descansas Señor
reclinado al medio dia,
que te busca la feé mia 845

[f. 36 r.] y no te halla mi dolor?
 Hijas de Jerusalem
 decidme á donde se esconde?
 que le llamo, y no responde,
 y le busco, y no hallo á mi bien. 850
 Y si vosotras tambien
 como Yo, á buscarle vais,
 decidle si le encontras
 que estoy enferma de amor,
 y explicadle mi dolor, 855
 si por ventura le hallais.
 Pero aqui segun Yo créo
 veo sus huellas estampadas,
 mas, si serán sus pisadas,
 ó me engañará el deseo? 860
 Si , ellas son, y en ellas veo
 como hermosas clavellinas
 la sangre que las Espinas,
 al ir por ellas pasando
 ivan con crueldad sacando 865
 de aquellas Plantas Divinas.
 Mas allá distingo Yo
 el rastro que hizo la cruz
 si, pues se vé á buena luz
 que aquí con la cruz cayó. 870
 Aquí yá se levantó,
 y aquí siguen ya sus huellas.

Penit.a

No te dixes que por ellas
 lo havias de hallar?

Esp.a

Es assi.

Penit.a

[f. 36 v.] Pues ya lo tienes aquí 875
para escuchar tus querellas.

Esp.a

Yá que en tus heridas miro
Señor, mi delicto atróz
y con silenciosa vóz
culpando estas mi retiro: 880
yá que entu presencia admiro
la razon tan de tu parte,
que aun para llegar á hablarte
me confunden tus respectos,
oye Señor mis afectos 885
pues vengo á desenojarte.
Las tinieblas de un engaño
me cegaron la razon,
mas ya miro mi traicion
viendo en ti mi desengaño: 890
Ya veo Señor quan extraño
fué mi error en ofenderte,
mas ya quando llego á verte
en essa cruz por mi amor
me oprimo con el dolor 895
de haver llegado áperderte.
Prodiga fui de tus penas,
pues veo que con mi pecado
el Tesoro hé disipado
que veo correr de tus venas: 900
Mas si estan Señor tan llenas
de piedad para templarte,
como Padre has de mostrarte
quando llego Yo ápedirte

con el deseo de servirte 905
 y con el fin de agradarte.
 [f. 37 r.] Que importa que a mí Esperanza
 se le oponga mi malicia,
 si Yo sé que tu Justicia
 se paga de la confianza? 910
 Y assi pues ésta me afianza
 en tu piedad, feliz suerte,
 confio en ti que he de deberte
 viendome á tus pies rendida
 que pues convidas con vida, 915
 le dés á mi muerte muerte.
 Todo lo aseguro en tí,
 pues desde essa cruz sagrada
 con la cabeza inclinada
 me estás diciendo, que sí. 920
 Y assi no apartes de mi
 tu rostro, y para agradarte
 dame tal fé para amarte,
 que atenta solo á seguirte
 pueda sin cesar servirte, 925
 y despues sin fin gozarte.
 Pero si el llegar á verte
 en la vida, y muerte estriva
 ház que muerta ál Mundo viva
 para que viva en la muerte. 930
 Yassi para no perderte
 tus huellas quiero seguir,
 no quiero al Mundo vivir
 porque al fin lo hé de dexar
 ni sus glorias quiero amar 935
 por que al fin hé de morir.
 Dame esos brazos de Amigo
 [f. 37 v.] pues los mira la atencion
 aviertos para el perdon,
 clavados para el castigo, 940

y si con llorar te obligo
 y el llanto ámi bien conviene,
 ya el Alma llorar previene
 hasta que venga la muerte.
 Y propongo no ofenderte 945
 mas, entre tanto que viene.
 No mires de mi pecado
 la ingratitude insolente
 sino á esa peremne Fuente 950
 que miro Yo en tu costado:
 No mires que hé desprecido
 tu muerte con mal vivir,
 sino mira que al morir
 de ella heredera me hiciste, 955
 y que ál fin por mi moriste
 porque Yo pueda vivir.
 De tus pies no hé de apartarme
 como allá la cananéa
 hasta que inclinada véa
 tu piedad áperdonarme, 960
 con ellos he de abrazarme
 para enternecer tu amor,
 Esposo, mi bien, Señor,
 pues viendo estas mi quebranto
 enternezcate mi llanto, 965
 y muevate mi dolor.

Esposo.

[f. 38 r.] Tanto me han enternecido
 las lagrimas de tus ojos
 que hán borrado mis enojos.
 y el corazon me hán herido: 970
 ellas son las que han podido
 hacer feliz tu desgracia
 por que es tanta la eficacia

de tu llanto, y tu dolor
 que han obligado á mi amor 975
 á restituirte mi gracia:
 Levantate Esposa mia,
 que si permiti tu caida
 fué para que arrepentida
 me dieras esta alegría: 980
 tu has dado al cielo un buendia,
 con tu llanto, y desconsuelo,
 por que quando acá en el suelo
 hace una Alma Penitencia
 se llenan de complasencia 985
 mis Angeles en el Cielo.
 Desde hoy con tales primicias
 será para mi tu pecho
 un florido, y casto lecho
 en que tenga mis delicias, 990
 y assi pues en mis caricias
 se ha mudado tu desgracia,
 y vés quanta es la eficacia
 de mi piedad amorosa,
 queda en páz amada Esposa 995
 pues ya quedas en mi gracia.

*Si pudieren poner velas Vivas una carretilla,
 subiran por ella el Stô. Christo luego que diga
 el ultimo verso: [f. 38 v.] si no pudiere ser
 correrán la cortina, de modo que queden fue-
 ra de ella la Esposa, la Gracia, y la Penitencia.*

Gracia.

Ya Esposa estas perdonada

y de la gracia asistida.

Penit.a

Yá de Dios favorecida
estás, y de mi amparada. 1000

Gracia.

Y assi pues deti se apiada
que dices desu piedad?

Penit.a

Y assi pues vés su bondad
que le dices ásu amor?

Esp.a

Que Esclava soy del Señor 1005
que haga en mi su voluntad.

Que quanto en mi puede haver
á Dios lo hé de consagrar,
que en mi ya no se há de hallar
mas querer que su querer; 1010

y que para merecer
el verme unida al Señor
tu inflames, Gracia, mi amor
con su adorable presencia;
y tu amada Penitencia 1015
que ordenes á el mi dolor.

*Vanse, y yá desde que se cerró el bosque al
crucifixo, y el Jardin del Mundo, há de haver
mudado, ó quitado lo que no sirviere para el*

*Monte Carmelo, y puestolo detrás de él y
éste estará prevenido p.a descubrirlo ásu tpô.*

Jornada 3a.

*Salen despues de algun Entremes con Musica,
la Gracia, la Esposa, y la Penitencia.*

[f. 39 r.] Esp.a

No quiero mas que buscar
mi felicidad en Dios;
y assi inspiradme las dos
los medios que he de tomar.

1020

Gracia.

Pues lo que importa es dexar
ál Mundo, y asus contentos.

Penit.a

Pues todo él es detrimientos
sus peligros debes huir.

Esp.a

Bien, pero aonde tengo de ir?

1025

Penit.a y Gracia.

Oyelo en estos acentos.

Dentro Musica.

venid, venid al Carmelo
si buskais la perfeccion
pues solo en la Religion
se goza en la Tierra el Cielo.

1030

Esp.a

Ay Dios con quanto consuelo
esas voces me hán dexado
toda el Alma me hán llevado
todo mi afecto me hán movido!

Gracia

Pues Esposa, si eso es oido,
que será experimentado?

1035

dentro Musica

Alli no hay riesgos ni males,
pues todo el Mundo confiesa
que en los claustros de Teresa
solo hay gozos Celestiales.

1040

Penit.a

Es verdad, porque son tales
sus glorias, si á ellas te inclinas
que aun las que alli son Espinas
las convierte Dios en rosas,
por que les dá ásus Esposas
consolaciones Divinas.

1045

Musica.

[f. 39 v.] Allí el pesar no es pesar
 ni el sentir es padecer,
 pues lo convierte en placer
 el Alma que sabe amár. 1050

Gracia.

Assi es porque el tolerar
 qualquiera tribulacion,
 como se halla el corazon
 en amores inflamado,
 padecer por el amado 1055
 mas es gozo, que aflixion.

Music.

Alli el gozo siempre mora
 con la misma Penitencia
 porque la buena conciencia
 siempre gozos atesora. 1060

Penit.a

Assi es por que aun quando llora
 es del gozo que le inflama;
 porque es tan dulce la llama
 del amor que le divierte
 que dulces lagrimas vierte 1065
 tanto mas quanto mas ama.

*Sale la Religion vestida de Religiosa
 con vaculo Pastoral, y Guirnalda de*

flores moradas.

Relig.n

Alli es adonde triunfantes
multiplicando sus palmas
triunfan del Mundo las Almas
siguiendo al Esposo amantes, 1070
y assi Almas que andais errantes
por los placeres del Suelo.

Ella, y Musica.

venid, venid al Carmelo
Si buscais la perfección
pues solo en la Religion 1075
se goza en la tierra el Cielo.

Esp.a

[f. 40 r.] tan pendiente la atención
há estado de esos acentos
que no hay yá mas pensamientos
en mi, que la Religion, 1080
ella sola el corazon

me há llenado de placeres,
y tu que el Alma me hieres
con tu honestidad modesta
perdona si soi molesta 1085
no podre saber quien eres?

Relig.n

A satisfacerte voy,
mas para darme a entender

te diré quien me dió el sér
para decirte quien soy. 1090

Mi padre (que vive hasta hoy
de sus glorias coronado
pues de añadir no ha dexado
meritos á su laurél)

fué el mayor hombre de Israel 1095
de Dios el mayor privado.

Dióle á su merecimiento
Dios por imperio en la Tierra
quantos limites encierra
el Agua, el fuego, y el viento. 1100

Domicilio de su aciento
fué el Carmelo, donde tantas
victorias alcanzó, quantas
ál impulso de su Zelo
vengando agravios del Cielo 1105
cortó reveldes gargantas.

Todo á su voz fue obediente
sin resistirle arrogantes
ni las Nubes por distantes
ni por undoso el Torrente, 1110

[f.40 v.]

por que el Jordan reverente
le dió paso enjuto el suelo,
y su zeloso desvelo
castigando reveldias,
por tres años, y mas dias 1115
cerró los Diques al cielo.

Assi cercó á todo Israel
batiendo para escarmiento
el fuego desu ardimiento
contra la dureza infiel 1120
hasta que desde Jerzael
(rendido yá el Enemigo)
trayendo al Rey por testigo
de quedar la fé triunfante

con una lluvia inundante 1125
 puso termino al castigo.
 Nunca el riesgo pudo hallarle
 pues vivió en si tan seguro
 que en su Espiritu el muro
 mas fuerte para guardarle, 1130
 y assi el que intentó agraviarle
 tragico escarmiento hallaba
 pues como el fuego le daba
 vasallage ásu obediencia,
 era su voraz violencia 1135
 quien sus injurias vengaba.
 Asi la osadia vencio
 que desbocada corria,
 y assi de la idolatria
 gloriosamente triunfó. 1140
 Todo assi lo executó
 con tanto merecimiento,
 que dexando por aumento
 de la fé su Religion
 le dexó ála obstinacion 1145
 por Padron el escarmiento.
 Fué en fin su poder tan fuerte
 que en quanto el tiempo admiró
 fué el primero que triunfó.
 del imperio de la muerte 1150
 porque el la estrechó de suerte
 luchando a brazo partido
 que estando con ella avido
 cuerpo, á cuerpo, y mano á mano,
 se dió el imperio tirano 1155
 de la muerte por vencido.
 Con esta victoria rara
 fué la muerte tan corrida
 que no se atreve á su vida
 por no mirarle á la cara. 1160

[f. 41 r.]

Y assi aunque el harpon dispara
 á quantos el Orbe encierra
 con mi Padre no abre guerra
 pues rendida le entregó
 el Reyno que le usurpó
 1165
 ál primer hombre en la Tierra.

Fuese á el mi Padre de ásiento
 para reinar siempre en él
 y al ausentarse de Israel
 le sirvio todo elemento:
 1170

La Agua dió paso á su intento
 contra su corriente undosa,
 La Tierra en la deliciosa
 region, corte le previno:

[f. 41 v] El Ayre le dió camino,
 1175
 y el fuego le dio carroza.

Eran seis volantes brutos
 los que del carro tiraban
 batiendo quando volaban
 por Alas los pies enjutos:
 1180
 tan del rayo substitutos

que al oyar del Ayre el lleno
 parecian tascando el freno
 y haciendo en el tiro ensayo
 los brutos viviente rayo
 1185

relampago el carro, y trueno.
 Assi se partió surcando
 con el vuelo transitorio
 el dorado promontorio
 de Nubes, que iva abrasando
 1190

y como al irse elevando
 todo el cuerpo disminuía,
 á los ojos parecía
 en el ardiente fanál,
 salamandra racional,
 1195
 ó Fenix que renacia.

Llegó al Paraiso felice
 trocando el carro de ardores
 por alcatifas de flores
 en donde sus plantas pise. 1200

Alli para que eternice
 el triunfo ultimo que aguarda
 ningun riesgo le acobarda
 por que aunque vive en la Tierra
 todo lo feliz le encierra 1205
 todo un Querubin le guarda.

[f.42 r.] Este que assi te hé pintado
 para haces sus glorias mías,
 es el Portentoso Elias,
 y quien ámi el ser me há dado: 1210

Este es el que en mi ha dexado
 su instituto, y profesion,
 y assi si havre dado atencion
 á quanto te he referido
 por ello havras entendido 1215
 que soy su Religion.

Esp.a

Dexa que á tus pies postrada {*hincase*
 te los bese enternecida
 para que en ellos te pida
 me admitas en tu morada; 1220

y pues miras quan deseada
 estás de mi corazon,
 no deseches Religion
 mi peticion fervorosa
 pues para ser religiosa 1225
 me has traído tu la ocasion.

Relig.n

Levanta Esposa del suelo
 pues viniendo con la gracia
 fuerza que tenga eficacia
 tu vocacion al Carmelo

1230

Esp.a

Mil años te guarde el cielo
 para honrar su Providencia.

Relig.n

Levanta, que es consecuencia {*Levantase la Esp.a*
 de ser buena Carmelita
 el traer quien lo solicita
 consigo a la Penitencia;
 y assi ya estás admitida
 a los claustros de Teresa:
 [f. 42 v.] vén, y seguiras la Empresa
 que atanto bien te convida

1235

1240

Gracia

Yo haré de mi asistida
 seas para Dios fiel Esposa

Penit.a

Y haré Yo que fervorosa
 seas tan hermosa á sus ojos
 como es el Nardo entre abrojos,
 y es entre Espinas la Rosa

1245

Esp.a

Y Yo humilde, y reverente

seré para Dios amante
 para ti sere constante { á la gracia
 y para ti penitente { á la Penit.a 1250
 para ti seré obediente { á la Relig.n
 para el silencio callada,
 para el trabajo humillada,
 para mi llanto gemido,
 para el Mundo sere olvido, 1255
 y para mi seré nada. Vanse.

El Monte Carmelo yá deve estar prompto, é iluminado, y se ha de haver quitado la cortina q.e lo cubria, y la que dividia el Jardin del Bosque, todo lo qual deven haber dispuesto las q.e no salen al Teatro, mientras las que han estado alli estan representando desde que se acabó el Jardin, y el bosque para que no haya ahora falla.-- Salen la Relig.n trayendo de la mano á la Esposa, tras de esta siguen la Gracia, y la Penit.a que traen prisionero al Mundo, ó con unas cadenas en cada brazo, ó con una soga, el qual traerá en la mano derecha una Palma, una Azucena, y una corona: en la izquierda traerá el vestuario p.a la Esposa con este orden [f.43 r.] immediatam.te á la mano el velo, encima de este la capa, luego la toca, encima los cacles, luego la correa, y encima el Havito, p.a que comenzando por el havito á vestir á la Esposa siga todo por el orden de los versos sin enredarse; y q.e sea el vestirla con la mayor brevedad para que no haya mucha interupcion de verso, á verso, porque no se gusta assi.

Relig.n

Aqui entre seguridades
hallaras con los consuelos
dulce mansion, á tu vida
feliz logro á tus deseos.

1260

Gracia.

Aqui fiel, amante Esposa
segura yá de los riesgos
tu Espiritu quedará
mas libre quando mas preso.

Penit.a

Aqui vestiras las ropas
que te dá tu Esposo mesmo
porque con el sayal triunfes
del Mundo, y sus devaneos.

1265

Mund.

Y aqui infeliz en perderte
me entregaré Yo ál despecho
de sentir con mi dolor
tus triunfos, y mi desprecio.

1270

Esp.a

Feliz el día, y el instante
en que hallé el seguro Puerto
de la Religion, en donde
paró el vagel de mis yerros,
yá está todo?

1275

Relign.

[f. 43 v.] Todo yá
 prevenido lo tenemos
 y el mismo Mundo q.e dexas 1280
 viene a servirte trayendo
 tunica, correa, y sandalias
 la toca, la capa, y velo,
 Palma, Azucena, y Corona
 por que de él triunfes con ello. 1285

Gracia.

Yo que la primera fuí
 en adornar para el cielo
 el Alma, tambien daré {*Toma el havito, q.e traé el Mundo,*
 el primer adorno al cuerpo {*y se lo pone con brevedad*
 y le pondré ála Esposa única {*hincase la Esposa* 1290

Ella, y Musica

La Tunica

Gracia

Y porque fiel siempre sea

Ella y Musica

Correa

Gracia

Dexando ambares, y algalias

Ella y Musica

Sandalias 1295

Gracia

Y assi las cumbres castalias
celebrarán su entereza
pues viste ya de Teresa

Ella, y Musica

tunica, correa, y sandalias

Penit.a

Yo que la purifiqué 1300
con el dolor de sus yerros
y sus pasos dirigí
por el arrepentimiento
pondré en ella pues me toca

Ella, y Musica.

La toca 1305

Penit.a

Trocando en Jubilo el llanto

Ella y Music.

El Manto

Penit.a

porque solo miro al cielo

Ella y Music

El velo

Penit.a

Assi subirá al Carmelo 1310
 á ser lirio entre las flores
 vistiendo en nuevos candores

[f. 44 r.] Ella y Music.

la toca, el Manto, y el velo.

Relig.n

Yo que en pasos de gigante 1315
 con virtud, y con exemplo
 hé de encaminar la Esposa
 á las bodas del Cordero,
 prepararé para el Alma

Ella, y Musica

la palma {*dásela, y assi lo demás*}

Relig.

Por que sea de candor llena 1320

con Music

Azucena

Sola

quando el Esposo le endona

con Music

Corona { *ponsela en la cabeza* }

Sola

Y assi pues se galardona
el merito con los bienes
justo es que adornen sus Sienes

1325

con Music.

Palma, Azucena, y corona { *Levantarla entre la Relig.n y
la Gracia* }

Esp.a

Por merced tan señalada
como es la que os debo á todas,
os doy las gracias, y os pido
que vuestras voces sonoras
me ayudeis para cantar
de Dios las misericordias
que há querido usar con migo:
y assi agradecidas todas
ál Señor confesemos
que por su bondad sola
me há sacado del Mundo
para hacerme su Esposa.

1330

1335

Ella, y todas

Confesemos su gloria
por que es en eterno

1340

su Misericordia

Desde que la visten hán de irse poniendo todas en este orden: Esposa en medio, á su derecha há de estar la Relig.n y luego[f.44 v.] la Penit.a y asu izquierda la Gracia, y el Mundo teniendo la Gracia la cadena. Se corren todas las cortinas, y se descubre el Monte Carmelo. El Esposo ya há de estar al correr las cortinas, junto á la Esp.a vestido de blanco, con potencias. Manto encarnado, y cruz con vanderas como lo pintan resucitado y se pone entre la gracia, y la Esp.a Al irse para el Monte no hacen mas que boltearse con el mismo orden de dos en dos, suben el Esposo, y la Esp.a, junto al medio, mas abajo se sienta en medio la Gracia, y los lados la Relig.n y la Penit.a y en el suelo el Mundo, enpie, ó hincado.

Esposo

Porque veas Raquel querida,
 porque veas amada Esposa
 quan pronto estoy á escucharte 1345
 te salgo al paso, de forma
 que agradecida mi fé
 á tus ansias amorosas
 quiero que se conosca
 quanto es en eterno 1350
 mi Misericordia
 Enamorado de ti
 porque á mi amor correspondas
 lo grande de mis finezas
 vestí en traje de lisonjas, 1355
 y espero que de mi amor

te obligues, Zagala hermosa
 pues ya se sabe que una Alma
 en gracia, es mi mexor boda
 mostrando al ser mi Esposa 1360
 quanto es en eterno
 mi Misericordia.

Esp.a

[f. 45 r.] Dios de Dios, y Luz de Luz
 que assi el Simbolo te nombra
 tan humilde, tan rendida, 1365
 tan voluntaria se postra
 ati el Alma, que confiesa
 ser mas Esclaba, que Esposa
 mas que mucho, si te ama?
 si te adora? 1370

con Music

porque es en eterno
 tu Misericordia

Esposo

Entra en mi florido Alcazar
 á vivir con mis Esposas
 para que tenga Yo enti 1375
 mis delicias, y mis glorias
 Vén pues, y todas venid
 pues en su edad venturosa
 ella há de gozar los dias
 que eternos siglos compongan 1380

Esp.a

venid, y cantando sea {*Vanse p.a el Monte a sentarse*
 para que hablando en su propia {*como queda dicho*
 frase, le suene mejor
 lo que de nosotros oiga.
 Al Señor confesemos
 que por su bondad sola
 me há sacado del Mundo
 para hacerme su Esposa.

1385

Todas, y Musica

Confesemos su gloria
 pues es en eterno
 su Misericordia.

1390

Esp.a

Al que es Dios de los Dioses
 y segun la fé informa
 es en la Esencia uno,
 y Trino en las Personas.

1395

Todas y Music.

Confesemos su gloria Vs.a

Esp.a

[f. 45 v.] Señor de los Señores
 que con su poderosa
 mano, de ála mas ruda
 materia, bella forma

1400

Todas, y Mus.

Confesemos su gloria, Vs.a

Esp.a

Al que en su Entendimiento
con solo querer obra
de nuevas maravillas
las fabricas hermosas.

1405

Todas, y Mus.

Confesemos su gloria Vs.a

1405

Esp.a

Al que afirmó la Tierra
sobre las vagas ondas,
é hizo dos luminares
de luces, y de sombras

1410

Tod. y Mus.

Confesemos su gloria, Vs.a

Esp.a

Al que pobló la Tierra
de Esquadrones de Rosas
y de Pezes, y de Aves
el Mar, y el Ayre á tropas

1415

Tod. y Mus.

Confesemos su gloria Vs.a

Esp.a

Al que monos dió de varios
 colores, pieles toscas,
 que en solos brutos pueden
 ser las manchas curiosas

1420

Tod. y Mus.

Confesemos su gloria Vs.a

Esp.a

Y pidamosle todos
 con mil ancias devotas
 que de los que le buscan
 no se oculte, ni esconda

1425

Esposo

No haré Esposa querida
 porque es en eterno
 mi Misericordia

[f. 46 r.] Gracia

Lo mismo que contigo {*Se pone en pie*
 hará siempre con todas
 quantas Almas le busquen
 con ansias amorosas:
 y á sus pies pondrá al Mundo
 como á los tuyos ahora.
 para que assi confiese,
 y todos reconozcan,
 que el Mundo nada puede
 con su ardid, y sus pompas,
 y que solo la gracia

1430

1435

de Dios es poderosa. 1440
 pues como ahora lo miras
 lo rinde, y lo aprisiona.
 Y así todos lo alaben
 y tu feliz Esposa
 prosigue entus acentos 1445
 diciendo fervorosa. {*Sientase*

Esp.a

Al Señor confesemos
 que por su bondad sola
 me há sacado del Mundo
 para hacerme su Esposa. 1450

Todos, y Musica.

Confesemos sus glorias
 pues en eterno es
 su Misericordia. 1453

Cierranse las Cortinas, y se dá fin al Dialogo.

Manuscrito 1602.

46 fojas.

[f. 1 r.]

Diálogos místicos, representados, el primero, en la profesión de la hermana María Joaquina de Cristo, año de 1784, y el segundo en la profesión de la hermana María Catarina de Jesús, año de 1785, en el convento de nuestro padre san José, y carmelita descalzo de México. Autor: el padre secretario de provincia, fray Mariano de la Concepción, carmelita descalzo.

[f. 1 r.]

Quien a Dios oye, a Dios halla.

Diálogo místico.

Hablan en él las personas siguientes:

El Esposo	La Religión
La Esposa	El Mundo
La Vocación	Música.

Jornada 1a.

Canta la Música el primer verso, y sale la Esposa vestida de gala.

(Este diálogo lo compuso el reverendo padre fray Mariano de la Concepción, carmelita descalzo, para celebrar la profesión de la hermana María Joaquina de Cristo, el año 1789, siendo su autor actual secretario de provincia).

Música: El corazón humano

siempre está inquieto
 hasta que en su Dios viva
 como en su centro.

Esposa:	Huyendo yo de mí misma,	5
	a esta soledad me vengo,	
	donde a solas con mis ansias	
	pueda quejarme a los cielos.	
	Pero en vano (ay de mí triste)	
	buscar desahogo pretendo,	10
[f. 1 v.]	si en esta lucha interior,	
	que en mí misma experimento	
	a un mismo tiempo dos leyes	
	conmigo están combatiendo;	
	porque la de la razón,	15
	avisándome los riesgos	
	del Mundo, sus vanidades,	
	sus engaños y tropiezos	
	me inclina a que de él me aparte;	
	me compele a aborrecerlo,	20
	me mueve a que de él me olvide	
	y sólo busque lo eterno.	
	Pero en ese mismo instante,	
	en ese mismo momento	
	que siento estos desengaños,	25
	siento otra ley en mis miembros,	
	que brindándome con gustos,	
	placeres y pasatiempos,	
	aun siendo tan repugnante	
	a la de mi entendimiento,	30
	me arrastra con tal violencia,	
	me inclina con tal esfuerzo,	
	me halaga con tal dulzura	
	y me atrae con tal apego,	
	que me cautiva la ley	35
	de mis pasiones y afectos,	
	sin poder determinarme	
	a alguno de los extremos,	
[f. 2 r.]	de suerte que vacilando	
	en mis zozobras y miedos,	40

sólo llego a conocer
que en este infeliz destierro...

Música:

el corazón humano
siempre está inquieto.

Esposa:

Así es verdad, y así tú, 45

medroso, infiel, turbulento
pensamiento, que yo ignoro;
corazón que yo no entiendo,
pues indeciso en tus dudas

y neutral en tus deseos, 50

como sin timón la nave
y como sin tino el ciego,
caminas sin saber dónde
y giras rumbos inciertos.

¿Dime qué lucha es la tuya, 55

de tan contrarios afectos,
que al mal no te determinas,
que en el bien temes los yerros,
que en lo indiferente dudas
y no aciertas en lo cierto? 60

Si en los aplausos encuentras
sólo engaños lisonjeros;
si en las riquezas sólo hallas
cuidados para el desvelo;
si en la diversión no tienes 65

gusto ni divertimento;

[f. 2v.]

si en la libertad que gozas
sólo tienes cautiverio;
si en el Mundo no hallas paz,
porque la que da es veneno; 70

si en el retiro tampoco,
porque no aciertas los medios;
si en todo encuentras zozobra
y en nada tienes consuelo;

en qué, vacilante, puedes 75

corazón tener sosiego?

Di hasta cuándo has de tener
vacilante el pensamiento.

Música:	Hasta que en su Dios viva como en su centro.	80
Esposa:	Hasta que a su Dios entregue -dicen esos dulces ecos-, no tendrá descanso alguno el humano pensamiento. Así lo expresó Augustino	85
	y así también lo confieso; pero en dónde, cómo o cuándo hallaré a Dios sin perderlo, si es el Mundo todo escollos, lazos, peligros y riesgos?	90
	Ay Dios, si eres tú el que así trae mi corazón inquieto, para que sólo en ti busque mi corazón el sosiego; si tu sabia providencia	95
[f. 3 r.]	no me deja hallar contento en las cosas de la tierra, porque lo halle en las del cielo, haz que con el desengaño tenga luz mi entendimiento,	100
	para hacer lo que tú quieres, y lograr yo mis deseos. Porque si sola camino, si senda alguna no veo, si me llama a nuevas luchas	105
	mi cansado pensamiento, si éste es ciego conductor y éste conduce a otro ciego, ¿cómo podré asegurar en mi elección el acierto?	110
	Y así, Dios piadoso, pues eres tan bueno, mis suspiros oye y atiende a mis ruegos.	

Quédase paseando el tablado, pensativa, y por el lado izquierdo llega el Mundo, y, sin salir afuera, sino como acechando, dice desde el paño, y vendrá vestido de varios colores.

Mundo:	Hacia aquí vino la Esposa	115
	tan vacilante, que temo	
	encuentre algún desengaño	
	que la obligue a mi desprecio.	
[f. 3 v.]	Allí está, y yo desde aquí	
	quiero ver sus pensamientos,	120
	para salir, si es preciso,	
	a variarle los afectos.	

Por la Puerta del lado derecho llega la Vocación vestida de blanco, y, como el Mundo, dice desde el paño.

Vocación:	Allí está sola la Esposa,	
	tocada de un buen deseo,	
	que la gracia excitó en ella	125
	para mayores progresos.	
	Si ella escuchare mis voces,	
	cuando yo a llamarla vengo	
	y no impidiere la gracia	
	los auxilios resistiendo,	130
	yo haré que triunfe del Mundo,	
	de sus pasiones y afectos,	
	con aquella especial gracia	
	eficaz, que le prevengo,	
	para que merezca ser	135
	esposa fiel del cordero.	
	Y así, como voz de Dios,	
	desde aquí hablarle pretendo,	
	para darle los auxilios	
	y prevenirle los riesgos.	140

- [f. 4 r.] Doyle, pues, para excitarla
del olvido en que la veo,
una inspiración con que haga
de la muerte algún recuerdo.
Ya prendió en su corazón, 145
ya está pensando en lo eterno,
ya considera en la muerte,
ya expresa sus sentimientos.
- Esposa: Posible es que ha de llegar
aquel último momento 150
crítico. ¿De quién depende
el bien o el mal que es eterno?
Ay Dios, ¿cómo me arguinase
en aquel lance postrero,
para acriminar mi causa 155
los instantes que ahora pierdo?
- Mundo: Mucho va profundizando
la Esposa sus pensamientos;
ya aquí el salir es preciso,
porque, si sigue, la pierdo. 160
Esposa, ¿tú así tan triste,
cuando está la edad pidiendo
la diversión, el placer,
el gusto y divertimento?
Ahora que apenas están 165
tus abriles floreciendo,
¿quieres marchitar tus gustos
con pensamientos funestos?
- [f. 4 v.] No, Esposa, no así te oprimas,
desecha esos pensamientos, 170
dale a tu edad lo que es suyo,
y al tiempo lo que es del tiempo.
Vuelve, vuelve tu atención
y escucha esos dulces ecos,
que, para explayar tu gusto, 175
a voces te están diciendo.
- Música: Si quieres gozar florida

edad, entre dulce suerte,
 olvídate de la muerte
 y acuérdate de la vida. 180

Esposa: Toda esa gloria es mentida,
 pero me agrada y divierte.

Tocan una caja, y dice la Vocación desde el paño.

Vocación: Esposa, el peligro advierte,
 si quieres dicha crecida,
 no te acuerdes de la vida, 185
 acuérdate de la muerte.

Esposa: Según lo que en mi alma siento,
 sin duda estas voces son
 voces de mi Vocación,
 que alumbra mi entendimiento. 190
 Ella me llama y yo intento
 seguirla.

Mundo: De ella te olvida.

[f. 5 r.]

Esposa: ¿Cómo, si estoy tan movida?

Mundo: Cantad, porque está medrosa
 de oír aquella voz la Esposa. 195

Música: Acuérdate de la vida.

Esposa: Sí haré, que bien larga es,
 y después tendré lugar
 para sentir y llorar;
 pues me bastará después, 200
 a tus gustos vuelvo, pues,

Mundo hermoso.

Mundo: Feliz suerte.

Esposa: Pues todo en ti me divierte,
contigo estaré gustosa.

Mundo: Ya la voy venciendo.

Vocación: Esposa, 205
acuérdate de la muerte.

Esposa: Fuerza es que me acuerde (¡ay triste!),
cuando mi afecto se mueve,
de que es tan incierta y breve,
que en un instante consiste. 210
Vocación mía, pues tú hiciste
en mí tal efecto, advierte
que ya voy a obedecerte.

Mundo: Vuestra voz su paso impida.

Música: Acuérdate de la vida. 215

Vocación: Acuérdate de la muerte.

Esposa: Aquí el Mundo me está dando
gusto, placer y ocasión,
[f. 5 v.] cuando allí mi Vocación,
del Mundo me está apartando. 220

Mundo: ¿Qué dudas?

Vocación: ¿Qué estas pensando?

Mundo: No de esa voz confundida
tu memoria esté afligida.

Vocación: Que el Mundo te engaña advierte,
acuérdate de la muerte. 225

- Música: Acuérdate de la vida.
- Esposa: En dos mitades estoy
partida, ¡pasión tirana!
En la muerte de mañana
y en la vida que gozo hoy; 230
sigo aquélla y a esta voy;
y una y otra en mal tan fuerte,
o me aflige o me divierte,
¿cuál, pues, será preferida
de mis glorias?
- Música: Vida, vida. 235
- Esposa: ¿De mis penas?
- Vocación: Muerte, muerte, {Sale ahora.
sólo en ella has de pensar
si al Mundo quieres vencer,
pues cuanto en él puede haber,
con la muerte ha de acabar, 240
y así, para asegurar
el bien que Dios te previene,
deja el Mundo y cuanto tiene,
sigue en mí tu Vocación,
éstrate a la Religión, 245
que esto es lo que te conviene.
- [f. 6 r.]
- Mundo: ¿Pues allá estará mejor
la Esposa, en tanta abstinencia,
donde todo es penitencia,
todo aspereza y rigor, 250
todo tristeza y pavor,
que aquí donde la divierte
tanta gloria?
- Vocación: Sí, sí, advierte
que toda es gloria fingida.

Mundo: Cantad, cantad.

Música: Vida, vida. 255

Vocación: Tocad, tocad. *{ Tocan dentro la caja, y dicen la Religión y la Vocación.*

Vocación y Religión:
Muerte, muerte.

Esposa: Dices bien, a ti te creen
mis oídos, aunque es penoso.

Mundo: ¿Pues déjame?

Esposa: Ay Mundo hermoso,
que tú también dices bien. 260

Vocación: Valor mis voces te den.

Mundo: No, no te des por vencida.

Vocación: Nada el seguirme te impida,
tocad.

Mundo: Cantad.

Esposa: Pena fuerte.

Música: Vida, vida.

Vocación y Religión:
Muerte, muerte. 265

Vocación: Ésta es bien precedero.

Mundo: Aquélla es pena cruel.

Vocación: Pero eterno es su laurel.

[f. 6 v.]

Mundo: Goza tu vida primero.

Vocación: Mira que es encanto fiero. 270

Mundo: Mira que es tormento fuerte.

Vocación: En que eres mortal advierte.

Mundo: No te acuerdes de eso, no.

Música: Vida.

dentro Religión:

Muerte.

Mundo y Vocación:

¿Quién venció?

Esposa: La memoria de la muerte, 275
y así, pues, he de morir,

al Mundo quiero dejar,
ni sus glorias quiero amar
ni sus engaños quiero oír.

Sólo a ti te he de seguir, 280

para que me guíes al cielo,
y así pido el sacro velo
de religiosa profesa

en los claustros de Teresa,
y descalcez del Carmelo. 285

Vocación: Venció en ti la Gracia, Esposa,
pues con haber a Dios oído
dejas ya el Mundo vencido
y tú quedas victoriosa.

Ven, sígueme fervorosa, 290
por darle al Mundo ese apodo.

Esposa: Ya para mí todo es lodo,

vamos, a Dios veleidades,
a Dios falsas vanidades,
a Dios Mundo y a Dios todo. *{Vanse.* 295

Mundo:
[f. 7 r.] Fuese y dejó en confusión,
a mi astucia, su eficacia,
porque a esfuerzos de la gracia
dio el oído a su Vocación;
pero, aunque en la Religión 300
a el Mundo quiera olvidar,
tan vivas le iré a pintar
mis glorias a sus sentidos,
que, con ellas pervertidos,
del claustro la he de sacar. *{Vase.* 305

Jornada 2a.

Salen la Vocación y la Esposa.

Esposa: A Jesús, mi amado Esposo,
buscando voy y he de hallarle.

Vocación: Dices bien, a Jesús busca,
que es esposo, y, como amante,
en todas tus aflicciones 310
sabrás siempre consolarte;
que el Mundo es mar proceloso
donde, del alma, la nave
yerra el rumbo, y está a pique
de perderse en un instante, 315
porque a cada paso encuentra
escollos insuperables
que lo hacen dejar el puerto
y engolfarse en falsedades.

Esposa: ¡Qué bien dices! Nomás "Mundo" 320

- [f. 7 v.] horror me da ya el nombrarle,
sólo a la Religión quiero,
y a ella sola he de entregarme.
- Vocación: Si, Esposa, en la Religión
hallarás consuelo fácil, 325
porque sólo allí se encuentran
todas las felicidades.
Allí la muerte no es muerte,
porque allí debe llamarse
tránsito para llegar 330
a las bodas celestiales.
Allí abundante la gracia
redunda hasta en los semblantes,
porque la conciencia siempre
goza de tranquilidades. 335
Allí no entran los peligros,
porque en almas observantes
la distribución y el orden
doblan las seguridades.
Allí los afectos todos 340
son de amor para abrasarse,
porque cuanto allí se mira
sólo devoción persuade.
Allí no hay más de un querer
en todas las voluntades, 345
porque todas sólo quieren
lo que la obediencia mande.
Finalmente allí es en donde
todo el bien llegó a encerrarse,
porque allí con sus Esposas 350
Jesús vive y se complace.
- [f. 8 r.]
Esposa: Tan encendida en deseos
está mi alma al escucharte,
que ya me parecen siglos
perezosos los instantes, 355
que pasan mientras no gozo
felicidades tan grandes.
Ay Dios, ¿cuándo será el día

en que merezca contarme
 por una de tus esposas 360
 en las clausuras del Carmen?
 Tú, Señor, que en esos claustros
 vives por sólo recrearte
 entre azucenas tan puras
 como lirio de los valles, 365
 haz que entre ellas me reciban,
 pues para ti me llamaste.

Sale Religión vestida de religiosa con capa.

- Religión: Ya, Esposa, estás recibida,
 porque Dios por sus piedades,
 al ver que has correspondido 370
 a la gracia de llamarte,
 quiere premiar tus deseos,
 con que en los claustros del Carmen,
 como hija fiel de Teresa,
 por su Esposa te consagres. 375
- Esposa: Feliz yo, que así ha querido
 de mí nada levantarme;
 pero, ¿quién eres que así
 me alegras y me complaces?
- [f. 8 v.]
 Religión: Soy la Religión, que es puerto 380
 seguro en las tempestades.
- Esposa: Deja que a tus pies postrada
 te reconozca por madre,
 pues en ti sólo aseguro
 todas mis felicidades. *Hincase.* 385
- Religión: Todas las tendrás en mí,
 si en mí sólo a Dios buscares. *Levántale.*
- Esposa: Eso quiero, pues sin Dios

ningún bien es apreciable;
sin Dios, sólo es sombra todo, 390
y con Dios todo es amable,
y así a Dios busco, y espero
en ti Religión hallarle.

Religión: Sí le hallarás, pero advierte,
Esposa, para animarte, 395
que, si has de buscar a Dios,
es preciso el desnudarte
de todas esas pasiones
que te cercan y combaten.

Ni has de buscar al Esposo 400
jamás en comodidades,
que el camino de la vida
es muy estrecho y no es fácil
que puedan entrar por él,
sino los que fuerza se hacen. 405

[f. 9 r.] El reino feliz del cielo
padece fuerza notable,
y, para poder llevarlo,
es preciso el violentarse. 410
Pero esto no te amedrente,
pues también otra parte
dice Cristo: que su carga
es leve y su yugo es suave;
y así, aunque a muchos parezca
áspera e impenetrable 415
la senda de la virtud,

eso es para el que no sabe
ni reprimir su amor propio
ni aun a sí mismo negarse,
pero aquellos que lo abrasan 420
con amor y son constantes
en moderar sus pasiones,

la hallan tan gustosa y fácil
que en todo encuentran delicias,
porque las austeridades, 425
la oración, la penitencia
son armas con que combaten

para vencer las pasiones,
y de triunfos coronarse,
que el soldado que pelea 430
en el campo y no es cobarde
se corona de laureles,
si justamente pelear.

Esposa: Al escuchar de tus labios
tan manifiestas verdades 435
inflamado el corazón,
siento un impulso admirable,
[f. 9 v.] que me arrastra dulcemente
a que con todo me abrace,
para seguir cuanto dices 440
y obedecer cuanto mandes.

Religión: La obediencia es muy precisa
y es forzoso el conformarse
con las pensiones que ofrece
la Religión; mas son tales, 445
que se toleran con gusto
por lograr premio tan grande,
como es gozar de esta suerte
aquella paz inefable
con que Dios se comunica 450
entre las austeridades,
porque Dios no falta de ellas
para hacer su yugo suave,
pero como esto no entiende
sino quien a Dios gustare 455
para que tú lo percibas,
quiero al Esposo mostrarte.

*Córrese la cortina y se descubre el jardín , que
podrá hacerse de ramas y macetas, y el
Esposo vestido de nazareno paseándose como
gustando de las flores. Lo que sigue todo, hasta
donde habla el Esposo, lo ha de cantar la
Música en el tono del tocotín, que para él*

*están hechos los versos, porque es dulce,
tierno y grave.*

Canta la Música:

[f. 10 r.]	Místicas Esposas del Esposo amante que plantó Teresa para que lo alaben, pues que sois vosotras del jardín del Carmen las místicas flores que saben recrearle.	460
	Venid, venid todas, venid para darle con vuestras virtudes olores fragantes.	465
	La rosa entre espinas, reina de los valles, le ofrezca en sus puntas sus austeridades.	470
	El clavel que en sus rasgos supo matizarse, por disciplinado, le ofrezca corales.	475
	El girasol bello, que al sol mira amante, sus giros le ofrezca para contemplarle.	480
	La azucena hermosa, con fragancias suaves, su misma pureza le ofrezca, y consagre.	485
[f. 10 v.]	Y pues en vosotras, flores nacionales, tiene sus delicias el Esposo amable, venid, venid todas, venid para darle, con vuestras virtudes,	490

olores fragantes.

- Esposo: Venid, venid todas,
 esposas amantes, 495
 que donde yo asisto
 todo es agradable.
 La misma aspereza
 se hace tan amable,
 que se vuelven gozo 500
 las austeridades;
 los fuertes trabajos,
 que duros combaten,
 todos se transforman
 en felicidades; 505
 paran las tristezas,
 cesan los pesares
 y en luz se convierten
 las obscuridades.
 Las tinieblas huyen, 510
 los fervores arden,
 los afectos crecen,
 y el amor es grande;
 y así, pues son tantas
 las tranquilidades, 515
 que están encerradas
 en comunicarme;
 venid, venid todas
 y nada os espante,
 que mi carga es leve 520
 y mi yugo suave.
- [f. 11 r.]
 Vocación: Esposa, ya los que miras
 son auxilios eficaces
 de la gracia con que Dios,
 piadoso, quiere llamarte. 525
- Religión: Quien a Dios oye, a Dios halla;
 nada, Esposa, te acobarde,
 y pues has oído sus voces,
 en responderle no tardes.

- Esposa: Si es su voz, voz de virtud, 530
 que cuanto toca deshace,
 ¿qué no hará en mi corazón,
 cuando ella quiera llamarle?
 Y así, a tus pies, dulce Esposo, *{híncase.*
 rendida a tu amor se abate, 535
 para darte el corazón
 una alma, que por buscarte
 viene abandonando al Mundo.
- Esposa: Levanta, Esposa, y no extrañes
 que cuando a mis pies te arrojas 540
 yo a mis brazos te levante,
 que pueden mucho conmigo
 los deseos de una alma amante;
 y así, cuando en ti miré
 la esposa de los Cantares, 545
 solícita en los deseos
 y cuidadosa en buscarme,
 como en uno de tus ojos
 mi corazón vulneraste;
 un solo cabello tuyo 550
 bastó para aprisionarme,
 y no te admires, Esposa,
 [f. 11 v.] de que así llegue a expresarme,
 que onde hay amor infinito,
 como en mí hay, todo esto cabe. 555
 Porque te amo de tal suerte
 desde las eternidades,
 que desde entonces previne
 los medios para buscarte
 hasta ponerte en mis hombros, 560
 como a la ovejuela errante
 el pastor que la ha perdido
 por las selvas y los valles.
 Testigos son las finezas
 con que yo bajé a buscarte, 565
 testigos los llamamientos
 ocultos que tú bien sabes,

y testigos los trabajos,
 Esposa, que me costaste;
 ¿quién sino yo padeciera 570
 tantas penas por librarte
 de aquella primera culpa
 trascendente a los mortales?
 ¿Quién se humanó por quererte
 sino yo? ¿Quién por amarte 575
 y darte en manjar mi cuerpo
 se quedó en el admirable
 sacramento, en que mi amor
 se manifestó tan grande?
 Yo, Esposa, soy quien por ti 580
 derramé toda mi sangre,
 [f. 12 r.] sentí oprobios, oí baldones,
 sufrí azotes, pasé ultrajes
 y cargué sobre mis hombros
 un madero, como infame, 585
 hasta dar en él la vida
 por redimirte y salvarte;
 pues quien hizo esto por ti,
 dime, ¿qué podrá negarte?
 Y así, pues mis voces 590
 -y con afectos constantes-
 quieres en la Religión
 por mi esposa consagrarte,
 yo te recibo gustoso
 como esposo y como padre, 595
 pero con la condición
 que a mis finezas no faltes;
 que por mí al Mundo te niegues;
 que a tus pasiones contrastes;
 que en la observancia seas fiel; 600
 que tu regla y leyes guardes;
 que como a esposo me mires,
 y tengas, cuando te llame,
 la lámpara del afecto,
 de modo que no se apague. 605

Esposa: Deja, Señor, que mil veces

- mi labio en tus pies estampe,
 por favor tan señalado,
 por beneficio tan grande.
- [f. 12 v.] Ay Dios, si a los que te gustan 610
 eres tan dulce y tan suave
 como yo ahora experimento,
 viendo en ti tantas piedades;
 si con ellas has querido
 que mi corazón se abra 615
 en el fuego de tu amor,
 ¿quién de él podrá separarme?
 ¿Por ventura las angustias,
 la tribulación, el hambre, 620
 la desnudez, el peligro,
 el cuchillo y las más graves
 persecuciones del mundo?
 No, que todo es superable
 con el amor por ti solo,
 que tanto quisiste amarme. 625
 Y así, pues sólo en ti estriban
 todas mis seguridades;
 cierta estoy que, con la gracia
 que tú, mi bien, quieres darme,
 ni la muerte, aunque es terrible, 630
 ni la vida, aunque es amable,
 ni los principados todos,
 ni todas las potestades,
 ni lo alto, ni lo profundo,
 ni lo futuro y estable, 635
 ni otra criatura en la tierra,
 podrá jamás separarme
 de tu amor, Esposo mío.
- [f. 13 r.]
- Esposo: Si en ello fueres constante,
 verás el premio mayor 640
 de mis finezas amantes.
- Esposa: Tú, Religión, por quien siempre
 mis obras han de arreglarse,
 dirige todos mis pasos

y hazme en ti tan observante,
que atenta a tu dirección
a mi obligación no falte. 645

Religión: Yo seré de tus acciones
un Argos tan vigilante,
que en las tibiezas te excite 650
y en el fervor te adelantes.

Esposa: Tú, Vocación mía, que has sido
la voz de Dios en llamarme,
haz que el eco de tus voces
nunca de mis oídos falte, 655
para que de mis propósitos
mis pasiones no me aparten.

Vocación: Como tú seas eficaz
y atiendas siempre a escucharme,
yo te hablaré al corazón, 660
para que siempre te guardes
del peligro con que el Mundo
puede tal vez inquietarte.

Esposa: Tú, emperatriz soberana,
de mi Esposo dulce madre, 665
amparo de pecadores,

[f. 13 v.] sagrada virgen del Carmen,
medianera peregrina,
cuya gracia incomparable
ni jamás tuvo primera 670
ni tendrá otra semejante.

Sé tú el norte a quien yo siga
cuando llego a consagrarme
por esposa de Jesús
en tu Religión del Carmen. 675

Y tú, dulcísimo Esposo,
cuyo amor, cuyas piedades,
del estiércol de mi nada
han querido levantarme,
dispón de mí como tuya, 680

haz de mí como gustares,
cumple en mí, como quisieres,
tu voluntad agradable.

Esposo: Ven, Esposa, que han podido
tus afectos inclinarme 685
a que contigo celebre
los divinos esponsales. {*Vanse los dos.*

Religión: Esto es premiar Dios a quien
con amor llega a escucharle.

Vocación: Esto es darle Dios el premio 690
a quien responderle sabe.

Religión: Porque entiendan las criaturas...,

Vocación: porque a todos sea constante...,

Religión: que siempre y en todo tiempo...,

Vocación: que siempre y en todo instante... 695

Las dos: quien a Dios oye, a Dios halla.

[f. 14 r.] Jornada 3a.

*Sale la Esposa huyendo del Mundo, que saldrá tras
de ella, y la Vocación saldrá por la otra
puerta. La Esposa, vestida ya de religiosa novicia.*

Esposa: Déjame y no me persigas,
Mundo vil, en acordarme
las pompas que he renunciado

con todas tus vanidades. 700

Sale la Vocación:

Esposa, en tu vocación
persevera y no desmayes,
pues tienes un Dios tan fiel,
que aunque permita el tentarte,
no permitirá que sean 705
las tentaciones tan grandes,
que no las puedas vencer.

Esposa: En vano, Mundo, es cansarte,
porque yo no he de rendirme.

Mundo: Bien, pero mira lo que haces. 710

Esposa: Ya lo tengo muy bien visto
y así no quiero escucharte.

Mundo: ¿Pues, es posible que quieras
tú para siempre encerrarte
dejando tu libertad, 715
que es la prenda más amable?

¿No pudieras en el Mundo
servir a Dios y salvarte,
y no emprender una senda
que es del todo impenetrable, 720

[f. 14 v.] toda abrojos, toda espinas,
toda sustos, todo males,
toda rigor y aspereza
toda horror y austeridades?
Si cuanto Dios crió en el Mundo, 725
lo crió porque lo gozases,
¿no es volverle el beneficio,
desairado, en despreciarle?

Vocación: Esposa, no te alucinen
esas razones falaces. 730

Mundo: Vuelve los ojos y mira

todo lo que despreciaste,
pues en tu imaginación
desde aquí puedes mirarle.

Mira tantas hermosuras 735
que arrastran las voluntades,
entre las cuales pudieras
tú los aplausos llevarte.

Refleja un poco y verás 740
tantos objetos brillantes,
tantos palacios hermosos,
tanto jardín admirable,
tantos festines alegres,
músicas, saraos y bailes
que entre dulces instrumentos 745
divierten tanto y complacen.

Ponte a mirar los convites
con exquisitos manjares,
donde sazonan el gusto 750
los licores abundantes,
donde luce el chiste tanto,
el equívoco, el donaire,
[f. 15 r.] donde el alma se divierte
y el cuerpo se satisface.

Vocación: A la luz del desengaño, 755
todo, Esposa, se deshace
acuérdate de la muerte
y descubrirás verdades
con su memoria.

Esposa: Ah, vil mundo, 760
cuán en vano me persuades;
déjame, que no me llenan
tus intenciones falaces,
por a vista de la muerte
sólo hallo en ti vanidades.
¿Qué puedes dar sino sustos, 765
ansias y penalidades?
¿Qué gustos hay verdaderos?
¿Qué diversiones durables,

- si todo en ti es apariencia,
humo, sombra, polvo y aire? 770
Vuelve los ojos y mira
aquel helado cadáver
que predica mudamente
lo que es la vida inconstante.
Mira aquel otro infeliz 775
revolcándose en su sangre,
a quien mató mano aleve
de envidia, encono y coraje.
Mira aquel que disfrutaba
riquezas imponderables, 780
hecho ya de la fortuna,
el desprecio y el ultraje.
Todas aquellas bellezas
que se juzgaban deidades,
¿no son ahora en el sepulcro 785
el polvo más despreciable?
Pues si en esto para todo
y todo en ti es tan mudable,
si eres todo una ilusión
que engaña con falsedades, 790
¿cómo podrán tus ficciones
de la Religión sacarme?
- Mundo: Pues, ¿has de tener valor,
para que, cruel con tu sangre,
dejes sin gusto a los tuyos 795
y sin consuelo a tus padres?
- Vocación: Esposa, en las tentaciones,
cuando son tan pertinaces
que las razones no bastan,
el remedio es despreciarles 800
y huir la ocasión, porque en ella
puede mucho aventurarse.
- Esposa: Pues, Mundo vil, la respuesta
que acaso tenga de darte
es haber dicho mi Esposo 805

que quien no deja a sus padres
por su amor, no es digno de él.
Yo a esta fe no he de faltarle,
[f. 16 r.] y pues sólo mi desprecio
es el que ha de contestarte, 810
quédate para lo que eres,
que para mí nada vales,
pues sólo eres para mí
vanidad de vanidades. {*Vase con la Vocación.*}

Mundo: Tus pasos he de seguir, 815
y tanto he de importunarte,
que he de rendir tu constancia,
si Dios no viene a ampararte. {*Vase.*}

Salen la Religión, la Vocación, la Esposa y el Mundo.

Esposa: Ya estas respondido, y puesto
que no has visto, ni has de ver 820
mudanza en mí, que no sea
ser constante, firme y fiel
en el amor de mi Esposo,
a quien yo no he de ofender,
no des otro paso más, 825
porque otro paso que des
podrá ser que...

Mundo: No prosigas,
déjame a mí el "podrá ser",
pues podrá ser que viniendo
a obligar, vuelva a ofender. 830

Que si en la fe de tu Esposo
no mudas de parecer
y no dejas la clausura
de esta murada pared,
tan grandes persecuciones 835
[f. 16 v.] contra ti levantaré,

que sin paz en tu convento
te obligue a que salgas de él.

Vocación: Esposa, en las tentaciones
que urgen se debe temer 840
mucho peligro. ¡Ay! Así,
el mejor remedio es
ocurrir a la oración,
que así sólo has de vencer.

Esposa: Pues, para que veas postrada, 845
Mundo, toda tu altivez,
alentando mi confianza
con la virtud de la fe,
levantaré el corazón
y en mi favor llamaré 850
las piedades de mi Esposo,
diciendo una y otra vez: *{hincase y dice:*
ven, Señor, ven.

Todos y Música:
Ven, Señor, ven.

Esposa: Que a la Esposa que has llamado...,

Todos y Música:
que a la Esposa que has llamado... 855

Esposa: la quiere el Mundo vencer.

Todos y Música:
La quiere el Mundo vencer.

*Todo esto y lo que sigue lo dice la Esposa hincada;
a los lados, la Vocación y la Religión en pie,
lo repiten todo con la Música que lo canta, y el
Mundo poco a poco se va retirando, hasta que
desaparece, el cual no repite nada.*

Esposa: Ven, que amenazando ruina,
como caduca pared,
[f. 17 r.] el reparo de sus muros 860
pide tu Jerusalén.

Todos y Música:
Ven, Señor, ven . 2a

Esposa: Ven y, segundo David,
véate el cielo defender,
del primero Goliat, 865
a este tu abreviado Israel.

Todos y Música:
Ven, Señor, ven.

Esposa: Ven, y pues Jacob segundo
te precias de amante fiel,
mira el llanto en que afligida 870
llorando está tu Raquel.

Música y todos:
Ven, Señor, ven.

Esposa: Ven, que a tu Débora el fiero
Sisara intenta vencer;
ven, si en la defensa suya 875
has de inspirar a Jaél.

Música y todos:
Ven, Señor, ven.

Esposa: Ven, y generoso Asuero
castiga al Amán infiel,
que quiere ver comprendida, 880
en culpa, a tu amada Ester.

Música y todos:

Ven, Señor, ven.

Esposa: Ven, y subiendo a tu solio
 estos ruegos que en mí ves,
 como el humo del incienso, 885
 como vara de Jesé,
 ven a consolar su llanto,
 compadecido de que,
 [f. 17 v.] la Esposa que tú has llamado,
 la quiere el Mundo vencer. 890

Música y todos:

Ven, Señor, ven,
 que a la Esposa que has llamado
 la quiere el Mundo vencer.

*Al mismo tiempo que el Mundo se va retirando, se va
 corriendo la cortina del jardín, y poco a poco va
 saliendo de él el Esposo hasta salir al tablado
 o teatro, cerca de la Esposa, al tiempo que acaba de
 cantarse y retirarse todo lo dicho.*

Esposo: ¡Qué bien suenan veloces
 las lástimas del llanto, 895
 si unísonas en cláusulas del canto,
 hurtándose las voces
 a imitación del alba y de la aurora,
 canta la una lo que la otra llora!
 ¡Qué dulcemente suena 900
 en la memoria mía,
 puesta en sonora música la pena,
 puesta en fúnebre metro la alegría!
 Prosiga, dulce Esposa, la armonía
 de la aflicción llorada; 905
 prosiga, pues, cantada
 también en consonancias, la alegría;
 que, aunque retarde el día
 de gozar tu belleza,

- no ha sido desamor sino fineza: 910
 porque merezcas, mientras no me olvides,
 y me hagas liberal con que me pidas,
 y más en el conflicto
 en que, heredera del primer delito,
 es piedad el dejarte 915
 lidiar para subir a coronarte;
 que, en el certamen de la eterna idea
 (sin exceptuar persona),
 no lleva la corona
 quien legítimamente no pelea. 920
 Mas no por eso crea
 tu temor que de ti vivo olvidado,
 que eres tú, Esposa, todo mi cuidado,
 ni atribuyas a olvido
 el hacerme dormido, 925
 porque mi amor velando
 aquí ha estado mirando
 las luchas y batallas que contigo
 ha tenido el Mundo, tu enemigo,
 y me he estado gloriando 930
 de mirar cómo sales de él triunfando.
 Y así, Esposa querida,
 de tus voces movida,
 mi piedad ha querido consolarte
 con premiar tu lealtad y asegurarte 935
 que éste ha de ser el día
 en que puedas llamarte Esposa mía.
- Esposa: Amado Esposo mío,
 a quien consagro todo mi albedrío,
 si para ser tu Esposa 940
 como se digna tu bondad piadosa,
 debo en todo a ti ser semejante,
 y tú como constante
 por darme feliz suerte,
 te mostraste obediente hasta la muerte, 945
 [f. 18 v.] mis votos consagrande en tu presencia
 lo primero que ofrezco es la obediencia.

Religión: La obediencia en clausura
 triunfos ofrece, palmas asegura,
 y así, pues, con ella triunfa el alma, 950
 mil victorias te ofrece en esta palma. { *Dásela.*

Esposa: La virginal pureza,
 cuyo puro candor, cuya entereza
 debe guardar intacta y con esmero
 la que ha de ser esposa del cordero, 955
 yo la ofrezco, Señor, a tu deidad,
 para guardar perpetua castidad.

Vocación: Es la azucena hermosa
 símbolo de pureza, y así, Esposa,
 por la que ofreces, de fragancias llena, 960
 el símbolo te doy de esta azucena. { *Dásela.*

Esposa: Si tú mismo abrazaste
 la pobreza, Señor, que tanto amaste,
 y tú tan pobre fuiste,
 que nada en vida ni al morir tuviste, 965
 la pobreza de tal suerte
 te prometo guardarla hasta la muerte.

Esposo: Tanto me has agradado
 con tus votos, Esposa, que he aceptado
 cuanto en ellos me ofreces, 970
 para darle a tu corona creces.

Y porque el Mundo vea,
 sin exceptuar persona,
 que lleva la corona
 quien legítimamente y bien pelea, 975
 y tú fiel has vestido
 [f. 19 r.] y al Mundo y sus pasiones resistido,
 ven, Esposa, conmigo a desposarte,
 ven del Líbano, ven a coronarte.

Vase la Esposa a los pies del Esposo, y éste le

pone una corona o guirnalda de flores; la toma de la mano, y, dando vuelta por el tablado, la entra al jardín, en cuya fuente habrá unas gradas como trono, en donde la sienta a su diestra, y la Religión y Vocación se pondrán en pie a los lados, y luego que el Esposo diga "ven del Libano usia", canta la Música todo lo siguiente:

Música:	Ven, Esposa de Cristo,	980
	recibe la corona	
	que el Esposo te endona,	
	porque vencer te ha visto;	
	¡oh qué feliz criatura!,	
	que, de su Esposo asida,	985
	con él camina unida	
	para vivir segura.	
	Todo es felicidades	
	el dichoso destino	
	que el Señor le previno	990
	en las eternidades;	
	y así, goce dichosa	
	la vida que hoy profesa	
	en casa de Teresa,	
	donde Jesús reposa.	995

Manuscrito 1602.
[f. 20 r - 46r]

[f. 20 r.] **Mucho es lo que puede el Mundo,
pero más puede la Gracia.**

Diálogo místico.

Hablan en él:

El Esposo, la Gracia, la Religión, la Esposa,
la Penitencia, Mundo y Música.

Compuesto por el padre fray Mariano de la Concepción,
siendo secretario de provincia el año de 1785,
para celebrar la profesión de la hermana María Catarina
de Jesús, carmelita, en el Convento Antiguo de
México.

Canta la Música.

*Sale la Gracia vestida de blanco con guirnalda
de flores blancas, y la Esposa también de
blanco con guirnalda de rosas, pero de tal suerte,
que, a su tiempo, con la mayor presteza pueda
quitársele el vestido blanco y quede vestida
de negro y con el pelo tendido, como lo
ha de traer aun con la guirnalda.*

Música: En los cielos y en la tierra
te bendigan, señor, tus obras mismas.

Esposa: Sí, bendigante, señor,
todas las inteligencias
de ángeles y de virtudes

que habitan tu gloria inmensa;
 la luz con sus resplandores
 te bendiga en las esferas;
 el fuego, el sol y la luna,
 los astros, signos y estrellas, 10
 [f. 20 v.] todos a una voz, concordes,
 tu majestad engrandezcan,
 porque así en todas las cosas...

Ella y Música:
 te bendigan, señor, tus obras mismas.

Esposa: En las vagas impresiones 15
 del aire, y las nubes densas,
 te bendigan tus rocíos,
 escarchas, granizos, nieblas,
 estío, invierno y primavera,
 porque hasta en sus variedades... 20

Ella y Música:
 te bendigan, señor, tus obras mismas.

Esposa: Los montes y los collados,
 con cuanto en su centro encierran,
 los valles de varias frutas,
 de varias flores las selvas, 25
 te bendigan, pues no pudo,
 sino tu divina ciencia
 -de sabores y matices-
 unir tan divina mezcla,
 para que con muda voz... 30

Ella y Música:
 te bendigan, señor, tus obras mismas.

Esposa: Los mares, los ríos, las fuentes,
 las aguas y cuanto en ellas
 se mueve en tierra y en aire
 -de peces, aves y fieras- 35
 [f. 21 r.] te alaben, y porque así

todos -bendiciendo al padre
hijo y espíritu- sean
gloriosamente exaltados:
tres personas y una esencia; 40

Ella y Música:

alábente tus criaturas,
bendígante, señor, tus obras mismas.

Gracia: Cuánto me alegro de que
a los cielos enternescas,
alabando en las criaturas 45
a Dios como criador de ellas,
sin que en tus mismos afectos
te exaltes ni te envanezcas.

Esposa: ¿Qué vanidad puedo yo
tener, si de la grandeza 50
de Dios es dádiva cuanto
me mueve, anima y alienta?
Si lo recibí, ¿de qué
me he de gloriar? Pues es cierta
cosa que no es nada mío: 55
todo es de Dios; él lo emplea
en quien quiere y como quiere
y cuando quiere, que ésta
de su liberalidad,
es la mayor providencia: 60
criarlo todo y darlo todo,
sin que nadie lo merezca,
[f. 21 v.] porque todo es por su gracia,
que eres tú.

Gracia: Muy bien reflejas;
y pues piensas de esa suerte, 65
quiero hacerte una advertencia,
y es, que al pasar por el Mundo,
no des los oídos atenta
a sus voces, porque son
tan de engañosa sirena, 70

que, encantando a los sentidos,
 tras sí el corazón se lleva.
 Son tales, que por los oídos
 todo el afecto envenenan,
 y halagando con engaños 75
 matan con lo que recrean;
 con los deleites inclinan,
 con la dulzura embelesan,
 con los placeres arrastran
 y engañan con apariencias. 80
 Y así vive prevenida
 en no escuchar sus ternezas,
 porque si tú a tus sentidos
 ir tras el Mundo los dejas,
 vendrás a ser en tu ruina 85
 escarmiento de ti misma.

Esposa Si ya el riesgo me previenes,
 ¿qué peligro habrá que tema?

[f. 22 r.]

Gracia: El que trae con tus sentidos
 tu frágil naturaleza. 90

Esposa: Pues si la Gracia me asiste,
 ¿no será ella mi defensa?

Gracia: Sí, mas será ineficaz
 si a la Gracia no cooperas.

Esposa Seré un Argos vigilante 95
 que siempre a tu voz atienda.

Gracia: ¿Y si el Mundo te divierte
 y los sentidos te lleva?

Esposa: Siempre tendré mis sentidos
 prontos a la resistencia. 100

Gracia: Mucho es lo que puede el Mundo

y yo temo a tu flaqueza.

Esposa: Pero más puede la Gracia,
en quien quiere obrar con ella.

Gracia: Pues, si con la Gracia obrares 105
y a los sentidos te niegas,
tú serás feliz en todo.

Y así, Esposa, ésta es la senda
que se encamina a un jardín
de cándidas azucenas, 110

donde, para desposarte
Dios, como Esposo, te espera.
No su estrechez te horrorice
ni te acobardes al verla, 115

[f. 22 v.]

sembrada toda de espinas,
de abrojos y de malezas;
porque, para que las pises
sin que sus puntas te hieran,
yo te llevare sin riesgo;

pero tú te has de hacer fuerza 120
para entrar sin cobardía,

porque ésta es la senda estrecha
de quien dice el evangelio
que pocos entran por ella.

A esta otra parte también, 125
que corresponde a la izquierda,
se divisa otro camino

que no quiero que tú veas,
porque es el que lleva el Mundo
por la perdición eterna. 130

Él es camino espacioso
de frondosas alamedas,
sembrado todo de rosas,
todo lleno de florestas, 135

pero todo es un engaño,
porque todo es apariencias
que aprecia una ceguedad,
y un desengaño desprecia;
y así, entre éste y entre aquel

- hay distancias muy opuestas, 140
 porque éste lleva a la muerte,
 y aquél a la vida lleva;
 éste siempre ofrece glorias,
 pero lo que da son penas;
 aquél ofrece trabajos, 145
 pero el gozo en él se encuentra;
 éste todo es esperanzas
 de bienes que nunca llegan;
 aquél siempre es posesión
 del bien que el alma desea; 150
 éste es camino de muerte;
 aquél, de la vida es senda.
 Y así, para que huyas de éste
 y para que aquél emprendas,
 tomemos por esta parte 155
 hacia la senda la vuelta.
- Esposa: Guía tú, que, con mis cinco
 sentidos, yo, Gracia bella,
 te seguiré, repitiendo
 contigo en voces diversas, 160
 que en los cielos y en la tierra
 te bendigan, señor, tus obras mismas. *Vanse.*
- *Sale el Mundo vestido de colores con
 guirnaldas de hojas verdes.*

- Mundo: Estos fervores que inspira
 la Gracia en la Esposa bella,
 cantando con alabanzas 165
 del creador las excelencias,
 son un presagio que me hace
 entrar en graves sospechas
 de que la Esposa ha de ser,
 en los claustros de Teresa, 170
 quien pise mis vanidades
 y quien de mí triunfe y venza.
- [f. 23 r.]
- [f. 23 v.]

La Gracia siempre la asiste
 con auxilios que la esfuerzan,
 para que de mí se aparte 175
 y a mis voces nunca atienda.

La Esposa en todos sus pasos
 siempre a la Gracia coopera,
 y a quien coopera a la Gracia
 no es fácil que yo le venza. 180

Todo esto me hace temer
 que, aunque empleé todas mis fuerzas
 en pervertir a la Esposa,
 no he de poder yo vencerla.
 Pero, ¿qué es lo que yo temo? 185

¿Será la primer belleza
 que le quite yo a la Gracia,
 y que mi astucia pervierta?

¿Por ventura no es mujer?
 ¿No viste humana flaqueza? 190

¿No la rodean sus pasiones?
 ¿No está a apetitos sujeta?
 ¿No tiene el fomes que inclina
 a todos los hijos de Eva?
 ¿No goza el libre albedrío, 195
 para elegir lo que quiero?

¿No tiene cinco sentidos,
 que son otras tantas puertas,
 por donde se entra la muerte
 si el cuidado no las cierra? 200

[f. 24 r.]

Pues aquí de mi poder,
 aquí de mi astucia y fuerza,
 que no es invencible una alma
 mientras que vive en la tierra;
 y así caducos placeres 205
 y glorias percederas,

en que los cinco sentidos
 avaramente se ceban;
 vanos contentos del Mundo,
 que en transitoria apariencia 210
 sois del corazón humano
 hechizo que lo embelesa,

	prevenid contra la Esposa el imán de vuestras fuerzas, antes que a la Religión	215
	la llame la Gracia misma; que no es bien que su hermosura, su discreción y sus prendas, pudiendo servir al Mundo, se encierren en una celda.	220
	Pero ella viene: yo voy a prevenir mis cautelas en las dulzuras del canto, que a los sentidos perviertan, para que mire la Esposa, para que la Gracia entienda, para que todos conozcan que, a pesar de su defensa, mucho es lo que puede el Mundo	225
[f. 24 v.]	contra la humana flaqueza. <i>Vase.</i>	230

Salen la Gracia y la Esposa.

Gracia:	Aquí puedes, a la sombra que hacen estas duras peñas, desquitar con el descanso las fatigas de la selva.	
Esposa:	¿Qué fatigas, si contigo no hay estancia que no sea descanso, alivio y consuelo, pues lo son hasta las penas?	235
Gracia:	Todo con la Gracia es suave, pero mira que, si dejas divertir a tus sentidos en las cosas de la tierra, te han de acibarar el gusto que hallas en las cosas buenas, e inclinandote a las malas,	240 245

sino te precaves de ellas,
 vendrán a parar contigo
 en una infeliz tragedia.
 Y así, para que ocupados
 en toda ocasión los tengas, 250
 prosigue en las alabanzas
 de Dios, que al cielo recrean.

Esposa: Sí haré, y pues a los sentidos
 la voluntad los gobierna,
 con ellos proseguiré, 255
 cantando en distinta letra.

[f. 25 r.] *Dentro la Música:*

Ven, Esposa, al Mundo, ven
 donde todo es alegría
 y donde todo es placer.

Esposa: Pero, ¿qué Música es esta 260
 que ha podido suspender
 todos mis cinco sentidos?

Gracia: Mira que no te está bien
 que la escuchéis.

*El Mundo, sin salir, se pone al paño por la
 puerta del lado izquierdo del teatro, en cuanto
 pueda verse, y dice, encubierto allí:*

Mundo: Desde aquí 265
 sus movimientos veré,
 para poner los reparos
 cuando fueren menester.
 Ella está considerando
 que la Gracia dice bien,
 y así, para divertirla, 270
 cantad, cantad otra vez.

- Música: Ven, y será tal la dicha,
que a tu gusto prevendré;
que, en materia de envidiar,
no tendrá tu deseo qué. 275
- Gracia: Nada escuches.
- Esposa: Pues en oír,
¿qué peligro puede haber?
- Gracia: [f. 25 v.] ¿No ves que es curiosidad,
y la curiosidad fue
quien hizo perder la Gracia
a la primer[a] mujer? 280
- Mundo Muchos auxilios le da
la Gracia; y así, poned
nuevo atractivo en la voz
que la incline de una vez. 285
- Música: Ven, pues te llaman los gustos
a gozar de tanto bien;
que hasta las felicidades
sean escabel de tus pies.
- Esposa: ¡Qué suavidad, qué dulzura 290
y qué fuerza para atraer!
- Gracia: Que no quieras escuchar
vuelvo a decirte.
- Esposa: ¿Por qué?
- Gracia: Porque quien busca el peligro,
cierto es que perece en él. 295
- Mundo: ¡Ay Gracia, y cuánto trabajas
en quererla defender!
Cantad otra vez, cantad.

Música: Ven, Esposa, al Mundo, ven
donde todo es alegría 300
y donde todo es placer.

Esposa: Todo el afecto me arrastra
esta vez ya, ¿qué he de hacer? *{Hace que se va.*

Gracia: ¿Dónde vas?

[f. 26 r.]Esposa:
Tan sin sentidos estoy,
que apenas lo sé.

Gracia: Detente. 305

Esposa: ¿Cómo es posible no seguirlos?

Gracia: Como es
mejor, si te escandalizan
tus ojos, sacarlos, que
dejarte escandalizar.

Esposa: Ésa es piedad muy crüel.

Gracia: Mira. 310

Esposa: Aparta.

Gracia: Advierte.

Esposa: En vano
me procuras detener;
que aquella dulzura, aquella
sonora Música, aquel
prodigio de avasallar 315
tanta indómita altivez
me arrastra tras mis sentidos.

Gracia: Mira que ese Mundo cruel
quiere engañarte, no has de ir.

Esposa: Quita, que después vendré a buscarte. 320

Gracia: ¿Y de qué sabes, si hallarme podrás después?

Esposa: ¿Por qué no?

Gracia: Porque la Gracia es más fácil de perder que de cobrar.

Esposa: ¿Cómo?

Gracia: Como puede el que quiebra la ley perderme por sí; y, sin Dios, hallarme por sí no puede. 325

[f. 26 v.]

Esposa: Si mis sentidos me llevan tras si, ¿qué puedo yo hacer? 330

Gracia: No irte tras tus sentidos, sino obligarlos a que ellos se vengan tras ti.

Esposa: ¡Ay Gracia! Tú dices bien, no quiero seguirlos, no. 335

Dentro Música:

Ven, Esposa, al Mundo, ven donde todo es alegría y donde todo es placer.

Esposa: ¿Dónde todo es alegría y dónde todo es placer? Perdoná, que estos acentos me arrastran segunda vez. 340

Gracia: ¿Quién puede hacer que ellos puedan
tu alto espíritu mover
más que mis suspiros?

Sale el Mundo:

Yo. 345

Gracia: Pues, ¿cómo tú, Mundo infiel,
si está conmigo la Esposa,
te le atreves?

Mundo: Como siempre
que afecta a mi afecto esté,
no me podrás tú cerrar 350
la entrada que ella me dé.

Gracia: Sí, mas podré suspenderle,
porque libre siga a quien
le dictare su albedrío.

Se retira la Gracia un poco como que quiere irse.

[f. 27 r.] Esposa:
¿Te vas?

Gracia: No.

Esposa: ¿Pues eso qué es? 355

Gracia: Que temas, no dé la Gracia
atrás los pasos que dé
hacia delante la culpa;
que ella y yo no puede ser
que estemos contigo iguales. 360

Esposa: Dónde me incline no sé.

Música y Mundo:
Donde todo es alegría
y donde todo es placer.

Gracia: Mortal, no ese dulce engaño
te detenga, tras mí ven. { *Llora la Gracia.* 365

Esposa: Sí haré, que ese llanto imán
es del alma.

Mundo: Bien se ve
que estás ciega.

Esposa: ¿En qué?

Mundo: En que vas
baldonando de tu ser
adonde mortal te llama. 370

Gracia: ¿No es piedad de amante fiel,
si tú de lo que es la olvidas,
acordarle yo lo que es?

Esposa: Dices bien, y pues mortal
soy, la Gracia seguiré. 375

Mundo: Eso es serlo ahora, pudiendo
dejarlo para después.

Esposa: También dices bien tú.

[f. 27 v.]Gracia:
El tiempo no da fianzas
de que ha de esperar. 380

Música y Mundo:
¡Ay de ti si sus engaños crees!

Gracia: Si no los crees, ¡ay de ti! { *Llora.*

Esposa: ¿De qué calmado bajel
se oyó ser Música y llanto
la rémora de sus pies? 385

Mundo: Breve es tu ser, no malogres
lo florido de tu ser.

Gracia: No por deleitar lo breve
lo eterno pierdas.

Esposa: ¿Qué haré?

Gracia: Sígueme a mí.

Esposa: Ya te sigo, 390
pero en tu senda se ve
una estrechez que está llena
de espinas y de aridez.

*Córrese la cortina y se descubre el camino de
la Gracia, que es el bosque.*

Mundo: Pues, si sigue esta otra.

*Córrese la cortina del otro lado y se descubre el
camino del Mundo, que es el jardín.*

Esposa: Sí haré,
pues por la que tú me llevas 395
es un hermoso vergel.

Gracia: No le sigas. { *Llorando.*

[f. 28 r.]Mundo:
No la veas.

Gracia: Ven tras mí.

Música y Mundo:
Tras de mí ven,

donde todo es alegría
y donde todo es placer. 400

Gracia y Mundo:

En fin, ¿a qué te resuelves?

Esposa: A ir, pues me dais a escoger
adonde todo es contento, { *Vase la Gracia, y*
adonde todo es placer, *córrese la cortina del bosque.*
pues fuera necia en dejar 405
lo que es por lo que ha de ser;
guía, pues, que ya a ti te sigo,
tú perdona; más, ¿con quién
hablo? ¿Qué se hizo la Gracia?

*Quítanle desde la cortina
la vestidura blanca y la corona
con brevedad.*

Mundo: Sin ser sentida se fue, 410
pero no te desconsuele
su ausencia; alégrete el ver
desde aquí, de mis jardines,
ya el florido abril en quien
hallarás tan bien hallados 415
tus sentidos; que me des
las gracias, pues ya gustosos
te están dando el parabién
de que te vengas tras ellos.

Esposa: Pues di que no me los den, 420
sino es de venir contigo,
que entonces caerá más bien
el que la Música diga.

Música: Ven, Esposa, al Mundo, ven
donde todo es alegría 425
y donde todo es placer.
[f. 28 v.]

Mundo: No cantéis más, que quiero
que me dejéis a mí
proseguir con la Esposa
lo alegre del festín; 430
ven, pues, en horabuena,
y goza de este país
donde dichosa vivas
sin llegarte a afligir
la ausencia de la Gracia 435
que dejaste por mí;
y si esto te entristece,
te sabrán divertir,
en fuentes, el cristal;
en flores, el matiz; 440
ese jardín te alegre,
cuya menor raíz
da, en hojas de esmeralda,
claveles de rubí.
Aroma es de coral 445
cada flor carmesí;
zafiro, cada lirio,
oro cada alhelí;
siendo, de cada aurora,
perla cada jazmín, 450
que se engendra al llorar
y se cuaja al reír.
En él a todas horas
tendrás, tras el festín,
los gustos ciento a ciento, 455
las glorias mil a mil.

[f. 29 r.]Esposa:
Contigo, Mundo hermoso,
siempre espero vivir
tan feliz, que no pueda
pasar a más feliz. 460

Mundo: Pero como las glorias,
que firmes te ofrecí,

son glorias momentáneas,
todo se acabo aquí.

Y para que conozcas
palpablemente en ti 465

el pago que da el Mundo
a quien lo sigue así,
refleja en tu conciencia,
y en ella has de advertir 470
un torcedor tirano

que es lo que yo te dí;
y para que lo sientas
más vivo, repetid
vosotros aquel canto 475
en el cual infundí
los ayes del dolor,
y decide:

Mundo y Música:

¡Ay de ti!

Esposa: ¡Ay de mi!

Mundo y Música:

Que al quedar sin la Gracia..., 480

Esposa: que al quedar sin la Gracia...

Mundo y Música:

te queda qué sentir.

Esposa: Me queda que sentir.
¿Qué es esto, cielos?

Mundo: Es cerrar para ti 485
[f. 29 v.] los mismos cielos, viendo
que ofendidos de ti
dejaste a la Gracia
para seguirme a mí.

Esposa: Pues, ¿cómo, ingrato Mundo? 490

¿Por que a tus voces oí,
con esto me has pagado?

Mundo: Pregúntatelo a ti,
que, al quedar sin la Gracia,
te queda qué sentir. 495

Esposa: ¡Ay de mí!
¿Que al quedar sin la Gracia,
me queda qué sentir?
¿Que insensible torpeza
es la que ha entrado en mí, 500
que no permite -ay triste-
ni hablar ni discurrir?

Música: ¡Ay de ti!
Que al quedar sin la Gracia,
te queda qué sentir. 505

Esposa: Qué letargo mortal
este traidor motín
de sentidos me deja,
tan sin mi misma a mí.

Música: ¡Ay de ti usía! 510

Esposa: Trabado el corazón
late tan sin latir,
que a no animar anima
y vive a no vivir.

Música: ¡Ay de ti usía! 515

Esposa: Estatua viva soy,
pues tengo -ay infeliz-
[f. 30r.] ojos para no ver,
oídos para no oír,

¹En los versos 510 y 515 se lee textualmente: *vr.a*, que yo interprete como "usía", tal como leo y entiendo en el caso de la acotación que se localiza en la última línea antes del verso 980 del diálogo *Quien a Dios oye, a Dios halla*.

labios para no hablar, 520
 plantas para no huir;
 para no tocar, manos;
 para no discurrir,
 entendimiento: en todo
 soy una estatua. 525

Mundo: Así, en ídolos de bronce
 te definió David.

Esposa: Tirano, cruel, sangriento
 Mundo, mil veces vil,
 ¿por qué para llorar 530
 me alegraste con reír?

Mundo: Porque lo uno es atraer
 y lo otro es destruir;
 y, para que lo veas {Se apagan a un tiempo las
 -pues nunca cegar vi luces que alumbran el 535
 para no ver desdichas-, jardín, y que quede
 vuelve a ver el pensil obscuro, y sin distinguirse
 que tan florido viste, las flores vuestras.

y verás que dio fin 540
 de sus caducas flores
 el purpúreo matiz,
 convertido ya en nada
 todo el florido abril,
 pues toda su hermosura
 se acabó, porque así 545
 se acaba cuanto el Mundo
 ofrece con su ardid.

[f. 30 v.] Y, pues ya muda estatua
 serás de este jardín,
 ven mortal, mientras yo, 550.
 por todo su confín,
 siembro plantas que broten
 espinas para ti,
 porque ellas sean el pago
 que te doy.

Música y Esposa:

¡Ay de mí! 555
 Que al quedar sin la Gracia,
 me queda qué sentir.

Sola la Esposa:

No queda, pues me queda
 vida para pedir
 perdón al cielo, y él 560
 se dolerá de mí
 al verme tan postrada.

Mundo: Sus voces confundid
 con las vuestras, no le oiga.

Música: ¡Ay de ti! 565

Esposa: Cómo ya he de vivir.

Música: ¡Ay de ti!

Esposa: Entre brutos sentidos.

Música: ¡Ay de ti!

Esposa: Para sólo morir. 570

Música: ¡Ay de ti!

Mundo: No tienes que clamar,
 ven, pues, ven a vivir...

Él y Música:

entre brutos sentidos,
 para sólo morir. 575

[f. 31 r.] *Vanse por el jardín, se cierra la
 cortina y sale la Gracia por la puerta del bosque.*

Jornada 2a.

Dice la Esposa dentro de los primeros versos, y luego sale la Gracia repitiéndolos.

Esposa:	¡Ay de mí! Que al quedar sin la Gracia, me queda qué sentir.	
Gracia:	¡Ay de mí! ¿Que al quedar sin la Gracia, me queda qué sentir?	580
	Voces de la Esposa son, que su desgracia lamenta. ¡Oh! ¿Cómo desea la Gracia consolarla en tanta pena?	585
	Triste sus desdichas llora, trémula la voz se queja, pesarosa se lastima y su libertad no encuentra; pero, si está sin la Gracia, ¿qué ha de hallar sino cadenas?	590
	¡Ah Mundo tirano y vil, que tú la pusiste en ellas, previniendo los lazos en la voz de tus terrezas!	595
	Triunfaste así de la Esposa, afeaste así su belleza, borraste así su hermosura y manchaste su inocencia; pero, con todo, traidor,	600
[f. 31 v.]	yo haré, contra tu cautela, que triunfe de ti la Esposa, como tú triunfaste de ella, y porque lo veas más presto, virtud de la Penitencia.	605

Sale Penitencia vestida de un cilicio

con guirnalda de espinas.

Penitencia: ¿Qué me quieres?

Gracia: Qué, pues tú
 con mi eficacia remedias
 los males del alma haciendo
 que a Dios contrita se vuelva,
 veas a la Esposa y le inspires 610
 tus alientos, con que pueda
 clamar a Dios y al cielo enterezca.

Penitencia: Sí haré, y para mostrar que
 mi voz, cuando triste suena,
 es Música para Dios, 615
 ha de ser de esta manera. *Vase.*

Gracia: Y tú, Señor, en quien siempre
 resplandece la clemencia,
 pues compadecerte sabes
 de las humanas miserias, 620
 descende de las alturas;
 y, porque a tu Esposa veas
 en la miseria que yace
 y oigas las piadosas quejas
 con que te clama, los ojos 625
 vuelve a la lóbrega esfera {*córrase la cortina del*
 de ese caduco jardín *jardín.*

[f. 32 r.] sus sentidos, -cuando emblema 630
 del pecador- con lo mismo
 que le aleg[r]an, le atormentan;

y, pues en lo racional
 del alma siempre le queda
 el uso al libre albedrío, 635
 oye cómo se lamenta.

Córrese la cortina del jardín donde se dejó arriba, y en él se verá la Esposa sentada al pie de un árbol seco en acción de tristeza, pero el jardín sin la hermosura que antes, sino lóbrego y sin más luces que la que baste a que se vea la Esposa. Saldrá a su tiempo, por dentro del jardín, la Penitencia; la Gracia se queda fuera del teatro, a la izquierda del jardín.

Esposa: ¡Ay infelice de mí!
 ¿Quién dará alivio a mis penas
 cuando me falta la Gracia?

Sale la Penitencia:

Yo, que soy la Penitencia, 640
pues interviniendo yo
-por grande que sea la ofensa-,
al instante Dios la olvida
y no se acuerda más de ella.
Y así, levántate, Esposa, {atiende a mis 645
y desata la cadena suspiros.
de tus yerros con el llanto.

Ella y Música:

Gime, suspira, llora, confía, espera,
pues te inspira tu voz la Penitencia.

Sale el Mundo:

No hará tal, pues también yo, 650
pues que Dios me da licencia
[f. 32 v.] sobre todos sus sentidos,
sabré impedirle la lengua.

aparte Gracia:

No podrás, porque a la Gracia 655
tanto más ella se acerca,
cuanto más la dispusiere
la voz de la Penitencia. *Vase.*

Penitencia: Rompe ya la voz, Esposa,

para que a Dios enterezcas,
 pues el mismo Dios ha dicho 660
 que hasta los cielos se alegran
 cuando ven a un pecador
 arrepentido en la tierra,
 y así, para que esto logres...

Ella y Música:

gime, suspira, llora, confía, espera, 665
 pues te inspira su voz la Penitencia.

Esposa:

Inmenso Dios, de mí te compadece,
 al verme envuelta en mi mortal discordia,
 no según que mi culpa lo merece,
 sino según tu gran misericordia; 670
 y, según el gran número que ofrece
 de tus miseraciones la concordia
 por tu piedad, del libro de los días
 borra, Señor, iniquidades mías.

Con amplia Gracia -pues tu Gracia ha sido 675

la viva fuente de inmortal pureza-,
 lava las manchas en que me ha tenido
 el lodo vil de mi naturaleza,
 no porque yo lo tengo merecido,

sino porque conozco mi flaqueza 680

[f. 33 r.]

y confieso que siempre conjurado
 va contra mí, conmigo mi pecado.

Penitencia y Música:

Gime, suspira, llora, confía, espera,
 pues te inspira dolor la Penitencia.

Mundo:

¡Ay, infeliz de mí! 685

Que ya es preciso, acaben
 las ruinas de la Esposa
 y empiecen mis pesares.

Sale el Esposo vestido de nazareno con cruz al hombro,

corona de espinas y soga; empieza a salir poco a poco, desde que empieza la Esposa a decir las octavas, de manera que, saliendo por la puerta del bosque, llegue al jardín cuando acabe la Esposa, y hará lo que dicen los versos e irá como escuchando con atención.

Esposo:	Perdida Esposa mía, que ingrata me dejaste	690
	por seguir de ese Mundo los placeres falaces, mira lo que me cuestas, pues, si en desdichas tales te perdí como Esposo,	695
	te busco como amante; no sólo por ti al suelo quiso mi amor que baje, mas por ti también quiero que hasta la muerte pase,	700
[f. 33v.]	para cuyo camino he ² dispuesto que labre esta cruz, que en el hombro agobiado me trae.	
	En ella van tus culpas, para que yo las pague, y es tanto lo que pesan, que llegan a agobiarme.	705
	Tres veces me hizo caer su peso formidable, para que de tus caídas quieras tú libertarte.	710
	Tan llena está de abrojos la senda, que dejaste que, al pisarla, la voy regando con mi sangre.	715
	Mas, aunque áspera sea y esta cruz sea tan grande, en ella me has de ver	

²El sentido hace ver que, probablemente, debería decir *he* en lugar de *ha*, como aparece en la versión original.

levantado en el aire, 720
 para que así conozcas,
 en finezas tan grandes,
 que di por ti la vida,
 que morí por salvarte. {vase por el bosque.

Esposa: Estoy tan sin aliento 725
 al verle y escucharle,
 que lánguidos los pulsos
 intercadentes laten.

Oye, Señor, espera,
 no así de mí te apartes; 730
 mas, ¡ay de mí!, que ya
 para que me oiga es tarde.

[f. 34 r.] Fuese, dejando a un tiempo
 conmigo dos pesares:
 uno, de haberle visto; 735
 otro, de no mirarle.

¡Quién dará agua a mis ojos,
 para llorar a mares
 la pena de haberse ido
 y el riesgo de no hallarle! 740

Penitencia: Si tú buscarle quieres,
 fácil será que le halles,
 como sigas sus pasos
 por breñas y zarzales. 745

Aquella senda estrecha,
 de que tú te apartaste,
 es por donde camina
 solícito en buscarte;
 si allí de sus pisadas
 quisieres informarte, 750

de él te irán dando señas
 con que puedas hallarle;
 porque verás en todas
 tan frescas las señales,
 como que donde pisa 755
 va dejando su sangre;
 te dirá cada huella,

- con su mudo lenguaje,
que por allí pasó
derramando corales; 760
y que iba con suspiros
-enterneciendo el aire-
al monte de la mirra,
para morir de amante.
- [f. 34 v.] Que tal vez fatigado 765
volvía el rostro a buscarte,
como el pastor que busca
a la ovejuela errante.
Y así, por las señas
te animas a buscarle; 770
yo guiaré tus afectos
por sendas y por valles,
ven; y porque tus voces
-penetrando los aires-
lleguen hasta sus oídos 775
en penitentes aires...
- Ella y Música:
llora, gime, suspira,
confía y espera,
pues te inspira dolor
la Penitencia. 780
- Esposa: Si tú tanto me animas,
¿quién podrá acobardarse
a seguirte en su busca
por montes y por mares?
Y hasta hallar a mi Esposo, 785
que remedie mis males,
no cesará mi llanto
ni cesaré de enviarle
al cielo mis gemidos,
que muevan sus piedades; 790
mi corazón al fuego,
que en ardores lo inflame,
mis ojos a las fuentes
que aumentan sus raudales,

- [f. 35 r.] y al viento mis suspiros 795
 que pueblen esos aires.
 Y así, guía, Penitencia,
 por donde tu ordenares;
 y tú, Mundo, que fuiste
 la causa de mis males, 800
 queda para desprecio,
 pues eres tan infame. *Vanse.*
- Mundo: Y vosotras, esperanzas,
 que oís este ultraje y afrenta,
 bien podéis morir, pues yo 805
 muero de dolor y pena.
- Sale la Gracia:*
 ¿Qué has visto, Mundo, en la Esposa,
 que tan confuso te quejas?
- Mundo: Que gime, suspira y llora,
 que Dios se conduele de ella; 810
 que tú le das tus auxilios,
 que ella con ellos coopera,
 que ya se aparta de mí,
 que sigue a la Penitencia,
 que va a buscar a su Esposo 815
 y, en fin, que a mí me desprecia.
- Gracia: Luego, según lo que dices,
 ya claramente confiesas
 que, si creías poder mucho
 contra la humana flaqueza, 820
 puede más que tú la Gracia,
 en quien coopera con ella.
- Mundo: No lo confieso, antes bien,
 a pesar tuyo, has de verla
 [f. 35 v.] volverse otra vez al Mundo, 825
 por más que la favorezcas.
- Gracia: Tú verás tus arrogancias

a sus mismas plantas puestas.

Mundo: Y tú verás tus auxilios
frustrados con mis cautelas. 830

Gracia: Yo haré, para confundirte,
que aprisionado en cadenas
sirvas de triunfo a la Esposa
en los claustros de Teresa. } *Vase.*

Mundo: Primero me iré al abismo 835
que yo tal baldón consienta. } *Vase.*

*Sale[n] la Penitencia y la Esposa por la puerta que
corresponde al jardín, accionando lo que denotan
los versos; se irá por el bosque poco a poco,
en donde estará un crucifijo grande levantado,
y a sus espaldas o al paño estará encubierta la
que hace al Esposo, para que hable por el crucifijo
a su tiempo.*

Esposa: ¿Posible es que no he de hallarte
después que llegué a perderte,
y que no merezca el verte
cuando he salido a buscarte? 840

¿Dónde has llegado a ocultarte,
que no te encuentra mi amor?
¿Dónde descansas, Señor,
reclinado al mediodía,
que te busca la fe mía 845
y no te halla mi dolor?

[f. 36 r.] Hijas de Jerusalén,
decidme adonde se esconde
que le llamo y no responde,
y le busco y no hallo a mi bien. 850
Y si vosotras también,
como yo, a buscarle vais,
decidle si le encontráis,

que estoy enferma de amor,
 y explicadle mi dolor, 855
 si por ventura le halláis.
 Pero aquí -según yo creo-
 veo sus huellas estampadas,
 mas, ¿si serán sus pisadas,
 o me engañará el deseo? 860
 Sí, ellas son, y en ellas veo,
 como hermosas clavelinas,
 la sangre que las espinas,
 al ir por ellas pasando,
 iban con crueldad sacando 865
 de aquellas plantas divinas.
 Mas allá distingo yo
 el rastro que hizo la cruz,
 sí, pues se ve a buena luz
 que aquí con la cruz cayó. 870
 Aquí ya se levantó
 y aquí siguen ya sus huellas.

Penitencia: ¿No te dije que por ellas
 lo habías de hallar?

Esposa: Es así.

Penitencia: Pues ya lo tienes aquí 875
 [f. 36 v.] para escuchar tus querellas.

Esposa: Ya que en tus heridas miro,
 Señor, mi delito atroz,
 y con silenciosa voz
 culpando estás mi retiro; 880
 ya que en tu presencia admiro
 la razón tan de tu parte,
 que aun para llegar a hablarte
 me confunden tus respetos;
 oye, Señor, mis afectos, 885
 pues vengo a desenojarte.
 Las tinieblas de un engaño
 me cegaron la razón,

mas ya miro mi traición
 viendo en ti mi desengaño; 890
 ya veo, Señor, cuán extraño
 fue mi error en ofenderte,
 mas, ya cuando llego a verte
 en esa cruz por mi amor,
 me oprimo con el dolor 895
 de haber llegado a perderte.
 Pródiga fui de tus penas,
 pues veo que con mi pecado
 el tesoro he disipado,
 que veo correr de tus venas; 900
 mas, si están, Señor, tan llenas
 de piedad para templarte,
 como padre has de mostrarte
 cuando llego yo a pedirte,
 con el deseo de servirte, 905
 y con el fin de agradarte.
 [f. 37 r.] ¿Qué importa que a mi esperanza
 se le oponga mi malicia,
 si yo se que tu justicia
 se paga de la confianza? 910
 Y así, pues ésta me afianza
 en tu piedad, feliz suerte;
 confío en ti que he de verte³,
 viéndome a tus pies rendida;
 que, pues convidas con vida, 915
 le des a mi muerte muerte.
 Todo lo aseguro en ti,
 pues desde esa cruz sagrada,
 con la cabeza inclinada,
 me estás diciendo que sí. 920
 Y así, no apartes de mí
 tu rostro, y, para agradarte,
 dame tal fe para amarte,
 que atenta sólo a seguirte
 pueda sin cesar servirte, 925
 y después sin fin gozarte.

³En el original se lee: *confío en ti que he de deberte*, pero, aparte de que la métrica es incorrecta, el sentido tampoco concuerda; por esta razón decidí poner: *confío en ti que he de verte*.

Pero, si el llegar a verte
 en la vida y muerte estriba,
 haz que muerta al Mundo viva,
 para que viva en la muerte. 930
 Y así, para no perderte,
 tus huellas quiero seguir;
 no quiero al Mundo vivir,
 porque al fin lo he de dejar,
 ni sus glorias quiero amar, 935
 porque al fin he de morir.
 Dame esos brazos de amigo,
 pues los mira la atención
 abiertos para el perdón,
 clavados para el castigo; 940
 y, si con llorar te obligo
 y el llanto a mi bien conviene,
 ya el alma llorar previene
 hasta que venga la muerte;
 y propongo no ofenderte 945
 más, entre tanto que viene.
 No mires de mi pecado
 la ingratitud insolente,
 sino a esa perenne fuente
 que miro yo en tu costado; 950
 no mires que he despreciado
 tu muerte con mal vivir,
 sino mira, que al morir,
 de ella heredera me hiciste,
 y que al fin por mí moriste, 955
 porque yo pueda vivir.
 De tus pies no he de apartarme,
 como allá la cananea,
 hasta que inclinada vea
 tu piedad a perdonarme; 960
 con ellos he de abrazarme,
 para enternecer tu amor,
 Esposo, mi bien, Señor;
 pues viendo estás mi quebranto,
 enternézcate mi llanto 965
 y muévate mi dolor.

[f. 37 v.]

Esposo: Tanto me han enternecido
 las lágrimas de tus ojos,
 [f. 38 r.] que han borrado mis enojos
 y el corazón me han herido; 970
 ellas son las que han podido
 hacer feliz tu desgracia,
 porque es tanta la eficacia
 de tu llanto y tu dolor,
 que han obligado a mi amor 975
 a restituirte mi Gracia;
 levántate, Esposa mía,
 que si permití tu caída,
 fue para que arrepentida
 me dieras esta alegría; 980
 tú has dado al cielo un buen día
 con tu llanto y desconsuelo,
 porque cuando acá en el suelo
 hace una alma penitencia,
 se llenan de complacencia 985
 mis ángeles en el cielo.
 Desde hoy, con tales primicias,
 será para mí tu pecho
 un florido y casto lecho
 en que tenga mis delicias; 990
 y así, pues en mis caricias
 se ha mudado tu desgracia
 y ves cuánta es la eficacia
 de mi piedad amorosa,
 queda en paz amada Esposa, 995
 pues ya quedas en mi Gracia.

*Si pudieren poner velas vivas [en] una carretilla,
 subirán por ella el santo Cristo, luego que diga
 el último verso; [f. 38 v.] si no pudiere ser,
 correrán la cortina de modo que queden fuera
 de ella la Esposa, la Gracia y la Penitencia.*

- Gracia: Ya, Esposa, estás perdonada
y de la Gracia asistida.
- Penitencia: Ya de Dios favorecida
estás y de mí amparada. 1000
- Gracia: Y así, pues de ti se apiada,
¿qué dices de su piedad?
- Penitencia: Y así, pues ves su bondad,
¿qué le dices a su amor?
- Esposa: Que esclava soy del Señor, 1005
que haga en mí su voluntad;
que cuanto en mí puede haber,
a Dios lo he de consagrar;
que en mí ya no se ha de hallar
más querer que su querer; 1010
y que, para merecer
el verme unida al Señor,
tú inflames, Gracia, mi amor
con su adorable presencia;
y tú, amada Penitencia, 1015
que ordenes a él mi dolor.
-

*Vanse, y ya desde que se cerró el bosque al
crucifijo y el jardín del Mundo, ha de haber
mudado o quitado lo que no sirviere para el
monte Carmelo; y, puéstolo detrás de él, y
éste estará prevenido para descubrirlo a su tiempo.*

Jornada 3a.

*Salen, después de algún entremés con música,
la Gracia, la Esposa y la Penitencia.*

[f. 39 r.]Esposa:

No quiero más que buscar
mi felicidad en Dios;
y así, inspiradme las dos
los medios que he de tomar. 1020

Gracia: Pues lo que importa es dejar
al Mundo y a sus contentos.

Penitencia: Pues todo él es detrimentos,
sus peligros debes huir.

Esposa: Bien, ¿pero *aonde* tengo de ir? 1025

Penitencia y Gracia:
Óyelo en estos acentos.

Dentro Música:

Venid, venid al Carmelo,
si buscáis la perfección,
pues sólo en la Religión
se goza en la tierra el cielo. 1030

Esposa: ¡Ay Dios! Con cuánto consuelo
esas voces me han dejado,
toda el alma me han llevado,
todo mi afecto me han movido!

Gracia: Pues, Esposa, si eso es oído,
¿qué será experimentado? 1035

Dentro Música:

Allí no hay riesgos ni males,
pues todo el Mundo confiesa
que en los claustros de Teresa
sólo hay gozos celestiales. 1040

Penitencia: Es verdad, porque son tales

sus glorias, si a ellas te inclinas,
que aun las que allí son espinas
las convierte Dios en rosas,
porque les da a sus Esposas
consolaciones divinas. 1045

Música: Allí el pesar no es pesar
[f. 39 v.] ni el sentir es padecer,
pues lo convierte en placer
el alma que sabe amar. 1050

Gracia: Así es, porque el tolerar
cualquiera tribulación,
como se halla el corazón
en amores inflamado,
padecer por el amado 1055
más es gozo que aflicción.

Música: Allí el gozo siempre mora
con la misma Penitencia,
porque la buena conciencia
siempre gozos atesora. 1060

Penitencia: Así es, porque aun cuando llora
es del gozo que le inflama;
porque es tan dulce la llama
del amor que le divierte,
que dulces lágrimas vierte, 1065
tanto más cuanto más ama.

*Sale la Religión vestida de Religiosa,
con báculo pastoral y guirnalda de
flores moradas.*

Religión: Allí es adonde triunfantes,
multiplicando sus palmas,
triunfan del Mundo las almas,
siguiendo al Esposo amantes; 1070

y así, almas que andáis errantes
por los placeres del suelo...

Ella y Música:

venid, venid al Carmelo,
si buscáis la perfección,
pues sólo en la Religión 1075
se goza en la tierra el cielo.

Esposa:
[f. 40 r.]

Tan pendiente la atención
ha estado de esos acentos,
que no hay ya más pensamientos
en mí que la Religión; 1080
ella sola el corazón

me ha llenado de placeres,
y tú, que el alma me hieres
con tu honestidad modesta
-perdona si soy molesta-, 1085
¿no podré saber quién eres?

Religión:

A satisfacerte voy;
mas, para darme a entender,
te diré quién me dio el ser,
para decirte quién soy. 1090

Mi padre -que vive hasta hoy
de sus glorias coronado,
pues de añadir no ha dejado
méritos a su laurel-
fue el mayor hombre de Israel, 1095
de Dios el mayor privado.

Dióle a su merecimiento
Dios, por imperio en la tierra,
cuantos límites encierra
el agua, el fuego y el viento. 1100

Domicilio de su asiento
fue el Carmelo, donde tantas
victorias alcanzó, cuantas
al impulso de su celo
-vengando agravios del cielo- 1105
cortó rebeldes gargantas.

[f.40 v.]	<p> Todo a su voz fue obediente, sin resistirle arrogantes ni las nubes por distantes ni por undoso el torrente; </p>	1110
	<p> porque el Jordán reverente le dio paso enjuto el suelo, y su celoso desvelo, castigando rebeldías </p>	1115
	<p> por tres años y más días, cerró los diques al cielo. Así cercó a todo Israel, batiendo para escarmiento el fuego de su ardimiento contra la dureza infiel, </p>	1120
	<p> hasta que desde Jerzael -rendido ya el enemigo-, trayendo al rey por testigo de quedar la fe triunfante, con una lluvia inundante </p>	1125
	<p> puso término al castigo. Nunca el riesgo pudo hallarle, pues vivió en sí tan seguro, que en su espíritu⁴ el muro más fuerte para guardarle; </p>	1130
	<p> y así, el que intentó agraviarle trágico escarmiento hallaba; pues, como el fuego le daba vasallaje a su obediencia, era su voraz violencia </p>	1135
	<p> quien sus injurias vengaba. Así la osadía venció, que desbocada corría; y así, de la idolatría gloriosamente triunfó. </p>	1140
[f. 41 r.]	<p> Todo así lo ejecutó con tanto merecimiento, que dejando por aumento de la fe su Religión, le dejó a la obstinación </p>	1145

⁴Para mejor comprensión conviene imaginar la forma verbal *fue*.

por padrón el escarmiento.
 Fue, en fin, su poder tan fuerte,
 que en cuanto el tiempo admiró,
 fue el primero que triunfó
 del imperio de la muerte; 1150
 porque él la estrechó de suerte
 -luchando a brazo partido-
 que, estando con ella, habido
 cuerpo a cuerpo y mano a mano,
 se dio el imperio tirano 1155
 de la muerte por vencido.
 Con esta victoria rara
 fue la muerte tan corrida,
 que no se atreve a su vida
 por no mirarle a la cara. 1160
 Y así, aunque el arpón dispara
 a cuantos el orbe encierra,
 con mi padre no abre guerra,
 pues rendida le entregó
 el reino que le usurpó 1165
 al primer hombre en la Tierra.
 Fuese a él mi padre de asiento,
 para reinar siempre en él;
 y, al ausentarse de Israel,
 le sirvió todo elemento; 1170
 la agua dio paso a su intento
 contra su corriente undosa;
 la tierra, en la deliciosa
 región, corte le previno;
 el aire le dio camino 1175
 y el fuego le dio carroza.
 Eran seis volantes brutos
 los que del carro tiraban,
 batiendo cuando volaban
 por alas los pies enjutos; 1180
 tan del rayo substitutos,
 que, al hoyar del aire el lleno,
 parecían tascando el freno;
 y, haciendo en el tiro ensayo,
 los brutos viviente rayo 1185

[f. 41 v]

- relámpago el carro y trueno.
 Así se partió, surcando
 con el vuelo transitorio
 el dorado promontorio
 de nubes que iba abrazando; 1190
 y, como al irse elevando
 todo el cuerpo disminuía,
 a los ojos parecía,
 en el ardiente fanal,
 salamandra racional 1195
 o fénix que renacía.
 Llegó al paraíso felice,
 trocando el carro de ardores
 por alcatifas de flores,
 en donde sus plantas pise. 1200
 Allí, para que eternice
 el triunfo último que aguarda,
 ningún riesgo le acobarda,
 porque, aunque vive en la tierra,
 todo lo feliz le encierra, 1205
 todo un querubín le guarda.
 [f.42 r.] Éste, que así te he pintado
 para hacer sus glorias mías,
 es el portentoso Elías,
 y quien a mí el ser me ha dado. 1210
 Este es el que en mí ha dejado
 su instituto y profesión;
 y así, si habré dado atención
 a cuanto te he referido,
 por ello habrás entendido 1215
 que [yo] soy su Religión.
- Esposa: Deja que a tus pies postrada {*híncase*.
 te los bese enternecida,
 para que en ellos te pida
 me admitas en tu morada; 1220
 y pues miras cuán deseada
 estás de mi corazón,
 no deseches, Religión,
 mi petición fervorosa,

- pues para ser religiosa 1225
me has traído tú la ocasión.
- Religión: Levanta, Esposa, del suelo;
pues, viniendo con la Gracia,
fuerza que tenga eficacia
tu vocación al Carmelo. 1230
- Esposa: Mil años te guarde el cielo
para honrar su providencia.
- Religión: Levanta, que es consecuencia { *Levántase la Esposa.*
-de ser buena carmelita-
el traer quien lo solicita, 1235
consigo a la Penitencia;
y así ya estás admitida
a los claustros de Teresa;
[f. 42 v.] ven y seguirás la empresa
que a tanto bien te convida. 1240
- Gracia: Yo haré, de mi asistida,
seas para Dios fiel Esposa.
- Penitencia: Y haré yo que, fervorosa,
seas tan hermosa a sus ojos,
como es el nardo entre abrojos 1245
y es entre espinas la rosa.
- Esposa: Y yo, humilde y reverente,
seré para Dios amante,
para ti seré constante { *a la Gracia.*
y para ti penitente; { *a la Penitencia.* 1250
para ti seré obediente, { *a la Religión.*
para el silencio callada,
para el trabajo humillada,
para mi llanto gemido,
para el Mundo seré olvido 1255
y para mi seré nada. *Vanse.*
-

El monte Carmelo ya debe estar pronto e iluminado, y se ha de haber quitado la cortina que lo cubría y la que dividía el jardín del bosque; todo lo cual deben haber dispuesto las que no salen al Teatro; mientras, las que han estado allí, están representando desde que se acabó el jardín y el bosque, para que no haya ahora falla.-- Salen: la Religión (trayendo de la mano a la Esposa), tras de ésta siguen la Gracia y la Penitencia, que traen prisionero al Mundo (o con unas cadenas en cada brazo, o con una soga), el cual traerá en la mano derecha una palma, una azucena y una corona; en la izquierda traerá el vestuario para la Esposa, con este orden: [f.43 r.] inmediatamente a la mano el velo, encima de éste la capa, luego la toca, encima los cacles, luego la correa y encima el hábito, para que, comenzando por el hábito a vestir a la Esposa, siga todo por el orden de los versos sin enredarse; y que sea el vestirla con la mayor brevedad, para que no haya mucha interrupción de verso a verso, porque no se gusta así.

- Religión: Aquí, entre seguridades,
hallarás con los consuelos
dulce mansión a tu vida,
feliz logro a tus deseos. 1260
- Gracia: Aquí fiel, amante Esposa,
segura ya de los riesgos,
tu espíritu quedará
más libre cuando más preso.
- Penitencia: Aquí vestirás las ropas 1265
que te da tu Esposo mismo,
porque con el sayal triunfes
del Mundo y sus devaneos.
- Mundo: Y aquí, infeliz en perderte,
me entregaré yo al despecho 1270
de sentir con mi dolor
tus triunfos y mi desprecio.

- Esposa: Feliz el día y el instante
en que hallé el seguro puerto
de la Religión, en donde 1275
paró el bajel de mis yerros.
¿Ya está todo?
- Religión: Todo ya
prevenido lo tenemos,
[f. 43 v.] y el mismo Mundo que dejas 1280
viene a servirte trayendo
túnica, correa y sandalias,
la toca, la capa y velo,
palma, azucena y corona,
porque de él triunfes con ello. 1285
- Gracia: Yo, que la primera fui
en adornar para el cielo
el alma, también daré {*Toma el hábito, que trae el Mundo,*
el primer adorno al cuerpo, {*y se lo pone con brevedad.*
y le pondré a la Esposa única... {*Híncase la Esposa.* 1290
- Ella y Música:
la túnica.
- Gracia: Y porque fiel siempre sea...
- Ella y Música:
correa.
- Gracia: Dejando ámbares y algalias...
- Ella y Música:
sandalias. 1295
- Gracia: Y así, las cumbres castalias
celebrarán su entereza,
pues viste ya de Teresa.
- Ella y Música:
Túnica, correa y sandalias.

Penitencia: Yo, que la purifiqué
 con el dolor de sus yerros
 y sus pasos dirigí
 por el arrepentimiento,
 pondré en ella, pues me toca... 1300

Ella y Música:
 la toca. 1305

Penitencia:
 Trocando en júbilo el llanto...

Ella y Música:
 el manto.

Penitencia: Porque sólo miro al cielo...

Ella y Música:
 el velo.

Penitencia: Así subirá al Carmelo,
 a ser lirio entre las flores,
 vistiendo en nuevos candores... 1310

[f. 44 r.]Ella y Música:
 la toca, el manto y el velo.

Religión: Yo, que en pasos de gigante
 -con virtud y con ejemplo
 he de encaminar la Esposa
 a las bodas del cordero-,
 prepare para el alma... 1315

Ella y Música:
 la palma. {*dásela, y así lo demás.*

Religión: Porque sea de candor llena... 1320

Con Música:

azucena.

Sola: Cuando el Esposo le endona...

Con Música:
corona. {*pónsela en la cabeza.*}

Sola: Y así, pues se galardona
el mérito con los bienes, 1325
justo es que adornen sus sienas...

Con Música:
palma, azucena y corona. {*Levántanla entre la Religión y
la Gracia.*}

Esposa: Por merced tan señalada
-como es la que os debo a todas-,
os doy las gracias y os pido 1330
que vuestras voces sonoras
me ayudéis para cantar
de Dios las misericordias
que ha querido usar conmigo;
y así, agradecidas todas, 1335
al Señor confesemos
que, por su bondad sola,
me ha sacado del Mundo
para hacerme su Esposa.

Ella y todas:
Confesemos su gloria 1340
porque es en eterno
su misericordia.

*Desde que la visten han de irse poniendo todas en este orden:
Esposa en medio; a su derecha ha de estar la Religión y luego
[f.44 v.] la Penitencia, y a su izquierda la Gracia y el Mundo,
teniendo la Gracia la cadena. Se corren todas las cortinas y se
descubre el monte Carmelo. El Esposo ya ha de estar, al
correr las cortinas, junto a la Esposa, vestido de blanco, con*

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

potencias, manto encarnado y cruz con bandera -como lo pintan resucitado-, y se pone entre la Gracia y la Esposa. Al irse para el monte, no hacen más que voltearse con el mismo orden, de dos en dos; suben el Esposo y la Esposa junto al medio; más abajo se sientan: en medio la Gracia, y [a] los lados la Religión y la Penitencia, y en el suelo el Mundo, en pie o hincado.

- Esposo: Porque veas, Raquel querida;
 porque veas, amada Esposa,
 cuán pronto estoy a escucharte, 1345
 te salgo al paso de forma
 que, agradecida mi fe
 a tus ansias amorosas,
 quiero que se conozca
 cuanto es en eterno 1350
 mi misericordia.
 Enamorado de ti,
 porque a mi amor correspondas,
 lo grande de mis finezas
 vestí en traje de lisonjas, 1355
 y espero que de mi amor
 te obligues, zagala hermosa,
 pues ya se sabe que una alma
 en gracia es mi mejor boda,
 mostrando al ser mi Esposa, 1360
 cuanto es en eterno
 mi misericordia.
- Esposa: Dios de Dios y luz de luz,
 -que así el símbolo te nombra-,
 [f. 45 r.] tan humilde, tan rendida, 1365
 tan voluntaria se postra
 a ti el alma, que confiesa
 ser más esclava que Esposa;
 más que mucho, si te ama,
 si te adora, 1370

con Música:

porque es en eterno
tu misericordia.

Esposo: Entra en mi florido alcázar
a vivir con mis esposas,
para que tenga yo en ti 1375
mis delicias y mis glorias.
Ven, pues, y todas venid,
pues en su edad venturosa
ella ha de gozar los días
que eternos siglos compongan. 1380

Esposa: Venid y cantando sea, {*Vanse para el monte a sentarse*
para que, hablando en su propia {*como queda dicho.*
frase, le suene mejor
lo que de nosotros oiga.
Al Señor confesemos, 1385
que por su bondad sola,
me ha sacado del Mundo
para hacerme su Esposa.

Todas y Música:
Confesemos su gloria,
pues es en eterno 1390
su misericordia.

Esposa: Al que es Dios de los dioses
y según la fe informa,
es en la esencia uno
y trino en las personas. 1395

Todas y Música:
Confesemos su gloria, *ut sic alia*⁵

Esposa: Señor de los Señores,
[f. 45 v.] que con su poderosa

⁵En el original aparece "Vs.a", que interpreté como la abreviatura en latín de *ut sic alia*, que en castellano se puede traducir como: "y así lo demás" o "de este modo lo demás"; lo cual se refiere a lo demás del estribillo, es decir: "Confesemos su gloria./ pues es en eterno/ su misericordia".

mano dé a la más ruda
materia bella forma. 1400

Todas y Música:
Confesemos su gloria, *ut sic alia*.

Esposa: Al que en su entendimiento
con sólo querer obra,
de nuevas maravillas
las fábricas hermosas. 1405

Todas y Música:
Confesemos su gloria, *ut sic alia*.

Esposa: Al que afirmó la tierra
sobre las vagas ondas
e hizo dos luminares,
de luces y de sombras... 1410

Todas y Música:
confesemos su gloria, *ut sic alia*.

Esposa: Al que pobló la tierra
de escuadrones de rosas,
y de peces y de aves
el mar y el aire a tropas... 1415

Todas y Música:
confesemos su gloria, *ut sic alia*.

Esposa: Al que monos dio de varios
colores pieles toscas,
que en solos brutos pueden
ser las manchas curiosas... 1420

Todas y Música:
confesemos su gloria, *ut sic alia*.

Esposa: Y pidámosle todos,
con mil ansias devotas,

que de los que le buscan
no se oculte, ni esconda. 1425

Esposo: No hare⁶, Esposa querida,
porque es en eterno
mi misericordia.

[f. 46 r.] Gracia:

Lo mismo que contigo, {*Se pone en pie.*
hará siempre con todas 1430

cuantas almas le busquen
con ansias amorosas;
y a sus pies pondrá al Mundo
como a los tuyos ahora,
para que así confiese 1435

y todos reconozcan
que el Mundo nada puede
con su ardid y sus pompas;
y que sólo la Gracia
de Dios es poderosa, 1440

pues, como ahora lo miras,
lo rinde y lo aprisiona.
Y así, todos lo alaben;
y tú, feliz Esposa,
prosigue en tus acentos 1445
diciendo fervorosa... {*Siéntase.*

Esposa: al Señor confesemos,
que por su bondad sola
me ha sacado del Mundo
para hacerme su Esposa. 1450

Todos y Música:

Confesemos sus glorias,
pues en eterno es
su misericordia. 1453

⁶En el original se lee *hara*.

Ciérranse las cortinas y se da fin al diálogo.

IV. Apéndices.

Apéndice a.

Índice onomástico.

A.

Alberti... xxx

Alegre, Francisco Javier... ix

Alzate, José Antonio... ix

Amaru, Tupac... v

Anunciación, fray Juan de la... xxxvi

B.

Bartolache, Ignacio de... ix

Becerra, Jerónimo... xxxv

Bocanegra, Matías... xxxv

Borja, Francisco de... xxxv

C.

Cabrera y Quintero, Cayetano Javier... xxxvi

Carlos III... v

Castillet, Juan... xx

Concepción, fray Mariano de la... xvii, xxv, xxviii, xxix, xxxvii, xxxviii, l, li, lix, lxxvii, lxxix, lxxxiii, civ, cvi, cvii

Constantino... xxxv

Cooper, Donald... xi

Cristo, María Joaquina de... xxi, xxvii, xxxvii, l

Cruz, Inés de la... xx

Cruz, Juana Inés de la... xxxv

D.

Diderot... ix

Diocleciano... xxxv

Donato, Elio... xxx

E.

Eguiara y Eguren, Juan José... x
 Encarnación, Mariana de la... xx
 Encina, Juan del... xxx, xxxiv
 Espinosa... ix

H.

Hobbes, Thomas... ix
 Hogal, Bernardo de... ix
 Horacio... vii
 Humboldt, Alexander von... xii

J.

Jesús, María Catarina de... xxi, xxviii, xxxvii, l
 Jiménez Rueda, Julio... xi, xii

L.

Lanuchi, Vincenzo... xxxv
 León, fray Luis de... lviii
 León Pinelo, Antonio de... viii
 López de Villalobos, Francisco... xxx
 López, Gregorio... xx
 López, Vicente... vii

M.

Madre de Dios, fray Jerónimo de la... xxxvi
 Maldonado, Juan... xxx
 Medina Soler, Antonio... xxxv
 Méndez Vasconcelos, Mateo... xxxvi
 Moya de Contreras, Pedro... xxxiv
 Muriel, Josefina... lxxvii

N.

Natividad, José de la... xi

Núñez de Haro, Alonso... xi

O.

Ortiz de Forres, Juan... xxxv

P.

Paula de Ugarte, Francisca... xxi

Paula de Ugarte, Juan Manuel... xxi

Pereira, Carlos... xii

Pérez de la Serna, Juan... xx

Pérez de Oliva, Fernán... xxx

Pérez Ramírez, Juan... xxxiv

Plauto... xxxi, xxxii

R.

Ramírez Vargas, Alfonso... xxxv

Riévaux, Aelred de... lxxvii

Rivera, Juan Luis de... xx

Rivera, Miguel... ix

Rojas, Fernando de... xxx

Rousseau, Juan Jacobo... ix

S.

Salazar y Torres, Agustín... xxv

San Pablo, María Josefa Cirila de... xxv

Sánchez Baquero, Juan... xxxv

Séneca... xxxii

T.

Terencio... xxx, xxxi, xxxii

U.

Usigli, Rodolfo... xxxv

V.

Vetancurt, fray Agustín de... xv, civ

Villena, Marquez de... xxxv

Voltaire, Jean... ix

Apéndice b.**Índice de personajes bíblicos y mitológicos, de santos y de vírgenes.***A.*

Adán... lxxiv

Amán, hijo de Hamdatá... lxiv, lxxvi, lxxvii

Argos... lvii, lxix, lxxix, lxxxiv, lxxxv, lxxxviii

Asuero, rey... lvii, lxxvi, lxxxv, lxxxviii

C.

Cananea, mujer de... lvi, lxxvii, lxxviii, cv

D.

David, rey... lxii, lxxvi, lxxxiv, lxxxviii

Débora... xl, lvii, lviii, lxxvi, lxxxiv, lxxxviii, cv

E.

Elías, profeta... xxiv, xxvii, xxxix, xlii, lxx

Eliseo, profeta... xxiv

Ester, reina... xl, lvi, lvii, lxxvii, lxxxv, lxxxviii, cv

Eva... lxxiv

Ezequiel... lxvii

G.

Goliat (filisteo de Gat)... lxiv, lxxvi, lxxxiv, lxxxviii

H.

Hércules... xxxv

J.

Jacob... lviii, lxii, lxxvi, lxxxiv, lxxxviii

Jael... xl, lxxvi, lxxxiv, lxxxviii

Jeber, el quenita... lviii

Jesé... lxii, lxxxv, lxxxviii

Jesús de Praga, niño... xxiv

Job... lxvii

Juan, evangelista... lvi

L.

Lucas, evangelista... lvii, lxii, lxxx

Luzbel... lxiv, lxvii

M.

Mateo, evangelista... lvi, lxi, lxiii, lxiv

Mardoqueo... lxvi, lxvii

R.

Raquel... lviii, lxvi, lxxvii, lxxxiv, lxxxviii

S.

Salomón, rey... lx, lviii, lxii

San Agustín (obispo de Hipona)... xxxix, lxvi, lxxvii

San Alberto (de Sicilia o de Trepani)... xvi

San Benito... lxvii

San Juan de la Cruz... xxiv, lxxvii

San Francisco... xxxv, lxviii

San José... xviii, xxiv

San Paulino (obispo de Nola)... xi

San Nicolás Tolentino... xi

Santa Teresa de Jesús o de Ávila... xix, xx, xxi, xxii, xxiv, xxxvii, lxxix, ciii

Satanás... lxiii

Sísera... lviii, lxiv, lxxvi, lxxxviii

T.

Tiamat, mar primigenio... lxvii

U.

Ulises... lxvii

V.

Virgen del Carmen... xix, xxv, lxx
Virgen de Guadalupe... vii, xxxvi
Virgen María... xxii, xxxvi, xxxviii
Virgen de los Remedios... xi

Y.

Yabin, rey de Cannán... lviii, lxiv
Yaél... lvii, lviii

Apéndice c. Léxico.

Quien a Dios oye, a Dios halla

- *Profesión Religiosa. (foja 1 recta)*

Contrato por el cual un novicio se entrega libremente, pronunciando sus votos, a la vida religiosa en una comunidad aprobada por la Iglesia. La profesión puede ser solemne o simple, y esta última temporal o perpetua. La profesión solemne es aquella que la Iglesia reconoce como tal, y es siempre perpetua; toda otra profesión es simple. No se permite la profesión perpetua sino después de la profesión simple temporal. El religioso profeso se obliga a aspirar a la perfección observando los consejos evangélicos y obedeciendo las reglas y constituciones de su Orden. Debe llevar la vida de la comunidad y perseverar en su estado a menos que una causa justa, a juicio de sus superiores, lo obligue a volver al mundo. La dispensa de los votos religiosos, solemnes o simples, está reservada a la Santa Sede; pero los superiores generales pueden por lo regular dispensar los votos simples a los religiosos a quienes despiden, con tal de que no tengan órdenes mayores. Los votos solemnes se dispensan muy raras veces.

Novicio.- (del latín *novitiuus*, nuevo, esclavo) Es la persona que está experimentando un periodo de prueba, no menor de un año, con el objeto de calificar su idoneidad para hacer su profesión en una Orden religiosa de hombres o mujeres. Por lo general, el novicio es primeramente postulante, y adquiere el carácter de novicio al vestir el hábito de la Orden, cosa que no puede tener lugar antes de que cumpla quince años. Hay ciertas condiciones que normalmente impiden a una persona ser novicio, v.gr., un matrimonio subsistente, el tener hijos o padres que dependen de uno, falta de libre consentimiento, estrecha conexión con asuntos seculares que no pueda ser evitada. Un novicio puede renunciar libremente o ser despedido sin expresión de causa en cualquier época; al finalizar su período canónico debe profesar, renunciar o bien dársele oportunidad de nueva prueba hasta por seis meses. No puede renunciar a sus bienes ni a una parte de ellos en favor de su propio

monasterio, de su Orden ni de ninguna persona; generalmente no cubre el costo de su noviciado, aun cuando haya de abandonar la vida religiosa. Las novicias deben ser examinadas de modo especial por el obispo o su delegado respecto de su libre consentimiento, etc., antes de profesar.

Perfección.- Es la unión relativamente perfecta con Dios que es posible en este mundo, y que consiste en la posesión de la caridad, y es proporcional al grado que de ella se tiene y se ejercita; por lo tanto, es compatible con el pecado venial, pero no con el mortal.

Perfección religiosa.- Toda perfección es el ejercicio heroico de la virtud de la caridad sobrenatural, pero puede ser alcanzada por métodos diferentes, de acuerdo con la vocación de cada una de las almas. La perfección religiosa se obtiene por medio de los votos de religión y por la debida observancia de las reglas y constituciones de una determinada orden o comunidad.

Perfección, consejos de.- Son principios de conducta para quienes, no contentos con "estar seguros de su salvación", pretenden alcanzar mayor perfección moral, y aun la más alta, adoptando los medios por los cuales pueda vencerse todo obstáculo para la perfección y parecerse a Cristo más íntimamente. Los principales impedimentos son las riquezas, los placeres corporales y los honores, los cuales, inocentes en sí mismos, fácilmente conducen a los pecados de autocomplacencia y soberbia. De aquí que los principales consejos sean aquellos según los cuales se haga la renunciación voluntaria hasta de la delectación más inocente, a saber, los tres consejos evangélicos de pobreza voluntaria, castidad perpetua y completa obediencia.

Caridad.- Es la virtud infusa que nos hace amar a Dios sobre todas las cosas, por sí mismo, y amar por Dios a todos aquellos a quienes Él ha otorgado su amistad o a quienes se la ofrece.

Carmelitas (foja 1 recta).

Carmelitas o Hermanos de la Orden de la Santísima Madre de Dios y siempre Virgen María del Monte Carmelo; han afirmado su ascendencia orgánica de los ermitaños que vivían en la montaña bajo la dirección de Elías y de Eliseo. Históricamente se prueba su origen desde 1155, cuando San Bertoldo fundó allí una congregación de ermitaños occidentales. Los ermitaños se extendieron a Europa y, bajo la dirección de San Simón Stock,

originario de Kent, modificaron su vida y se hicieron frailes mendicantes. La actividad reformadora de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, en el siglo XVI, dio por resultado dos ramas independientes de la Orden: (a) los Carmelitas Calzados (b) los Carmelitas Descalzos o Teresianos, que recitan el Oficio Divino diariamente en el coro, interrumpiendo el sueño para el oficio nocturno, y las oraciones mentales son también en común, dos veces al día. La abstinencia es perpetua y tienen ayunos especiales. Ambas ramas, además de sus deberes monásticos, se dedican a labores de ministerio, a la dirección de almas, la predicación, etc. y los descalzos sostienen misiones en el Cercano Oriente, Iraq y Malabar. La casa matriz en el Monte Carmelo está ocupada por los descalzos. El hábito es casi el mismo en ambas ramas salvo que los descalzos usan sandalias, túnica parda, escapulario y cogulla, cinto y manto blanco, de donde el nombre de "Frailes Blancos". Las Monjas de la Orden se dividen en tres observancias: calzadas, descalzas y descalzas de la primitiva observancia sin mitigaciones (teresianas). Son enclaustradas y su vida es la de ermitañas en comunidad; el Oficio Divino es monotónico, cosa de 4 horas se dedican a la oración privada y 5 a trabajos manuales. Observan abstinencia perpetua y ayunan desde la Santa Cruz de Septiembre hasta Pascua; sólo se les permite hablar por necesidad, y en el recreo, dos veces al día. En la comunidad nunca hay más de 21 monjas, y son independientes, sujetas al obispo del lugar.

Monte Carmelo.- 1. Cresta montañosa que avanza hacia el mar en la costa noroeste de Palestina, a menudo llamada Montaña de San Elías. Es la cuna de la Orden Carmelita, en cuyo monasterio de ese lugar se unen cristianos, judíos y mahometanos para honrar a la Virgen María. 2. Cualquier convento carmelita, generalmente de monjas.

Elías.- El gran profeta del *Antiguo testamento*. En algunas versiones de la *Biblia* se le llama Eliyah. En el "Martirilogio Romano" se le menciona el 20 de julio, día en que los católicos, ortodoxos, judíos y musulimes juntos le tributan homenaje en el Monte Carmelo; los carmelitas celebran una fiesta litúrgica en su honor ese mismo día, considerándolo como su fundador o cuando menos su padre espiritual.

Eliseo.- Profeta hebreo, sucesor de Elías, que en algunas versiones de la *Biblia* se llama Elisha. En el "Martirilogio Romano" se le menciona el 14 de junio, día en que los carmelitas guardan su fiesta con su Misa propia y su

Oficio.

Oficio Divino.- Es el culto de oración y alabanza, salmos, lecciones, himnos, etc., anciliario del sacrificio de la Misa y distinto a él, que todos los sacerdotes y algunos otros clérigos están obligados a rezar diariamente, y que dicen o cantan en coro los monjes, frailes, muchas monjas, etc.

Secretario de Provincia. (foja 1 recta)

Provincia: 1. Territorio sobre el cual un arzobispo tiene supremacía metropolitana, a saber: su propia arquidiócesis y por lo menos una diócesis sufragánea. 2. División de una orden religiosa que comprende todas sus casas y miembros en determinado distrito; sus límites territoriales coinciden a menudo, pero no necesariamente con los de un estado.

Provincial: Superior de una provincia de una Orden religiosa. La palabra provincial acompaña frecuentemente a algún otro título, v. gr., prior, vicario, ministro. Se le elige por cierto número de años mediante los votos de un capítulo provincial. El Provincial es responsable ante su Superior general de la administración de la provincia y, en ésta de la conservación de la religión, principalmente por medio de visitas. Convoca al capítulo provincial y es miembro del capítulo general.

Arguiraze. (verso 153) tal vez, arguinase, de arguiniar: revolver, moverse sin cesar.

Pensiones. (verso 444) 1. trabajo, molestia o cuidado que lleva consigo la posesión o goce de una cosa. 2. Pena, pesar.

Tocotín. (foja 9 vuelta) México. Danza popular y canto que la acompaña. Se practicaba en fiestas religiosas cristianas.

Esposa de los Cantares. (verso 545) se refiere al libro adjudicado al Rey

Salomón, el *Cantar de los cantares*. Égloga pastoril que consta de ocho poemas, en la que hablan el Esposo, la Esposa y el coro (de pastores, guardas y compañeras de la Esposa), y en la cual el Esposo y la Esposa se aman de manera perfecta.

Valdones. (verso 582) = baldones.

Argos (verso 649) personaje mitológico a quien se representa con cien ojos, de los cuales sólo dos dormían por turno, para nunca ser sorprendido.

Saraos. (verso 744) Junta de personas de distinción para divertirse con música y baile. Reunión nocturna de personas para divertirse.

Jacob. (verso 868) y *Raquel*. (verso 871) "Génesis", *Antiguo testamento*. Jacob se casa con dos hermanas, pero ama a una de ellas, Raquel, quien es estéril hasta que Dios le da un hijo. Raquel es la segunda hija de Labán y símbolo de la vida contemplativa, en oposición a su hermana Lía, primera mujer del patriarca Jacob y símbolo de la vida activa.

Débora. (verso 873), *Sísara* (verso 874) y *Jael* (verso 876) "Libro de los Jueces", *Antiguo testamento*. Sísara, jefe del ejército del Rey Yabín de Canaan. Débora, profetisa, esposa de Lappidot, juez en Israel. Por mandato de Yahvéh es destruido el poderoso jefe del ejército quien, al perder la batalla con sus 900 carros de hierro, se refugia con Yael, esta lo mata de un martillazo.

Asvero(verso 878), *Amán* (verso 879) y *Ester* (verso 881). "Libro de Ester", *Antiguo testamento*. El rey Asvero el Grande, amó a la judía Ester y la declaró su reina. Amán, segundo después del rey, manda exterminar a los judíos. Ester ayuna y reza a Yahvéh, pide al Rey por su pueblo, éste la favorece y mata a Amán y le da su favor a los judíos.

Jesé, vara de. (verso 886). Jesé es una de las pronunciaciones habituales del nombre del padre de David, la otra, o sea Isai, se utiliza exclusivamente en los libros históricos del *Antiguo testamento*.

Isai: por ser el padre del glorioso monarca de Israel, Isaí merece ser citado en la genealogía de Jesús, y aun el Mesías recibe los nombres de <vara del tronco de Isaí> y <renuevo de la raíz de Isaí> lo que muestra el gran respeto que llegó a alcanzar con el tiempo.

Mucho puede el mundo pero más puede la Gracia

Convento Antiguo de México (foja 20 recta). Se refiere al convento de San José o Santa Teresa la Antigua, fundado el 5 de septiembre de 1625 por sor Inés de la Cruz. En el siglo XVIII (desde 1705 hasta 1799) profesaron en él 27 religiosas de las cuales, 4 fueron de velo blanco y las restantes de velo negro. Debe diferenciarse del convento de Santa Teresa la Nueva, también en México, pero fundado en 1704.

Collados (verso 22), depresión suave por donde se puede pasar fácilmente de un lado a otro de una sierra.

Fomes (verso 193), causa que excita y promueve una cosa.

Acibarar (verso 243), turbar con algún pesar o contratiempo, amargar, disgustar.

Escabel (verso 289), tarima pequeña para que descansen los pies del que se sienta.

Valdonando (verso 369), baldonar: despreciar, desdeñar.

Baxel (verso 383) y Vagel (verso 1276) = bajel.

Pensil (verso 537), jardín delicioso.

Intorcadentes (verso 728), probablemente de intercadencia, es decir, cierta

irregularidad en el número de las pulsaciones que consiste en percibirse una más en el intervalo que separa dos regulares.

*Mi padre (verso 1091) fue el mayor hombre de Israel (verso 1095), se refiere al profeta Elías, considerado como padre espiritual de la orden carmelita, después procede a relatar la historia del profeta, misma que se encuentra en el "Libro Segundo de los Reyes" dentro del *Antiguo testamento*.*

Alcatifas (verso 1199), tapete o alfombra fina.

Sayal (verso 1267), tela muy basta labrada de lana burda.

Algalias (verso 1294), planta malvácea de tallo peludo y semilla de olor amizcleño.

Castalias (verso 1296), concerniente o relativo a las musas o a la fuente de Castalia, mítico lugar del mundo clásico.

Endona (verso 1322), dona, da algo en don.

Símbolo (verso 1364), se refiere al símbolo de Nicea, es decir al credo. Esta oración se reza siempre en la misa y representa el fundamento de las creencias religiosas.

Apéndice d.

**Sermón de la profesión de S. M. R.,
carmelita descalza (sin fecha)**

Colección Eulalia Guzmán, # 72, legajo 21.

Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología.

*Audi filia, I vide; inclina avrem tuam.. obliviscere populum tuum I
domun Patris tui*Oye hija, y mira; inclina tus oídos; olvidate de tu Pueblo, y de la casa de
tus Padres ... Palabras del Real Profeta David al P. salmo 44....

Si conforme es la Religion santa de Jesu=Chto., S.M.R., la que va a
instuirte oy por mi boca, le fuera permitido al mundo hablarte desde este
sagrado sitio, te diria con su lenguaje acostumbrado ::::: Joven alucinada,
que en la edad mas florida de las pasiones, quando todos convida a beber en
la copa dorada de las delicias de un sexo idolatrado de los hombres, te huies a
las carceles del Claustro á imponerte unas cadenas, q.e arrastraras con
disgusto en una vida obscura y despreciable :::: Joven inconsiderada, que es
la estación risueña de la primavera de vta. edad, al cumplir los 17 años, epoca
en q.e el sexo brilla con los atractivos del lujo, de la vanidad, y de la moda,
vás á vestirte ya la mortaja en q.e te hade recibir el sepulcro; privandote
desde este dia de las alagueñas esperanzas y lisonjeros objetos de las
pasiones: Que triste objeto obscurecio tu entendimiento, tu voluntad, y
memoria? Dexa, dexa de pensar tan melancolicamente ...

Asi es como te hablaría el mundo hija mia S.M.R., pero para perderte.
Escucha pues á la Religion santa de Jesu=Chto. q. te habla con un lenguaje
mas solido, mas prudente y mas consolador, para ganarte :::: Ella es la que te
dice: *Audi filia, I vide ; inclina aurem tuam obliviscere populum tuum* [f. 1
v.] *I domun Patris tui*: Oye hija, y mira inclina tus oídos, olvidate de tu
Pueblo, y de la casa de tus Padres. Si, olvidate de unos Padres mortales, por
un Padre eterno y divino; olvidate de tu Pueblo; este es, de un mundo

miserable; huie de esta confusa Babilonia, abandona pues esta morada contagiosa donde triunfa la iniquidad, donde es despreciada la virtud, donde no se atiende a la salvacion, desde el aire envenenado que se respira lleba la corrupcion hasta el alma para dar el golpe decisivo á la inocencia: huie de este incendio sino quieres ser devorada por sus ardores funestos, coge la tabla del claustro si pretendes ponerte á cubierto de los naufragios y tempestades q.e braman en lo restante de la tierra: *obliviscere populum tuum*.

Ved aquí como os habla la Religion santa de Jesu=Chrto. S.M.R., os resolvéis o te resuelbes á seguir sus divinas voces? ¿Te atreves á vivir y morir en ese religioso retiro, único asilo de las virgenes fieles, que renunciando el mundo y la casa de sus Padres, vienen á havitar con su esposo Jesus Sacramentado? Padre yo temer que tu sacrificio sea oy semejante al de Raquel, q.e despues de haver havandonado la casa de sus Padres, renunciando su familia, sus pretensiones y todos los vinculos de la carne y de la sangre por seguir a su esposo Jacob, figura del celestial esposo, afrento despues la grandeza de su sacrificio por haver llevado conmigo los idolos de Laban hasta el mismo tabernaculo de Jacob? Habeis examinado bien vtro. corazon, para ver si residen en el esos Dioses de Laban, q.e son las pasiones del mundo, y mil afectos terrenos, q.e pueden degradar la grandeza de vtro. sacrificio? Si no te has examinado bien, hija mía S.M.R., aún es tiempo; el Señor no quiere sacrificios precipitados, y el que oy vas a hacer de tu persona es demasiado grande para que pueda mirarse con ligereza. El [f. 2 r.] bá á decidir de vtra. suerte, y esta será ó eternamente favorable si se acierta, ó eternamente infeliz si se yerra. Luego estando pues en un estado de poder usar de tu alvedrio, e halli esta el mundo, aqui esta el claustro, escoge ::::: Y para ello, mira, oyeme ~: Si quieres seguir las voces seductoras del mundo, anda, disfruta de los presentes de la naturaleza, no dexes pasar los años floridos de la edad, el mundo te dice q.e los momentos de la juventud son preciosos; corona pues tu frente de flores, bebe sin temor en la copa encantadora, entregate sin reparo: Eres joben todabia; Tu eres una pobre india, no lo ignoro; lo se muy bien: Pero a bien q.e el mundo, es a veces mui antojadizo, y suele prosperar con gustos, quando menos se pensaba, y á quien jamas apetecia.

La livertad pues de este mundo, es mucha y muchisimas mas sus diversiones. Dá muchos contentos ofrece muchas alegrías, con el vestir hai su

gusto, y novedad mui vistosa; en el comer, hai manjares regalados, que sazona la delicadeza; finalmente, S.M.R.; en el mundo, el recogimiento es melancolía, la rectitud simpleza, la fe credulidad demasiada, y vana supersticion; la delicadeza de conciencia escrupulosidad, la devocion hipocresía; El Dios del mundo, en fin, tiene su evangelio, sus Apostoles, sus martires; (solo le faltan virgenes;) tiene tambien sus ciencias, sus armas, sus vasallos, sus templos, sus fiestas, sus juntas y deleites, sus :::: vaya, tiene pero muchisimo mas.... En vista de esto, dime; que eliges? ¿Quieres estas glorias del mundo, o quieres por esposo á Jesu=chto., y siendo esposa de él, vivir llena de mortificaciones y amarguras; negada a todo trato y comercio aun de las mas inocentes demostraciones cariñosas de tus queridos Padres; pobre en el comer, pobre en el vestir, pobre en el sueño, en los gustos, en las alegrías; pobre en el uso de las cosas; Casta? en pensamientos, en palabras, y obras; [f. 2 v.] en el mirar, y casta siempre: ¿Ovediente? hasta el calvario; hasta la cruz, hasta morir en ella. Que vida pues tan mortificada S.M.R.! Luego, que eliges? ¿el salitre del mundo?, ¿o vivir en Religion?

Pero no; tu no dudas un momento, yo lo sé, y sé también, q.e la obra comenzada, y q.e haora vas a consumir, haze mucho tiempo q.e estaba resuelta en vtro. corazon, como fruto de una reflexion madura, y de los consejos mas acertados. Mas no obstante todo esto: para que podais presentar oy vtra. persona a los pies de estos altares santos como una hostia agradable a los divinos ojos de Jesus sacramentado; y para que en ningun tiempo pueda el sosiego de tu destino ser perturbado con memorias importunas, todabia se te permite oy haser por ultima vez, un examen, acerca de lo que dentro de pocos momentos, hasta la memoria puede serte acaso peligrosa.

Debes pues S.M.R., lebantar oy una especie de tribunal contigo misma, en el que llamando a juicio al mundo, y á la casa paterna, tienes derecho para preguntarles: Padres mios, sin embargo de que me és, y siempre me ha sido amable vtra. deliciosa compañía, y de que en ella é hallado quanto una joben debe desear para ser feliz, podría, acaso, en adelante contar con esa misma felisidad. Y tu mundo profano; tu q.e siempre convidas con la paz, con la diversion, con el placer, y pasatiempo; podría todo ello junto haserme dichosa siempre? Ved aqui hija mia, dos preguntas, quia respuesta pide un discurso que dividido en dos partes te haran ver, que el sosiego y felicidad q.e te ofrece el claustro religioso, no podias esperararlo, ni de la casa de tus Padres,

ni del mundo con todos sus atractivos::~~ *Obliviscere populum tuum I domum Patris tui*No del mundo porque es un enemigo [f. 3 r.]cruel de la cruz de Jesu= Chto..... No del amor y casa de tus padres, porque la Theologia mistica, y aún la razón sola, y experiencia, nos aseguran q.e este amor de los Parientes impiden mucho a la perfeccion Christiana

Ved aqui o.m.?.; dos puntos que componen una materia, en la que no se puede decir poco sin hablar mucho... Para desempeñarla como me obliga, imploremos los auxilios de la gracia este divinísimo S.S., por medio de la intercecion de la SSma Virgen, saludandola y diciendola con el Angel: Dios te salve Maria

Audi filia, I vide, inclina aurem tuamVs.

C. vtra. I. SSS. , a quien rendidamente adoro.....

Nada puedes hacer mas del agrado de Dios, q.e abandonar al mundo, considerandole enemigo cruel de la cruz de Jesu= chto., S.M.R. Y porque no sea que llegue a imaginarse ser mi empeño, y mi convate, contra algun fantasma, me explicare de luego a luego, haciendo la pintura de el qual nos la proponen ntros. libros santos, y qual nosotros la vemos... Quien es este enemigo maior de Jesu=Chto? Es un mundo de pecado y pecadores, q.e ni fue criado por Dios, ni se conserba, ni mantiene por su voluntad divina. Es aquel mundo que desconocio a Jesu= Chto., y rehusó conocerle. Este es aquel mundo , por el que no quiso hacer oracion a su Padre celestial. Mundo que esta pues vajo el espiritu maligno, q.e reconoce por su Principe a el Demonio. Mundo, que ni escucha, ni admite el espiritu de la verdad y de justicia. Mundo, a quien vencio y confundio el Salvador divino con su cruz; a quien S. Pablo miraba como un reo condenado al suplicio; a quien el Evangelio de Jesu=Chto. [f. 3 v.] nos prohíbe q.e le amemos, y contra quien los Santos Padres a una voz se han declarado. Todabia diré mas.

Porque este mundo de quien hablo, es una turba de gentes de varios caracteres, en quienes todo es codicia de la carne, concupicencia de los ojos, y soberbia de la vida; que no siguen mas regla q.e las de sus pasiones, que no aciertan otras maximas q.e las de la naturaleza viciada, que se ocupan solo en lo presente y deleitoso; q.e viven como si no hubiese de llegarles aquel dia de la ira, dia de las justas venganzas. Ved aqui S.M.R. este es el mundo q.e

dexas. Esos chtos. que se avergüenzan de la vida del evangelio; que creen pueden satirizar, y burlarse de la virtud; que hacen gala de ser maestros del vicio.~ este cuerpo, esta asamblea tambien tiene, tambien del vello sexo, personas vanas. ociosas, sensuales, idolatras de si mismas, mugers digo, en quienes reina la profanidad, la desvergüenza y la disolucion; q.e asientan errados principios de pundonor, q.e ponen en uso los mas exquisitos artificios para la prostitucion. Este es el mundo que dexas S.M.R. . Luego haora bien, no mirandole mas, q.e segun esta idea, aunq.e general y confusa q.e acabo de darte de él, no es claro, no se viene á los ojos q.e es enemigo mortal de Jesu=Chto. Si. Pero vamos mas adelante, y entonces reharé mas visible, esta verdad; y quedaras persuadida q.e es necesario apartarse de él, dexarle enteramente. Porque al oirme decir y probar, aunq.e vrebem.te q.e este mundo de quien te hablo arde en odio contra Jesu=Chto., con vase la Religion santa, sigue y practica otra ley, otro evangelio q.e el de Jesu=Chto.; no me diras h.m. q.e tengo gran razon parra aconsejarte q.e dexes al mundo q.e le aborrezcas, como á enemigo maior de Jesu=Chto?

Si arde el mundo en odio contra Jesu=Chto. De esto mismo le acusaron los Profetas; y el mismo Dios no pudo menos de quejarse de ello. Baxa el Salvador divino [f. 4 r.] del seno de su Padre para alumbrar á este mundo, para sanarle, y para hacerle salvo con su divina sangre. Y el mundo arrebatado de furor la tomó contra su Padre, contra su medico, contra su mismo Redemptor. Quiso mas las tinieblas q.e la Luz; sacudió el yugo de su Soberano y legitimo dueño; le armó lazos; y no contento pasó hasta condenarle a un suplicio el mas cruel, y hasta arrancarle el alma, con no menos barbaridad que injusticia: *Contumelia et tormento interrogemus, Imorteture pisinia condemnemus eum*~ Que cegüedad! ¿que ingratitud! ¡que injusticia!

Mas ya el mundo, me diras acaso S.M.R. no handa en esos pasos. ¿Y quien le fia, h.m.? El mundo siempre sera mundo; en vano se alaba de no derramar ya aquella sangre inocente. Porque el apostol S. Pablo tiene asegurado, q.e el será homicida hasta el fin; como lo ha sido desde su principio: *Rursum, crucifigentes sibimet ipsis filum Dei* Pero, las persecuciones se acabaron, me diras S.M.R.: Porque ya no hay tirano, ya no se ven martires, ya no hai perseguidores de la Iglesia santa. Si los hai h.m., te responde el P. S. Bernardo; y esto mismo es lo q.e a ella le aflige tanto, pues

nos dice: *Pax, pax á Pagan sed profecto non á filiis*. Bolved, dice por boca de este mismo santo, esta madre desconsolada; bolved Decios, Nerones, Duclecianos; lebandad vtros. anifiteatros; vosotros erais para mi menos formidables; Porque con todo este aparato terrible de una crueldad, me quitabais mis hijos, pero para coronarse. Su sangre derramada, era fecunda semilla que producía infinidad de nuevos hijos fieles; y así yo salía triunfante en vtra. guerra. Pero me afrentan en la paz mis propios hijos. Ellos, despedazan el seno materno que les dio la vida; yo los pierdo, y ellos se pierden a si mismos. *Pax, pax á Paganis, sed profecto non á filiis*. Luego no han cesado las persecuciones, S.M.R. No, jamas faltaran ellas contra Jesu=Chto. [f. 4 v.] y contra aquellos que le siguen

Contra los Mintros. del Santuario se dirige el golpe. ¡Ho! Soberano Señor Sacramentado! Permitidme; o Sacerdote altísimo y eterno! Permitidme ya que logro la dicha de poder hablar en tu divina presencia, y en ocasión tan oportuna, q.e en alta voz justifique una causa, q.e es tuía, y mui tuía. Si soberbios, e insolentes livertinos, filosofos sin verdad, blasfemos sin vergüenza, contra la obra grande de la gracia: con vosotros hablo, los que nos degradais a los frailes y a las monjas, con los odiosos titulos de miembros ociosos e inútiles á la Religion y al estado. Yo, yo os obligare, aunque miembro tan debil como flaco, a reconocer vtra, soberbia. Y a vosostros oyentes desapasionados, os hago Jueces de la causa. Inútiles unos miembros dedicados a labar con sus lagrimas y expiar con su sangre los pecados del Pueblo? Inútiles, unos hombres q.e como otro onias lebandan al Cielo la voz de sus suspiros, para aplacarle por los escandalos de la tierra? Inútiles, unos miembros cuiá caridad sirvió siempre de consuelo á los afligidos, y de vinculos de concordia a los familiares? Paredes de las carceles, y de sus oscuros calabozos; camas de los hospitales; y tristes havitaciones de pobrecitos enfermos, abrumados con el peso de la miseria, y extrema necesidad, hablad y decid; quienes os consuelan en vtras. bien sentidas tristezas y penalidades? Hablad confesionarios o tribunales de reconciliación entre Dios y los hombres; altares santos y catedras de Dios; hable el centro, y confines de la tierra del universo mundo, y decid a los libertinos, si son los frailes y las monjas las firmes columnas, la vasa y fundamento de la piedad chtna., el arnes fuerte q.e detiene los tiros de Dios, para q.e no acabe con el mundo de pecadores.

Y todavia direis, q.e somos miembros inutiles de la Religion? Pues ni al estado: Porque siempre sera verdad acreditada con la fuerza de la experiencia q.e los justos influyen plenamente en la prosperidad de los Reinos; y que [f. 5 r.] muchas veces algun Josue q.e pelea en el Valle, debe la victoria al Moises q.e ora en el monte. Siempre sera verdad acreditada de todas las edades, y de todas las Naciones, que la Religion, es del estado la vasa y fundamento; y q.e á la ruina de aquella está ligada la decadencia de este. De donde se sigue, que todo miembro útil a la Religion, es util al estado. Negadmelo todavia, libertinos, que os confundire con otras pruebas aunque termine el dilatarme.~ Yo os probaria, que si tal vez, teneis vida para vtro. reconocimiento y enmienda, es por las oraciones de estos estenuados miembros con el azote y el ayuno, con la mortificacion y penitencia; de estos miembros digo, santificados en la gracia, y a quienes contaís entre los muertos del siglo por su estrechez y abnegacion de ese mundo enemigo de Jesu=Chto. y de sus Ministros santos.

* Mis oyentes :: Y acabaría ya con las persecuciones q.e a los Ministros del santuario les asestan los perversos? ¡ha! quantas otras digera, sino temiese abusar de vtra. docilidad y, paciencia! Pero no; no omitiré por solo este temor, el deciros, que si a nosotros los Religiosos nos persiguen, mirandonos como escudos de defensa, en donde se embotan sus mas crueles tiros en dicterios tan infundados como infames, tambien a las Religiosas las persiguen, hasta la muerte. ¿Como asi? Oidmelo que yo os aseguro que no será sin asombro vtro.

Conventos sagrados de descalzas españolas, de Teresas, de Corpus Chti., y otros; que motiva vtr. sobresalto y miedo racional para lebantarnos a media noche a cantar las divinas alabanzas a vtro. divino esposo? ¡Porque vtro. sobresalto, en los mas de los actos de comunidad, en que os juntaís, unas a la oracion como Maria, y otras como Marta á los trabajos indispensables de vtras. oficinas? ¿Porque, sobre la Clausura tan estrecha que por instituto teneis, redobláis las llaves a vtras. puertas y bentanas? ¿Porque en fin estan excasos el sueño, [f. 5 v.] tan asustada la comida, y no salís un punto a la santa libertad de vtros. jardines, labanderos y patios de recreacion? Porque hijas y hermanas mías? No veis que os bais enfermado mas y mas? Ya se que no podeis responderme de puro pena, y mucho miedo, mas yo, yo lo dire por vosotras, si el dolor me lo permite.

¿Sabeis porque o.m.? Porque hai hombres peores q.e Demonios; pues no hai en estos lo q.e aquellos. Hai hombres, digo; q.e asaltan traidora y alebosamente las paredes de la clausura en el silencio de la noche, con el fin de robarles lo mui pobrisimo q.e tienen, de perturbar su silencio; no he dicho nada; con el fin de extraher á las unas del claustro, matar a las otras ¡Cielos santos! que es esto? Sacramentado Jesus! hé mentido en ello? Oyentes mios, y lo creeis sin escandalizaros, y sin conturbarse de puro zelo vtro. corazon? Perturbar a las almas justas: robar a los pobres, y tan pobres y amedrentarlas para que no viban con gusto; vaya delito grande es: pero tirar el perder a unas, y matar á otras! Ha! Enemigo mortal del genero humano.

Demonios todos del infierno, venid, tentad, perseguid a estas esposas de Jesu=Chto., que ellas, ellas os haran volber precipitadamente á los infiernos. Pero, q.e remedio os daré hijas de Jesu=Chto., para que no seais asaltadas, perseguidas, y tal vez muertas a golpes y pedradas? ¡Ha! Vosotros fieles mios, q.e no podeis tener el corazon tan traspasado como el mio, porque al fin son mis hijos, y yo lo miro, y yo lo palpo. ¿Que remedio a tanto mal? ¿Pedire acaso q.e el cielo tome una justa venganza contra semejantes sacrilegios? ¿Pedire auxilio á la justicia humana para que remedie tanto crimen? Hare acaso ? Ca, ya no lo sé, ni que decir, ni q.e hacer; mas que hablar con mis hijas, y decirles: seguid unas hij. m. alabando a Dios en el silencio de la noche, y pedirle que perdone a vtrs. perseguidores :: á otras les dire, ca hij. m. novicias, [f. 6 r.] no, no temais q.e estos ruidos y tramas alteren vtra. vocacion verdadera: no creais que esto tenga fuerza alguna para sacaros al siglo, hai Angeles q.e custodian vtros. cuerpos:: Y que le dire, o.m., a la que tengo agonizando por el golpe recibido, de una mano sacrilega? ¿Que le dire mas, que se disponga para perdonar a su enemigo, y morir christiana y religiosamente? Pues que, o.m., os a sorprendido a muchos mi expresion, que hasta parece mentirosa ó increíble?

Pues si la persecucion es de muerte, como os dixé a los principios. ¿Como de muerte? ¿Pues que otra cosa es o.m. q.e entren alebosamente esos perversos hombres á dar de pedradas a las Religiosas? Pues que ignorais que una Religiosa joben de este Convento de Corpus Chti. la recibio, la vaño en sangre, la postro en una cama, la olié, esta desauciada, y morira? Ignorais que lo mismo ha sucedido en las Desclazas Españolas? Y sino otro tanto en las Teresas, fue porque una religiosa rebestida de aquella fuerza q.e da la gracia,

tiro un trabucazo al q.e intentaba perturbarlas, y robarlas? Acabo. Y es esto, el que no hai persecuciones contra las esposas de Jesu=Chto.? Si las hai ... Pues que las haia, Ca, insultandonos todabia, libertinos, asertad vuestros crueles tiros contra los frailes y las Monjas, q.w no, no nos hara fuerza, vernos perseguidos quando lo está el Evangelio santo, la verdadera ley Chtna. y el mismo Jesu=chto.

Luego, haora bien, S.M.R., por lo dicho y muchisimo mas q.e decir pudiera; que dificultad tiene en concluir q.e el sosiego y felicidad q.e te ofrece el claustro Religioso no podrias esperararlo del mundo; y q.e nada puedes hazer mas del agrado de Jesu=Chto. q.e abandonar a este mundo q.e te he pintado, por ser su maior enemigo..... *Obliviscere Populituum* [f. 6 v.] Y no vasta lo dicho en mi primera parte; por eso quiero en la segunda probar mui ligeramente, q.e debes dexar tambien la casa de tus Padres, y el amor excesivo á ellos, porque esto impide mucho á la perfeccion chtna. y religiosa, segun lo dice la Theologia mistica, la razon, y la experiencia Oyemelo asi, hija mia y no tardo lo aseguro

No son las riquezras y los deleites del mundo, solamente, aquellos objetos peligrosos, que con sus agradables alagos, apartan de la perfeccion al alma fiel, Hai otros, h. m. S.M.R. que no menos lisongeros que fuertes, se atraviesan al camino espiritual, y hacen grande estorbo a su adelantamiento, entre ellos pongo yo en primer lugar a los Padres y Parientes, los que con el atractivo de la carne y de la sangre, con el afecto del corazon, y con la familiaridad del trato, tienen mucha fuerza para engendrar en nuestros pechos un amor poco conforme y tal vez del todo ageno aquellas leyes que preescribe la caridad chtna. Padres de familia, barbaros y delinquentes, no eduqueis asi a vtrs. hijas, no les forceis su voluntad, y librareis al claustro Religioso del importuno peso de unas desgraciadas victimas que le hacen poco honor; facilitareis a la sociedad unas esposas capaces de su edificacion, y de sus aumentos, presentareis al cielo unas hijas dignas de sus favores y vosotros no os vereis manchados con un crimen del que se resiente el Cielo, el claustro, la sociedad, vtrs. mismas hijas y del que solo puede alegrarse el impio por creer hallar en las armas con que combatir la Religion, por unos excesos que la misma Religion reprueba, detesta y llora ::: Vosotros, por vuestra criminal condescendiente crianza, arrastrareis unas cadenas aq.e :::: Pero yo me alegro con esta reprehension q.e se me escapo sin quererlo; [f.7

r.] Decia asi, S.M.R., que el amor mal entendido a los padres para con sus hijos, y de estos para con sus Padres, es a veces mui poco conforme, y muy ageno de aquellas leyes que prescribe la caridad. Si esto asi no fuera, no huviera dicho Jesu=Chto. estas palabras: Si alguno viene en seguimiento mio, aborrezca a su Padre y Madre, á los hermanos y Parientes, y hasta su propia vida, porque sino no puede ser mi discipulo. Ni tampoco havria dicho el Salvador divino aquella magnifica promesa: Qualquiera que dexare su casa, y deleites de la vida por mi, recibira la vida eterna.

Luego, si no puede ser discipulo de Jesu=Chto., quien con odio santo no aborrece, esto es, no dexa de amar desordenadamente á los suios; es preciso decir que este excesivo amor es un grande impedimento para la imitacion de Jesu=Chto. y de consiguiente para la perfeccion Chtana. y Religiosa. Finalmente S.M.R. si el redemptor del mundo promete tan grande y tan feliz recompensa a quien dexa a su Padre y Madre, hermanos y Parientes, conviene creer q.e en este generosos despego y desasimiento, está puesta una grande perfeccion. Esto mismo te dice el P. S. Gregorio en sus morales. Quien quiere unirse a Dios con el vinculo de una perfecta caridad, ame a sus queridos Padres, pero améles solamente en Dios, por Dios y para Dios, pero separese de ellos, si quiere que Dios le reciba, y reconozca por Discipulo.

En vista de esto, S.M.R., ya creo q.e entenderas, q.e no pretende el Señor tu Dios q.e hagas oy un total olvido de tus queridos Padres, no; pues ¿como havia de permitir el Señor que olvidases lo que el mismo te manda amar. Lo que quiere darte a entender con esto, es que el afecto a tus Padres sea desde este dia un afecto enteramente subordinado al de tu Divino esposo q.e en la lista de tus inocentes afectos tendras [f. 7 v.] el que quiera darte el Señor, y para decirlo en mui pocas palabras, quando los trabajos y desgracias á q.e ellos quedan expuestos en el mar proceloso de este mundo te hagan levantar tus ojos al Cielo, y en el silencio de tu retiro suplicarle con conformidad un alivio de preferencia respecto a los demas desgraciados, entonces habras cumplido con lo que en esta parte debes a Dios, a tus Padres, y a ti misma..... Mas lo que Dios te prohíbe al mandarte q.e te olvides de la casa Paterna, es aquel cuidado, solicitud y diligencias por saber de sus intereses, adelantamientos, y prosperidades; aquella inquietud, desvelo, y sobresaltos por sus infortunios, amarguras y desgracias. Te lo dire en menos

palabras; el Sr. te manda amar lo que se presenta amable en tus Padres y Parientes; y te prohíbe desear lo que puede serte nocivo; q.e como te dixes, es quedarte con tu corazón en la casa de tus Padres, y solo vivir con el cuerpo en el claustro religioso Y aunq.e no lo temo S.M.R., te lo enseñe, y te lo aviso

Mas yo advierto, que puede alguno de vosotros o.m., decirme q.e sin duda me olvide de q.e estoy ablando con una Religiosa joben del convento de pobrecitas y estrechas Indias de Corpus Christi; o de que por lo menos estoy ignorante de lo que en él pasa. Porque aqui no hai lo que otras partes; Rexas, visitas y recados mui frecuentes; puerta abierta, torno libre; papeles y conversaciones, libertades en fin , q.e la costumbre á introducido. Respondo: q.e se mui bien q.e estoy hablando con unas almas, que segregadas, absolutamente de todo lo q.e es mundo, pudiera decir por esto q.e su conversacion esta solo en los cielos. Se tambien otras muchas cosas q.e no puedo deciros, sin q.e su humildad padeciese mucho. Pero no me direis, que ignoro, q.e las pasiones del alma, y afectos del corazón humano en la Juventud, no necesitan mas q.e acordarse, q.e somos concebidos en pecado; y q.e trahemos con [f. 8 r.] con nosotros mismos un enemigo cruel. No ignoro, finalmente que S.M.R. será vista de los suios, y de todos, oy, mañana y otros pocos dias; y que despues a Dios Padres y Parientes, a Dios conversaciones mundanas; a Dios mundo; ya no hai mas para S.M.R. La vistes, desapareció; murio ya para ti mundo.

Asi será, h.m.; mas no, no es todabia tuia toda la victoria. Porque; aunque te despidas de tus Padres, hermanos y hallegados para siempre; aunque traigas siempre contigo la mortificacion en tu cuerpo, para traer a servidumbre los estímulos de la naturaleza, ya en esa tan pobre y mui poca comida, en un sueño mui corto, en un ligero descanso, en un grosero y aspero sayal, aforrado con la mortificacion, y en otras muchas cosas que has visto y probado en un año de aprobacion, con todo hija mia, el corazón haie su oficio, la memoria, el mundo, el Demonio, el amor haie su oficio. Pero, vive esperanzada en medio de tantas tentaciones y asechanzas, de un auxilio mas eficaz para la victoria q.e estando en la casa de tus Padres, y en un mundo tan astuto, y tan cruel, q.e por todas partes tiende lazos, arma precipicios, y haze caer a muchos en ellos.

Te advierto mas, S.M.R., q.e te hallaras agitada y combatida de ::: Vs.

Te dira el Demonio (parece que lo estoi mirando) q.e dexases al mundo
:::: Vs::::

Asi conseguiras la victoria, y asi me lo prometo; porque lo que Dios te manda en Vs. Pues ea, anda, el cielo bendiga tus intenciones, el Cielo te invita con tu gracia y virtudes ciudadanas de los claustros Vs.

Aqui yace una Virgen sabia sin estudio, prudente sin experiencia, q.e no vivió sino para morir al mundo y q.e si murio fué para resucitar en la gloria Asi sea.

* No lo prediqué com está aqui (ni en el Púlpito por estar enfermo; Pero lo dige desde la silla, en sunta.....)

V. Documentación y bibliohemerografía.

Manuscritos.

- Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, manuscrito # 1602. *Diálogos místicos*. CONCEPCIÓN, fray Mariano de la. México, 1784 y 1785. 46 fojas.
- INAH, Colección Eulalia Guzmán, # 72 leg. 21. *Sermón de la profesión de S.M.R. Carmelita descalza*. Sin fecha, anónimo. 8 fojas.
- INAH, Colección Eulalia Guzmán, # 40. *Libro de los Difinitorios de la Provincia de San Alberto de Nueva España 1769 - 1791*. Anónimo, 293 fojas.

Impresos.

- AGUSTÍN, obispo de Hipona. *De la vida feliz*. Buenos Aires, ed. Aguilar, 1980.
- _____. *Tratados morales*, "Sobre la santa virginidad", "De la continencia", "Sobre el evangelio de San Juan". México, JUS, 1964.
- ANUNCIACIÓN, Fray Juan de la. *Coloquios*. Int. Viveros Germán. México, UNAM, col. biblioteca del estudiante universitario # 117, 1996.
- ARANGO, Manuel Antonio. *El teatro religioso colonial en la América hispana*. Barcelona, Puvill libros, 1990.
- BARTRA, Agustí. pról. *Antología de la poesía mística*. México, Pax, 1988.
- CABRERA Y QUINTERO, Cayetano Javier de. *Obra dramática. Teatro novohispano del siglo XVIII*. Int. Parodi Claudia. México, UNAM, 1976.
- COOPER, Donald. *Epidemic disease in México City 1761-1813*. Austin, University of Texas Press, 1975.

- CORREA, Ethel y ZAVALA, Roberto. *Recuento mínimo del Carmen Descalzo en México. De la antigüedad a nuestros días*. México, INAH, 1988.
- CRUZ HERRERA, José de la. *Poetas dramáticos griegos*. México, Jackson, 1963.
- GARCÍA SORIANO, Justo. "El teatro de Colegio en España. Noticia y examen de algunas de sus obras." *Boletín de la Real Academia Española*. Madrid, 1927.
- GÓMEZ, José. *Diario curioso y cuaderno de las cosas memorables en México durante el gobierno de Revillagigedo (1789-1794)*. Int. Gonzalez-Polo, Ignacio. México, UNAM, 1986.
- GÓMEZ ROBLEDO, Xavier. *Humanismo en México en el siglo XVI. El sistema del colegio de San Pedro y San Pablo*. México, Jus, 1954.
- HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. *Las corrientes literarias en la América Hispánica*. México, FCE., 1978.
- HESS, Rainer. *El drama religioso románico como comedia religiosa y profana (s. XV y XVI)*. Madrid, Gredos, 1976.
- IRWING, Leonard. *Época barroca en México colonial*. México, FCE., 1986.
- JIMÉNEZ RUEDA, Julio. *Historia de la cultura en México. El Virreinato*. México, ed. Cultura, 1960.
- LEÓN, Fray Luis de. *Libro de los Cantares de Salomón*. Salamanca, impreso por Francisco de Toxar, 1798.
- LEÓN PINELO, Antonio de. *Questión moral si el chocolate quebranta el ayuno eclesiástico*. México, Condumex, 1994.

- MADRE DE DIOS, Fray Agustín de. *Tesoro escondido en el Monte Carmelo*. Int. y notas Báez, Eduardo. México, UNAM, 1986.
- MANEIRO, Juan Luis. *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*. México, UNAM, col. Biblioteca del estudiante universitario # 74, 1989.
- MARTÍNEZ ROSALES, Alfonso. *El gran teatro de un pequeño mundo. El Carmen de San Luis Potosí, 1732-1859*. México, COLMEX. , 1985.
- MURIEL, Josefina. *Conventos de monjas en la Nueva España*. México, ed. Santiago, 1946.
- MURIEL, Josefina, y otros. *Monjas coronadas*. México, Revista Artes de México # 198, Mayo, 1955.
- MURIEL, Josefina y ROMERO DE TERREROS, Manuel. *Retratos de monjas*. México, Jus, 1952.
- OLAVARRÍA, Enrique de. *Reseña histórica del teatro en México*. México, Porrúa, 1961. Tomo I.
- QUINTERO, Elvira, HERNÁNDEZ, Gerardo. *Catálogo de la Biblioteca del Convento de los carmelitas descalzos de San Joaquin de Tacuba, México*. México, INAH., 1991.
- RAMOS, Manuel. *Imagen de Santidad en un Mundo Profano*. México, UIA, 1990.
_____. *Místicas y descalzas*. México, Condumex., 1997.
- RIVERA CAMBAS, Manuel. *México pintoresco, artístico y monumental*. México, Imprenta Reforma, 1882.
- SCHILLING, Hildburg. *Teatro profano en la Nueva España (fines del siglo XVI a mediados del XVIII)*. México, UNAM, 1958.

- SPANG, Kurt. *Fundamentos de retórica*. Pamplona, ed. Universidad de Navarra, 1979.
- TERESA DE JESÚS. *Su vida*. México, Espasa-Calpe, col. Austral 372, 1991.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la. *Imágenes guadalupanas*. México, Jus, 1983.
- TOSTADO, Marcela. *El álbum de la mujer. Época virreinal*. México, INAH, col. Divulgación, 1991.
- VETANCURT, Agustín de, SAN VICENTE, Juan Manuel de, VIERA, Juan de. *La ciudad de México en el siglo XVIII (1690-1780). Tres crónicas*. Pról. Rubial, Antonio. México, Conaculta, col. Cien, 1990.
- VILLAROEL, Hipólito. *Enfermedades políticas que padece la capital de esta Nueva España*. Int. Ruiz, Beatriz. México, Conaculta, col. Cien, 1994.
- VIQUEIRA ALBAN, Juan Pedro. *Relajados o reprimidos. Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el siglo de las luces*. México, FCE., 1987.
- VIVEROS, Germán. *Talía novohispana. Espectáculos, temas y textos teatrales dieciochescos*. México, UNAM, col. Anejos de Novohispania # 3, 1996.
- _____. *Teatro dieciocheco de Nueva España*. México, UNAM, col. Biblioteca del estudiante universitario # 111, 1990.

Libros de consulta.

-ALONSO, Martin. *Enciclopedia del Idioma*. Madrid, Aguilar, 1982.

- BERISTAIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 1988.
- BIEDERMAN, Hans. *Diccionario de símbolos*. Barcelona, Paidós, 1993.
- CIRLOT, Juan Eduardo. *Diccionario de Símbolos*. Colombia, Labor, 1991.
- COE, Ada. *Catálogo bibliográfico y crítico de las comedias anunciadas en los periódicos de Madrid desde 1661 hasta 1819*. Baltimore Maryland, The John Hopkings Press, 1935.
- CHEVALIER, Jean. *Diccionario de símbolos*. Barcelona, Herder, 1988.
- GAYTAN, Carlos. *Diccionario mitológico*. México, Diana, 1975.
- GRAVES, Robert. *Los mitos griegos*. México, ed. Alianza, 1992.
- MARIA Y CAMPOS, Armando. *Guía de representaciones teatrales en la Nueva España s. XVI al XVIII*. México, Costa Amic, 1959.
- MONTERDE, Fransisco. *Bibliografía del teatro en México*. Prol. de Rodolfo Usigli. México, ed. Secretaria de Relaciones Exteriores, 1925.
- PARODI, Claudia. *Indice de las obras de teatro y diálogos representables en la sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. México, UNAM, Boletín de Investigaciones Bibliográficas, ene-jun., 1972.
- TOMÁS NAVARRO, Tomás. *Métrica española*. New York, Las Americas Publishing Company, 1966.
- URBIETA, José Ángel, dir. *Biblia de Jerusalén*. Bélgica, ed. Desclée de Brower, 1966.
- ZULOAGA, Pedro, tr. *Diccionario Enciclopédico de la Fe Católica*. México, JUS, 1953.